



The Summoning

Kelley Armstrong

Título: The Summoning (La Convocación)

Saga: Darkest Powers 01 (Los Poderes Más Oscuros)

Sinopsis:

Mi nombre es Chloe Saunders y mi vida nunca volverá a ser igual.

Todo lo que yo quería era hacer amigos, conocer chicos y seguir siendo normal. Ya no conozco el significado de eso. Todo esto comenzó el día que yo vi mi primer fantasma -y el fantasma me vio a mí.

Ahora hay fantasmas en todos lados, y ellos no me dejarán sola. Para resumir, de alguna manera quedé encerrada en Lyle House, una casa “especial” para adolescentes problemáticos (un hospital psiquiátrico). Pero la casa no era lo que parecía. No se lo digan a nadie, pero yo creo que hay más personas de mi internado que pueden ver. La pregunta es, ¿que en parte son ellos? Todo depende de mí para averiguar los peligrosos secretos detrás de la Lyle House... antes que sus esqueletos regresen acosándome.

Capítulo 1

Me erguí rápidamente sobre la cama, con una mano que agarraba mi pendiente y con la otra sostenía las sábanas que me abrigaban. Luché para recordar el sueño que ya revoloteaba lejos. Algo sobre un sótano... Una pequeña niña... ¿Yo? Yo no recuerdo haber tenido un sótano, nosotros siempre vivíamos en apartamentos.

Una niña en un sótano, algo asustada... ¿Los sótanos no siempre daban miedo? Temblé solo de pensar en ellos, oscuros, húmedos y vacíos. Pero éste no estaba vacío. Allí había estado... No podía recordar qué. ¿Un hombre detrás de un horno...?

Un golpe en la puerta de mi dormitorio me hizo saltar el susto.

"¡Chloe!" gritó Annette. "¿Por qué no se ha sonado tu alarma? Soy el ama de casa, no tu nana. Si llegas tarde otra vez, llamaré a tu padre."

Una vez Annette había intentado que mi padre me prestara atención, pero él solo la escuchó y volteó la mirada hacia su Blackberry, dirigiendo su atención hacia algo más importante, como el clima. Pero luego solo le murmura a Annette "lo veré cuando lleguemos", pero luego se olvidó totalmente de mí en el mismo momento en el que se fue.

Encendí mi radio, la golpeé y la quité de mi cama.

* * * * *

Media hora más tarde, me encontraba en mi baño, preparándome para la escuela. Separé mi cabello en partes y lo sostuve con ganchitos, lo que hacía verme de 12 años... y yo no necesitaba ayuda para ello, que ya recién cumplí los 15, aunque mis familiares me siguen pidiendo en los restaurantes el menú infantil. Pero yo no podía hacer nada para convencerlos, ya que soy una chica de 152 cm de altura, sin curvas, y la única forma de que pueda mostrar algo es usando camisas o pantalones ajustados.

Pero mi tía Lauren siempre dice que creceré hacia arriba y hacia adelante cuando me venga mi primer período. A muchas de mis amigas les vino a los 12, he incluso, a algunas hasta a los 11. Yo intentaba no pensar mucho en eso, pero por supuesto que lo hacía. Me preocupaba que estuviera algo mal conmigo, me sentía como una anormal cada vez que ellas hablaban de sus períodos, y ellas todavía no pueden creerme que a mí aún no me haya venido. A pesar de que tía Lauren es doctora, y me dijo que yo me encontraba bien. Pero aún me preocupo.

"¡Chloe!" La puerta se estremeció bajo el carnoso puño de Annette.

"Estoy en el baño" le grité "¿Podría tener un poco de privacidad?"

Me coloqué otro ganchito en la parte trasera de mi cabeza. Nada mal. Pero cuando volteé hacia un lado el ganchito ya se había deslizado, ya que tenía un cabello muy fino. Nunca debí habérmelo cortado. Pero ya estaba harta de tenerlo largo y liso, como el de una pequeña niña. Lo había decidido a la altura de los hombros. En una modelo se veía fabuloso. ¿En mí? No mucho.

Miré el tubo de tinte que todavía no había abierto. Kari creía que unos reflejos rojizos en mi cabello rubio, aunque aún pienso que yo parecería un bastón de caramelo, pero quizás me haría ver un poco mayor.

"Yo estoy llevando el teléfono, Chloe" gritó Annette.

Agarré el tubo de tinte, lo metí en mi bolso, y lancé la puerta.

* * * * *

Subí las escaleras, como siempre. El edificio podía cambiar, pero mi rutina nunca lo haría. El día había comenzado en la guardería. Mi madre agarraba mi mano, y con la otra sostenía mi mochila de Marinero De La Luna. "Prepárate, Chloe", dijo ella. "Un, dos, tres..." y nosotras habíamos partido, corriendo en las escaleras, hasta que llegamos al último escalón, riendo y jadeando, ahora, todos los miedos de mi primer día de clases se habían ido. Nosotras habíamos corrido escaleras abajo juntas todas las mañanas de mi guardería y hasta la mitad de mi primer grado y luego... ya no había alguien con quien correr en las escaleras. Me detuve al llegar al final de la escalera, tocando el collar que se encontraba bajo mi camiseta, luego, mis viejos recuerdos se fueron, levanté mi mochila, y caminé desde el STAIRWELL de la escalera.

Después mi madre murió, y nos trasladamos muchísimas veces alrededor de Buffalo¹. Mi padre compraba apartamentos de lujo en los edificios en la fase final de construcción, y luego los vendía cuando la obra estuviese completa. Por lo que él estaba lejos por negocios casi siempre, y establecerse no era importante. O por lo menos, no para él.

Esta mañana, la escalera no había sido una idea tan brillante. Mi estómago ya estaba revuelto por nervios, debido a mi mitad de trimestre de Español. Me fue mal en la última prueba, debí haber estudiado en vez de ir un fin de semana de visita a Beth, y yo apenas pasé. Español nunca había sido mi mejor materia, pero si yo no la llevaba con una nota superior a C, mi padre comenzaría a preguntarse si una escuela de Bellas Artes había sido una buena opción.

Milos esperaba por mí en el lado de la acera. Él había estado llevándome durante tres años. Como entré al coche, él ajustó la visera de mi lado. Pero el sol de mañana todavía golpea mis ojos, aunque no se lo dije. Mi estómago se relajó cuando froté con mis dedos el rasgón familiar en el apoyabrazos e inhalé el ambientador olor a pino.

"Vi una película anoche" dijo mientras manejaba el taxi. "Una del tipo que te gustan a ti"

"¿Una de suspense?"

"No." Él frunció el ceño, y movió los labios como probando que palabras usar. "Una acción y aventura. Ya sabes, en las que hay muchas armas, donde explotan miles de cosas. Una verdadera película de tiroteos bajos."

Odiaba corregir el inglés de Miles, pero él siempre insistía que lo hiciese. "Quieres decir, una película de tiroteos altos"

¹ Zona de Nueva York.

Enarcó una oscura ceja. “Cuando le disparas a un hombre, ¿hacia dónde cae? ¿Hacia arriba?” me reí y hablamos de películas por un rato, mi tema favorito.

Cuando Milos tuvo que responder una llamada de su despacho, miré hacia afuera de la ventana. Un chico de cabello largo se movió rápidamente detrás de un grupo de empresarios. Tenía una fiambra de anticuada de plástico, con un superhéroe en ella. Estaba tan ocupada tratando de averiguar que superhéroe era que no me di cuenta donde estaba el chico hasta que saltó fuera de la acera aterrizando entre nosotros y el siguiente auto.

“Milos” grité. “Mira...” La última palabra fue arrancada de mis pulmones a la vez que el cinturón golpeaba contra mi hombro. El conductor detrás de nosotros y el que estaba detrás de él tocaban sus bocinas, una reacción en cadena de protesta.

“¿Qué?” Dijo Milos “Chloe, ¿Qué pasa?” miré por encima del toldo del coche y vi... nada. Solo un carril vacío y tráfico alterando su dirección a nuestra izquierda, conductores pasaban rápidamente mientras le levantaban el dedo a Milos.

“E...e...e...” cerré mis puños como si de alguna manera eso sirviera para forzar la palabra a salir. Si te atascas, toma otra ruta, siempre decía mi psicólogo. “Creo que vi a alguien que...que...” Habla despacio. Piensa las palabras primero. “Lo siento, creo que vi a alguien saltar enfrente de nosotros.”

Milos movió el taxi hacia adelante. “Eso me pasa a veces, especialmente cuando giro mi cabeza. Creo que veo a alguien, pero no hay nadie ahí.”

Asentí. Mi estomago dolía de nuevo.

Capítulo 2

Entre el sueño que no podía recordar y el chico que no podía haber visto, estaba realmente nerviosa. Hasta que tuviera un problema menos en que pensar, enfocarme en mi examen de Español estaba fuera de discusión. Así que llamé a la tía Lauren. Cuando escuché su contestador, dije que la llamaría de nuevo en el almuerzo. Estaba a mitad del camino hacia el casillero de mi amiga Kari cuando mi tía me devolvió la llamada.

“¿Alguna vez viví en una casa que tuviera sótano?” pregunté.

“Y buenos días para ti también.”

“Lo siento, tuve un sueño y está molestándome.” Le conté las pequeñas cosas que había podido recordar.

“Ah, debió haber sido en la vieja casa en Allentown. Eras demasiado pequeña. No me sorprende que no lo recuerdes.”

“Gracias, estaba...”

“Molestándote, puedo notarlo. Tuviste una pesadilla.”

“Algo sobre un monstruo en el sótano, demasiado cliché², estoy avergonzada de mi misma.”

“¿Monstruo? ¿Qué...?” El sistema PA³ la interrumpió y una pequeña voz dijo “Dra. Fellows, por favor repórtese en la estación 3B”

“Y esa debe ser tu señal” dije.

“Puede esperar. ¿Está todo bien, Chloe? Suenas apagada.”

“No, es sólo mi imaginación que está sobrepasada hoy. Asusté a Milos esta mañana, creí ver un chico corriendo enfrente del coche.”

“¿Qué?”

“No había un chico. No fuera de mi cabeza de cualquier modo.” Vi a Kari en su casillero y la saludé. “La campana está a punto de sonar, así que...”

“Te recogeré después de la escuela. Tomaremos un té en el Crowne. Hablamos luego.” La línea estaba muerta antes de que pudiera replicar. Sacudí mi cabeza y corrí para alcanzar a Kari.

² El término cliché (tomado del francés) se refiere a una frase, expresión, acción o idea que ha sido usada en exceso, hasta el punto en que pierde la fuerza o novedad pretendida.

³ Es un equipo de sonido con varios amplificadores de sonido y se usa para hacer anuncios públicos, comúnmente conocidos como “vocear”.

Escuela. No hay mucho que decir sobre ella. La gente piensa que la escuela de arte debería ser diferente, con toda esa energía creativa cocinándose a fuego lento, clases llenas de chicos felices, incluso los góticos, al menos tanto como sus torturadas almas se los permitieran. Creen que la escuela de arte debe tener menos presión e intimidación. Después de todo, muchos de los chicos que están aquí vienen de escuelas donde eran intimidados.

Era verdad eso de que no estaba tan mal la A. R. Gurney High, pero cuando pones chicos juntos, no importa cuán similares sean, se trazan las líneas. Grupos reducidos y exclusivos de gente. En lugar de deportistas, estudiosos y don nadies, tienes artistas, músicos y actores.

Como una estudiante de teatro, estoy en el saco de los actores, donde el talento parece contar menos que la belleza, el aplomo y la habilidad verbal. Yo no hago que la gente gire su cabeza para mirarme y sumo un gran cero en las otras dos. En la escala de la popularidad yo tengo un mediocre cinco. El tipo de chica en la que nadie piensa mucho.

Pero siempre soñé con estar en la escuela de arte y creí que sería tan genial como lo había imaginado. Mejor aún, mi padre prometió que podía quedarme hasta graduarme, sin importar cuantas veces nos mudáramos. Eso significaba, que por primera vez en mi vida yo no era “la chica nueva” Comencé la A. R. Gurney High como estudiante de primer año, como todos los demás. Solo una chica normal. Finalmente.

Ese día, sin embargo no me sentía normal. Empecé la mañana pensando en ese chico de la calle. Había muchas razones lógicas. Estaba mirando su fiamblera, así que subestimé hacia donde estaba corriendo. El salto a un coche en espera en la curva. O se desvió en el último segundo y desapareció entre la multitud.

Eso tenía sentido. Pero ¿entonces porque seguía molestándome?

“Oh, vamos.” Dijo Miranda cuando me establecí en mi casillero a la hora del almuerzo. “Él está justo ahí, pregúntale si irá al baile. ¿Qué tan difícil puede ser?”

“Déjala en paz.” Dijo Beth detrás de mi hombro, tomó mi amarilla y brillante bolsa del almuerzo por la parte superior y la balanceó de un lado a otro. “No sé cómo puedes perderte esto Chloe, es prácticamente neón.”

“Ella necesita una escalera para ver tan alto” dijo Kari. La golpeé con la cadera y ella rebotó alejándose, mientras reía.

Beth rodó los ojos. “Vamos gente, o nunca conseguiremos una mesa.”

Llegamos hasta el casillero de Brent antes de que Miranda me empujara. “Pregúntale, Chloe” simuló susurrar, Brent volteó... y rápidamente alejó su mirada. Mi rostro se calentó y presionó mi bolsa del almuerzo contra mi pecho.

El largo y oscuro cabello de Kari tocó mi hombro. “Es un idiota” susurró. “Ignóralo.”

“No, no es un idiota. Solo no le gusto. No puedo evitarlo.”

“Hey.” dijo Miranda. “Yo le preguntaré por ti.”

“¡No!” Agarré su brazo. “Por... por favor.”

Su cara se distorsionó por el disgusto. “Dios, a veces puedes ser tan infantil, tienes quince años Chloe. Tienes que tomar tus asuntos entre tus manos.”

“¿Cómo llamar a un chico por teléfono hasta que su madre te pida que lo dejes en paz?” dijo Kari.

Miranda se encogió de hombros. “Esa es la madre de Rob, él nunca lo dijo.”

“¿Sí? Tú sigue diciéndote eso a ti misma.” Eso se estaba poniendo demasiado real. Normalmente, yo saltaría y haría que lo terminaran pero todavía estaba perturbada por lo de Miranda avergonzándome frente a Brent.

Kari, Beth y yo solíamos hablar de chicos pero no estábamos totalmente sumidas en el tema. Miranda era... ella tuvo más novios de los que podía nombrar. Así que cuando empezó a salir con nosotras se convirtió de repente en algo realmente importante tener a un chico que nos gustara. Ya me preocupaba suficiente ser inmadura, y no ayudaba que ella explotara en carcajadas cuando admití que nunca había tenido una cita real. Así que inventé un enamoramiento. Brent.

Pensé que podría solo nombrar al chico que me gustaba y que eso sería suficiente. Ni en sueños. Miranda me había enloquecido con lo de decirle a él que me gustaba. Estaba horrorizada. Bueno, en gran parte. También había una pequeña parte de mí que esperaba que él dijera “Genial, a mí también me gusta Chloe”. Ni en sueños. Antes, solíamos hablar algunas veces en clase de Español. Ahora, él se sentaba a dos filas de distancia, como si de repente yo hubiera desarrollado el peor caso del mundo de mal olor corporal.

Habíamos llegado apenas a la cafetería cuando alguien dijo mi nombre. Me giré para ver a Nate Bozian corriendo hacia mí, su cabello rojo como un faro sobresalía en el atestado lugar. Golpeó a un estudiante de último año, se disculpó entre dientes y siguió caminando.

“Hola” dije cuando estuvo cerca.

“Hola a ti, ¿te olvidaste que Petrie reprogramó el club de cine para el almuerzo esta semana? Estamos discutiendo sobre la vanguardia, sé que amas las películas de arte.”

Fingí que no podía hablar.

“Le diré que lo sientes entonces. Y le diré a Petrie que tampoco estás interesada en dirigir ese corto.”

“¿Decidiremos eso hoy?”

Nate comenzó a caminar hacia atrás. “Tal vez, tal vez no. Entonces le diré a Petrie.”

“Tengo que correr” les dije a mis amigos y me apresuré a alcanzarlo.

El club de cine se juntaba como siempre tras bambalinas, donde hablábamos de negocios y comíamos el almuerzo. La comida no estaba permitida en el auditorio.

Discutimos del corto, yo estaba en la lista para directores, la única estudiante de primer año que había hecho el corte. Después de que todos los demás vieron escenas de películas de vanguardia planeé mis opciones para una cinta de audición. Salí antes de que la reunión terminara y regresé a mi casillero.

Mi cerebro seguía zumbando hasta que estuve a la mitad del camino, entonces mi estómago empezó a funcionar de nuevo, recordándome que había estado tan emocionada por el corto que había olvidado comer. Dejé mi bolsa del almuerzo tras bambalinas. Miré mi reloj. Diez minutos antes de la próxima clase. Podía lograrlo.

La reunión del club de cine había terminado. Quien quiera que fuera el último en dejar el auditorio había apagado las luces y yo no tenía ni idea de cómo encenderlas de nuevo, especialmente cuando encontrar el apagador requería que fuera capaz de ver algo. Brilló en los apagadores. Así es como financiaría mi primer filme. Claro, necesitaba a alguien que en realidad los hiciera. Como la mayoría de los directores, yo era de las que solo tenían ideas.

Elegí un camino entre los pasillos, golpeando mis rodillas dos veces. Finalmente mis ojos se adaptaron a las tenues luces de emergencia y encontré la escalera que conducía tras bambalinas. Luego todo fue más fácil.

Tras bambalinas todo se dividía entre pequeñas cortinas para hacer cuartos de almacenamiento y vestidores. Había luces ahí, pero siempre alguien más que las encendía. Después de palpar la pared más cercana sin encontrar un apagador, me rendí. El débil resplandor de las luces de emergencia me permitía ver las formas de las cosas. Suficientemente bueno.

Aun así, estaba demasiado oscuro. Y yo le temo a la oscuridad. Cuando era niña, tuve algunas malas experiencias; amigos imaginarios que me acechaban desde los lugares oscuros para asustarme. Sé que eso suena raro. Otros niños sueñan con compañeros de juego, yo imaginaba monstruos.

El olor a maquillaje me dijo que me encontraba en los vestidores, pero el aroma, mezclado con el inconfundible olor a naftalina y trajes viejos, no lograba calmarme en la forma en que normalmente lo hacía.

Tres pasos más y dejé salir un grito que iba en aumento como tejido a mi alrededor. Tropecé con una cortina. Genial. Exactamente ¿cuán alto había gritado? Realmente esperaba que las paredes fueran a prueba de sonidos.

Barrí mi mano sobre la áspera área de poliéster hasta que encontré la abertura y sépare las cortinas. Adelante, podía ver la mesa del almuerzo. En la parte de arriba estaba algo amarillo. ¿Mi bolsa?

La improvisada sala me parecía estrecha desde antes, como un bostezo en la oscuridad. Era la perspectiva, ambos lados de la cortina estaban hacia el interior, por lo que la sala se reducía. Una ilusión interesante, especialmente para una película de suspenso. Tendría que recordar eso.

Pensar que el corredor era un set de películas calmaba mis nervios, imaginé la toma, el rebote de mi paso añadiendo unas sacudidas para hacer la toma más apremiante, poniendo al espectador en la cabeza de nuestra protagonista, la chica tonta encaminándose hacia el extraño ruido.

Algo se golpeó con un sonido sordo. Mis zapatos chirriaron y el sonido me hizo saltar muy alto. Me froté la piel de gallina en mis brazos y trate de reír. Está bien, dije ruido extraño ¿no? Esta es la señal para los efectos de sonido, por favor.

Otro ruido. Un crujido. Así que teníamos ratas en nuestro escalofriante pasillo ¿cierto? Que cliché. Era tiempo de dejar de lado mi desbocada imaginación y enfocarme. Dirigir la escena. Nuestra protagonista ve algo al final del pasillo. Una figura oscura.

Oh, por favor. Hablando de suspenso barato. Tenía que ir por lo original... misterioso...

Toma Dos.

¿Qué eso que ve? Una bolsa de almuerzo, amarilla brillante y nueva, totalmente fuera de lugar en la condenada casa.

Sigue corriendo la película. Sin dejar que mi mente divague. Un sollozo hizo eco a través de las silenciosas habitaciones, entonces se rompió y se disolvió en una respiración pesada.

Llanto. Bien. Para mi película. La protagonista ve una bolsa de almuerzo, entonces escucha misteriosos sollozos. Algo se mueve al final de la sala. Una sombra oscura.

Me lancé corriendo hacia adelante por mi bolsa. La tome y me fui de ahí.

Capítulo 3

"¡Chloe! ¡Cálmate!"

Yo acababa de arrojar mi no comido almuerzo en mi casillero y me estaba alejando cuando Nate me saludó. Yo me giré para verlo caminar en los bordes laterales a través de un grupo de chicas. La campana sonó y la sala estalló, chicos empujando como salmones peleando su camino río arriba llevándose todo por su camino. Nate tuvo que luchar para alcanzarme.

"Tú te fuiste del club de cine antes de poder agarrarte. Yo quería preguntarte si ibas al baile."

"¿Mañana? Um, sí."

Su sonrisa le hizo unos hoyuelos. "Bien. Te veo ahí."

Se sumergió en un enjambre de chicos. Y yo me quedé ahí, mirando por donde se fue. ¿Me acababa Nate de seguir para preguntarme si iba a ir al baile? No era lo mismo que pedirme que fuera con él, pero aun así yo definitivamente iba a necesitar pensar otra vez mi atuendo. Un señor me golpeó, tirando mi mochila y murmurando algo sobre "permanecer en el medio del pasillo". Cuando me doblé para agarrar mi abrigo sentí un chorro entre mis piernas. Me puse en posición vertical y me quede congelada antes de dar un paso.

Oh dios ¿me acabo de orinar? Tomé un respiro profundo. Tal vez estaba enferma. Mi estomago a estado bailando todo el día. Ve si te puedes limpiar y si es muy malo toma un taxi a casa.

En el baño, me bajé los pantalones y vi un rojo brillante.

Por un par de minutos, solo me senté ahí, en el excusado, sonriendo como una idiota y esperando que el rumor de las levas en el baño de la escuela no fuera verdad. Puse papel higiénico en mi ropa interior. Me subí mis pantalones y salí de la casilla. Y allí estaba una vista que se había burlado de mí desde otoño: el dispensador de toallas sanitarias. Yo busque en mi bolsillo de atrás y saque un billete de 5 dólares, uno de 10 y 2 centavos. De vueltas en la casilla busque en mi mochila y encontré un níquel.

Miré la maquina. Me acerqué y examiné la ventanilla bloqueo, la que Beth dijo que se podía abrir con una uña larga. Las mías no eran largas pero la llave de mi casa trabajó igual de bien. Una semana excepcional para mí obtener el listado corto para el espacio del director, Nate preguntándome sobre el baile. Mi primer periodo y ahora mi primer acto criminal. Después que me arreglé, escarbé en mi mochila buscando mi cepillo pero en cambio encontré el tubo de tinte.

¿Por qué no agregar primera escapada de clases y primera pintada de pelo a la lista? Colorear mi pelo en el lavamanos de la escuela no sería fácil, pero probablemente sería más sencillo que en casa, con Annette asomándose.

Pintar una docena de rayas de color rojo brillante tomó veinte minutos. Me tenía que quitar la camisa para evitar llenarla de colorante, por lo que yo estaba de pie en el lavabo en mi sujetador y vaqueros. Afortunadamente nadie entró.

Terminé secando el lavamanos con una toalla de papel. Tomé un gran respiro, miré.... Y sonreí, Kari había tenido razón. De verdad lucía bien. Annette enloquecería, mi padre probablemente lo note. Podría molestarse. Pero yo estaba muy segura que nadie más me iba a tomarme por una niña de 12 bajo el menú.

La puerta sonó. Tiré las toallas en la basura. Agarré mi camisa, y corrí hacia mi casilla. Apenas tuve tiempo de cerrar la puerta antes de que la otra chica empezara a llorar. Miré y vi un par de Reeboks en la casilla próxima a la mía.

¿Debería preguntarle si estaba bien? O ¿eso la avergonzaría?

El baño sonó y la sombra en mis pies se desplazó. La casilla parecía abierta. El grifo se abrió y los sollozos eran aun más altos.

El grifo de agua se cerró. El rollo de toallas sonó. Papel se arrugó. La puerta se abrió, se cerró y el llanto continuó.

Un dedo frío resbaló por mi columna vertebral. Me dije que la chica había cambiado de parecer, y se iba a quedar, hasta que pusiera las cosas bajo control, pero el llanto era justo al lado de mí. En la siguiente casilla.

Puse mis manos en puños. Era solo mi imaginación

Yo lentamente me doblé. No había zapatos en la casilla de al lado. Miré mas allá, no había zapatos en ninguna de las casillas, el llanto se detuvo.

Me puse mi camisa apurada antes de salir del baño. Antes de que el llanto pudiera comenzar otra vez.

Cuando la puerta se cerró detrás de mi todo se puso en silencio. Un pasillo vacío.

“Tú.”

Yo volteé para ver un guardián caminando hacia mí, y yo respiré un suspiro de alivio.

“El baño.” Yo dije.” Estaba usando el baño.”

El siguió viniendo hacia mí. Yo no lo reconocí. Tal vez era de la edad de mi padre, usando el uniforme del conserje de la escuela, un suplente del Sr. Teitlebaum.

“Me estoy dirigiendo a clase”

Yo empecé a caminar

“Tú, vuelve aquí. Necesito hablar contigo.”

El único otro sonido eran mis pisadas. ¿Por qué no podía oír las de él?

Caminé más rápido.

Una brisa sopló. El aire fluía alrededor de diez pies por delante de mí, una figura tomando forma en una camisa y unos pantalones. Yo me giré y rompí a correr.

El hombre dejó salir un gruñido que hizo eco en el pasillo. Un estudiante salía por la esquina y casi chocamos. Me disculpé y miré sobre mi hombro. El conserje se había ido-

Exhalé y cerré mis ojos. Cuando los abrí, el uniforme azul estaba a pulgadas de mi cabeza. Miré arriba... y grité.

Él parecía un maniquí que había llegado demasiado cerca de un incendio. Rostro quemado. Derretido. Un ojo abultado, expuesto. El otro ojo había resbalado cerca de su pómulos, toda la mejilla hundida, los labios caídos, la piel brillante y deformes y...

Los labios torcidos se abrieron. "Quizás ahora me prestarás atención."

Yo corrí por el pasillo. Cuando pase por la puerta se un salón de clases esta se abrió.

"¿Chloe?" La voz de un hombre.

Yo seguí corriendo.

"¡Háblame!" La horrible, ilegible voz gruñó, acercándose. "¿Sabes cuánto tiempo he estado atrapado aquí?"

Volé a través de las puertas hasta la escalera y fui hacia arriba.

¿Arriba? Todas las estúpidas heroínas van hacia arriba.

El hombre cojeando hasta las escaleras siguientes, dedos agarrando la barandilla, dedos fundidos.

Yo pase a través de las puertas y corrí a lo largo de la sala principal.

"Escúchame, mocosa egoísta. Lo único que quiero son 5 minutos."

Me desvió hacia el aula vacía más cercana y cierro la puerta de golpe. Me voy al centro de la sala, el hombre camino a través de la puerta. El horrible rostro derretido se había ido, y fue normal otra vez.

"¿Así está mejor? Ahora va a dejar de gritar y hablar con..."

Yo corrí hacia la ventana y comencé a buscar una manera de abrirla y después vi cuan alto estaba Por lo menos treinta pies... hacia el pavimento.

"¡Chloe!"

La puerta se abrió. Era la subdirectora, la Sra. Waugh, con mi maestro de matemáticas, el Sr. Travis, y un profesor de música cuyo nombre no pude recordar. Verme en la ventana, la Sra. Waugh alzó sus brazos y bloqueó a los dos hombres.

"¿Chloe?" dijo, de voz baja. "Cariño, tienes que alejarte de esa ventana."

"Yo sólo estaba..."

"Chloe..."

Confundida miré hacia la ventana.

El Sr. Travis movió a la Sra. Waugh y me abordó. A medida que nos golpeó el suelo, el aire voló de mis pulmones. Accidentalmente él me dio un rodillazo en el estómago y me caí de vuelta.

Abrí mis ojos para ver el hombre frente a mí. Yo grité y traté de levantarme. Pero el Sr. Travis y el profesor de música no me dejaban hacerlo, al mismo tiempo la Sra. Waugh hablaba en un teléfono celular.

El hombre se inclinó a través del Sr. Travis. "¿Ahora vas a hablar conmigo, niña? No te puedes escapar."

Yo estaba pateando al hombre, tratando de alejarlo de los profesores. Ellos solamente me sostuvieron más fuerte. Yo oí vagamente al Ms. Waugh diciendo que la ayuda venía en camino. El hombre empujó su cara hacia mí y cambio en esa horrible máscara derretida, tan cerca que yo estaba mirando su ojo abultado, casi fuera de su párpado.

Yo mordí mi lengua para no gritar. Mi boca se llenó de sangre. Mientras más peleaba por soltarme, los profesores me agarraban más fuerte, torciendo los brazos sentí un dolor que me apuñalaba.

"¿No pueden verlo?" yo grité. "Él está ahí. Por favor. Por favor, Por favor, Por favor. Aléjenlo de mí. Aléjenlo."

Finalmente, dos hombres uniformados corrieron a través de la puerta. Uno ayudo a los profesores a agarrarme mientras el otro se movió atrás de mí, fuera de mi vista. Puso sus dedos en mi antebrazo.

Después sentí un pinchazo de aguja. Sentí hielo en mis venas.

La habitación comenzó a balancearse. El hombre aparecía y desaparecía al parpadear.

"¡No!" él gritó. "Yo necesito hablar con ella. ¿No entienden? Ella puede oírme. Yo solamente quiero..."

Su voz se perdió cuando los paramédicos me pusieron en una camilla. Se levanta, y se balancea y balancea... Como un elefante.

Yo me monté en uno una vez, con mi madre, en el zoológico, y mi mente divagó allí, a los brazos de mi madre a mi alrededor, su risa...

Un aullido de rabia del hombre apareció en mis memorias. "No se la lleven. ¡La necesito!"

Balanceándose. El elefante balanceándose. Mama riéndose...

Capítulo 4

Me senté en el borde de mi cama de hospital, y traté de convencerme de que estaba dormida. Era la mejor explicación de lo que estaba escuchando, pero prefiero soñar.

La tía Lauren se sentó al lado de mí, sosteniendo mi mano. Mis ojos fueron a las enfermeras que se deslizaban por delante del pasillo. Ella siguió mi mirada fija, se levantó, y cerró la puerta. A través de mis lágrimas, la miré e imaginé a mamá en cambio. Algo dentro de mí se arrugó, y yo tenía seis años, se acurrucó en la cama, llorando por mi madre.

Froté mis manos sobre la cubierta, tías y rayadas, agarrándome de mi piel seca. El cuarto estaba tan caliente, cada aliento hizo que mi garganta seca se apretase más. La tía Lauren me dio mi agua, y me abrigué las manos alrededor del cristal fresco. El agua tenía un sabor metálico, pero me la tome de un trago,

"Una residencia juvenil" le dije. Las paredes parecen chupar las palabras de mi boca, como una etapa sana, la absorción de los muertos y dejando solo el aire.

"Oh dios, Chloe." Ella coge un pañuelo de su bolsillo y se limpia la nariz. "¿Sabes cuantas veces he tenido que decirle a un paciente que se está muriendo? Y de alguna manera, esto parece más difícil."

Ella se cambió para mostrarme la cara. "Sé cuanto quieres ir a la UCLA⁴. Esta es la única manera que nosotros podemos llevarte ahí, cariño."

"¿Es papá?"

Ella se pausó, y yo sabía que ella quería culparlo. Ella quería criarme después de que mi madre murió, que me cambió de casas y apartamentos vacíos. Ella nunca ha perdonado a mi padre por negarse. Así como nunca lo ha perdonado por la noche que mi madre murió. El había estado conduciendo así que ella lo responsabilizaba.

"No," ella dijo finalmente. "Es la escuela. A menos que pases dos semanas bajo la evaluación de una residencia juvenil, esto irá en tu registro permanente."

"¿Qué va a ir en mi registro?"

Su puño viajó alrededor del tejido. "Es ese maldi..." Ella se contuvo. "Es la política de cero tolerancia." Ella escupió las palabras con más veneno que la maldición.

"¿Cero tolerancia? ¿Te refieres a violencia? P-p-pero yo no..."

"Yo sé que no lo hiciste. Pero para ellos, es sencillo. Tú forcejeaste con un maestro. Tú necesitas ayuda." En una casa. Para chicos locos.

⁴ Universidad de California, Los Ángeles.

Yo me desperté varias veces esa noche. La segunda vez, mi padre estaba en la puerta, mirándome. La tercera vez, él estaba sentado al lado de mi cama. Cuando vio mis ojos abiertos, se acercó y con torpeza acarició mi mano.

"Va a estar bien," murmuró. "Todo va a estar bien."

Y me que dormida otra vez.

Mi padre todavía estaba ahí por la mañana. Sus ojos se veían cansados, las arrugas alrededor de su boca eran más profundas de las que yo recordaba. Él había estado despierto toda la noche, volando de vuelta desde Berlín.

Yo no creo que papa alguna vez haya querido niños. Pero nunca me ha dicho eso, incluso cuando ha estado molesto. Lo que sea que la tía Lauren piense sobre él, él hace lo mejor que puede. El simplemente no parece saber que hacer conmigo. Yo soy como un cachorro que le dejo alguien que amo mucho, y lucha para hacer lo correcto por mí, incluso si no es mucho una persona perro.

"Te cambiaste tu cabello," dijo cuando me senté.

Yo me tensé. Cuando tu corriste gritando a través de los salones de la escuela después de teñir tu cabello en el baño de mujeres, lo primero que la gente dijo -bueno, después de que ellos pasaron la parte de gritar y pasar a través de los salones "¿Tú estabas haciendo qué?" Teñir cabello en el baño de una escuela no es normal. No para niñas como yo. Y ¿mechas de color rojo brillante? ¿Mientras te escapabas de clase? Eso grita desajuste mental.

"¿Te gusta?" Mi padre pregunto después de un momento.

Yo asentí.

Él se pausó, después dejó salir una risa tensa. "Bueno, no es exactamente lo que yo hubiera elegido, pero se ve bien. Si a ti te gusta, eso es lo que cuenta." Él se rascó su garganta, donde tenía un poco de barba. "Supongo que tu tía Lauren te dijo sobre el negocio de la residencia juvenil. Ella ha encontrado uno que piensa que estará bien. Pequeño y privado. No puedo decir que estoy encantado con la idea, pero es solo por un par de semanas..."

Nadie diría que estaba mal conmigo. Tenía que hablar con un grupo de médicos y que me hicieran algunos exámenes, y yo puedo decir que tenían una buena idea sobre que estaba mal y no lo decían. Eso quiere decir que era malo.

Esta no era la primera vez que yo veía a personas que no estaban realmente ahí. Eso era lo que la tía Lauren quería hablar conmigo después de la escuela. Cuando yo le mencioné el sueño, ella recordó como yo solía hablar sobre personas en nuestro sótano viejo. Mis padres pensaron que era mi versión creativa de amigos imaginarios, inventado todo un elenco de personajes. Después esos amigos comenzaron a asustarme, tanto que nos mudamos.

Incluso después de eso, yo algunas veces había “visto” personas, así que mi madre me trajo un collar de rubí y me dijo que eso me protegería. Papa dijo que era todo sobre psicología. Yo había creído que funcionaría, lo había hecho. Pero ahora, estaba pasando otra vez. Y esta vez, nadie estaba hablando de imaginación hiperactiva.

Ellos me estaban enviando a una casa para chicos locos. Ellos pensaban que yo estaba loca. Yo no lo estaba. Yo tenía 15 años y finalmente me había llegado mi periodo, eso tenía que contar como algo. No podía ser solo coincidencia que yo empezara a ver cosas el mismo día. Todas esas hormonas almacenadas habían explotado y mi cerebro se sobrecargó, viendo imágenes de películas olvidadas y engañándome pensando que eran reales.

Si no estaba loca, yo tendría que estar haciendo más que viendo y escuchando personas que no estaban ahí. Yo estaría actuando como loca, y no lo estaba.

¿Verdad?

Mientras más lo pensaba, estaba menos segura. Yo me sentía normal. Yo no podía recordar haber hecho algo raro. Excepto teñir mi cabello en un baño. Y escapar de clases. Y robar el dispensador de toallas sanitarias. Y forcejear con un maestro.

La última no contaba. Yo estaba alterada por ver a un hombre quemado y yo estaba forcejeando para alejarme de él, no estaba tratando de herir a nadie. Antes de eso, yo había estado bien. Mis amigos habían pensado que yo estaba bien. Mr. Petrie pensó que yo estaba bien cuando me puso en la lista corta del director. Nate Bozian obviamente pensó que yo estaba bien. Tú no estarías feliz que una chica loca iría al baile.

Él había estado feliz. ¿Verdad?

Cuando lo pienso otra vez, todo parece borroso, como un recuerdo distante que solamente soñé.

¿Y si nada de eso paso? Yo quería el lugar del director. Yo quería que Nate estuviera interesado en mí. Tal vez yo lo imagine todo. Era una alucinación, como el chico en la calle y la chica llorando y el conserje quemado.

Si yo estuviera loca, ¿lo sabría? Eso es lo que estar loco es ¿Verdad? Tú pensabas que estabas bien. Todos los demás sabían la verdad.

Tal vez estaba loca.

Mi padre y mi tía Lauren me llevaron a Lyle House el domingo en la tarde. Ellos me dieron unas medicinas antes de que dejara el hospital y eso me puso dormitada. Nuestra llegada fue un montaje de fotos y videos.

Una gran casa blanca victoriana en un espacio muy extenso. Con un borde amarillo. Y un giro en el manto del porche.

Dos mujeres. La primera, con cabello gris y amplias caderas, viniendo a saludarme. Los de la más joven me siguieron lentamente, con sus brazos cruzados, esperando por problemas.

Caminando por la larga y estrecha escalera. La mujer más vieja se presentó como la Sra. Talbotchirping y se ofreció para darnos una visita guiada que mi cerebro dormitado no podría seguir.

Un cuarto, blanco y amarillo, adornado con margarita, y con un olor a gel para el cabello.

En el otro lado de la habitación, una cama doble con un edredón quitado y puesto encima de unas sábanas. La pared de encima de la cama decorada con páginas arrancadas de revistas de adolescentes. El tocador cubierto con tubos y botellas de maquillaje. Solamente un pequeño escritorio desnudo.

Mi lado del cuarto era una imagen de un espejo estéril, la misma cama, el mismo tocador, el mismo escritorio pequeño, todo bañado con una personalidad limpia.

Ya era tiempo de que papa y la tía Lauren se fueran. La Sra. Talbot explicó que yo no los vería a ellos por un par de días porque yo necesitaba tiempo para "acostumbrarme" a mi nuevo "ambiente." Como una mascota en una casa nueva.

Abracé a la tía Lauren. Y pretendí que no vi lágrimas en sus ojos.

Mi padre me dio un abrazo incómodo. El murmullo que se iba a quedar en la ciudad, y que vendría a visitarme tan pronto como lo dejaran. Luego el presiono un rollo de veintes en mi mano y beso la parte superior de mi cabeza.

La Sra. Talbot me dijo que había puesto mis cosas afuera, porque probablemente yo estaría cansada. Me acosté en la cama. El cuarto poniéndose a oscuras. Volviéndome a quedar dormida.

La voz de mi padre despertándome. El cuarto estaba completamente oscuro, afuera estaba oscuro. De noche.

La silueta de mi padre en la puerta. La enfermera más joven, la señorita Van Dop, detrás de él, y una expresión de desaprobación en su cara. Mi padre se movió para un lado de mi cama y colocando algo suave entre mis brazos. "Nosotros olvidamos a Ozzie. Yo no estaba seguro si tu habrías dormido sin él." El koala había estado en una estantería de mi cuarto durante dos años, quitado de mi cama cuando lo aburrí. Pero igual lo agarré y enterré mi nariz en su piel falsa que olió como a casa.

Me desperté con la ruidosa respiración de la chica de la otra cama. Yo miré pero lo único que vi fue una forma debajo del edredón.

Cuando me puse de espalda, lágrimas calientes empezaron a correr por mis mejillas. No de nostalgia. De pena, vergüenza y humillación.

Yo había asustado a la tía Lauren y a papá. Ellos tuvieron que pensar para averiguar que hacer conmigo. Que estaba mal conmigo. Y como arreglarlo.

Y la escuela...

Mis mejillas se pusieron más calientes que mis lágrimas. ¿Cuántos chicos me habían oído gritando? Asomados en ese salón mientras yo forcejeaba con los profesores y balbuceando sobre haber visto a un hombre derretido. Viéndome ser llevada amarrada a una camilla.

Cualquiera que se había perdido el drama habría oído sobre él. Todos sabrían que Chloe Saunders lo había perdido. Que estaba loca, encerrada con el resto de los locos.

Incluso si me dejaban volver a la escuela, yo no pienso que alguna vez tendré las agallas para regresar.

Capítulo 5

Yo me desperté con el CLINK-CLINK de los colgadores de metal. Una chica rubia se tiró a través de las ropas que yo estaba muy segura que eran mías, las que la Sra. Talbot colgó ayer.

"Hola," dije.

Ella se giró y sonrió. "Lindas cosas. Buenas marcas."

"Soy Chloe."

"Liz. Como Lizzie McGuire." Ella saludó a un viejo recorte de revista en la pared. "Excepto, yo no voy por Lizzie, porque pienso que eso suena como..." ella bajó su voz, como para no ofender la foto de Lizzie "...infantil."

Ella continuó hablando, pero yo no la escuché porque todo lo que yo podía pensar era, ¿qué estaba mal con ella? Si ella estaba en Lyle House, había algo mal en ella. Alguna "condición mental."

Ella no parecía loca. Su cabello largo estaba peinado en una cola de caballo brillante. Ella estaba usando unos vaqueros Guess y una camisa Gap. Si yo no lo supiera, creería que habría despertado en un internado.

Ella siguió hablando. Tal vez eso era una señal.

Ella parecía bastante inofensiva, sin embargo. Ella tenía que ser, ¿verdad? Ellos no pondrían a nadie peligroso aquí. O loco de verdad.

Oh no, Chloe. Ellos no ponen a personas locas de verdad aquí. Solamente a los que escuchan voces y ven a conserjes quemados y pelean con maestros.

Mi estómago empezó a doler.

"Vamos," ella dijo. "El desayuno es en cinco minutos, y ellos se ponen muy insolentes si llegas tarde." Liz levantó una mano y abrió el tocador. "tú puedes usar tus pijamas en el desayuno. Los chicos comen el almuerzo y la cena con nosotras, pero ellos tienen el desayuno después, así que tenemos algo de privacidad."

"¿Chicos?"

"Simon, Derek, y Peter."

"¿La casa es mixta?"

"Uh-huh." Ella frunció sus labios en el espejo. "Todos nosotros compartimos la planta baja, pero la planta alta está dividida."

Ella se inclinó hacia la puerta y me mostró lo cortó que era el pasillo. "Ellos tienen el otro lado. No hay ni siquiera una puerta que nos una como si nos fuera a escabullir hacia allá en la noche

si pudiéramos". Ella se rió. "Bueno, Tori lo haría. Y yo podría hacerlo, si allí hubiera alguien por el que valiera la pena escabullirse. Tori reservó a Simon."

Ella me analizó en el espejo. "A ti te puede gustar Peter. Es lindo pero es muy joven para mí. Tiene 13 años. Casi 14, creo."

"Yo tengo quince años."

Ella se mordió el labio. "Oh, geez. Um, de todos modos, Peter no va a estar aquí por mucho tiempo más. Yo oí que se va a casa pronto." ella se pausó. "¿Quince, huh? ¿Qué grado?"

"Noveno."

"El mismo que Tori. Yo estoy en decimo grado, como Simon, Derek, y Rae. Yo creo que Simon y Rae todavía tienen quince, de todos modos. Y ¿ya te dije que amo tu cabello? Yo quería hacerme eso, con mechas azules, pero mi madre dijo..."

Liz se guardó el comentario y nos dirigimos escaleras abajo, moviéndonos entre todo el elenco de personajes. Estaba la Dra. Gill, la psicóloga, pero ella solo venía en sus horas de oficina, igual hacia el tutor, el Sr. Wang.

Yo conocí dos o tres enfermeras. La Sra. Talbot, la mujer más vieja, a quien Liz proclamó "realmente amable," y la más joven, la Srta. Van Dop, quien era, ella susurró, "no muy amable." La tercera enfermera, la Sra. Abdo, trabajaba los fines de semanas, dándole a las otras un día libre. Ellas vivían cuidando de nosotros. Ellas sonaban más como madres de casa de las cuales he oído que los niños de la escuela hablaban, pero Liz las llamaba enfermeras.

En la cima de las escaleras, el abrumador olor a limpiador de limón me golpeó. Olía como la casa de la abuela. Incluso papa nunca parecía confortado en la casa inmaculada de su madre, debajo de la mirada feroz que decía no esperes nada de dinero para tu cumpleaños si derramas refresco en el sofá de cuero blanco. Una mirada en esta sala, sin embargo, y yo respiré un signo de alivio. Era tan limpio como la casa de la abuela -la alfombra impecable, la madera brillando- pero tenía una desgastada y confortable que te invitaba a acurrucarte en el sofá.

También estaba pintado con un favorable para Lyle House, un amarillo pálido esta vez. Almohadas cubrían el sofá azul oscuro y dos mecedoras. Un viejo reloj de abuelo marcado en la esquina. Cada fin de mesa tenía una base de margaritas o narcisos. Brillante y alegre. Muy brillante y alegre, realmente, como esta cama-y-desayuno cerca de Syracuse donde la tía Lauren y yo nos quedamos el último otoño -tan desesperado por ser acogedor que casi parecía un set de película que la casa de alguien.

No es diferencia de este, supongo, una empresa con ganas de convencerte de no era un negocio, para acerté sentir como en casa. Para acerté olvidar que estabas en un lugar para chicos locos.

Liz me detuvo en frente del comedor para que pudiéramos mirar adentro.

En un lado de la mesa se sentaba una chica alta con el cabello oscuro y corto. "Esa es Tori. Victoria, pero a ella le gusta Tori. Con una i. Ella es mi mejor amiga. Ella se pone caprichosa, y yo he oído que por eso es que ella está aquí, pero yo pienso que está bien." Ella se sacudió su mentón hacia la otra persona en la mesa —una bonita, con la piel cobriza con cabello oscuro y largo. "Esa es Rachelle. Rae. Ella tiene esta "cosa" por el fuego."

Yo miraba a la chica. ¿Cosa por fuego? ¿Ella iniciaba incendios? Yo pensé que este lugar se suponía que era seguro.

¿Qué hay de los chicos? ¿Alguno de ellos es violento?

Me froté el estómago.

"Alguien está hambriento, yo veo," sonó una voz.

Yo vi a la Sra. Talbot viniendo a través de lo que yo pensé era la puerta de la cocina, con una jarra de leche en mano.

Ella me sonrió.

"Entra, Chloe. Déjame presentarte."

Antes del desayuno, la señorita Van Dop nos dio a todos pastillas, después veía como las tomábamos. Era aterrador. Nadie decía una palabra, solo abrían sus manos, se tragaban la pastilla con agua, y regresaban a sus conversaciones.

Cuando me quedé mirando a la mía, la señorita Van Dop dijo que la doctora me explicaría todo después, pero por ahora, debería solamente tomarla. Así que lo hice.

Después de que comimos, nosotras subimos para vestirnos. Rae estaba en la entrada, seguida por Liz y Tori. Después yo.

"¿Rachelle?" Tori llamó.

Los hombros de Rae se apretaron y ella no volteó. "¿Sí, Victoria?"

Tori subió dos escalones más, acercándose a ella. "Tú hiciste la colada, ¿verdad? Es tu turno, y quiero usar la nueva camisa que mi madre me trajo."

Rae lentamente se giró. "La Sr. T. dijo que lo podría hacer la colada hoy, porque tuvimos que quitarnos mientras..." se quedó mirándome a mí, y ella me ofreció una pequeña, y casi una sonrisa de disculpa "...Chloe se estableciera."

"Así que no hiciste la colada."

"Eso fue lo que dije."

"Pero yo quiero..."

"Tu camisa. Entendí esa parte. Bueno úsala. Está totalmente nueva."

"Si, y probablemente otras personas la probaron. Eso es asqueroso."

Rae agitó sus manos y desapareció por el pasillo. Tori frunció el ceño por encima de su hombro, como si esto fuera mi culpa. Cuando ella se volteó, algo destelló entre nosotras, y yo me tropecé, retrocedí un paso, y agarré la baranda.

Con su ceño torcido. "Caray, yo no voy a golpearte."

Sobre su hombro, apareció una mano, con pálidos dedos con gusanos ascendiendo.

"¿Chloe?" Liz dijo.

"Yo... Y-yo..." Quité mi vista de la mano descarnada. "Yo me t-tropecé."

"Escucha... niña..." la voz de un hombre susurro en mi oído.

Liz bajo dos escalones y puso sus dedos en mi brazo. "¿Estás bien? Estás blanca."

"Yo s-s-solo pensé que yo h-h-había escuchado algo."

"¿Por qué ella está hablando así?" Tori le pregunto a Liz.

"Se llama tartamudear." Liz agitó mi brazo. "Este bien Mi hermano también tartamudea."

"Tu hermano tiene 5 años, Liz. Muchos niños lo hacen. No adolescentes." Tori miro hacia mí.
"¿Eres lenta?"

"¿Qué?"

"Tú viajas en el bus laaargo..." ella separó sus manos, luego las volvió a unir "...o el corto."

Liz se ruborizó. "Tori, eso no es..."

"Bueno, ella habla como un niño pequeño, y luce como uno así que..."

"Yo tengo un impedimento del habla," yo dije, anunciándolo cuidadosamente, como si ella fuera la lenta. "Estoy trabajando para solucionarlo."

"Lo estás haciendo genial," Liz me animó. "Dijiste toda la oración sin tartamudear."

"¿Niñas?" La Sra. Talbot miró el pasillo por debajo de umbral. "Ustedes saben que no deberían estar jugando en las escaleras. Alguien podría lastimarse. Las clases comienzan en diez minutos. Chloe, nosotros todavía estamos esperando por notas de tus profesores, así que tú no iras a clases hoy. Cuando te vistas, nosotros discutiremos tu horario."

En Lyle House les gustan los horarios de la misma manera que a los campamentos de reclutas les gusta la disciplina.

Nos levantamos a las 7:30. Comemos, nos bañamos, nos vestimos, y estamos en clase a las 9:00, donde hacíamos independientemente los trabajos asignados por nuestros profesores regulares, supervisados por el tutor, el Sr. Wang. Pausamos a las 10:30 por un aperitivo, nutritivo, por supuesto. De vuelta a clases. Pausa para el almuerzo al mediodía. De vuelta a clases desde la 1:00 hasta las 4:30 con un receso de 20 minutos a las 2:30. En algún momento durante las clases –el calendario podría variar- nosotros tendremos nuestra largas horas individuales de sesión de terapia con la Dra. Gill; mi primera sesión será hoy después del almuerzo. Desde las 6:00, nosotros tenemos tiempo libre... más o menos. En adición a las clases y a las terapias, nosotros tenemos tareas domesticas. Muchas tareas domesticas mirando la lista. Estas tienen que hacerse durante nuestro tiempo libre antes y después de la cena. Además nosotros tenemos treinta minutos de actividades físicas diarias. Entonces después un aperitivo, irse a la cama a las 9:00, las luces se apagaban a las 10:00.

¿Aperitivos nutritivos? ¿Sesiones de terapia? ¿Tareas domésticas? ¿Ejercicios obligatorios? ¿Irse a dormir a las 9 en punto?

El campamento de reclutas estaba empezando a verse bien.

Yo no pertenecía aquí. De verdad no lo hacía.

Después de nuestra charla, una llamada telefónica envió a la Sra. Talbot corriendo afuera, prometiendo que regresaría con mi lista de quehaceres. Oh, genial.

Me senté en la sala tratando de pensar, pero la impecable alegría era como una luz que brillaba en mis ojos, haciendo difícil concentrarme. Unos pocos días de pintura amarilla y margaritas y me convertiré en un zombi feliz, como Liz.

Sentí un remordimiento de vergüenza. Liz me había hecho sentir bienvenida y había sido rápida al defenderme en contra de su amiga. Si ser alegre era una enfermedad mental, no era una muy mala de tener –ciertamente mejor que ver personas quemadas.

Me froté la parte de atrás de mi cuello y cerré mis ojos.

Lyle House no era tan mala, realmente. Mejor que habitaciones acolchadas y pasillos interminables llenos de zombis verdaderos, arrastrando los enfermos mentales tan dopados que no podían ser molestados para vestirse, mucho menos bañarse. Tal vez era la ilusión de hogar que me molestaba. Tal vez, de alguna manera, yo estaría más feliz con feos sofás y paredes blancas y barras en las ventanas, por lo que no habría falsas promesas. Aunque solamente porque yo no podía ver barras no significaba que era igual de abierto como parecía. No podría ser.

Caminé hacia la ventana. Cerrada, a pesar del día soleado. Había un agujero donde probablemente había estado un cerrojo para abrirlo. Yo miré hacia afuera. Muchos árboles, una calle tranquila, más casas viejas en grandes lotes. Sin vallas eléctricas. Ninguna señal en el césped proclamando LYLE HOUSE, PARA CHICOS LOCOS. Todo era muy ordinario, pero yo sospechaba que si yo agarraba una silla y golpeaba la ventana, una alarma sonaría.

Así que ¿Dónde estaba la alarma?

Yo entré al pasillo, y miré hacia la puerta y la vi, sin parpadear. Sin ningún intento de ocultarla. Un recordatorio, supongo. Esto puede lucir como tu casa, pero no trates de salir por la puerta frontal.

¿Qué hay de la parte de atrás?

Fui hacia el comedor y vi por la ventana hacia un gran patio con muchos árboles como la parte delantera. Había un cobertizo, unas sillas y jardines. Un balón de fútbol en una silla de madera y el aro de baloncesto sugerían que a nosotros nos dejaban salir probablemente por esos "treinta minutos de actividades físicas." ¿Éramos observados? Yo no podía ver ninguna cámara, pero había suficientes ventanas para que las enfermeras mantuvieran un ojo en cualquiera que estuviera en el patio. Y la valla de seis pies de alto era un buen disuasorio.

"¿Buscando una salida?"

Yo me giré para ver a la Srta. Van Dop. Sus ojos brillaban con lo que parecía diversión, pero su rostro era solemne.

"N-no. Yo s-solo estaba mirando los alrededores. Oh, y mientras me estaba vistiendo, yo me di cuenta que no tenía mi collar. Yo creo que pude haberlo dejado en el hospital, y quiero asegurarme de recuperarlo. Es especial."

"Se lo diré a tu padre, pero el tendrá que guardarlo para ti mientras estas aquí. A nosotros no nos gusta que nuestras chicas usen joyas. Ahora, en cuanto a mirar los alrededores..."

En otras palabras, buen intento con la distracción, pero no funcionó. Ella sacó una de las sillas del comedor y la movió para que yo me sentara. Y lo hice.

"Estoy segura que viste el sistema de seguridad en la puerta principal," ella dijo.

"Yo... yo no estaba..."

"Tratando de escapar. Lo sé." Ella sonrió. "La mayoría de nuestros residentes no son el tipo de adolescentes que huyen de sus casas, a menos que sea para hacer una declaración. Ellos son lo suficientemente brillantes que lo que sea que este ahí afuera es peor que lo que está aquí adentro. Y lo que está aquí no es tan malo. No es Disney World, pero no es una prisión tampoco. Los únicos intentos de fuga que alguna vez hemos tenido eran de chicos tratando de escaparse para ver a sus amigos. Difícilmente serios, pero los padres esperan mejor seguridad de nosotros; y, mientras nos orgullecemos por ofrecer un ambiente hogareño, yo creo que es importante señalar los límites temprano."

Ella esperó por una respuesta. Yo asentí.

"Las ventanas están equipadas con una sirena, iguales que las puertas exteriores. Se te está permitido salir solamente a la parte de atrás, y no hay entrada. Por la alarma, tienes que notificarnos antes de salir, para que podamos deshabilitarla y, sí, vigilarte. Si tienes alguna pregunta sobre lo que puedes y no puedes hacer, pregúntame. Yo no lo endulzaré para ti,

Chloe. Yo creo que la honestidad es el primer paso para establecer confianza, y la confianza es crítica en un lugar como este."

Otra vez con su mirada en mí, probando, asegurándose de que yo entendiera el otro lado de esa declaración –esa honestidad iba de las dos maneras. Y estaba previsto que yo mantuviera mi fin.

Yo asentí.

Capítulo 6

La Sra. Talbot me mandó a pelar zanahorias para el almuerzo. Yo no me atreví a decirle que yo nunca había pelado una en mi vida. Después de cortarme el pulgar aprendí el truco.

Mientras pelaba, mi mente empezó a vagar... en lugares los cuales preferiría no visitar. Así que llamé a mi mejor defensa: convertir todo en una película.

Si íbamos en cuanto a experiencias traumáticas, los últimos pocos días eran la mejor película nunca pensada. Pero ¿de qué género sería? ¿Directamente de horror? O ¿suspense psicológico? Tal vez una combinación de elementos, sorprendiendo al espectador con...

"¿Tarea de pelar ya?" una voz susurró. "¿Qué hiciste para merecerte eso?"

Esta vez, cuando me di la vuelta, yo no vi una mano descarnada sino un cuerpo completo. Un tipo, de hecho, tal vez un año mayor que yo, de medio pie de altura y flaco, con altos pómulos y cabello rubio oscuro corto, con pinchos desordenados. Con sus ojos, marrón almendra bailando con diversión.

"Tú debes ser Chloe."

Él se acercó. Yo me alejé. La zanahoria salió desde mis manos. Y cayó en su brazo. Un brazo real. Unido a un tipo de verdad.

"Yo....yo..."

Él puso un dedo en sus labios, y luego apuntó a la puerta del comedor. Más allá de ella, la Sra. Talbot estaba hablando con Liz.

"Yo no debería estar aquí," susurró. "A propósito, soy Simon."

De repente me di cuenta que él estaba entre la salida y yo. Su sonrisa era amistosa, y era definitivamente guapo, pero ser guapo no contaba con un tipo que te tenía arrinconada en una residencia juvenil.

Se giró hacia la despensa, levantó un dedo diciéndome que esperara, luego desapareció dentro. Yo podía oírlo buscando en los estantes. Cuando miré dentro, estaba bajando una caja de galletas Graham.

¿Un asalto en la cocina? No pude evitar sonreír. Supongo que no importaba si era una residencia juvenil o un campamento de verano, chicos y estómagos no cambiaban. Simon sacó un paquete sin abrir de galletas.

"El otro ya está abierto," susurré apuntando.

"Gracias, pero él lo querrá completo ¿verdad, hermano?"

Yo seguí su mirada por encima de mi hombro, y dejé salir un grito. El tipo que estaba detrás de mí debía medir seis pies de altura, con hombros tan anchos como la puerta. Aunque era tan

alto como un adulto, él nunca sería confundido por uno. Su cara podría ser usada como la foto del "antes" para crema para acné. Cabello oscuro colgaba sobre sus ojos, largo y aburrido.

"Yo... yo... yo..." tragué. "No te vi ahí."

Él me rodeó y tomó las galletas de Simon. Cuando empezó a irse, Simon agarró la parte de atrás de su camisa.

"Todavía le estamos enseñando modales," me dijo. "Derek, Chloe. Chloe, mi hermano, Derek."

"¿Hermano?" yo dije.

"Sí." La voz de Derek era un sonido bajo. "Gemelos idénticos."

"Él es mi hermano adoptivo," dijo Simon. "Así que estaba a punto de decirle a Chloe..."

"¿Ya terminamos aquí?" dijo Derek.

Simon lo empujó, luego giró sus ojos. "Lo siento. De cualquier manera, yo solo iba a decir bienvenida..."

"¿Simon?" La voz de Tori hizo eco en la cocina. "Ahá. Yo pensé que te había oído." Sus dedos se cerraron alrededor de la puerta de la despensa. "Tú y Derek, siempre asaltando la..."

Ella me vio y entrecerró sus ojos.

"¿Tori?" Simon dijo.

Su expresión cambió de una mirada de fuego a una sonrisa. "¿Sí?"

Él señaló con su dedo al comedor. "¡Shhh!"

Mientras ella murmuró disculpas, yo me escapé.

Después de terminar con las zanahorias, la Sra. Talbot me dijo que podía tener un rato libre hasta la comida y me dirigí a la sala multimedia. Si me esperaba una televisión con una gran pantalla con sonido surround y un último modelo de ordenador al parecer no estaba de suerte. Había una pantalla de 20 pulgadas, un reproductor DVD y VCR, una vieja Xbox y un todavía más viejo ordenador. Con una mirada a la colección de películas supe que no pasaría mucho tiempo allí... al menos pronto estuve un poco nostálgica con las gemelas Olsen. La única película que mereciese un poco la pena y clasificada como PG⁵ era Jurassic Park y estaba etiquetada: "Por favor, pregunta antes de verla." Como si tuviese que mostrar mi carnet de identidad del colegio para probar que era mayor de trece años.

Encendí el ordenador. Tardó unos cinco minutos. Windows 98. Tardé otros cinco minutos en intentar recordar cómo usar Windows. Teníamos Macs en el colegio y use eso como una

⁵ Control parental, clasificación de película.

excusa para que mi padre me comprase un Apple laptop completo con todos los programas de como editar películas.

Busqué un navegador. Deseaba Firefox, pero no tuve otra cosa mejor que el totalmente viejo IE. Tecleé en una URL y contuve la respiración, esperando un "No se puede conectar a esta página de internet". En vez de eso, la página funcionó. Parecía que no estábamos tan cortados del mundo exterior como me temía.

Me metí en mis webs favoritas, matando el tiempo mientras retenía los nervios de mirar mi correo. Unos minutos comprobando los mensajes del fin de semana aclararon mi mente, después tecleé en otra URL para acceder a mi MSN.

El navegador traquéo por un minuto y después salió un "No se puede conectar a esta página de internet". Intenté Hotmail, el mismo resultado.

"Chloe, ahí estás."

Me giré mientras la Sra. Talbot entraba.

"Solo estaba..." "me gire hacia la pantalla." Quería comprobar mi e-mail, pero sigue saliendo este mensaje.

Ella camino, miró a la pantalla y suspiró. "Es ese software de Net Nanny o como sea. No hace más que bloquear algunas webs, estoy asustada. Puedes usar y recibir mensajes desde nuestra cuenta. Necesitas usar el programa de e-mail que viene con el ordenador, y que la Srta. Van Dop ponga la contraseña para que puedas mandarlo. Un castigo, lo sé, pero tuvimos un problema el año pasado con un joven que accedía a webs que no debería y cuando el director lo descubrió..." Ella sacudió su cabeza. "Estamos castigando a todos por una manzana mala, siento decirlo. Ahora, es la hora de la comida.

Conocí al último compañero de residencia, Peter, en el almuerzo. Él dijo hola, pregunto cómo iban las cosas, después puso su atención a su PSP mientras comía. Como todo lo demás en Lyle House, era todo normal. Muy normal. Cada vez que alguien se movía, yo me tensaba, esperando para empezar a hablar o gritar sobre bichos arrastrándose en su plato. Nadie lo hacía.

La comida era suficientemente decente. Una cacerola hecha en casa, llena de vegetales y carne. Saludable, estaba segura, como la leche y muchos rollos de trigo con los que teníamos que acompañarlos. Para la cena nos prometieron gelatina. Oh, qué emoción.

Las sirenas y los neumáticos chirriando del juego de Peter daban la mayor parte del sonido de la comida. Rae estaba ausente. Tori y Liz hablaban juntas, muy bajo para unírmeles. Derek estaba muy ocupado comiendo para hablar.

Así que quedaba Simon para jugar al anfitrión. Él preguntó en qué parte de la ciudad vivía. Cuando yo admití que no había estado en algún vecindario mucho tiempo, él dijo que ellos se mudaban mucho, también —él y Derek. Nosotros empezamos a comparar las peores historias de mudanzas, y Tori salió con sus propias historias de horror de lugares —desde su cuarto hasta

su sótano. Simon la dejó hablar por como dos minutos antes de preguntarme en que grado estaba y en cual escuela.

Yo sabía que el solamente estaba siendo educado –incluyendo a la chica nueva en una conversación– pero si Tori fuera un personaje de dibujos animados, el humo hubiera salido de sus oídos. Yo conocía a chicas así. Territoriales, así fuera de un cepillo para el cabello, una mejor amiga, o un chico al cual le tenían el ojo puesto.

"Escuela de Arte," ella dijo. "No es eso algo fascinante. Dime, Chloe. ¿Qué estudias ahí? ¿Fotografía de fantasmas? ¿Escritura de fantasmas?"

Me ahogué con un pedazo de carne.

"Oh." Tori giró su mirada hacia Simon. "¿Chloe no te dijo por estaba ella aquí? Ella ve gente muerta."

Peter levantó su cabeza de su juego. "¿De verdad? Genial."

Cuando levanté la mirada, el tenedor de Derek se detuvo a la mitad del camino hacia su boca, sus ojos verdes perforando la cortina de su cabello mientras me miraba, su labio se curvó, como diciendo ¿Qué tipo de loca piensa que ve fantasmas?

"No es así. Yo... y-yo..."

"Ahí vamos." Tori suspiró. "Liz, golpea su espalda. Haber su puedes restaurarla."

Simon se le quedó mirando con una mirada furiosa. "Deja de ser tan arpía, Tori."

Ella se congeló, con la boca abierta, una foto quieta de horror de humillación. Derek regresó a su almuerzo.

"Yo no me refería de ese modo," dijo Tori, las palabras temblaban. "Como dijo Peter, es como genial. Si ella de verdad ve fantasmas, tal vez ella podría ayudar a Liz con su, tú sabes, duende."

"¡Tori!" Liz le gritó, dejando caer su tenedor.

"Aquí vamos," Derek murmuró.

Los ojos de Liz se llenaron mientras ella movía su silla. Tori se retractó pidiendo disculpas otra vez. Simon agarró el vaso de Liz antes de que lo lanzara. Peter se encorva hacia su juego. Derek tomó ventaja del caos y saqueó la última cacerola.

La puerta de la cocina se abrió y la Sra. Talbot apareció, pero sus palabras se devolvieron por la cacofonía.

Rae apareció en la otra puerta sosteniendo una cesta de ropa sucia.

"Última llamada," ella gritó. "¿Ahí más?"

Nadie más lo notó, mucho menos la oyeron. Yo miré alrededor, y me di cuenta de que en la conmoción nadie se daría cuenta si me iba. Así que me fui.

Ellos sabían. Todos sabían.

Yo era una loca. Una chica loca que veía fantasmas. Yo pertenecía aquí.

El almuerzo se me metió en el estómago. Me apuré hacia las escaleras, pensando en mi cama con su delgado colchón que olía a vainilla, tan invitadora. Bajo las cortinas, me enrollé bajo las sábanas con mi iPod, y trato de olvidar...

“¿Puedo ayudarte, Chloe?”

A dos pasos de la parte superior. Me detuve y me voltee para ver a la Srta. Van Dop abajo.

“Yo... yo solo me iba a acostar por un minuto. Me duele la cabeza y...”

“Entonces ven y cogemos Tylenol.”

“Yo... yo estoy un poco cansada. Yo no tengo clases, así que pensé...”

“Ven abajo, Chloe.”

Ella esperó hasta que yo estaba casi ahí y después dijo, “En Lyle House, los cuartos son para dormir.”

“Yo...”

“Sé que probablemente estás cansada y sintiéndote abrumada. Pero tú necesitas actividades y interacción, no aislamiento. Rae está aventajándose en la colada antes de las clases de la tarde. Si tú has terminado el almuerzo, tu puedes ir a ayudarle.”

Yo me tensé mientras abría la puerta del sótano, esperando pasos en la madera frágil hacia la oscuridad, un sótano húmedo, el tipo de lugar que yo odiaba. En vez de eso vi unas escaleras brillantes, el pasillo brillantemente iluminado, las paredes pintadas con verde pálido con un borde floral. Por la primera vez en ese día, yo estaba agradecida de la iluminación muy brillante.

El cuarto de lavandería tenía pisos de baldosas, un viejo apoyador, una lavadora y una secadora, y un montón de armarios y archivadores. Cero “viejo sótano” factor aterrador.

La lavadora estaba encendida, cerca de una puerta cerrada. Mientras caminaba hacia ella recogí un olor agrio.

¿Humo?

Si Rae estaba fumando aquí abajo, yo no iba a ser la que la delatara. Ya me devolví para irme escaleras arriba, y vi a Rae entre tres torres de archivadores.

Sus labios formaron un juramento silencioso mientras ella sacudía su mano, tirando un fósforo. Yo busqué un cigarrillo. No había ninguno -solo un fósforo ardiendo.

Oí la voz de Liz otra vez: ella tiene esta "cosa" por el fuego.

Mi reacción debió haberlo mostrado porque Rae brinco hacia adelante, poniéndose entre la puerta y yo, agitando las manos.

"No, no, no es así. No iba a hacer nada. Yo no..." ella se pausó, viendo que tenía mi atención. "Yo no empiezo incendios. Ellos no me dejarían quedarme aquí si lo hubiera hecho. Pregúntale a cualquiera. Sólo me gusta el fuego."

"Oh."

Ella se dio cuenta que yo estaba mirando la caja de fósforos y la guardó.

"Yo, uh, me di cuenta que no comiste el almuerzo." yo dije "¿Puedo traerte algo?"

Su cara se iluminó. "Gracias, pero yo voy a agarrar una manzana antes de clases. Yo uso cualquier excusa para evitar comer con la reina Victoria. Tú viste como es. Conmigo. Es la comida. Si yo obtengo una gran ayuda o postre. Ella obtiene su pinchazo.

Yo debí parecer confundida, porque ella pasó una mano por su cuerpo.

"Sí, yo podría beneficiarme de perder unas libras, pero yo no la necesito a ella como mi dietista profesional." Ella se movió hacia una pila de ropa. "¿Mi consejo? Mantente alejada de ella. Ella es como estos monstruos que yo vi en una película vieja Sci-fi, vampiros del espacio, solamente que ellos no bebían sangre, ellos te quitaban toda tu energía."

"Energía vital. Para ser precisos. Vampiros físicos."

Ella hizo una mueca, mostrando un diente torcido. "Vampiros físicos. Tendré que acordarme."

Antes pensaba que no pertenecía aquí porque no me sentía loca. Apuesto a que ninguno de ellos tampoco lo hacía. Tal vez la enfermedad mental era como tartamudear. Yo pasé mi vida tratando de convencer a personas que solo porque yo tartamudeaba no significaba que había algo mal conmigo. Yo solamente tenía un problema al cual yo estaba trabajando duro para superar.

Como ver gente que no estaba ahí.

Como estar atraída hacia el fuego.

Eso no quiere decir que seas esquizofrénica o algo.

Mientras más rápido lo supere, estaré mejor en Lyle House. Mejoro más rápido... y me voy.

Miré una pila de ropa sucia. "¿Puedo ayudarte?"

Ella me mostró como –otra cosa que nunca he hecho. Incluso en el campamento, alguien lo hacía por nosotros.

Después de unos pocos minutos de trabajar juntas, ella dijo, "¿Tiene sentido para ti?"

"¿Qué?"

"Poner una chica aquí porque le gusta el fuego."

"Bueno, si eso es todo..."

"Hay mas, pero son pequeñas cosas, relacionado a la cosa del fuego. Nada peligrosos. Yo no me lastimo ni a mí ni a nadie más."

Ella regresó a la clasificación de la ropa.

"¿Te gusta el manga?" ella preguntó después de unos minutos. "¿Anime?"

"El anime es genial Yo no estoy realmente en eso, pero me gustan las películas japonesas, animadas o no."

"Bueno, yo estoy en eso. Yo veo los programas, leo los libros, chateo en las páginas, y todo eso. Pero esta chica que conozco, ella está completamente en eso. Ella gasta la mayoría de su paga en libros y DVD. Ella puede recitar los diálogos." Ella atrapó mi mirada. "Así que ¿tu dirías que ella pertenece aquí?"

"No. La mayoría de los chicos son de esa manera con algo, ¿verdad? Conmigo, son las películas. Como saber quien dirigió un filme Sci-fi hecho antes de que nacieran."

"Pero nadie te diría que eso te hace loca. Solamente loca por las películas. Fascinada por ellas. Al igual que..." ella tomó la caja de fósforos de su bolsillo y la movió "...yo y el fuego."

La puerta en la planta alta de las escaleras sonó.

"¿Chicas?" la Sra. Talbot llamó. "¿Están todavía ahí abajo?"

Sus pisadas se aproximaron abajo antes de que pudiéramos responder. Mientras su sombra rodeaba la esquina, yo le arranqué la caja de fósforos de la mano y la escondí debajo de la camisa que estaba doblando.

"¿Rae?" la Sra. Talbot dijo. "Tus clases están comenzando. Chloe..."

"Terminaré aquí, después subiré."

La Sra. Talbot se fue. Yo le devolví la caja de fósforos a Rae y murmuró un gracias, después siguió a la enfermera por las escaleras. Y me quedé sola en el sótano.

Capítulo 7

Yo tiré un par de ropa interior rosada marcada de Liz en su pila, después me detuve. ¿Nosotras lavamos la ropa interior de los chicos también? Yo realmente tenía esperanzas de que no. Examiné la pila, y encontré solamente la de Rae, Liz, y Tori, y exhalé con alivio.

"Chica..."

La voz de un hombre en mi cabeza. Yo me puse rígida pero meforcé a seguir clasificando la ropa. Nadie estaba aquí. O, si alguien estaba, no era real. Así era como yo necesitaba manejarlo. No saltar como un gato quemado. Lo difícil. Escuchar las voces, ver las visiones e ignorarlas.

"...ven aquí..."

La voz se había movido a través de cuarto. Yo levanté una tanga de encaje rojo marcada de Tori y pensé en mis pequeñas pantis de niña.

"... aquí..."

Yo traté de enfocarme en cómo podría tener mejor ropa interior antes de que cualquiera lave la mía, pero mis manos empezaron a temblar por el esfuerzo de ignorar la voz. Solo una mirada. Solo una...

Yo miré por todo el cuarto. No había nadie hay. Yo suspiré y regresé a clasificar.

"... puerta... cerrada..."

Yo miré la puerta cerrada. La que había notado antes, la que era la prueba que la voz era solamente mi imaginación súper activa.

¿Por qué necesitas una prueba? ¿Que podría ser?

Genial. Dos voces para ignorar.

"Abre la puerta... algo... mostrarte..."

¡Ha! Ahora hay una clásica escena de película: solo ven a mirar detrás de la puerta cerrada, pequeña chica. Yo me reí, pero el sonido tembló. Chirriando al final.

Contrólate. Endurécete o nunca te dejen salir.

Mi mirada se quedó atascada en la puerta. Parecía un closet ordinario. Si yo de verdad creía que la voz estaba en mi cabeza, entonces ¿qué me estaba deteniendo de abrirla?

Me dirigí hacia la puerta, forzándome a poner un pie delante de otro, sabiendo que si me detenía, yo perdería mi valor.

"Bien... ven..."

Yo agarré el picaporte, el metal frío debajo de mis dedos.

"...abre..."

Yo le di la vuelta a la manija lentamente. Dio un cuarto de vuelta, luego se detuvo. Yo lo moví.

"Cerrada." Mi voz hizo eco a través del salón de lavandería.

Yo la moví otra vez, luego la torcí bruscamente. La puerta no cedió.

"Llave...encontrar...abrir..."

Yo presioné mis dedos a mis sienes. 'La puerta está cerrada y yo me voy arriba,' respondí.

Mientras me volteé, me golpeé con un muro de carne sólida y por segunda vez en el día grité como una niña. Miré arriba para ver la misma cara que me hizo gritar la última vez.

Yo me tropecé hacia atrás y me caí como si la puerta no hubiera estado detrás de mí. Derek no hizo ningún movimiento para ayudarme, solo se paró ahí, con sus manos en sus bolsillos mientras me recuperaba.

"¿Con quién estabas hablando?" él preguntó.

"Conmigo misma."

"Huh."

"Ahora, si me disculpas..."

Cuando no se movió, yo lo eludí para rodearlo. Él se movió en mi camino.

"Tú viste un fantasma, ¿verdad?" dijo.

Para mi alivio, me las arreglé para reírme. "Odio rompértelo, pero no hay tales cosas como fantasmas."

"Huh."

Su mirada viajó alrededor del salón de lavandería, como un policía buscando por un convicto que se escapó. Cuando devolvió esa mirada penetrante hacia mí, su intensidad sacó mi columna vertebral fuera de mí.

"¿Qué ves, Chloe?"

"Yo... y-yo no v-v-v..."

"Más lento." El golpeó las palabras, impacientemente. "¿Cómo se ven ellos? ¿Ellos hablan contigo?"

"¿Tú de verdad quieres saberlo?"

"Sí."

Mordí mi labio, luego me levanté en puntillas. Él se dobló para escuchar.

"Ellos usan sábanas blancas con grandes hoyos para ojos. Y ellos dicen '¡Boo!' " Fruncí el ceño.
"Ahora, fuera de mi camino."

Yo esperé que se burlara. Cruzara sus brazos y dijera, Oblígame, pequeña.

Sus labios se curvaron y yo me congelé, luego me di cuenta que estaba sonriendo. Riéndose de mí.

Él se hizo a un lado. Yo lo esquivé hacia las escaleras.

La Dra. Gill era una mujer pequeña con una larga nariz y unos ojos hinchados como los de una rata que me estudiaban como si yo fuera la rata - uno que con cualquier movimiento tenía que ser escrito en su cuaderno. Yo he tenido terapeutas antes. Dos de ellos, ambos después de que mi madre murió. Yo odiaba al primero, un hombre viejo con un mal aliento que cerraba los ojos cuando yo hablaba, como si estuviera tomando una siesta. Cuando me quejé, tuve otro, la Dra. Anna, una mujer con el cabello rojo brillante que bromeaba conmigo y me recordaba a mi madre y me ayudaba a seguir con mi vida. Después de diez minutos con la Dra. Gill, yo supe que ella estaba en algún lugar del medio. Ella parecía suficientemente amable, y escuchaba cuidadosamente, pero ella no iba a comenzar a decir chistes en un tiempo muy cercano.

Nosotras hablamos sobre como dormía; como estaba comiendo; lo que pensaba de los otros; y más que todo como me sentía sobre estar aquí. Yo mentí sobre lo último. Yo no era estúpida. Si yo quería irme, no me podía quejar que yo no pertenecía aquí o quejarme de que alguien de que alguien hizo un error terrible.

Así que dije que yo sabía que mi padre y mi tía habían hecho correctamente al ponerme en Lyle House, y que yo estaba determinada a mejorar lo que hiciera falta.

La cara de rata de la Dra. Gill se relajó. "Esa es una aptitud muy madura. Me agrada oírlo."

Yo asentí, y traté de parecer sincera.

"Ahora, Chloe, ¿alguna vez has oído sobre esquizofrenia?"

Mi corazón se detuvo. "¿Es-esquizofrenia?"

"Sí. ¿Sabes algo sobre eso?"

Mi boca se abrió y se cerró, mi cerebro se rehusó a llenarla con palabras.

"¿Chloe?"

"¿U-usted piensa que soy esquizofrénica?"

Su boca se tensó. "Nosotros no usamos esa palabra, Chloe. De hecho, nosotros preferimos no etiquetar nada. Pero un diagnóstico es una parte necesaria del proceso. Un paciente debe conocer su condición, entenderla y aceptarla antes de que comencemos el tratamiento."

"P-pero acabo de llegar aquí. Como p-puedes saber ya..."

"¿Recuerdas en el hospital? ¿Los doctores con quien hablaste? ¿Las pruebas que hicieron?"

"¿Ellos encontraron esquizofrenia?"

Ella sacudió su cabeza. "Mientras los científicos están trabajando en una manera definitiva de diagnosticar la esquizofrenia, nosotros no tenemos nada concluyente todavía. Esas pruebas, sin embargo, descartan otras posibilidades, como tumores o uso de drogas. Tomando esos resultados y combinándolos con tus síntomas, el diagnóstico más probable es esquizofrenia."

Yo miré el suelo. "Usted piensa que tengo esquizofrenia."

"¿Tú sabes lo que eso es?" ella habló lentamente, como si estuviera empezando a preguntarse mi inteligencia...

"Yo he visto *A Beautiful Mind*."

Más fruncimiento de los labios. "Esa es la versión de Hollywood, Chloe."

"Pero está basada en una historia real, ¿verdad?"

"Con base". Su voz se suavizó. "Sé de su archivo que usted disfruta de películas, y eso es maravilloso. Pero no son buen lugar para aprender sobre la enfermedad mental. Hay muchas formas y grados de la esquizofrenia y la tuya no es la misma que la de otro".

¿No? Vi a personas que no estaban allí, al igual que el hombre en la película.

La Dra. Gill continuó. "Lo que está experimentando es lo que se llama esquizofrenia indiferenciada, lo que significa que estás mostrando un número limitado de los primeros síntomas -en tu caso, ver visiones y oír voces. Alucinaciones auditivas y visuales."

"¿Qué pasa con la paranoia?"

"No vemos ninguna prueba de ello. No muestras signos de discapacidad organizado comportamiento desorganizado o patrones de discurso..."

"¿Qué pasa con la tartamudez?"

Ella sacudió la cabeza. "Eso no es vinculado. No muestras ninguno de los otros síntomas, Chloe."

"¿Voy? ¿A la larga?"

"No necesariamente. Vamos a tener que estar atentos, por supuesto, pero lo hemos capturado al principio. Normalmente un diagnóstico no está hecho hasta que un paciente está en su final de la adolescencia o veinteañeros. Es como cazar a una enfermedad en su primeras etapas, cuando tenemos la mejor oportunidad para reducir al mínimo su progresión".

"Y deshacernos de él."

Un momento de silencio como ella pasaba los dedos por un largo collar. "La esquizofrenia... no es como la gripe, Chloe. Es permanente."

La sangre retumbó en mis oídos, el ahogamiento de sus próximas palabras. Se inclinó hacia adelante, para tocar mi rodilla.

"Chloe, ¿me estas escuchando?"

Yo asentí.

Ella se calló de nuevo. "La esquizofrenia no es una cadena perpetua. Pero es una condición para toda la vida. Al igual que los que tengan asma. Con cambios de estilo de vida y la medicación, se puede controlar y puede llevar una vida normal, hasta el punto de que nadie se dé cuenta de que lo tenga, a menos para los que tu elijas decirles". Ella se inclinó de nuevo, nos encontramos la mirada. "Anteriormente dijiste que estaba decidida a hacer todo lo que se tardó en salir de esto. Sé que se espera una solución rápida, pero esto va a requiere el mismo nivel de madurez y determinación. ¿Estás preparada para esto, Chloe?"

Yo tenía más preguntas. ¿Suele suceder tan rápido, sin ninguna advertencia? ¿Un día estás caminando por ahí, totalmente normal, y la próxima que está alucinando y corriendo gritando por los pasillos? Entonces, bang, te dije que tienes esquizofrenia, ¿caso cerrado?

Todo parecía demasiado repentino. Pero cuando miré a la Dra. Gill, viendo mi expectativa, a la espera de recibir a la siguiente fase, me temo que si me dice algo, que suena como yo todavía estaba en la negación, y que si lo hacía, yo nunca saldría de Lyle House.

Así que asentí. "Sólo quiero mejorar."

"Bien. Entonces vamos a empezar."

La Dra. Gill me explicó sobre la medicación. Se suponía que tenía que detener mis alucinaciones. Una vez que tengan la dosis ajustada, no debería haber ningún efecto secundario significativo, pero al principio yo podría experimentar alucinaciones parciales, depresión, y paranoia. Genial. Sonaba como si la cura fuera tan mala como la enfermedad.

La Dra. Gill me aseguró que para el tiempo en que dejase la residencia juvenil, tomando las pastillas no sería diferente que estar tomando medicina diaria para el asma. "Así es como necesitas pensar en la esquizofrenia, Chloe. Como una condición médica. Tu no hiciste nada para causarlo."

Y no podrás hacer nada para curarlo.

"Tú pasaras por un periodo de depresión, rabia, y incluso negación. Eso es natural, y nosotros trataremos con eso en nuestras sesiones. Tú te reunirás conmigo una hora diaria."

"¿También hay sesiones de grupo?" pregunté.

"No. Algún día tú podrías decidir que quisieras explorar las dinámicas de terapia de grupo y podremos discutir eso después, pero en Lyle House, creemos que la privacidad es crítica. Tú necesitas aceptar completamente tu condición antes de estar cómoda compartiéndolo con otros."

Ella puso su cuaderno en el escritorio y cruzo sus manos en si rodilla. "Y eso nos lleva a nuestro último tema de hoy. Privacidad. Como estoy segura que adivinaste, todos los residentes hacen frente a problemas mentales. Pero eso es todo lo que cualquiera necesita saber. Nosotros no compartiremos detalles de tu condición, tus síntomas, o tu tratamiento con nadie aquí. Si alguien te presiona por detalles, debes decírnoslo de inmediato."

"Ellos ya lo saben" murmuré.

"¿Qué?"

La indignación ardiente de sus ojos me dijo que debí haber mantenido mi boca cerrada. Yo sabía de terapias pasadas que era importante compartir cualquier cosa que estuviera molestándome, pero yo no necesitaba empezar mi estancia en Lyle House chismorreando.

"N-no sobre la esquizofrenia. Solo... Alguien sabía sobre mí viendo cosas. Fantasmas. Que yo nunca dije. A nadie."

"¿Quién fue?"

"Y-yo prefiero no decirlo. No fue gran cosa."

Ella extendió sus manos. "Sí, sí es la gran cosa, Chloe. Pero también aprecio que tú no quieras meter a nadie en problemas. Yo tengo una idea de quien fue. Ella debió haber estado escuchando cuando nosotros estábamos discutiendo sobre tus alucinaciones y sacó sus propias conclusiones sobre..."

Hizo una despectiva onda con sus manos. "Fantasmas. Lamento que esto haya pasado, pero te prometo que será manejado discretamente."

"Pero..."

"Ella no sabrá que tu nos dijiste algo, pero debe ser manejado." Ella se acomodó en su asiento. "Lamento que haya pasado en tu primer día. Las personas jóvenes son, por naturaleza, curiosos, y tan duro como nos esforcemos por proporcionar privacidad, no es siempre posible en dormitorios tan pequeños."

"Está bien. Nadie hizo gran cosa de eso."

Ella asintió. "Nosotros tenemos un muy buen grupo de adolescentes aquí. En general, ellos son muy respetuosos. Eso es importante en Lyle House. Tú tienes un camino difícil por recorrer y todos estamos aquí para hacértelo lo más fácil posible.

Esquizofrénico.

No importó cuantas veces la Dra. Gill lo comparó con una enfermedad o invalidez física, no era la misma cosa. Sólo no lo era. Yo tenía esquizofrenia.

Si yo viera a dos tipos en la acera, uno en una silla de ruedas y uno hablándose a él mismo, ¿para quién me apresuraría para abrir la puerta? ¿Y a quien evitaría cruzando la calle?

La doctora Gill dijo que era sólo un asunto de tomar medicinas y aprender a adaptarse. ¿Si fuera fácil, por qué estaban allí la gente que vagaba por las calles hablando con ellos mismos? ¿Personas sin hogar con los ojos locos que gritan al aire?

Viendo gente que no estaba allí. Escuchando voces que no existen.

Esquizofrénico.

Como yo.

Después de mi sesión, me metí en la sala multimedia para pensar. Me senté en el sofá, abrazando una almohada a mi pecho, cuando Simon entró.

Sin verme, él cruzó el cuarto y agarró una gorra de béisbol del escritorio de la computadora. Tarareando, él sacudió el sombrero en el aire y lo agarró.

Él parecía feliz.

¿Cómo podría él ser feliz aquí? Cómodo, tal vez. ¿Pero feliz?

Él tiró la gorra en su mano. Él se paró, con la mirada fija en la ventana. Yo no podía ver su expresión. Entonces sacudió su cabeza. Se dio vuelta y me vio. Un destello de sorpresa, luego una amplia sonrisa.

"Hey."

"Hola."

Él anduvo más cerca, su sonrisa se desvaneció. ¿"Estas bien?"

Estoy bien surgió de mis labios, pero yo no podía decirlo a la fuerza. Yo no estaba bien. Quería decir que no lo estaba. Quería que estuviera bien para decir que yo no lo era. Pero la preocupación de su voz no fue más profunda que su sonrisa, ni llegó a sus ojos. Ellos fueron

distantes, él hacía un esfuerzo para ser agradable porque él era un tipo agradable y era lo correcto de hacer.

"Estoy bien," dije.

Él enroscó la cuenta de su gorra, mirándome. Entonces él se encogió de hombros. "Bien. ¿Pero un consejo? No les deje agarrarte escondiéndote aquí. Es como si estuvieras en tu cuarto durante el día. Usted conseguirá una conferencia por estar deprimida."

"No estoy..."

Él levantó sus manos. "Sus palabras, no las mías. Sólo te advierto. Puedes esconderte prendiendo el televisor y fingir que lo estas mirando, pero ellos serán más felices si te levantas y sales con nosotros. No somos un grupo tan malo. No demasiado locos."

Él me dio una sonrisa sexy que hizo que mi estómago saltara. Me senté, esforzándome por algo que decir, algo para retenerlo aquí. Quise hablar. No sobre la doctora Gill. No sobre esquizofrenia. Sobre todo menos eso. Simon pareció normal y desesperadamente necesité ser normal.

Pero su mirada fija se había desviado ya a la puerta. Seguramente él pensó que yo debería andar... con alguien más. El sólo le daba el consejo a la chica nueva.

La entrada se oscureció y la sonrisa de Simon se volvió dulce.

"Oye, hermano. No te preocupes. No lo olvidé. Sólo estaba hablando con a Chloe."

Él me señaló. Derek pareció tan inexpresivo qué pensaría que Simon hacía gestos al mobiliario.

La escena en el sótano regresó a mi memoria -Derek acusándome de hablar con fantasmas. ¿Le había dicho algo a Simon? Probablemente. Aposté que ellos se habían reído bien de la muchacha loca.

"Estamos de vuelta en el partido," dijo Simon. "Jugaremos a la pelota en nuestro descanso. Te invitamos a unirte."

La invitación vino ligeramente, automáticamente, y él no esperó hasta una respuesta antes de que él pasara a Derek diciendo, "Conseguiré que Talbot desarme la puerta."

Derek se quedó donde él estaba. Todavía su mirada en mí.

Contemplándome.

Como si fuera un monstruo.

Como si fuera esquizofrénica.

"Toma una foto," me rompí. "Esto será rápido."

Él no parpadeó.

No se marchó tampoco.

Siguió estudiándome, como si yo no hubiera dicho una palabra. Él se marcharía cuando él estuviera listo. Y él lo hizo, sin decir una palabra

Cuando dejé el salón multimedia, sólo la Sra. Talbot estaba alrededor. Los otros chicos habían vuelto a la clase después de su descanso. Ella me envió en la cocina para pelar patatas esta vez.

Antes de que yo comenzara, ella me dio otra píldora. Quise preguntar cuando empezaría hacer efecto, pero si lo hiciera, entonces yo tendría que confesar que todavía oía voces. Yo no veía nada, sin embargo. Sólo aquella mano esta mañana, directamente después de que tomé las píldoras. Tal vez ellas hacían efecto. Tal vez no se puede poner mejor que esto. ¿Qué haría yo entonces?

Falsifíquelo. Bloquear las voces y fingir que yo no los oía. Aprender a...

Un grito resonó por la casa.

Salté, el pelador hizo ruido en el fregadero. Cuando mi corazón golpeó, esperé para una reacción. Ninguna reacción significaría que la voz había estado en mi cabeza. Ves, yo estaba aprendiendo.

"¡Elizabeth Delaney! ¡Regrese aquí!"

Una puerta se cerró de golpe. Los pasos corrieron por el pasillo, seguido por sollozos. Los pelos en mi cuello se erizaron cuando pensé en la chica que lloraba en la escuela. Pero meforcé a la puerta y la abrí justo a tiempo para ver a Liz en las escaleras.

"¿Disfrutando del espectáculo?"

Salté y vi a Tori mirándome con el ceño fruncido antes de que ella se apresurara y corriera detrás de su amiga. La Srta. Van Dop anduvo a zancadas de la sala de estar al pasillo.

"¡Lo he tenido!" La otra voz retumbó del aula. "Espero algunos problemas de conducta en un lugar como este, pero aquella muchacha necesita la ayuda profesional."

"Sra. Wang, por favor," dijo señorita Van Dop. "No delante de..."

"Ella me lanzó un lápiz. Como un arma. Un poco más y me habría sacado un ojo. Ella me rompió la piel. Sangre. ¡De un lápiz! Todos porque me atreví a sugerir que un estudiante de décimo grado debiera ser capaz de entender el álgebra básica."

La Srta. Van Dop la tiró en el pasillo, pero la mujer se separó y asaltó en otro cuarto.

"¿Dónde está el número del director? Me marchó. Esa chica es una amenaza..."

Una sombra se deslizó por delante de mí y me di la vuelta para ver a Derek en mi hombro. Cuando la puerta de comedor se balanceó cerrándose detrás de él, vi libros y una calculadora a través de la mesa. Él debe haber estado allí todo el tiempo, haciendo el trabajo independiente.

Cuando él me miró abajo, esperé algún comentario sarcástico sobre escuchar a escondidas, pero él sólo refunfuñó, "Bienvenidos al manicomio," entonces pasó por delante de mí en la cocina para comer un bocado suplementario.

Capítulo 8

Después de esto, la calma descendió. Como la calma antes de la tormenta, sólo al revés. Las enfermeras pusieron la comida en el horno, luego se encerraron en la oficina de la doctora Gill, en una teleconferencia, para no ser interrumpidas.

Nadie se había opuesto a la explicación de la Sra. Wang de los acontecimientos. Nadie trató de decir que había sido un accidente. Nadie pareció sorprendido que Liz había sacado casi el ojo de alguien.

Cuando la hora de comer vino, la Sra. Talbot sirvió la comida, luego se retiró a la oficina otra vez. Liz se unió a nosotros, pálida y tranquila. Simon sacó su caja de zumos, aunque se supusiera que nosotros tomaríamos la leche. Tori se cernió sobre ella, persuadiéndola para comer. Incluso Rae y Peter hicieron esfuerzos en la conversación, como para distraerla. Sólo Derek y yo no participamos.

Después de la comida Tori recordó a Liz que era la noche de película, cuando ellos podían pedir un DVD. Ella dio a Liz el honor de elección, pero Liz pareció abrumada por la responsabilidad y nos pidió ayuda. Simon hizo suposiciones, pero dijo que él no miraría - él y Derek tenían un proyecto para el día siguiente. Liz finalmente se decidió por una comedia romántica. Mientras ella y Tori fueron para decir a las enfermeras, Rae anunció que ella tenía que doblar la ropa limpia. Me ofrecí para ayudar.

Cada una de nosotras llevó una cesta al cuarto de Rae que compartía con Tori. Yo podría decir que ninguno estuvo contento con el arreglo. Juro que vi marcas de lápiz en el alféizar para partir el cuarto por la mitad.

El lado de Tori era tan limpio que se pareció al mío cuando yo había entrado por primera vez. Nada en las paredes. Nada en la cama o el suelo. Cada superficie estaba desnuda, excepto dos marcos en el armario. Uno tenía una foto de Tori y sus padres, y el otro una de un gato siamés enorme.

La mitad de Rae tenía bastante desorden por ambas. Las camisas de trabajo encapuchadas en los pilares de la cama, libros de texto equilibrados precariamente en el escritorio, maquillaje abierto sobre el tocador, ropa que se escapa de los cajones. El cuarto de alguien que no ve por qué ella tiene que guardar las cosas en su sitio, cuando ella sólo los usaría otra vez al día siguiente. Sus paredes fueron cubiertas de fotos pegadas.

Rae puso su cesta en la cama de Tori, luego cerró la puerta. "Bien, puedo andar con rodeos, pero odio esto, entonces voy a ser directa y preguntar. ¿Escuche bien? ¿Qué estás aquí porque ves fantasmas?"

Las palabras no quiero hablar de ello se elevaron a mis labios. Pero realmente quise hablar de ello. Tuve muchas ganas de recoger el teléfono y llamar Kari o Beth, pero yo no estaba segura cuánto ellos habían oído sobre lo que pasó y si ellos entenderían. La persona que pareció la menos probable de hacer bromas sobre mi o chisme sobre mi problema estaba aquí mismo, pidiendo mi historia. Entonces se la di a ella.

Cuando terminé, Rae se arrodilló allí, sosteniendo una camisa durante al menos treinta segundos antes de realizar doblarla.

"Wow." ella dijo.

"No te extraña que esté aquí, ¿eh?"

"¿Y esto comenzó directamente antes de que usted consiguiera su primer período? Tal vez eso es. Como usted tenía una especie de retraso, todo el material acumulado y, a continuación... ¡bam!

"¿Un súper PMS⁶?"

Ella se rió. "¿Entonces lo has visto?"

"¿Ver qué?"

"El guardián."

Cuando fruncí el ceño, ella continuó. "Fuiste perseguida por un tipo en el uniforme de un guardián, ¿verdad? Y él estaba quemado, como si murió en algún fuego o explosión. Si esto realmente pasó, habrían hecho los papeles. Podríamos buscarlo en línea."

No diré que el pensamiento no se me había ocurrido, pero yo sólo le había dado el permiso de revolotear por mi cerebro, como un streaker⁷ en un juego de fútbol, moviéndome demasiado rápido para mí para conseguir una mirada buena.

¿Y si yo realmente viera a fantasmas?

Mi cerebro dirigió advertencias de neón de no ir para ese lado, pero alguna parte más profunda estaba fascinada, y quería ir para allí.

Froté mis sienes.

Los fantasmas no son reales. Los fantasmas son para la gente loca. Lo que vi eran alucinaciones, y más pronto reconozca esto, más pronto yo saldría de aquí.

"Estaría bien si lo fuera," dije con cuidado. "Pero la Dra. Gill dijo que las visiones son una señal clara de una enfermedad mental."

"Ah, la etiqueta. Dios, ellos aman sus etiquetas aquí. No puede dejar hasta a una chica pasar su primer día sin dar una palmada. La mía es la piromanía." Ella agarró mi mirada. "Sí, lo sé. No se supone que nosotros lo compartamos. Protegiendo nuestra intimidad. Pienso que esto es una mierda. Ellos sólo no nos quieren comparando notas."

Ella alineó calcetines y comenzó a emparejarlos. "Tú no estás de acuerdo."

⁶ Síndrome pre menstrual.

⁷ Persona que corre desnuda en público.

"Tal vez con algo como piromanía. Suena casi... genial. Pero hay otras cosas, etiquetas, que no podríamos querer compartir."

"¿Cómo qué?"

Me concentré en el acoplamiento de los calcetines durante un minuto. Quise decírselo. Como la materia sobre los fantasmas. Tan asustada como yo estaba de sonar un monstruo, quise decir a alguien, ver lo que ella dijo, conseguir una segunda opinión.

"Ellos dicen que tengo esquizofrenia."

Estudí su reacción. Sólo un pequeño ceño fruncido de confusión.

"¿No es personalidad múltiple?" ella preguntó.

"No. La esquizofrenia es, como, ya sabes, esquizofrénico."

Su expresión no cambió. "¿Entonces ves cosas y materias?"

Levanté una tela blanca de una camiseta, con axilas ligeramente sórdidas. Ninguna necesidad de comprobar el nombre. Lo doblé y lo añadí al montón de Derek.

"Hay muchos otros síntomas, pero no los tengo."

"¿Ninguno de ellos?"

"Supongo que no."

Ella se tiró hacia atrás, descruzando sus piernas. "Ves, este es mi problema con ello. Uno tiene un episodio extraño y ellos te dan una etiqueta, aun si sólo tienes un problema. Es como si tuvieras tos y ellos deciden que tienes pulmonía. Apuesto que hay muchos más síntomas de la piromanía, también. Y yo no los tengo."

Su mirada se fijó en un calcetín rojo y uno azul, y ella los miró fijamente como si ella podría convertirlos en violeta y hacer que coincidan.

"¿Qué más viene con la esquizofrenia?"

"La Dra. Gill no lo dijo exactamente."

"¡Eh!"

"Adivino que podría buscarlo en Internet. Debería hacerlo."

"Deberíamos. Esquizofrenia y piromanía. Me gustaría saber más. Para estar seguro, ¿sabes? Sobre todo por cómo van las cosas con Liz..." Ella frotó su boca con la palma de su mano, todavía contemplando los calcetines descoordinados. "Pienso que vas a tener un cuarto pronto. Tal vez demasiado pronto."

"¿Ellos la van a transferir?"

"Probablemente. Ellos han estado hablando de ello hace un rato. Este lugar es para chicos que tienen problemas, pero estos problemas no son demasiado malos y ellos están mejorando. Unas par de semanas después de que me entré aquí, ellos transfirieron a un tipo llamado Brady. Él no estaba empeorando algo. No como Liz. Él sólo no quería mejorarse. Él pensaba que no había algo malo con él. Así que él se fue... Enseñándome una lección. No me podrían gustar sus etiquetas y ni sus medicinas, pero mantendré mi boca cerrada, jugaré al juego, y saldré de aquí por el camino correcto."

"Y me iré a casa."

Un momento de silencio, ninguna de nosotras se reía. Entonces ella tiró de un calcetín azul de mi mano y la agitó delante de mi cara.

"¡Woops!" Yo no me había dado cuenta que yo había estado sosteniéndolo.

Ella dobló al par azul juntos, luego empujó el calcetín rojo solitario bajo la cama de Tori. "Hecho. Pronto será el tiempo de película." Ella amontonó la lavandería doblada en una cesta. "¿Notaste que rápido Simon esquivó la idea de ver la película? Pareja de verdaderos eruditos, aquellos dos. Cualquiera cosa para evitar andar con los chicos locos."

"Tengo una impresión. Simon parece agradable, pero..."

Ella me dio una cesta y tomó el otro. "Él es como una verdadera diva como Tori. Ellos serían un gran par. Derek podría ser un idiota, pero al menos él es honesto al respecto. Simon se hace agradable durante el día cuando él tiene que estar con nosotros, luego echa el cerrojo sobre el minuto en el que puede escaparse con su hermano. Acciones como que él no pertenece aquí. Como que él no tiene ningún problema y es todo un error enorme."

"¿Por qué está aquí?"

"Créeme, me encantaría saberlo. Él y Derek, ambos. Simon nunca va a la terapia, pero Derek tiene más que nadie. Nadie alguna vez viene para visitarlos, pero a veces los oírás hablando sobre su padre. El padre de Simon, pienso. ¿Si él es tan grande, por qué él los dejó aquí y se fue? ¿Y cómo hacen que dos personas de la misma familia, pero no hermanos de sangre, tengan problemas mentales? Yo amaría ver sus archivos."

Yo mentiría si yo dijera que yo no era curiosa de Simon. Y tal vez Derek, si sólo porque yo tenía el sentimiento que yo podría necesitar algunas municiones contra él. Pero yo no querría a nadie leyendo mi archivo y yo no iba a ayudar a Rae a leer el suyo.

"No podríamos tomar el riesgo de darles una ojeada esta noche de todos modos," dijo ella. "Con lo de Liz, ellos estarán muy pendientes de todo. No quiero que me echen por corromper a la nueva chica."

"Tal vez yo sería echada por corromperte a ti."

Ella vio mi sonrisa y se rió. "Ah, sí, tu eres es el problema, chica. Puedo decirlo." Ella salió del cuarto y cerró la puerta detrás de nosotros.

Capítulo 9

No estoy interesada en comedias románticas. Esto puede ser cuando un tío admite que no le gustan las persecuciones de coches, pero Rae se durmió unas veces, también, entonces adiviné que esto tampoco habría sido su opción.

Me despierto perdida por deconstruir el guión, que era tan predecible, me apostaría mi collage de fondo el escritor era un estudiante gurú de escritura de guiones Robert Mckee.

Pero como miré la película tonta y comí palomitas de maíz, finalmente me relajé. Hablar con Rae había ayudado. Ella no pensó que yo estaba loca. Ella aún no sabía que yo era esquizofrenia.

Por primera vez desde mi crisis nerviosa, las cosas no se ven tan mal. Tal vez la vida que yo conocía no había acabado en esa clase. Tal vez yo reaccionaba de forma exagerada y yendo a toda la reina de drama.

¿Los chicos en la escuela sabían lo qué me había ocurrido? Algunos me vieron correr por el pasillo. Más me vieron llevada a cabo sobre una camilla, inconsciente. Vaya cosa. Podría regresar en un par de semanas y la mayoría probablemente ni siquiera sabía que me había ido.

Mañana enviaría a Kari un correo electrónico, le diría que yo estaba enferma, y a ver lo que me decía. Probablemente esto es exactamente lo que ella oyó, que yo tenía algo como mono.

Yo pasaría por esto. Independientemente del diagnóstico, no era el momento para discutir. Me tomé las medicinas, mentiría si yo tuviera que salir libre de Lyle House, y continuar con mi vida.

“¿Chloe? ¿Chloe?”

Liz se hizo eco de la voz a través de las cuevas de país de los sueños, y me tomó unos minutos para encontrar la salida. Cuando abrí mis ojos, estaba inclinada sobre mí, me bañó con el aliento a pasta de dientes, su pelo largo cosquilleaba mi mejilla.

Me empuje sobre mis codos. “¿Qué pasa?”

“He estado tumbada aquí durante horas, tratando de pensar en una manera de preguntarte, de alguna manera que no sonara raro. Pero no puedo. Yo simplemente no puedo.”

Ella se apartó, su pálido rostro resplandecía en la oscuridad, con las manos tiraba del escote de su camiseta de dormir, como si la ahogara.

Gateé arriba. “¿Liz?”

"Ellos van a enviarme lejos. Todo el mundo sabe que son, y es por eso que están siendo muy agradables conmigo. No quiero irme, Chloe. Ellos me encierran y..." Ella tuvo hipo de alientos profundos, las manos ahuecadas sobre su boca. Cuando ella me miró, sus ojos blancos eran

tan amplios mostraron sus iris oscuros. "Sé que no has estado aquí mucho tiempo, pero realmente necesito tu ayuda"

"Vale."

"¿En serio?"

Sofiqué un bostezo cuando me senté encima. "Si hay algo que pueda hacer..."

"Lo hay. Gracias. Gracias." Ella cayó a sus rodillas y tiró de una bolsa de debajo de su cama. "No sé todo lo que necesitas, pero lo hice en una fiesta de pijamas el año pasado, por lo que junte de todo lo que hemos usado. Hay un cristal, algunas especias, una vela..." Su mano voló a su boca. "¡Cerillas! Oh, no. No tenemos cerillas. Ellos las mantienen cerradas debido a Rae. ¿Podemos hacerlo sin la iluminación de velas?"

"¿Hacer qué?" Froté mis manos sobre mi cara. Yo no había tomado una pastilla para dormir, pero considero la nebulosidad extraño, como si estuviera nadando a través de un mar de bolas de algodón. "¿Qué hacemos exactamente, Liz?"

"Una postura, por supuesto."

La niebla de sueño se evaporó y me pregunté si esto era una broma. Pero por su expresión yo podría decir que no lo era. Me acordé de las palabras de Tori en el almuerzo.

"¿El... Poltergeist?" Dije cuidadosamente.

Liz voló hacia mi tan rápido que yo me golpeé hacia atrás con la pared, sus manos moviéndose hacia su frente. Pero ella sólo saltó abajo a mi lado, ojos salvajes.

"¡Sí!" dijo. "Tengo un Poltergeist. Es tan obvio, pero ellos no lo ven. Ellos siguen diciendo que soy yo la que hace estas cosas. ¿Pero cómo lanzaría yo un lápiz con aquella fuerza? ¿Me vio alguien lanzarlo? No. Me molesta la Sra. Wang y el lápiz vuela y la golpea y cada uno dice 'Oh, Liz lo lanzó' Pero no lo hice. Nunca lo hago."

"Es el... Poltergeist."

"¡Bien! Yo creo que trata de protegerme, porque cada vez que me pongo furiosa las cosas empiezan a volar. He intentado hablar con él, para que lo deje. Pero no me oye porque no puedo hablar con los fantasmas. Por eso te necesito."

Me esforcé para mantener mi expresión neutral. Una vez había visto un documental sobre la actividad Poltergeist. Por lo general, ocurre en torno a las chicas como Liz- adolescentes conflictivos con problemas de atención. Algunas personas pensaron que las chicas gastaban bromas. Otros creyeron que la energía de las muchachas emitieron hormonas y rabia en realidad del hecho del movimiento de las cosas.

"Tú no me crees." Dijo.

"No, yo no he dicho..."

“¡Tu no me crees!” ella se elevó a sus rodillas, con los ojos brillantes. “¡Nadie me cree!”

“Liz, yo...”

Detrás de ella, las botellas de champú se movieron. Varias perchas del armario se rompieron. Clavé mis dedos en el colchón.

“V-v-vale, Liz. Yo t-te-te creo.

“¡No, tú no!”

Cerró de golpe sus manos abajo. Las botellas volaron en el aire, que se rompen contra el techo con tal fuerza que el plástico explota. Llovió champú.

“¿Ves?”

“S-sí.”

Sus manos volaron por encima otra vez, como un conductor que golpea el crescendo. Puso una foto de la pared. Esto se estrelló en el suelo de dura madera, el caer de cristal. Otro calló. Un tercero. Un vaso de plata golpeó mi rodilla. Una insignia de sangre se derrama bajo mi pierna. De la esquina de mi ojo, yo vi el cuadro encima de mí de cama temblar. Que saltó de su enganche.

“¡No!” grito Liz.

Me tiré de cabeza. Liz se tiró a mi lado, empujándome del camino del cuadro. Golpeándola el hombro. Se retorció. Nosotras al mismo tiempo rodamos desde la cama, cayendo al suelo con fuerza.

Me pongo sobre mi lado, cogiendo aire.

“Lo siento”. Dijo jadeando. “No pensé... ¿Ves lo que pasa? No puedo controlarlo. Me pongo furiosa y todo...”

“Creo que es un Poltergeist.”

Ella asintió, su labio tembló.

No tenía ni idea de lo que estaba pasando. No un pensamiento de Poltergeist - que era - pero si ella pensaba que era, entonces tal vez si ella pensó que yo había dicho que se detenga, realmente se detendría.

“Vale” dije “Obtenemos las cerillas y nos...”

La puerta se abrió. La Sra. Talbot en bata de baño formando siluetas se situó en el umbral. Se dio la vuelta en la luz. Yo retrocedí, parpadeé.

“¡Dios mío!” Ella respiró, apenas encima de un susurro. “Elizabeth, ¿Qué has hecho?”

Salté en mis pies. "No ha sido ella. Yo..."

Por una vez, yo no tartamudeaba. Solamente no podía pensar en más palabras. Su mirada fija se extendía a través del cuarto, recogiendo el cristal que desarregla el piso, el champú que gotea del techo, el maquillaje explotado que pinta la pared, y yo sabía que no había ninguna explicación razonable.

Su mirada cayó en mi pierna y soltó un chirrido. "Está bien". Dije, preparando mi pierna y golpeando la sangre. "No es nada. Me corté. Depilándome. Antes."

Ella escogió su camino por delante de mí, los ojos se fijaron en el cristal del piso alfombrado.

"No" dijo Liz susurrando. "No, por favor. Yo no quise decir eso."

"Está bien, cariño. Vamos a conseguirle la ayuda."

La Sra. Van Dop andando a pasos largos, llevando una aguja. Liz sedada mientras la Sra. Talbot intentó tranquilizarla, diciéndola que ellos era sólo transferían a un mejor hospital, uno más conveniente, uno que le ayuda a reponerse más rápido.

Cuando Liz estaba inconsciente, ellos me sacaron de la habitación. Cuando me apoyé en el pasillo, una mano me golpeó en la espalda, cerrándome de golpe en la pared. Me volví para ver como Tori se cernía sobre mí.

"¿Qué le hiciste?" Gruñó.

"Nada." Me sacudió, la palabra salió clara, pero desafiante. Me tensé yo misma hacia arriba erguida. "No soy yo la que dijo que yo podría ayudar."

"¿Ayudar?"

"Para ponerse en contacto con su Poltergeist"

Sus ojos se ampliaron, con la misma expresión horrorizada que cuando Simon le dijo que dejara de actuar como una arpía. Ella se dio la vuelta y tropezó con su habitación.

Capítulo 10

Los paramédicos vinieron por Liz. Yo miré cuando se iba, dormida en la camilla, exactamente como yo había estado cuando me sacaron de la escuela. Transporte de lujo para los adolescentes locos.

La Srta. Van Dop insistió que yo tomara la mitad de una pastilla para dormir. Yo me la tomé, pero cuando trato de darme una dosis extra de mi medicina de antialucinaciones, yo escondí la pastilla debajo de mi lengua.

Yo no había visto u oído nada desde la hora del almuerzo. Mientras que eso pudo haber sido las medicinas haciendo efecto, yo no pude dejar de tener esperanzas de que la teoría salvaje de Rae fuera verdad —que mi "descanso de la realidad" fuera solamente una vacación mental temporal, traída por estrés y hormonas. Con algo de suerte, yo ya estaba haciendo el viaje de regreso a la sensatez.

Yo tenía que probar esa teoría. Así que guardé la pastilla y, si veía algo, la tomaba.

Yo me ofrecí para ayudar a limpiar el cuarto, pero la Sra. Talbot me llevó al piso de abajo por un vaso de leche, luego me sentó en el sofá. Yo me quedé dormida, despertando cuando ella vino a llevarme de vuelta a la cama, y estaba dormida otra vez antes de que pudiera ponerme las sábanas.

Yo me desperté con el olor a fruta del gel para el cabello de Liz. Yo floté allí, soñando que estaba atrapada en una tina de algodón de azúcar, el dulce olor haciendo que mi estomago revolverse mientras luchaba con las hebras pegajosas. Finalmente me libere, ojos abiertos al vuelo, tragando aire.

"¿Chloe?"

Yo parpadeé. Sonaba como la voz de Liz, tímida y vacilante.

"¿Estás despierta, Chloe?"

Yo rodé a un lado. Liz estaba sentada en el borde de su cama, usando una camisa de noche de Minnie Mouse y medias grises cubiertas con jirafas moradas y naranjas.

Ella balanceo sus dedos. "Feas, ¿eh? Mi hermano menor me las regalo la navidad pasada."

Yo me levanté, parpadeando más fuerte. El algodón de azúcar de la pastilla para dormir todavía rodeaba mi cerebro, pegajoso y espeso, y yo no podía enfocarme. La luz del sol fluía a través de la persiana veneciana, haciendo que las jirafas de las medias de Liz bailaran mientras ella movía sus pies.

"Yo tuve el sueño más raro anoche," ella dijo, con su mirada en sus pies.

Tú y yo, pensé.

"Yo soñé que ellos me llevaron y desperté en este hospital. Solo que yo no estaba en una cama sino en una mesa. Una fría, mesa de metal. Y estaba esta mujer ahí, como una enfermera, usando una de esas máscaras. Ella estaba inclinada encima de mí. Cuando yo abrí los ojos ella salto."

Ella miro hacia mí, ella arreglo una sonrisa pequeña. "Un poco como tú algunas veces. Como si la asusté. Ella llamó a este sujeto, y yo pregunté donde estaba, pero ellos solo seguían hablando. Ellos están molestos porque se suponía que yo no tenía que despertar y ahora ellos no saben qué hacer. Yo traté de sentarme, pero estoy atada."

Liz frunció su camisa de noche en sus manos, amasándola. "De repente no podía respirar. No podía moverme, no podía gritar, y después..." ella se estremeció, envolviéndose en sus brazos. "Desperté aquí."

Yo me senté. "Yo voy a ayudarte, Liz. ¿Está bien?"

Ella se corrió hacia la cama, poniendo sus rodillas arriba. Ella abrió su boca, pero ella estaba temblando demasiado para formar palabras. Yo me pare, el piso de madera frio debajo de mis pies y cruce para sentarme al lado de ella.

"¿Quieres que trate de hablar con tu duende?"

Ella asintió, poniendo su mentón contra su pecho. "Dile que se detenga. Dile que no necesito su ayuda. Yo puedo cuidar de mi misma."

Yo me acerqué para poner su mano en su brazo. Yo vi a mis dedos haciendo contacto, pero ellos siguieron moviéndose. Siguieron. A través de su brazo.

Mientras yo miraba con horror, Liz miró hacia abajo. Ella vio mi mano pasar a través de ella. Y empezó a gritar.

Capítulo 11

Caí de su cama, golpeé el suelo con tanta fuerza que el dolor me sacudió por mi espina. Cuando trepé, la cama de Liz estaba vacía, el edredón arrugado sólo donde yo había estado sentándome.

Miré lentamente alrededor del dormitorio. Liz se había ido.

¿Ido? Ella nunca había estado aquí. Ellos se la habían llevado anoche. Yo no había soñado esa parte –había fijador para el cabello en el techo.

Presioné mis palmas en los ojos y me apoyé hasta que golpeé mi cama, sentándome e inhalando profundamente. Después de un momento, abrí mis ojos. Los hilos pegajosos del sueño todavía eran tejidos alrededor de mi cerebro.

Yo había estado soñando.

No, no soñar. No imaginar cosas. Tener alucinaciones.

La doctora Gill tenía razón. Yo tenía la esquizofrenia.

¿Pero y si no fuera? ¿Y si Rae tuviera razón, y yo veía a fantasmas?

Sacudí mi cabeza bruscamente. No, decir eso era una locura. Esto significaría que Liz estaba muerta. Era de loco. Yo tenía alucinaciones, y tuve que aceptarlo.

Alcancé bajo mi colchón, saqué la píldora que yo había dejado allí y la tragué seco, teniendo náuseas en la protesta.

Tuve que tomar mi medicina. Tómelos y mejórese o yo sería despachado a un verdadero hospital psiquiátrico, como Liz.

Sólo Rae se juntó a mí para el desayuno. Tori todavía estaba en su cuarto, y las enfermeras parecieron contentas con abandonarla allí.

Escogí mi cereal, recogiendo un Cheerio a la vez entonces esto pareció que yo comía. Seguía pensando como Liz había estado asustada. Aterrorizada de ser despedida. Entonces hablando de su sueño de ser atada, incapaz de respirar...

Una alucinación. En la verdadera vida, las cosas así no pasan.

Y en la verdadera vida, las chicas no pueden hacer explotar botellas y volar los cuadros de las paredes...

"¿Señorita Van Dop?" Dije cuando ella entró para poner la mesa de desayuno para los muchachos. "Sobre Liz..."

"Ella está bien, Chloe. Ella ha ido a un lugar mejor."

Aquellas palabras enviaron un temblor por mi cuerpo, mi cuchara que golpetea contra el plato hondo.

"Me gustaría hablar con ella si yo pudiera," dije. "No conseguí una posibilidad de decir adiós. O agradecerle por ayudarme en mi primer día."

La cara severa de señorita Van Dop se ablandó. "Ella tiene que instalarse, pero la llamaremos en unos días y podrás hablar con ella entonces."

¿Ves? Liz estaba bien. Yo estaba paranoica.

Paranoia. Otro síntoma de esquizofrenia. Empujé atrás la puñalada de consternación.

La enfermera dio vuelta para ir.

"¿Señorita Van Dop? Perdón. Yo, um, yo estuve hablando con la Sra. Talbot ayer, sobre el envío por correo electrónico de un amigo. Ella dijo que yo tenía que hablar con usted."

"Sólo use el programa de correo electrónico para escribir que su mail y luego apreté enviar. Esto quedara en bandeja de salida hasta que yo entre la contraseña."

Algunas instrucciones de mi escuela habían llegado, entonces después del desayuno, me duché y me vestí mientras los chicos comían, luego fui a la clase con Rae.

Tori se quedó en su cuarto y las enfermeras le dejaron. Esto me sorprendió, pero adiviné que era porque ella estuvo disgustada sobre Liz. Recordé a Liz diciendo que Tori estaba aquí porque ella era malhumorada. Ella había sido una muchacha dramática en el campamento de hace unos años, yo había oído por casualidad a consejeros que la llamaban "malhumorado". Siempre había parecido que ella había estado realmente feliz o realmente triste, sin tener un punto medio.

Con Tori ausente, yo era la única de noveno grado. Peter estaba en octavo; Simon, Rae, y Derek en décimo. No pareció que importaba mucho. La clase funcionaba como una escuela de una sola habitación, supongo. Compartimos un cuarto con ocho escritorios e influimos en nuestras asignaciones separadas cuando la Sra. Wang anduvo, ayudando y silenciosamente dando lecciones cortas.

Tal vez la Sra. Wang había sido en parte responsable de la salida de Liz influyó en mi opinión de ella, pero pareció que ella era uno de aquellos profesores que anda con dificultad por su trabajo, mirando el reloj, esperando para el día a terminarse... o conseguir un mejor trabajo.

No conseguí hacer mucho trabajo esa mañana. Yo no podía concentrarme, no podía dejar de pensar en Liz, lo que ella había hecho, lo que le había pasado a ella.

Las enfermeras no habían parecido en absoluto sorprendidas por el daño en nuestro cuarto. Esto es sólo como lo que Liz hizo con el lápiz. Ella se volvió loca y lanzó cosas.

Pero ella no había lanzado aquella materia. Yo había visto volar los cuadros de la pared cuando ella no había estado en ninguna parte cerca de ellos.

¿O yo lo tenía?

¿Si yo fuera el esquizofrénico, cómo se supuso que yo sabía qué yo realmente había visto o había oído? ¿Y si la paranoia era otro síntoma, cómo podría hasta yo confiar en mi propio presentimiento que decía que algo malo había pasado a Liz?

Rae estaba en la sesión con la doctora Gill la primera parte de la mañana. Cuando ella volvió, gasté el resto de la clase esperando con impaciencia el intervalo, entonces yo podría dirigirme a ella. No sobre Liz y mis miedos. Sólo hablar con ella. Sobre clase, la película de la noche pasada, el tiempo... algo que limpiaría a Liz de mi cabeza.

Pero ella tenía problemas con una hoja de trabajo, y la Sra. Wang la hizo quedarse durante el descanso. Entonces prometí conseguirle un poco de comida, anduve con dificultad, dirigiéndome hacia la cocina, condenada a otra hora o dos atrapada en mi propia cabeza, pensando en Liz.

"Oye." Simon vino hacía mi lado en el pasillo. "¿Estás bien? Estás muy tranquila esta mañana."

Puse una sonrisa pálida. "Siempre estoy tranquila."

"Sí, pero después de la noche pasada, tienes una excusa. Probablemente no consiguió mucho sueño, ¿eh?"

Me encogí de hombros.

Simon alcanzó la puerta de la cocina. Una mano apareció sobre mi cabeza y lo agarró para él. No brinqué esta vez, sólo eché un vistazo atrás, y murmuré unos buenos días a Derek. Él no contestó.

Simon se dirigió a la despensa. Derek se quedó en la cocina, mirándome. Estudiándome, otra vez, con esa mirada intensamente fija de él.

"¿Qué?" No pensé romperme, pero la palabra salió áspera.

Derek me alcanzó. Tropecé atrás... y me di cuenta que él quería alcanzar el plato hondo de fruta, que yo bloqueaba. Mis mejillas se quemaron cuando me lancé del camino, mascullando una disculpa.

Él no hizo caso de esto, tampoco.

"¿Qué pasó anoche?" él preguntó cuando él agarró dos manzanas en una mano grande.

"¿Qué p-p-p...?"

"Más despacio."

Mi cara se cubrió más -con la cólera ahora. No me gustó esto cuando los adultos me dijeron habla más despacio. De otro chico, era peor. Grosero con un borde chirriante de condescendencia.

Simon anduvo de la despensa, una caja de barras granola en la mano.

"Deberías coger una manzana," dijo Derek. "Esto no..."

"Estoy bien, hermano."

Él tiró una barra granola a Derek, luego sostenido la caja para mí. Tomé dos, con gracias, y di la vuelta para marcharme.

"Podría ayudar si hablas de ello," llamó Simon después de mí.

Me volví atrás. Simon desenvolvía su barra granola, su mirada fija apartada, tratando de parecer ocasional. Derek no se molestó. Él se apoyó atrás contra el contador, mordiendo su manzana, contemplándome, expectante.

"¿Bien?" Derek dijo cuando me quedé en silencio. Él hizo gestos para mí para apresurarme, y que derramara todos los detalles sangrientos.

Yo nunca había servido para el chisme. Tal vez esto no es lo que ellos quisieron - tal vez ellos eran curiosos sólo. Pero pareció un chisme, y Liz se merecía algo mejor.

"Me espera Rae," dije.

Simon anduvo adelante, levantando una mano como para pararme. Entonces él echó un vistazo a Derek. No agarré la mirada que pasó entre ellos, pero hizo a Simon retirarse, cabeceando un adiós a mí, y ocupándose del desembalaje del resto de su barra.

La puerta todavía se balanceaba cerrada detrás de mí cuando Simon susurró, "Algo pasó."

"Sí."

Dejé a la puerta cerca, y estuve de pie allí. Derek dijo algo más, pero su voz baja tragó las palabras.

"No sé," dijo Simon. "No deberíamos..."

"¿Chloe?"

Giré cuando la Sra. Talbot anduvo en el pasillo de la sala de estar.

"¿Está Peter por aquí?" ella preguntó. Su amplia cara brilló.

"Uh, en clase, creo."

"¿Podrías decirle que tengo que verle en la sala de estar? Tengo una sorpresa para él."

Eché un vistazo a la puerta de cocina, pero los tipos se habían ido silenciosos. Saludé con la cabeza a Sra. Talbot y me alejé rápidamente.

Los padres de Peter habían venido para llevarle a casa.

Él había sabido que esto pasaría pronto, pero ellos habían querido sorprenderle, entonces teníamos una pequeña fiesta, con pastel y todo. Pastel de zanahoria de pocas calorías, orgánico, sin azúcar glaseado. Entonces sus padres fueron arriba para ayudarlo a guardar las cosas, mientras Simon, Derek, y Rae volvieron a la clase y yo tenía mi sesión con la doctora Gill.

Veinte minutos más tarde, de su ventana de oficina, miré la minifurgoneta de sus padres echarse atrás el paseo y desaparecer abajo la calle.

Otra semana y yo haríamos el mismo. Yo sólo tuve que dejar de pensar en Liz y fantasmas y concentrarme en salir.

Capítulo 12

Después del almuerzo, era tiempo de matemática. Era una clase donde el tutor necesitaba saber exactamente donde yo estaba en el programa y mi profesor de matemática no había enviado mis clases todavía, así que se me permitía escaparme de ella por ahora. Matemáticas también era la clase en la cual Derek se había quedado el día anterior, y lo hizo otra vez, llevándose su trabajo de curso hacia el comedor mientras el Sr. Wang daba una lección corta. Yo pensé que estaba haciendo un trabajo remedial y necesitaba la calma. Él se fue por su camino y yo me fui por el mío, hacia la sala multimedia para escribirle un e-mail a Kari.

Obtener las palabras correctas me tomó tiempo. Finalmente la tercera versión parecía vaga pero no como si yo obviamente estuviera evadiendo algo. Yo estaba por presionar enviar cuando me detuve.

Yo estaba usando una cuenta comunal. ¿Qué vendrá en el campo remitente? ¿Grupo Lyle House para adolescentes mentalmente perturbados? Yo estaba segura que no sería así, pero incluso solamente "Lyle House" sorprendería a Kari, tal vez lo suficiente como para investigarlo.

Cambié al navegador y busqué "Lyle House". Más de un millón de visitas. Añadí "Buffalo" y que corte mis visitas a la mitad, pero una exploración de la primera página mostró que ellos eran todos los resultados sólo al azar - una mención de casa sobre Lyle en Búfalo, una lista de canciones de Lyle Lovett incluyendo las palabras "house" y "Buffalo", una cámara de representantes llamado Lyle que habla del Lago de Buffalo.

Trasladé mi ratón sobre el botón Enviar de nuevo, y se detuvo de nuevo.

Solamente porque Lyle House no tenía un sitio web alegre con un ribete de margaritas no significaba que Kari no pudiera encontrarlo en la guía telefónica.

Salvé el correo electrónico como un documento de texto con un nombre oculto. Entonces suprimí el mensaje. Al menos con una llamada telefónica, yo probablemente podría bloquear la llamada de demostración. No había ninguno teléfono en el área común, entonces yo tendría que pedir usar el teléfono de las enfermeras. Lo haría más tarde, cuando Kari estuviera en casa de la escuela.

Cerré el Outlook y estuve a punto de apagar el navegador cuando mi ojo captó un resultado de búsqueda - uno acerca de un hombre llamado Buffalo Lyle que había muerto en un incendio. Me acordé de lo que Rae había dicho la última noche acerca de buscar mi quemado guardián. Aquí estaba mi posibilidad para colocar la batalla entre el lado que dijo que alucino- toma los medicamentos y cállate y el lado que no estaba tan seguro.

Cliquéé al campo de búsqueda, suprimí la palabra, luego sentada allí, los dedos sobre las teclas lista, cada músculo tensado, como si tirantes de una descarga eléctrica.

¿De qué tenía miedo?

¿La averiguación de yo realmente tenía esquizofrenia?

¿O saber que no?

Bajé los dedos a las teclas y escribo A.R. Gurney escuela de arte de Búfalo muerte conserje.

Miles de visitas, la mayor parte de ellos casuales a los partidos de A.R. Gurney, el Buffalo dramaturgo. Luego vi las palabras trágicas del accidente y yo lo sabía.

Forcé mi ratón encima de la pantalla, pulsé, y leí el artículo.

En 1991, cuarenta y un años de edad, Rod Stinson, jefe conserje de Buffalo en A.R. Gurney de la Escuela de Arte, había muerto en una explosión química. Un monstruoso accidente, causado por un portero de media jornada que rellena un recipiente con la solución incorrecta.

Había muerto antes de que yo naciera. Por tanto, no había manera de que pudiera haber oído hablar sobre el accidente.

Pero sólo porque no podía recordar ver que no significa que yo no había atrapado un fragmento de ella, tal vez a alguien hablando en clase, ello almacenado profundamente en mi subconsciente, para la esquizofrenia salir y remodelar es como una alucinación.

Exploré el artículo. Ninguna imagen. Me eché atrás a la página de búsqueda y fui a la siguiente. La misma información básica, pero ésta realmente tenía una imagen. No había ninguna pregunta, era el hombre que yo había visto.

¿Había visto la foto en algún sitio?

¿Tienes una respuesta para todo, verdad? Una 'explicación lógica'. Bien, ¿qué pensaría usted si usted viera esto en una de sus películas?

Había corrido a la pantalla y el golpe de esta muchacha tonta que miraba fijamente la verdad en la cara, demasiado tonta para verlo. No, no demasiado tonta. Demasiado duro.

¿Quieres una explicación lógica? La cadena de hechos juntos. Las escenas.

Escena uno; la chica oye voces incorpóreas y ve a un chico que desaparece antes de sus ojos.

Escena dos; ella ve a un tipo muerto con una especie de quemaduras.

Escena tres; ella descubre que el conserje quemado es real y murió en su escuela, justo el modo que ella lo vio.

Sin embargo, esta chica, nuestra heroína, supuestamente inteligente, ¿no cree que esté viendo fantasmas? Deja de temblar.

Todavía me resisto. Por mucho que me encante el mundo del cine, sabía la diferencia entre la realidad y la historia, en las películas, hay fantasmas, aliens y vampiros. Incluso alguien que no cree en extraterrestres puede sentarse en una sala de cine, ver el protagonista luchando un poco con pistas que sugieren invasión extraterrestre, y queremos gritar "¡Así, duh!"

Pero en la vida real, si dices a la gente que estás siendo perseguido por guardianes derretidos de la escuela, ellos no dicen "Wow, debes ver a fantasmas." Ellos te ponen en algún lugar como este.

Miré fijamente a la imagen. No podría haber ninguna pregunta...

"¿Es este a quién vistes?"

Hice girar en mi silla. Derek estaba allí en mi hombro. Para alguien su tamaño, él podría moverse tan silenciosamente que yo casi pensaría que él es un fantasma. Tal como silencioso... y tal como inoportuno.

Señaló el titular sobre el artículo del portero. "A.R. Gurney. Es de tu escuela. ¿Viste a este tío, verdad?"

"No sé de qué hablas".

Me alzó la mirada.

Hice clic fuera del navegador. "Estaba haciendo un trabajo del colegio. Para cuando vuelva. Un proyecto."

"¿Sobre qué? ¿Personas que murieron en tu colegio? Ya sabes, siempre he escuchado que las escuelas de arte eran extrañas..."

Me ericé. "¿Extrañas?"

"¿Quieres algo que investigar?" Mientras él se inclinaba para tomar el ratón, yo sentí un olor de BO. Nada de flores marchitas, solamente la primera pista de que su desodorante iba a expirar. Traté de moverme discretamente, pero él se dio cuenta y frunció el ceño, como si lo fuera insultado, luego se movió hacia un lado apretando los codos.

Abrió una nueva sesión del navegador, escribió una sola palabra, y cliqueó Buscar. Luego se enderezó.

"Prueba eso. Tal vez aprenderás algo."

Yo había estado mirado al término de búsqueda por al menos 5 minutos. Una palabra. Nigromante.

¿Era eso siquiera Inglés? Moví el cursor al frente de la palabra y puse "definir" cuando oprimí Enter, la pantalla se llenó.

Nigromante: quien práctica la adivinación conjurando a los muertos.

¿Adivinación? ¿Cómo predecir el futuro? ¿Hablando con personas muertas... del pasado? Eso no tenía sentido para nada.

Yo salté a la siguiente definición, de Wikipedia.

La Necromancia es la adivinación levantando los espíritus de los muertos. La palabra se deriva del griego nekros "muerte" y manteia "adivinación." Tiene un significado subsidiario reflejado en una forma de la palabra arcaica y alternativa, nigromancia (una etimología popular usando latin niger, "negro"), en el cual una fuerza mágica "poderes oscuros" es adquirida a partir de o por actuar sobre los cadáveres. Un practicante de la necromancia es el nigromante.

Yo releí el párrafo tres veces y lentamente desapareció el habla de nerd, solamente para darme cuenta que no me decía nada más que la primera definición. En la siguiente, también de Wikipedia.

En el universo ficticio de Diablo 2, el Sacerdote de Rathma...

Definitivamente no era lo que estaba buscando, pero yo corrí una búsqueda rápida y descubrí un juego de clase de roles llamado nigromantes, quienes podían levantar y controlar a los muertos. ¿Fue ahí donde Derek lo consiguió? No. El puede ser escalofriante, pero si el perdió el límite entre la vida real y los juegos de video, él estaría en un hospital mental real.

Regresé a Wikipedia, ojeé el resto de las definiciones, y encontré solamente variaciones de la primera. Un nigromante predice el futuro hablando con los muertos.

Ahora curiosa, yo borré definir y busqué en nigromante. Los primeros sitios eran religiosos. Según ellos, necromancia era el arte de la comunicación con el mundo de los espíritus. Lo llamaban maldad, una práctica de magia negra y culto de Satán.

¿Derek pensaba que yo estaba involucrada en magia negra? ¿Estaba tratando de salvar mi alma? ¿O advertirme que él me estaba mirando? Yo temblé.

La clínica de mujeres de la tía Lauren una vez había sido el objetivo de un grupo militante de proliferación erróneamente. Yo supe de primera mano como atemorizantes se pueden volver las personas cuando pensaban que tú hiciste algo que cruzaba sus creencias.

Yo me devolví hacia la lista de búsqueda de resultados y elegí el que parecía más académico. Decía que la necromancia era otro –más viejo- nombre para médiums, espiritualistas, y otras personas quienes podían hablar con fantasmas. El significado venía de una creencia antigua que si tu podías hablar con los muertos, ellos podían predecir el futuro porque ellos podían ver todo- ellos sabían lo que tu enemigo estaba haciendo o donde podías encontrar un tesoro enterrado.

Yo me cambié hacia el otro lado de la lista, y una pintura horrible llenó mi pantalla –un grupo de gente muerta, podrido y cortado, siendo guiados por un sujeto con ojos brillantes y una mueca malvada. El título: el ejército de los muertos.

Yo me desplazé por la página. Estaba llena de cosas como esa, hombres rodeados de zombis.

Yo rápidamente me cambie hacia otra página. Describía el "arte de la necromancia" como el levantamiento de los muertos. Yo temblé y me moví hacia otra. Ahora un sitio religioso, citando algunos de los antiguos libros de Ranting sobre los " nigromantes tontos" quienes

cometían crímenes en contra de la naturaleza, comunicándose con espíritus y levantando a los muertos.

Más sitios. Más grabados antiguos y pinturas. Pinturas grotescas de hombres grotescos. Invocando cuerpos. Invocando espíritus. Invocando demonios

Con dedos temblando, apagué el navegador.

Capítulo 13

Yo salí cuidadosamente de la sala multimedia, esperando encontrar a Derek acechando por la esquina, esperando para saltar. El retumbo de su voz me hizo saltar, pero venía desde el comedor, donde él le estaba preguntando a la Sra. Talbot cuando estará lista la Dra. Gill para verlo. Yo me apresuré hacia clases. Todavía no habían terminado con Matemáticas, y la señora Wang agitó el brazo para que yo me sentara en el asiento que estaba al lado de la puerta.

Cuando la lección terminó finalmente, Derek avanzó adentro. Yo luché para ignorarlo. Rae me hizo señas para el asiento que estaba al lado de ella. Yo me apresuré a él. Derek miró hacia donde yo estaba, solo tomó su asiento regular al lado de Simon, sus cabezas y sus voces bajando mientras hablaban.

Simon se rio. Yo me esforcé para escuchar lo que Derek estaba diciendo. ¿Le estaba diciendo a Simon sobre su "broma"? ¿O me estaba poniendo paranoica?

Después de Inglés, la escuela se había acabado por el día. Derek desapareció con Simon, y yo seguí a Rae hacia el comedor, donde hicimos nuestra tarea.

Yo apenas pude terminar una oración en la página de diagramas. Era como descifrar un idioma extranjero.

Yo estaba viendo fantasmas. Verdaderos fantasmas

Tal vez sería diferente para alguien quien creía en fantasmas. Yo no lo hacía.

Mi entrenamiento religioso estaba limitado a iglesia esporádica y visitas a la Biblia con mis amigos, y un breve paso por la escuela cristiana cuando mi padre no había podido meterme en una escuela pública. Pero yo creía en Dios y la vida después de la muerte de la misma manera en que creía en sistemas solares que yo nunca había visto –que importara el hecho de aceptar que ellos existían incluso si yo no pensaba mucho en los específicos.

Si los fantasmas existían, ¿significaba eso que no había cielo? ¿Todos estábamos condenados a caminar en la tierra para siempre como formas, esperando encontrar a alguien que pudiera vernos o escucharnos y...?

¿Y qué? ¿Qué querían los fantasmas de mí?

Pensé en la voz del sótano. Yo sabía lo que esa quería –una puerta abierta. Así que este espíritu había estado vagando por años, finalmente encuentra a alguien que puede oírlo y su petición de destrozar la tierra es "Hey, ¿podrías abrir esa puerta por mí?"

¿Qué hay de Liz? Yo debí haberlo soñado cualquier otra cosa... yo no pude envolver mi cabeza en eso.

Pero de una cosa estaba segura. Yo necesitaba saber más, y si las pastillas estaban deteniéndome de ver y oír a los fantasmas claramente, entonces tenía que dejar de tomarlas.

"Eso no te va a pasar."

Me giré desde la ventana de la sala cuando Rae entró en la sala de estar.

"Lo que le pasó a Liz, ser transferida, que no pasará te va pasar." Ella se sentó en el sofá. "Esto es lo que te tiene preocupada, ¿verdad? ¿Por qué no has dicho ni diez palabras en todo el día?"

"Perdón. Yo sólo..."

"Enloqueciste."

Asentí con la cabeza. Esto era verdad, aun si no fuera lo que ella pensaba. Me senté en una de las mecedoras.

"Como dije anoche, Chloe, hay un truco para salir de aquí." Ella bajó su voz. "¿Cualquier cosa que pienses? ¿Sobre sus etiquetas? Sólo cabecea y sonrío. Di 'Sí, doctora Gill. Todo lo que usted diga, doctora Gill. Sólo quiero mejorar, doctora Gill.' Haz esto, y seguirás a Peter por esa puerta principal cualquier día. Ambas lo haremos. Entonces, te enviaré la cuenta por mi consejo."

Me esforcé por sonreír. Por lo que yo había visto hasta ahora, Rae era una paciente modelo. ¿Entonces, por qué estaba ella todavía aquí?

"¿Cuánto tiempo es la permanencia media?" Pregunté.

Ella se reclinó en el sofá. "Unos par de meses, creo."

"¿M...Meses?"

"Peter estuvo aquí ese tiempo. Tori un poco más. Derek y Simon, aproximadamente tres meses."

"¿Tres meses?"

"Eso creo. Pero yo podría estar equivocada. Antes de ti, Liz y yo éramos las nuevas. Tres semanas para cada uno de nosotras, yo unos días más que ella."

"M... Me dijeron que sólo estaría durante dos semanas."

Ella se encogió de hombros. "Adivino que es diferente para vos entonces, chica afortunada."

"¿O ellos quisieron decir que dos semanas eran el mínimo?"

Ella estiró su pie para dar un codazo a mi rodilla. "No parezcas tan melancólica. ¿La compañía es buena, verdad?"

Puse una sonrisa. "Un poco de ello."

"Ninguna broma, ¿eh? Con Peter y Liz fuera, tenemos que aguantar a Frankenstein y a las divas. Hablando de que, la Reina Victoria se levanta y sobre... relativamente hablando."

"¿Hmm?"

Ella bajó su voz otra muesca. "Ella está llena de medicinas y totalmente de ello." Debo haber parecido alarmada porque ella se apresuró en decir. "Ah, esto no es normal. Ellos no hacen esto a nadie excepto Tori, y ella lo quiere. Ella es la princesa de la píldora. Si ella no tiene la suya a tiempo, ella la pide. Una vez, durante el fin de semana, ellas se agotaron y tuvieron que llamar a la Dra. Gill para un recambio..." Ella sacudió su cabeza. "Tori corrió a nuestro cuarto, cerró con llave la puerta, y no saldría hasta que alguien le trajera la medicación. Entonces ella llamó a su madre y hubo un alboroto enorme. Su madre se ha unido con la gente que dirige Lyle House. De todos modos, ella está totalmente drogada hoy, entonces ella no debería darnos ningún problema."

Cuando Sra. Talbot nos acorraló para la comida, me di cuenta que yo no le había dicho a Rae sobre seguir su consejo y buscar al portero muerto.

Tori se unió a nosotros para la comida -en cuerpo, al menos. Ella se pasó la comida practicando para un papel en la siguiente película de zombis, inexpresiva, tenedor metódicamente móvil a la boca, a veces hasta con la comida en ello. Estuve entre sentir lástima por ella y salir sigilosamente de ahí.

Yo no era la única incierta. Rae tensa con cada bocado, como si esperara a la "vieja Tori" para saltar y pincharla sobre su comida. Simon brevemente trató de continuar una conversación conmigo y con preguntas tendenciosas, Tori, aunque provisionalmente su cuerpo, como si tuviera miedo de jugar a la sola a la zarigüeya, buscando la compasión.

Después de aquella comida interminable, huimos, agradecidamente, a nuestras tareas Rae y yo en la limpieza de la comida, los chicos en la basura y reciclando. Rae después tenía un proyecto para seguir trabajando, y la Sra. Wang había advertido a las enfermeras que ella quiso que Rae lo hiciera sin la ayuda.

Después de decirle a señorita Van Dop que yo había vuelto, me dirigí a mi cuarto para escuchar mi iPod. Cuando abrí la puerta, encontré una nota doblada del suelo.

Chloe,

Tenemos que hablar. Encuéntrame en el lavadero a las 7:15.

Simon

Doblé la nota en cuatro. ¿Le había dicho Derek a Simon cuándo no enloquecí cuando él me llamó un nigromante? ¿Esperó él que yo pudiera dar una respuesta más grata a su hermano? ¿O quiso Simon reanudar nuestra discusión de la cocina, cuándo ellos habían preguntado sobre Liz? Tal vez yo no era la única preocupada por ella.

Fui abajo pasadas las siete, y acostumbré la prórroga para la caza de fantasmas, merodeando el lavadero, escuchando y mirando. Una vez que quise ver u oír a un fantasma, no lo hice.

¿Podría yo ponerme en contacto con eso? ¿O era una calle de dirección única, y tuve que esperar hasta que uno decidiera hablar a mí? Quise probar esto llamando, pero Derek me había agarrado ya hablando. Yo no quería tomar aquel riesgo con Simon.

Entonces sólo vagué, mi mente que automáticamente me desliza detrás de una lente de cámara.

"... aquí..." una voz susurró, tan suave y seca que sonó como el viento atravesando la hierba.
"... hálame..."

Una sombra surgió sobre mi hombro. Me preparé para ver una visión de horror cuando alcé la vista a... La cara de Derek.

"¿Estás siempre nerviosa?" él dijo.

"¿De-De donde viniste?"

"Arriba."

"Estoy esperando a..." Me paré y estudié su expresión. "Eras tú, ¿verdad? Hiciste que Simon enviara..."

"Simon no envió nada. Yo sabía que no vendrías por mí. ¿Pero Simon?" Él echó un vistazo a su reloj. "Para Simon, es temprano. ¿Entonces lo buscaste?"

Entonces es por eso es todo. "¿Quieres decir sobre aquella palabra? Nec..." Apreté mis labios, probándolo. "¿Nigromante? ¿Es así como lo dices?"

Él agitó la pronunciación lejos. Sin importancia. Él se apoyó contra la pared, aspirando ocasional, indiferente tal vez. Sus dedos de doblamiento engañaron su ansia por oír mi respuesta. Ver mi reacción.

"¿Lo buscaste?" él preguntó otra vez.

"Lo hice. Y, pues no sé completamente que decir."

Él frotó sus manos contra sus vaqueros, como si los seicara. "Bien. De este modo, usted lo buscó y..."

"No era lo que esperé."

Él cepilló sus vaqueros otra vez, luego cerró sus manos. Cruzado sus brazos. Descruzado ellos. Miré alrededor, sacándolo, haciéndole mecerse adelante, casi saltando con la impaciencia.

"Entonces..." él dijo.

"Bien, tengo que confesar..." Respiré hondo. "No estoy realmente en videojuegos."

Sus ojos se cerraron a rajadas, la cara atornillada. "¿Videojuegos?"

"¿Juegos de vídeo? ¿RPG? He jugado unos, pero no la clase de la cual de la que hablas."

Él me miró, cauteloso, como si sospecha realmente pertencí en una casa para chicos locos.

"¿Pero tú si estás en ellos?" Dirigí una sonrisa brillante. "Entonces seguramente quiero darles un tiro."

"¿Ellos?"

"Los juegos. Juegos de rol, ¿verdad? Pero no pienso que el nigromante es para mí, aunque yo realmente aprecí la suposición."

"Suposición..." él dijo despacio.

"¿Que yo juegue a un nigromante? ¿Por eso quería que lo buscara, verdad?"

Sus labios se separaron, sus ojos se abrieron cuando él entendió. "No, no quise decir..."

"Supongo que podría ser guay, jugando un personaje que puede llamar a los muertos, pero es sólo, ya sabes, no soy realmente yo. Un poco demasiado oscuro. ¿Bastante emo, sabes? Prefiero jugar a un mago."

"Yo no estaba..."

"¿Entonces no tengo que ser un nigromante? Gracias. Realmente aprecio que te hayas tomado el tiempo para hacerme bienvenida. Es tan dulce."

Cuando lo miré con una sonrisa dulce, él finalmente se dio cuenta de que yo lo tenía. Su cara se oscureció. "Yo no te invitaba a un juego, Chloe."

"¿No?" Ensanché mis ojos. "¿Entonces por qué me enviarías a aquellos sitios sobre nigromantes? ¿Mostrándome cuadros de locos que crean ejércitos de zombis que se pudren? ¿Es así como consigues tus golpes, Derek? ¿Asustando a los chicos nuevos? Bien, has tenido tu diversión, y si me arrinconas otra vez o me atraes al sótano..."

"¿Atraerte? Yo trataba de hablar contigo."

"No." Levanté mi mirada. "Tratabas de asustarme. Hazlo otra vez y se lo diré a las enfermeras."

Cuando yo pasé las líneas en mi cabeza, ellas habían sido fuertes y desafiantes - la nueva chica que resiste al matón. Pero cuando las dije, soné a un niño mimado que amenaza con hablar.

Los ojos de Derek se endurecieron en cascos del cristal verde y su cara enroscada en algo no completamente humano, llenándose de una rabia que me hizo tropezar atrás de su camino y hacia la escalera.

Él me agarró, ajustó sus dedos alrededor de mi antebrazo. Él tiró con tanta fuerza que grité, el hombro que tiró se dislocó. Él me soltó y me estrellé contra el suelo.

Durante un momento, sólo estoy allí, arrugada en un montón, acunando mi brazo e intentando parpadear, incapaz de creer lo que acababa de pasar. Entonces su sombra se cayó a través de mí, y levanté sobre mis pies.

Él me alcanzó. "Chloe, yo..."

Me tambaleé atrás antes de que él pudiera tocarme. Él dijo algo. No lo oí. No le miré. Sólo corrí a la escalera.

No me paré hasta que yo estuve en mi cuarto. Entonces me senté con las piernas cruzadas en mi cama, tragando el oxígeno. Mi hombro quemó. Cuando enrollé mi manga, vi que una señal roja para cada uno de sus dedos.

Los contemplé. Nadie me había hecho daño alguna vez antes. Mis padres nunca me habían golpeado. Ni siquiera amenazado. Yo no era la clase de muchacha que entra en peleas a puñetazos o en peleas de gatas. Seguramente yo había sido empujada, dado un codazo... ¿pero agarrado y lanzado a través de un cuarto?

Tiré abajo de mi manga. ¿Estaba sorprendida? Derek me había puesto nerviosa de aquel primer encuentro en la despensa. Cuando me di cuenta que él había enviado la nota, yo debería haber ido arriba. Si él hubiera tratado de pararme, yo debería haber gritado. Pero no, tuve que ser tranquila. Sé inteligente. Sé el cebo.

Aún yo no tenía ninguna prueba excepto señales de mi brazo que se descoloraban ya. Incluso si yo todavía los tenía cuando se los mostrara a las enfermeras, Derek podría decir que yo le había atraído en el sótano y había tirado, y él había tenido que agarrar mi brazo para retenerme. Después de todo, yo era una esquizofrénica diagnosticada. Las alucinaciones y la paranoia iban con el territorio.

Tuve que manejar esto yo misma.

Yo debería manejar esto yo misma.

Yo había conocido la vida mimada. Yo siempre había sabido que significó que no tenía la experiencia de vida que yo tendría que ser un guionista. Aquí estaba mi posibilidad de comenzar a conseguirlo.

Yo manejaría esto. Pero para manejarlo, yo tenía que saber exactamente contra qué me enfrentaba.

Separé a Rae para hablar aparte.

"¿Todavía quieres ver los archivos de Derek y Simon?" Pregunté.

Ella asintió con la cabeza.

'Entonces te ayudaré a conseguirlos. Esta noche.'

Capítulo 14

Encontramos a la Sra. Talbot que establece el bocado de la tarde. Palitos de zanahoria y salsa. Yum. Independientemente de las quejas que había sobre Annette, por lo menos siempre he podido contar con brownies en casa.

“¿Hambre, niñas? No me sorprende. Nadie comió mucho en la cena.

Ella ofreció la bandeja. Cada uno tomó un palo y cruzó la misma.

“Chloe y yo pensábamos, Sra. T.” Dijo Rae. “Acerca de Tori.”

Ella puso el plato sobre la mesa, con ojos abatidos ella asintió. “Lo sé, querida. Ella toma la salida de Liz muy injusto. Ellas eran cercanas. Estoy seguro que ella se sentirá mejor una vez que ellos pueden hablar, pero hasta entonces puede sentir un poco hacia abajo, mientras que conseguimos... ajustar la medicación. Las necesitamos chicas, a ser más amable con ella.”

“Cierto” Rae lamía pendiente fuera de su dedo. “Nosotros nos preguntábamos, sin embargo, si no podría ser más fácil para ella si estuviera en su cuarto. Yo podría dormir con Chloe.”

La Sra. Talbot entregó a Rae una servilleta. “No quiero aislarla demasiado pero, sí, ella probablemente se sentiría más feliz solo por ahora.”

“¿Sólo por ahora?”.

La enfermera sonrió. “No, puedes moverte con Chloe de forma permanente, si es lo que quieres.”

Mientras que Tori estaba abajo viendo la televisión, Rae comenzó a moverse, como con miedo de que la Srta. Van Dop o la Dra. Gill vetaran el cambio.

Ella me dio un montón de camisetas. "Es Simon, ¿verdad?"

“¿Hmmm?”

“Quieres saber qué es para Simon.”

“Yo no...”

Ella cubrió sus vaqueros sobre sus armas y me agitó hacia fuera. “Vosotros dos habéis estado hablando cada comida. Al principio, pensé tal vez que él te usaba para arrojar fuera de su camino a Tori, pero ella no prestaba atención a ninguno hoy, y él siguió hablando.”

“Yo no estoy...”

“¡Eh!, te gusta. Eso está bien.” Ella abrió el cajón de debajo de Liz. Estaba vacío - cada rastro de ella se limpió a fondo mientras nosotras habíamos estado en la clase. “No me importa para el tío, pero eso es sólo mi opinión. Quizás solo es pegado conmigo porque no estoy en su liga.”

“¿Liga?”

Ella se mantuvo un par de pantalones vaqueros y se refirió a la etiqueta. “¿Nadie más puede ver en este lugar el uso de pantalones vaqueros de Wal-Mart? Es una casa particular. Tienes que pagar por él, y apuesto a que cuesta más de Motel 6. Yo soy el designado caso caridad.”

“Yo...”

"Es genial. Me tratas bien. Lo mismo hizo Peter y..." una sombría mirada alrededor de la sala "...Liz. Derek es un idiota para todos, así que no lo tomes personalmente. Si estoy recibiendo sólo el frío del hombro de Simon y Tori, puedo vivir con eso. Por eso creo que los dos son perfectos el uno para el otro, pero si te gusta él y a él le gustas tú. Ningún problema. Pero estás lista para hacer una investigación de antecedentes."

Se dirigió de nuevo a su vieja habitación, conmigo en los talones. “La madre de mi amigo hizo esto con un tipo con el que ella, se suponía, que se casaba. Se enteró que tenía tres hijos que él nunca se mencionó.” Ella sonrió abiertamente sobre su hombro. “Estoy segura de que Simon no tiene hijos, pero nunca se sabe.”

Como hemos terminado la limpieza de sus cajones, he considerado dejar pasar eso. Pero yo no quería que su pensamiento sea el tipo de chica en un nuevo lugar y de inmediato el alcance de los chicos estrellas. Si yo no estuviera lista a decir a las enfermeras sobre Derek, yo debería decirselo a alguien. Así, yo tendría el apoyo por si mi historia lo necesitara más tarde.

“No es Simon.” Dije cuando volvíamos al cuarto, ropa terminada. “Es Derek.”

Ella había estado en medio de la recolección de una foto de la pared y había hurgado ello, maldiciendo como rescaté la fotografía caída.

“¿Derek? Te gusta...”

“Dios, no. Quiero decir Derek es el que estoy fuera de control -y no de esa manera.”

Ella exhaló y se inclinó contra la pared. “Gracias a Dios. Sé que algunas chicas van para los idiotas, pero esto es solamente desagradable.” Ella enrojeció cuando tomó la imagen de mí y alzó para otro. “Debo decir que no. No es su culpa, el todo...” ella vaciló por una palabra.

“Adolescencia.”

Una sonrisa. “Exacto. Yo debería sentirlo por el chico, pero es difícil cuando su actitud es fea como su cara.” Se detuvo, la foto en la mano, y me echó un vistazo sobre su hombro. “¿Es eso? ¿Hizo el... algo?”

“¿Por qué? ¿Tiene una historia de eso?”

“Depende de lo que es. Ser grosero, sí. Un idiota, sí. Hace caso omiso de las Naciones Unidas, salvo cuando no tiene una elección y, créame, nadie se queja. Por lo tanto, ¿qué hizo él?”

Consideré mis palabras. No quise que ella insistiera en hablar con las enfermeras, por lo que dejé lo del lanzamiento a través de la habitación y dije que él había estado siguiéndome, apareciendo cuando yo estaba sola.

“Ah, tú le gustas.” Ella me dio una foto para sostener.

“No. No es así.”

“Uh-huh. Bueno, lo que probablemente no era más bien como qué, pero seguro suena como ella. Tal vez eres su tipo. En mi escuela, hay un tipo que me gusta, sobre el equipo de baloncesto. Él es incluso más alto que Derek, pero él siempre va por diminutas chicas como tú.”

Tomé otra foto de él. “Que no es lo mismo. Estoy absolutamente segura.”

Ella abrió su boca y sentí un destello de la molestia. ¿Por qué es que cada vez que dice una chica que un chico le está molestando... le dicen "Ah, es que le gustas, como si eso hiciera que este bien?

Vio mi expresión, Rae quebró su boca cerrada y tomó otra foto de abajo.

Dije. “Es extraño y me gustaría ver lo que dice su archivo. Si hay alguna razón para ser asustada. Si tiene, o conoce, un problema.”

“Que es inteligente. Y lo siento. Si te asusta, que grave. No me refiero a hacer bromas, así que a obtener los hechos esta noche.

Capítulo 15

La hora de acostarse en Lyle House era a las 9, con las luces y la regla sin conversación que entra en vigor una hora más tarde cuando las enfermeras se retiraron. Cada lado del nivel superior tenía un dormitorio para su enfermera adjudicada. Liz había dicho que no había ninguna puerta que une las áreas de los chicos y chicas, pero según Rae, había una entre los cuartos de las enfermeras, que les da el acceso rápido al piso superior entero en una emergencia.

Entonces mientras Rae juró que la Sra. Talbot se dormía rápido y profundamente, tuvimos que tomar a la señorita Van Dop en cuenta. Un robo temprano era demasiado arriesgado. Rae puso el despertador en su reloj de deportes para 2:30 y nos fuimos a dormir.

A las 2:30, la casa permanecía quieta y silenciosa. Demasiado quieta y demasiado silenciosa. Cada entarimado que cruje sonó a un cañonazo. Y en una vieja casa, la mayor parte cruje.

Rae me siguió a la cocina, donde tomamos dos cajas de zumo de la nevera y los pusimos en el contador. Entonces abrí la puerta de despensa, encendí la luz, y volví al pasillo, dejando ambas puertas entreabiertas.

La oficina de la doctora Gill era al final de oeste, cerca de la escalera de los chicos. Rae había comprobado la cerradura hace una semana. Era sólo una cerradura clave interior regular, no mucho más resistente que la clase que usted puede abrir con una moneda. O entonces ella dijo. Yo nunca había tenido ninguna razón de abrir una cerradura doméstica - probablemente porque yo no tenía hermanos. Entonces miré y tomé notas mentales. Toda la parte de ganar experiencia de vida.

Rae había mirado a la doctora Gill sacar su archivo una vez, durante su sesión, entonces ella sabía donde ellos estaban guardados. La oficina tenía una impresora todo en uno, que hizo cosas fáciles. Monté la guardia. El único tirón vino cuando ella copió las páginas, el silbido del explorador era bastante fuerte para ponerme nerviosa. Pero los archivos deben haber sido cortos porque cuando miré ella los devolvía a la carpeta, con copias hechas.

Ella me pasó dos hojas, dobladas en la mitad, entonces ella devolvió el archivo al cajón. Salimos del cuarto. Cuando ella reenganchó la cerradura, el sonido inequívoco de un entarimado que cruje nos hizo quedarnos ambas heladas. Un momento largo del silencio pasó. Entonces un crujido seco. Alguien bajaba la escalera de los chicos.

Salimos, corriendo descalzo abajo el pasillo. En la puerta de cocina entreabierta, nos lanzamos dentro, luego en la despensa abierta.

"Vamos," yo susurrado a la etapa. "Sólo coge algo ya."

"No puedo encontrar las barras de Rice Krispie. Sé que había unos la semana pasada."

"Los chicos probablemente..." me paré, luego silbé. "Alguien viene. ¡Apaga la luz!"

Ella tiró el interruptor cuando cerré la puerta, toda excepto una grieta. Cuando miré detenidamente al hueco, Derek se paró dentro de la puerta de cocina. Él dejó la luz cuando él miró alrededor, rayos de luna de la ventana echando un brillo en su cara. Su mirada fija barrió la cocina y se paró en la puerta de despensa.

Lo empujé abierto y salí.

"¿Galletas?" Dije, sosteniendo una caja.

Él me miró y, de un salto, estuve de vuelta en el sótano, como un flashback. Mi sonrisa desapareció y empujé la caja en sus manos.

"Conseguíamos un bocado," dijo Rae.

Él siguió mirándome, entrecerrando los ojos.

"Conseguiré el zumo," dijo Rae, metiéndose por delante.

Derek revisó en las cajas que habíamos dejado en el contador. La prueba que sólo habíamos estado asaltando la cocina. Había sido mi plan, y pensé que era tan inteligente, pero cuando su mirada fija balanceó atrás de mi camino, los pelos en mi cuello se elevaron y yo sabía que él no lo creyó.

Anduve adelante. Durante un segundo, él no se movió. Yo podría oír su respiración, sentir el tamaño de él, surgiendo allí.

Él se apartó.

Cuando pasé, él tomó un par de galletas de la caja y la ofreció. "Te olvidabas estos."

"Tienes razón. Gracias."

Tomé uno y huí en el pasillo, Rae detrás de mí. Derek nos siguió, pero él fue hacia el otro camino, hacia la habitación de los chicos. Cuando di vuelta para ir arriba, eché un vistazo abajo al pasillo. Él se había parado en la oficina de la doctora Gill y se había puesto a mirar la puerta.

Estuvimos en la cama con las linternas durante quince minutos, bastante tiempo para que Derek pudiera contar a las enfermeras de nosotras o para que volviera a acostarse. Mis dedos siguieron recorriendo las páginas que yo había guardado en la cintura de mi pijama. Finalmente, Rae se escabulló a mi cama, linterna en la mano.

"Fue un escape por los pelos," dijo ella.

"¿Piensas que se lo dirá a las enfermeras?"

"Nah. Él estaba consiguiendo un bocado. Él no se atrevería a hablar."

¿Derek se acababa de despertar para buscar un bocado mientras interrumpíamos en la oficina de la Dra. Gill? Odié la coincidencia, pero seguramente la impresora no había hecho bastante ruido para que él pudiera oírlo desde arriba.

Saqué las hojas y las alisé en el colchón.

"Esto es de Derek," Rae susurró cuando ella encendió la linterna.

Tiré la segunda página libre y la ofrecí. "¿Quieres la de Simon?"

Ella movió su cabeza. "Esa es la segunda página de Derek. No había una para Simon."

"¿No podías encontrarlo?"

"No, no había uno. El compás de punta fija en el cajón es marcado con nuestros nombres, entonces las carpetas de archivo son marcadas otra vez. No había un separador o un archivo para Simon."

"Esto es..."

"Extraño, lo sé. Tal vez ellos lo guardan en algún otro lado. De todos modos, querías a Derek, entonces me imaginé que yo no debería perder el tiempo buscando a Simon. Ahora, vamos a ver en qué está metido Frankenstein." Ella movió la luz al inicio de la página. "Derek Souza. Fecha de nacimiento, blah, blah, blah."

Ella cambió la luz a la siguiente sección. "Huh. Le trajo a Lyle House una agencia de servicios de niños. Ninguna mención de aquel padre del que ellos siempre hablan. Si los servicios de niño están implicados, entonces puedes apostar que él no es ningún padre del año. Ah, aquí es. Diagnóstico... desorden de personalidad antisocial." Ella esnifó una risa. "¿En serio? Dígame algo que yo no sabía. ¿Es realmente una enfermedad? ¿Ser grosero? ¿Qué tipo de medicina le dan ellos para esto?"

"Cualquier cosa que sea, las medicinas no están trabajando."

Ella sonrió abiertamente. "Tienes razón. No me extraña que él ha estado aquí mucho tiempo..."

La luz de pasillo hizo clic. Rae se zambulló para su cama, dejando la linterna. Lo apagué cuando la puerta del baño estuvo cerrada. Cuando hice un movimiento de tirársela a ella, ella movió a su cabeza, luego se asomó y susurró, "Termínalo. ¿Si encuentras algo? Dímelo por la mañana."

Quienquiera estaba en el cuarto de baño -Tori o Sra. Talbot - pareció que le tomaba para siempre. Cuando los servicios fluyeron, Rae estaba dormida. Esperé unos minutos, luego encendí la linterna y empecé a leer.

Con cada oración, la pelota de temor en mi estómago creció. El desorden de personalidad antisocial no tuvo nada que ver con ser grosero. Esto significó a alguien que mostró una indiferencia completa para otros, que carecieron de la capacidad a sentir empatía -para ponerse en los zapatos de otra persona. El desorden era caracterizado por un carácter violento

y en el que la rabia sólo lo hizo peor. ¿Si usted no entendiera que usted hacía daño a alguien, qué le haría pararse?

Tiré a la segunda página, etiquetada "El fondo."

La realización de un control de fondo estándar en DS⁸ ha resultado difícil. Ninguna partida de nacimiento u otra identificación los archivos podrían ser encontrados. Ellos probablemente existen, pero la carencia de la información concreta sobre su vida temprana hace un imposible de búsqueda apropiado. Según DS y su hermano adoptivo, SB⁹, Derek vino para vivir con ellos en aproximadamente cinco años mayores de edad. DS no recuerda - o rechazó compartir - los detalles de su vida antes de esto, aunque sus respuestas sugieran que él pueda haber sido criado en un ajuste institucional.

El padre de Simon, Christopher Bae, parece haber tomado la custodia de facto de DS, sin el registro de un arreglo de adaptación o adopción formal. Los chicos fueron matriculados en la escuela como "Simon Kim" "y Derek Brown." La razón de los nombres falsos no es conocida.

Los archivos escolares sugieren que los problemas de conducta de DS comenzaron en el séptimo grado. Nunca un chico saliente o alegre, él se hizo cada vez más malhumorado, su retirada puntuada por encuentros de la cólera extraviada, que a menudo culmina en arrebatos violentos.

Arrebatos violentos...

Las contusiones en mis brazos palpitaron y distraídamente los froté, estremeciéndome.

Ningunos incidentes han sido correctamente documentados, haciendo un estudio forense completo de la progresión del desorden imposible. Parece que DS ha evitado la expulsión u otra acción disciplinaria seria hasta un altercado descrito por testigos como "una lucha de yarda escolar normal." DS violentamente atacó a tres jóvenes en que oficiales sospechados era una rabia por medios químicos abastecida de combustible. Una oleada de adrenalina también puede explicar la demostración de la fuerza extraordinaria relatada por testigos. Cuando las autoridades intercedieron, una juventud había sufrido fracturas espinales. Los expertos médicos temen que él nunca pueda andar otra vez.

La página sola espaciada del detalle de fondo siguió, pero las palabras desaparecieron, y todo que yo podría ver era la paliza de suelo por delante cuando Derek me arrojó a través del lavadero.

Fuerza extraordinaria...

Arrebatos violentos...

Tal vez nunca caminará otra vez...

⁸ Derek Souza.

⁹ Simon Bae.

¿Ellos se habían llevado a Liz por lanzar lápices y botellas de fijador, y ellos guardaron a Derek?
¿Un tipo enorme con una historia de rabia violenta? ¿Con un desorden que significó que él no se preocupó a quién él hizo daño o cuánto mal le hizo?

¿Por qué no me había advertido alguien?

¿Por qué no lo encerraban?

Empujé las páginas bajo mi colchón. No tuve que leer el resto. Yo sabía lo que esto diría. Que él estaba siendo tratado. Que él estaba siendo rehabilitado. Que él cooperara y no hubiera mostrado ningunas señales de violencia en Lyle House. Aquella condición estaba bajo el control.

Hice brillar la linterna en mi brazo. Las señales de sus dedos se estaban volviendo moradas.

Capítulo 16

Siempre que iba a la deriva, yo me atascaría en aquel lugar extraño entre el sueño y el despertar, donde mi mente examina cuidadosamente las memorias del día, confundiéndolas y torciéndolas. Yo estaría de vuelta en el sótano, Derek que agarra mi brazo y me lanza a través del cuarto. Entonces yo me despertaría en un hospital, con la Sra. Talbot a mi lado, diciéndome que yo nunca andaría otra vez.

Cuando el golpe vino a la puerta, sepulté a mi cabeza bajo mi almohada.

"¿Chloe?" La Sra. Talbot abrió la puerta. "Tienes que vestirte antes de que bajes hoy."

Se hizo un nudo en mi estómago. ¿Con Liz y Peter fuera, habían decidido que deberíamos comer todos el desayuno juntos? Yo no podía afrontar a Derek. Yo sólo no podría.

"Tu tía está viniendo a las ocho para llevarte a desayunar. Tienes que estar lista para ella."

Solté mi apretón de muerte de la almohada y desperté.

"Estás enojada conmigo, ¿no, Chloe?"

Dejé de mover mis huevos revueltos alrededor de mi plato y alcé la vista. La preocupación nubló la cara de la tía Lauren. Las medias lunas oscuras bajo cada ojo dijeron que ella no había estado consiguiendo bastante sueño. Yo había perdido aquellas manchas antes, se habían escondido bajo su maquillaje hasta que nos pusiéramos bajo las luces de neón de Denny.

"¿Enojada, por qué?" Pregunté.

Una risa corta. "Bien, no sé. Tal vez porque te tiré en un grupo de casa con extraños y desaparecí."

Puse abajo mi tenedor. "No me tiraste. La escuela insistió que yo vaya allí y la casa insistió en que tú y papá se alejen mientras me adapté. No soy una niña pequeña. Entiendo lo que está pasando."

Ella exhaló, el sonido bastante fuerte para ser oída sobre el rugido del restaurante ocupado.

"Tengo un problema," seguí. "Tengo que aprender a tratar con ello, y no es tu culpa o de papá."

Ella se inclinó adelante. "No es tuyo tampoco. ¿Lo entiendes, también, verdad? Es una condición médica. No hiciste nada para causarlo."

"Lo sé." Mordisqueé mi tostada.

"Eres muy madura sobre esto, Chloe. Estoy orgullosa de ti."

Asentí con la cabeza y seguí mordisqueando. Las semillas de la mermelada de frambuesa chisporrotearon entre mis dientes.

"Ah, y tengo algo para ti." Ella metió la mano en su monedero y sacó un bolso de sándwiches. Dentro estaba mi collar de rubíes. 'Las enfermeras llamaron de la casa y me dijeron que le faltaba. Tu padre olvidó tomarlo del hospital cuando te marchaste."

Lo tomé, manoseando el pendiente familiar por el plástico, luego lo pasé atrás. "Tendrás que guardarlo para mí. No me permiten tener joyería en la casa."

"No te preocupes, he hablado con las enfermeras. Les dije que era importante para ti, y ellos han consentido en dejarle tenerlo."

"Gracias."

"Asegúrate que lo llevas, sin embargo. No lo queremos perder otra vez."

Tomé el collar del bolso y me lo puse. Yo sabía que era una superstición tonta, pero esto realmente me hizo sentir mejor. Tranquila, supongo. Un recordatorio de mamá y algo que yo había estado llevando tantos años que yo me había sentido un poco rara sin ello.

"No puedo creer que tu padre lo dejara en el hospital," dijo ella, afectando a su cabeza. "Dios sólo sabe cuando él lo habría recordado, ahora que él ha viajado otra vez."

Sí, mi padre se fue. Él me había llamado en el teléfono celular de la tía Lauren para explicar que él había tenido que irse para Shanghai anoche en un viaje de negocios de emergencia. Ella estaba furiosa con él, pero yo no podía ver como importaba cuando yo vivía en el hogar. Él había quedado ya en quitar un mes cuando salí, y yo quería que él se situara entorno a ello.

Mi tía habló de su plan para un viaje de "chicas a Nueva York" cuando fuera liberada. Yo no tenía el corazón para decirle que prefiero irme a casa sola, ver a papá, salir con mis amigos. El regreso a mi vida normal sería la mejor celebración de post-Lyle House que yo podría imaginar.

Mi vida normal...

Pensé en los fantasmas. ¿Sería normal alguna vez mi vida otra vez? ¿Iba alguna vez ser normal otra vez?

Mi mirada fija tropezó con el paisaje de caras. ¿Estaba alguien aquí un fantasma? ¿Cómo lo sabría yo?

¿Y aquel tipo en la espalda que lleva una camisa metálica pesada, pareciendo él acababa de bajarse del juego de VH1's / Amor los años 80? ¿O la anciana con pelo de gris largo y una camisa teñida por el lazo? ¿O hasta el tipo en un pleito, que espera por la puerta? ¿A menos que alguien hiciera chasquidos con la boca en ellos, cómo sabía yo que ellos no eran fantasmas, que sólo me esperan a notarlos?

Bajé mi mirada fija a mi zumo de naranja.

Ah, hay un plan, Chloe. Gasta el resto de tu vida evitando el contacto de ojo.

"¿Cómo te estás adaptando? ¿Te llevas bien con los otros chicos?"

Sus palabras eran una palmada, recordándome que yo tenía problemas más grandes que fantasmas.

Ella sonreía, la pregunta destinada como una broma. Obviamente, yo me pondría junto con los chicos. Yo no podría ser la muchacha más saliente, pero yo podría ser contada con no hacer problema de causa u ondas. Cuando alcé la vista, su sonrisa descolorada.

"¿Chloe?"

"¿Hmm?"

"¿Hay algún problema con los otros chicos?"

"N-no. Todo está b-bien..." Mis dientes hicieron clic cuando rompí mi mandíbula cerrada. A alguien que me conocía bien, mi tartamudeo era un medidor de stress. No había ningún sentido diciendo que todo estaba bien si yo no pudiera sacar hasta la mentira.

"¿Qué pasó?" Su mano agarró su tenedor y cuchillo, como si se preparara para manejarlos contra quienquiera era responsable.

"No es n-nada."

"No me digas que no es nada. Cuando pregunté sobre los otros chicos, te pusiste como si te fueras a enfermar."

"Son los huevos. Puse demasiada salsa caliente sobre ellos. Los otros chicos están bien." Sus ojos aburridos sobre los míos, y yo sabía que no podía escapar con eso. "Hay sólo uno, pero no es ningún problema. ¿No puedes llevarte bien con todos, verdad?"

"¿Quién es?" Ella agitó la mano hacia el mozo que se acerca con su cafetera. "No pongas tus ojos en blanco, Chloe. Estás en aquella casa para descansar, y si alguien te está molestando..."

"Puedo manejarlo."

Ella soltó su apretón de muerte en los cubiertos, los dejó, y alisó su tapete individual. "Esto no es el punto. Tienes bastante de que preocuparte ahora mismo. Dígame quien es ésta persona y me aseguraré que no te molesten más."

"Él no va..."

"Entonces es un chico. ¿Cuál es? Hay tres... no, sólo dos ahora. ¿Es el muchacho grande, verdad? Le vi esta mañana. Traté de presentarme, pero él se alejó. Darren, Damian..."

Me paré antes de corregirla. Ella me había engañado sacando que mi atormentador era un chico. Realmente deseé que, por una vez, ella escuchara sólo mis problemas, tal vez ofrecería un consejo, no saltaría en la tentativa de arreglar todo.

"Derek," ella dijo. 'Ese es su nombre. Cuando él no hizo caso de mí esta mañana, la Sra. Talbot dijo que él era así. Grosero. ¿Tengo razón?"

"Él es sólo... no es muy amistoso. Pero está bien. Como dije, no puedes estar bien con todos, y los otros chicos son buenos. La clase de chica de los colocados, como mi compañera de habitación en el campamento del año pasado. ¿Te acuerdas? La que..."

"¿Qué te hizo este Derek, Chloe?" ella dijo, rechazando ser distraída. "¿Te tocó?"

"N-no, c-claro que no."

"Chloe." Su voz afilada, mi tartamudeo que me regala. "Esto no es algo que se esconde. Si él hiciera algo inadecuado, juro..."

"No fue eso. Hablábamos. Traté de alejarme y él agarró mi brazo..."

"¿Él te agarró?"

"Como por un segundo. Esto sólo me enloqueció. Reaccioné de manera exagerada."

Ella se inclinó adelante. "No reaccionaste de manera exagerada. En cualquier momento alguien pone una mano no deseada y es tu derecho de oponerte y quejarte y..."

Y entonces así fue, por el resto de desayuno. Una conferencia "del toque inadecuado," como yo tenía cinco años. Yo no sabía por qué ella estaba tan disgustada. Y eso que yo no le había mostrado las contusiones. Más discutí, sin embargo, más loca ella se puso, y comencé a pensar tal vez que esto no era realmente sobre un chico que me molesta o agarra mi brazo. Ella estaba enojada con mi padre por salir y con mi escuela por hacerme ir a este grupo, y porque ella no podía ir después de ellos, ella había encontrado a alguien que ella podría ir después, un problema que ella podría arreglar para mí.

"Por favor no lo hagas," dije cuando nos sentamos en el coche, que iba despacio por la calzada. "Él no hizo nada. Por favor. Es bastante difícil..."

"Que es por qué no voy a hacer esto un poco más difícil para ti, Chloe. No remuevo el problema; lo calmo." Ella sonrió. "Medicina preventiva."

Ella apretó mi rodilla. Cuando miré fuera la ventana, ella suspiró y apagó el motor. "Prometo que seré discreta. He aprendido a manejar problemas como esto delicadamente, porque la última cosa que una víctima necesita es ser culpada por charlar."

"No soy un víc..."

"Este chico de Derek nunca sabrá quién se quejó. Incluso las enfermeras no sabrán que me dijiste una palabra. Voy a provocar con cuidado inquietudes basadas en mis propias observaciones profesionales."

"Sólo dame un par de días..."

"No, Chloe," dijo ella firmemente. "Hablaré con las enfermeras y, si es necesario, con los administradores. Sería irresponsable de mi parte no hacerlo."

Di vuelta para estar enfrente de ella, con la boca abierta para discutir, pero ella ya se había bajado del coche.

Cuando volví, Tori estaba de vuelta. Detrás en clase y atrás en actitud.

Si yo hubiera guionado esta escena, yo habría sido tentada para una inversión de carácter. La mujer joven ve a su único amigo llevado, en parte debido a un comentario bajo que ella hizo. Cuando sus compañeros se reponen alrededor, tratando de levantar su depresión con apoyo y preocupación, ella se da cuenta que no ha perdido a su único amigo y jura ser una persona más amable, más suave.

En la verdadera vida, sin embargo, la gente no cambia durante la noche.

Tori comenzó la primera clase informándome que yo me sentaba en el asiento de Liz, y yo no debería actuar como que ella no iba a volver. Después, ella nos siguió a Rae y a mí por el pasillo. "¿Tuviste un buen desayuno con tu tía? Tus padres están demasiado ocupados, supongo."

"Estoy segura que mi madre lo habría hecho. Sin embargo, es un poco duro estando muerta y todo eso."

Un gran golpe bajo regreso. Tori ni siquiera parpadeó.

"¿Qué hiciste para merecer un pase, Chloe? ¿Fue tu recompensa por ayudarles a deshacerse de Liz?"

"Ella no hizo..." Rae comenzó.

"Como si tú fueras mejor, Rachelle. No podrías esperar hasta que la cama de Liz estuviera fría antes de que te mudaras con tu nueva compañera. ¿Entonces, Chloe, que paso con este tratamiento especial?"

"No es especial," dijo Rae. "Tu madre te saca todo el tiempo. En el caso de Chloe, es probablemente una recompensa por el comportamiento bueno. Como para ti, es sólo porque tu madre está en la junta directiva."

En nuestra edad, " buen comportamiento" no es exactamente un objetivo de por el cual esforzarse. Pero las fosas nasales de Tori llamearon, su cara se transformó, como si Rae le hubiera dado el peor insulto posible.

"¿Sí?" ella dijo. "Bien, no vemos a tus padres venir, ¿lo hacemos nosotros, Rachelle? ¿Cuántas veces te han visitado ellos o han llamado desde que estas aquí? Vamos a ver... ah, claro, cero." Ella hizo el cero con su pulgar e índice. "Y esto no tiene nada que ver con el comportamiento malo. Ellos sólo no se preocupan."

Rae la empujó en la pared. Tori soltó un chillido demoledor por el oído.

"¡Ella me quemó!" ella dijo, agarrando su hombro.

"Le empujé."

La Sra. Wang se apresuró del aula, seguida de Simon y Derek, que se había quedado para hablar de una asignación.

"Rae me quemó. Ella tiene fósforos o algo. Mire, mire..."Tori bajó el cuello de su camiseta.

"Deja tu ropa, Tori," Simon dice, él tapó sus ojos con sus manos. "Por favor".

Derek dejó salir unos zumbidos que sonaba sospechosamente como una risa.

Rae sacudía sus manos. "No hay fósforos. Encendedores no. Nada en mi camisa..."

"Yo veo una marca roja muy tenue, Tori, como si fuiste empujada," La Sra. Wang dijo.

"¡Ella me quemó! ¡Lo sentí! Ella esconde fósforos de nuevo. Revísela. Haga algo."

"¿Por qué no haces algo tu, Tori?" Simon dijo mientras pasaba. "¿Cómo conseguirte una vida?"

Ella giró – no hacía él, sino hacia Rae para embestir contra ella antes de ser agarrada por la Sra. Wang. Las enfermeras vinieron corriendo.

Sí, Tori estaba de vuelta.

Capítulo 17

Pasé aquella primera clase preparada por si la señorita Van Dop o la doctora Gill llamaban a Derek para "una conferencia". Yo debería haber confiado en mi tía. Cuando habíamos vuelto del desayuno, ella había separado silenciosamente a la Sra. Talbot para hablar de mi progreso. Nadie pensó nada de ello. Y nadie había irrumpido en la clase y había alertado a Derek.

El episodio de Tori era el único golpe en una mañana tranquila. Derek asistió a clases y no hizo caso de mí. Él fue a su sesión con la doctora Gill antes del almuerzo. Cuando él salió, yo estaba en el pasillo, esperando a usar el cuarto de baño. Simon estaba dentro, cuando él siempre iba antes de una comida. Yo nunca había sabido que un chico era tan concienzudo sobre lavar las manos antes de la comida.

Yo consideraba irme arriba al cuarto de baño de las chicas cuando la puerta de la doctora Gill se abrió, y la forma oscura de Derek lo llenó. Me preparé. Él salió y me miró. Mi corazón palpité con tanta fuerza que yo estaba segura que él podría oírlo, tan segura como que yo acababa de gritar. Nuestros ojos se encontraron. Él saludó con la cabeza, dijo gruñendo algo que sonó como "hola", y estuvo a punto de pasar por delante de mí cuando la puerta del cuarto de baño se abrió.

Simon salió con la cabeza abajo. Él me vio y empujó algo en su bolsillo trasero. "¡Whoops! Creo que estoy ocupando el cuarto de baño otra vez, causando líneas."

"Sólo es Chloe." Derek empujó la puerta, dejándola abierta para mí. Él no pareció enojado en absoluto. Hasta más agradable que lo normal. Mi tía debe haberlo manejado bien. Yo debería haber sabido que ella iba a hacerlo.

Cuando fui dentro, Simon dijo a Derek, "Oye, el almuerzo esta por este camino."

"Comiencen sin mí. Tengo que conseguir algo de nuestro cuarto."

Una pausa. Entonces, "Espera" y los pasos de Simon siguieron a Derek arriba.

Después del almuerzo, era mi turno para sacar la basura. Experiencia de vida, seguí diciendo a mí misma como el vagón de ruedas a la nave, matar moscas zumbando lejos para ver desde más cerca. Todas las experiencias de vida. Nunca se sabe cuándo me necesitan una escena con la protagonista de transporte de basura.

Mi risa revoloteó a través del patio. El sol brillaba, el calor azotaba mi cara, florecían árboles y narcisos, el olor débil de la hierba recién cortada, casi enmascaraba el olor apestoso de la basura que se pudre.

Un principio bastante bueno de mi tarde. Mejor que yo había esperado...

Me paré. Allí, en el patio detrás el nuestro, había un fantasma, una niña, no más que cuatro.

Ella tenía que ser un fantasma. Ella estaba sola en el patio, jugando fuera con un vestido con volantes -a confección de pastel de boda de arcos y cintas, con más herida de cintas en sus

rizos de sacacorchos y más arcos en sus zapatos de charol brillantes. Ella se parecía a Shirley Temple de un viejo cartel de película.

Tiré las bolsas en el cobertizo, donde se hacían las ventas de mapaches y mofetas que merodeaban por ahí. Las bolsas sonaron cuando golpearon el piso de madera, pero la muchacha, a sólo veinte metros de distancia, no alzo la vista. Cerré el cobertizo, anduve detrás de él hacia la cerca, y me puse en cuclillas, para estar a su misma altura.

"Hola," dije.

Ella frunció el ceño, como si se preguntara a quién me dirigía.

Sonreí. "Sí, puedo verte. Ese es un vestido bonito. Yo tenía uno así cuando yo tenía tu edad."

Un último vistazo dudoso sobre su hombro, entonces ella se movió sigilosamente más cerca.

"Mamá lo compró por mí."

"Mi madre compró el mío, también. ¿Te gusta este?"

Ella asintió con la cabeza, su sonrisa iluminó sus ojos oscuros.

"Apuesto a que sí. Amé el mío. ¿Y tú?"

"¡Amanda!"

La niña saltó hacia atrás, aterrizando en su reverso y soltando un gemido. Una mujer en pantalones y un abrigo de cuero se rompió en una carrera, llaves que tintinean en su mano, la puerta trasera que se cerraba detrás de ella.

"Ah, Amanda, conseguiste que tu bonito vestido se ensuciara. Voy a tener que renegociar sus fotos especiales." La mujer me miró, recogiendo a la niña y llevándola hacia la casa. "Te dije que no te acercaras a aquella cerca, Amanda. Nunca les hables a los chicos ahí. ¿Nunca, me oyes?"

No les hables a los chicos locos. Tuve muchas ganas de gritar que no estábamos locos. Yo había confundido a su niña con un fantasma, esto es todo.

Me pregunté si ellos tenían libros sobre esta clase de cosa. "Cincuenta formas de saber la vida de los muertos antes de terminar en una habitación acolchada". Sí, estoy seguro que la biblioteca llevó aquel.

Yo no podía ser la única persona en el mundo que ve fantasmas. ¿Era esto algo que yo había heredado, como ojos azules? ¿O era esto algo que yo había contraído, como un virus?

Tenía que haber otros. ¿Cómo los encontraría? ¿Podría? ¿Debería?

El golpe de pasos me dijo que alguien venía. Una persona viva. Era una lección que yo había aprendido ya: los fantasmas pueden gritar, llorar y conversar, pero ellos no hacen ningún ruido cuando ellos se mueven.

Yo todavía estaba detrás del cobertizo, escondida de la vista. Como estar en el sótano, sólo aquí, nadie oiría que yo grito para la ayuda.

Me lancé adelante cuando una sombra dobló sobre el cobertizo. Simon.

Él anduvo a zancadas hacia mí, su cara oscura de la cólera. Me puse rígida, pero me quedé fija sobre la tierra.

"¿Qué has dicho?" Sus palabras vinieron lentas, deliberadas, como si esforzándose por guardar su voz estable.

"¿Decir?"

"A las enfermeras. Sobre mi hermano. Lo has acusado de algo."

"No le dije nada a las enfermeras..."

"Tu tía lo hizo, entonces." Sus dedos tocaron el tambor contra el cobertizo. "Sabes de qué hablo. Le dijiste algo, ella les dijo a las enfermeras, entonces la doctora Gill tomó a Derek en una conferencia especial antes del almuerzo y le advirtió que él no te molestara. Si él lo hace, ellos lo transfieren."

"¿Q-Qué?"

"Una palabra tuya, y él se va. Transferido." Una vena en su cuello palpitó. "Él ha sido perfecto desde que él estuvo aquí. Ahora, de repente, después de un problema contigo, él es amenazado. Si tanto como se ve en ti gracioso, que se ha ido. "

"Y-yo..."

"Algo pasó con vosotros hace dos anoche, ¿verdad? Derek vino arriba completamente enloquecido. Dijo que él estaba hablando contigo y después todo se arruinó. Eso es todo lo que él me dijo."

Consideré la verdad - que yo no había pensado en decir chismes sobre Derek. Yo había estado tranquila en el desayuno y mi tía había entendido que estaba disgustada. Pero podría sonar como si yo había estado enfurruñándome, queriendo arrastrarlo de mí.

Y la actitud de Simon me hizo enojar. Él me estaba acusando de inventar historias injustas apuntando a su pobre e incomprendido hermano.

"Hacía calor en el restaurante," dije. "Entonces enrollé mis mangas."

"¿Qué?"

Hice subir mi manga izquierda, mostrando cuatro contusiones, oscuras como puntos de tinta. Simon palideció.

"Mi tía quiso saber lo que pasó. Cuando yo no se lo dije, ella me engañó para que admitiera que era un chico. Ella encontró a Derek esta mañana y él fue grosero, entonces ella decidió que tuvo que ser él. Nunca lo confirmé. Si él está en problemas, no es mi culpa. Yo tenía todo el derecho de decirle a alguien y no lo hice."

"Bien, bien." Él frotó su boca, todavía contemplando mi brazo. "Entonces él agarró tu brazo. Esto es lo que parece. ¿Verdad? Él sólo lo agarró más fuerte de lo que él pensó."

"Él me lanzó a través del cuarto."

Los ojos de Simon se ensancharon, entonces él bajó su cabeza para esconder su sorpresa. "Pero él no quiso hacerlo. Si hubieras visto lo enloquecido que estaba anoche, lo hubieras sabido."

"¿Y eso hace que esté bien? Si pierdo el control y te golpeo, está bien, porque no quise hacerlo, porque no planeaba hacerlo."

"No lo entiendes. Él sólo..."

"Ella tiene razón." La voz de Derek precedió a él a la vuelta de la esquina.

Me encogí. Yo no podía ayudarlo. Cuando lo miré, una mirada pasó por los ojos de Derek. ¿Remordimiento? ¿Culpa? Él parpadeó esto lejos.

Él se paró detrás del hombro de Simon, al menos cinco pasos de mí.

"Quise hablar contigo anoche. Cuando trataste de marcharte, traté de traerte de nuevo y..." Él se calmó, giró su mirada hacia un lado.

"Me lanzaste a través del cuarto."

"No lo hice... Sí, tienes razón. Como dije. Ninguna excusa, Simon. Vamos."

Simon negó con su cabeza.

"Ella no lo entiende. Verás, Chloe, no es la culpa de Derek. Él es súper fuerte y..."

"Y tú no llevabas el collar de kriptonita," dijo Derek. Su boca se enroscó en una sonrisa amarga. "Sí, soy grande. Me hice grande rápido. Tal vez no sé mi propia fuerza aún."

"No es eso..." Simon comenzó.

"No hay excusas, como ya dijiste. ¿Quieres que yo me aleje de ti? Deseo concedido."

"Derek, dile..."

"Termínalo, ¿ok? Ella no está interesada. Ella dejó eso muy claro. Ahora vamos antes de que alguien me vea con ella y sea amenazado otra vez."

"¡Chloe!" La voz de Sra. Talbot sonó por el patio.

"Cronometraje perfecto," refunfuñó Derek. "Debe tener ESP¹⁰."

"Sólo un segundo." dije, moviéndome de lado entonces ella podría verme.

"Continúa," Derek dijo cuando la puerta trasera golpeó. "No quieres llegar tarde a tus medicinas."

Miré con el ceño fruncido, luego giré, dando un círculo amplio alrededor de ellos cuando yendo hacia para la puerta. Simon murmuró algo bajo su aliento hacía a Derek.

El humo se elevó en mi camino. Tropecé. Esto se cernió sobre la tierra, como un remiendo bajo de la niebla.

"¡Simon!" Derek silbó.

Me giré, señalando la niebla. "¿Qué es esto?"

"¿Qué es qué?" Derek siguió mi dedo. "Huh. Debe ser un fantasma. No, espera, tú no ves fantasmas. Tú tienes alucinaciones. Supongo que es una alucinación entonces."

"Esto no es..."

"No es nada, Chloe." Él empujó sus manos en sus bolsillos, meciéndose atrás en sus talones. "Sólo su imaginación, como todo lo demás. Ahora corre y toma tus medicinas y sé una chica buena. No te preocupes, me quedaré lejos de tu camino de ahora en adelante. Parece que cometí un error. Un error muy grande."

Él supuso que me juzgó mal. Que yo no era digna de su interés. Mis puños se apretaron.

"Mira, Chloe. No querrías golpearme. Entonces yo tendría que charlar contigo."

Simon anduvo adelante. "Páralo, Derek. Ella no charló..."

"Él sabe eso," corté a Simon, sosteniendo la mirada fija de Derek. "Él me está probando. Él es un estúpido y un matón y cualquiera sea sus secretos de los cuales se burla de mi, el puede guardarlo. Él tiene razón. No estoy interesada."

Giré, anduve a zancadas al carro, y agarré el mango.

"Aquí," Simon llamó. "Tomaré esto..."

"Ella lo tiene."

Di vuelta para ver a la mano de Derek en el hombro de Simon.

Simon empujó a su hermano lejos. "Chloe..." Hice girar el carro hacia la casa.

¹⁰ Sistema de seguridad.

Capítulo 18

Cuando fui a la puerta de atrás, casi acribillo a Tori.

“¿Divirtiéndote sacando la basura?” Preguntó.

Eché un vistazo atrás por las cortinas rizadas para ver a Simon cerca del cobertizo. Yo podría haber dicho que él había estado ayudando o, aún mejor, señalando que Derek estaba allí, también, si ella mirara más cercana. Pero yo no vi muy el punto.

Derek me culpó por ponerle en problemas. Simon me culpó por poner a Derek en problemas. Tori iba a culparme por cazar a su no novio, que así sea. No podía trabajar encima de la energía de la atención.

Rae estuvo tranquila durante toda la tarde. Los comentarios de Tori sobre que sus padres no la visitan pareció haberla derribado. En el descanso, teníamos permiso para ir arriba antes de clases y pasar el resto de sus fotos a nuestra habitación.

“Gracias por ayudar con esto.” Dijo. “Yo sé, no lo tengo claro ahora mismo, pero si dejo uno de estos, Tori es responsable de lanzarlo hacia fuera y decir que ella pensó que no lo quise más.”

Miré la foto en la parte superior, una niña rubia de unos tres años y un niño ligeramente mayor, que parecía nativo de América. “Atractivo. ¿Amigos? ¿Hijos que niñeras?”

“No, mi hermano pequeño y mi hermana.”

Estoy segura de que la cara de color rojo brillante resultó como tartamudeé una apología.

Rae se rió. “No hay necesidad de sentir. Soy adoptada. Mi madre era de Jamaica. O eso me dicen. Ella era sólo una niña cuando me tuvo, entonces ella tuvo que dejarme. Esto...” Se refirió a una foto de un joven de raza caucásica en la playa. “...son mamá y papá. Y que...” Señaló que una niña hispana asaltos para la cámara con el Pato Donald. “...es mi hermana, Jess. Ella tiene doce años. Este...” Ella saludó a un niño con cara solemne de pelo rojo. “es mi hermano, Miguel. Él tiene ocho años. Una familia muy multicultural, como puedes observar. ”

“¿Cinco niños? Wow.”

“Jess y yo somos adoptadas. Los demás fueron criados. A mamá le gustan los niños.” Hizo una pausa. “Bueno, de todos modos, en teoría.”

Caminamos a mi habitación. Tomó la pila de fotos de mí y los puso en su nuevo vestidor.

Cuando ella movió su Nintendo DS aparte, sus dedos dieron un toque el plástico rasguñado. “¿Sabes cómo son algunos niños cuándo consiguen un nuevo aparatito? Durante semanas o incluso meses, es el más guay, el mejor, más interesante de lo que alguna vez se sientan propiedad y no pueden dejar de hablar de ello. Lo llevan por todas partes. Entonces, un día, ellos ven promocionado algún nuevo aparato. No hay nada mal en el viejo. Solamente que no

es mejor y más nuevo. Bueno, así es como mi madre es.” Ella le dio vuelta y caminó a la cama. “Sólo con ella, esto no es aparatos. Se trata de niños.”

“Oh.”

“Cuando eres pequeños, eres lo mejor. Cuando crecen... no tanto.” Rae estaba sentada en la cama y sacudió su cabeza. “Sí, Probablemente soy demasiado dura con ella. Ya sabes cómo es. Cuando eres pequeño, tu madre es tan genial y ella no puede hacer nada mal y luego nos hacemos mayores...” Ella se paró y se ruborizó. “No, adivino que no sabrías lo que esto es, ¿verdad? Lo siento.”

“Está bien”. Me senté en mi cama.

“¿Tu padre nunca se casó otra vez?”

Sacudí la cabeza.

“Entonces, ¿Quién cuida de ti?”

Cuando nos dirigimos a la clase, le dije acerca de tía Lauren, y la interminable sucesión de amas de casa, haciendo reír con mis impresiones, y olvidé todo lo demás... al menos por un rato.

Por la tarde, durante mi sesión de la Dra. Gill, me puse un Oscar, digno funcionamiento. Admití que, como la sospecha de que ella, había pensado que podría estar viendo fantasmas. Ahora, después de haber oído su diagnóstico y dejar mi medicación en vigor, comprendí que habían sido alucinaciones. Yo era una esquizofrenia. Necesitaba ayuda.

Ella totalmente lo comprendió.

Todo lo que tenía que hacer ahora es mantener el acto por una semana o así, y yo sería libre.

Cuando las clases terminaron, Rae y yo hicimos nuestra tarea en la sala multimedia. Simon pasó por la puerta un par de veces y pensé que tal vez quería hablar conmigo, pero cuando saqué la cabeza de la puerta, había desaparecido al piso superior.

Mientras trabajaba, pensé en la niebla en el patio. Si Derek no lo hubiera visto, también, me podría haber equivocado por un fantasma.

¿Por qué había que callar a Simon? ¿Simon fue de alguna manera mi causa de alucinaciones?
¿Algún tipo de efectos especiales?

Seguramente esto explica al fantasma que yo había visto en la escuela - proyecciones holográficas creadas por un tipo que yo nunca había encontrado. Exacto.

Pero algo estaba pasando.

O, al menos, esto es lo que Derek quiso que yo creyera.

Al rechazar a explicar y hacer una gran cantidad de rechazos, Derek quiso que yo hiciera lo que estaba haciendo bien ahora - la conducción de mi misma la loca maravilla que se pregunta lo que él no me decía. Quería que yo fuera con él, pidiendo de respuestas, entonces él pudiera burlarse y atormentarme más.

No había ningún modo de que Simon o Derek pudieran haber creado a los fantasmas en la escuela, pero aquella niebla sería un efecto simple de quitar. Tal vez Derek lo había hecho. Es por eso que Simon había protestado, y Derek lo había encerrado.

¿Simon tenía miedo de su hermano? Pretendía defenderlo y él actúa como un amigo, ¿pero qué opción tenía él? Se quedó con Derek hasta que su padre volviera. ¿Dónde estaba su padre?

¿Por qué había matriculado él a Simon y Derek en la escuela bajo nombres falsos?

¿Por qué estaba Simon aún aquí, si él no tenía un archivo?

Demasiadas preguntas. Tengo que comenzar a encontrar respuestas.

Nosotros quitábamos la mesa después de la cena cuando la Sra. Talbot entró en el comedor con un hombre que ella presentó como el Doctor Davidoff, el jefe de la junta que controlaba Lyle House. Con sólo un círculo fino de pelo y una nariz enorme, aguda, era tan alto que parecía permanentemente inclinado hacia abajo para enterarse mejor. Con el pelo y la nariz, él parecía de manera desafortunada a un buitres, la cabeza metida abajo, ojos redondos y brillantes detrás de sus gafas.

"Esta debe ser la pequeña Chloe Saunders". Él transmitida la falsa cordialidad de un hombre de mediana edad que no tiene hijos y nunca se detiene a pensar que una quinceañera no podría ser llamada como "pequeña" Chloe Saunders.

Él torpemente me aplaudió sobre la espalda. "Me gustan su pelo, Chloe. Rayas rojas. Muy guay".

Dijo "guay" como yo digo una palabra en español cuando no estoy seguro de la pronunciación. Rae rodó sus ojos detrás de su espalda, y entonces vino delante de todo. "Hey, Dr. D."

"Rachelle. Oh, lo siento, Rae, ¿no? ¿Mantiene usted del problema?"

Rae dirigió una risa alegre, una costumbre hecha para adultos que tenía que lamer el culo. "Siempre, Doctor D".

"Esa es mi chica. Ahora, Chloe, la Dra. Gill me dice que tenía un buen avance el día de hoy. Ella está muy contenta con su progreso y la rapidez con que ha encajan en la terapéutica de rutina y aceptado su diagnóstico"

Traté de no retorcerme. Él entiende bien, pero ser un paciente bueno no era algo que quiero ser públicamente felicitado. Especialmente cuando Derek había dejado de comer para mirar.

Ahora vete, toma tus medicamentos y sé una buena chica.

El Doctor Davidoff siguió. "Normalmente, no encuentro a nuestros jóvenes hasta que ellos hayan estado aquí al menos una semana, pero ya que usted se apresura sin interrupciones, Chloe, no quiero contenerle. Estoy seguro que usted está impaciente para regresar a sus amigos y escuela cuanto antes. "

"Sí, señor". Copié la risa alegre de Rae, no haciendo caso de la mirada fija pesada de Derek.

"Vamos entonces y vamos a conversar en la oficina de la Dra. Gill."

Él puso su mano sobre un hombro para propulsarme hacia fuera.

Tori intervino el frente de nosotros. "Hola, el Dr. Davidoff. Este nuevo medicamento que usted tiene sobre mí es un gran trabajo, estoy realmente bien."

"Eso es bueno, Victoria"

Él distraídamente acarició su brazo, luego me condujo hacia fuera.

La sesión fue similar a la primera que había tenido con la Dra. Gill, en la clasificación del pasado. ¿Quién fue Chloe Saunders? ¿Qué había sucedido con ella? ¿Cómo se sintieron al respecto?

Estoy segura de que podría conseguir todo esto de las notas de la Dra. Gill, y que había apartado hoy al sentarse, pero fue como una película de policías, donde el detective entrevista a los sospechosos, pidiendo a todos la misma pregunta que el último hombre. No es como la información que es importante, pero como lo digo. ¿Qué mi reacción emocional? ¿Qué detalle suplementario añadí esta vez? ¿Qué excluí?

Para toda su cordialidad falsa, el Dr. Davidoff era el supervisor de la Dra. Gill, en el sentido de que él estaba aquí para comprobar su trabajo.

La Dra. Gill estaba rígida y tensa, inclinada hacia adelante, entornando los ojos en mí como ella corrió para capturar cada palabra, cada gesto, como un estudiante con miedo de perder un punto clave para el examen. Dr. Davidoff tomó su tiempo, consiguiendo un café para él y una caja de zumo para mí, relajado en la silla del Dra. Gill, hablándome antes de haber comenzado.

Cuando él me preguntó si tenía alguna alucinación desde que me había estado aquí, yo le dije que sí, yo había visto una mano incorpórea la segunda mañana y había oído una voz más tarde ese día. No mencioné ayer, pero francamente que todo había sido bien hoy.

Navegué a través de la sesión sin problemas. Al final, me dijo que estaba haciendo "Bien, muy bien", me acarició en la espalda, y me llevó de la oficina.

Cuando pasé la puerta de la sala multimedia, eché un vistazo dentro. Derek estaba en el ordenador, dándome la espalda a lo que parecía un juego de estrategia de guerra. Simon también jugaba a un juego en su Nintendo DS, aunque él se tumbó en el sillón reclinable, piernas cubiertas sobre el brazo.

Él me notó y se enderezó, los labios separados como si estuviera dispuesto a llamarme.

“Si vas a por la merienda, me traes una Coca-Cola.” Dijo Derek con la atención fijada en la pantalla. “Ya sabes donde están escondidas.”

Simon hizo una pausa, maniobras de mirada fija entre nosotros. Su hermano le daba la excusa más perfecta para moverse hacia fuera y dirigirse a mí, pero él todavía vacilaba, como si detectara un juego o una prueba. No había ningún modo que Derek sabía que yo estaba aquí, detrás de su espalda. Aún Simon se sentó con los hombros caídos en esta silla.

“Quieres una Coca-Cola, consíguela tu mismo.”

“No te pedí que me consiguieras una. Dije si te ibas a ir.”

“No voy.”

“Entonces ya lo dices. ¿Qué pasa contigo esta noche?”

Yo continuaba en el pasillo.

Encontré a Rae en el comedor, con los deberes esparcidos por la mesa.

"Tienes una DS, ¿no?" Le pregunté.

"Si. Sólo con el Mario Kart, sin embargo. ¿Quieres que te la deje?"

“Por favor.”

“Está en mi tocador.”

Anduve por delante de la entrada de la puerta de la sala multimedia otra vez. Los chicos todavía estaban allí, el aspecto a ellos no se había movido desde que yo pasé. Simon miró de nuevo arriba. Agité la DS de Rae y gesticulé. Él sonrió abiertamente y disparó unos discretos pulgares arriba.

Ahora a encontrar un lugar dentro de los límites... Tuve una DS en casa y sabía que debería ser capaz de conectar con el otro dentro de cincuenta pies. La sala multimedia estaba intercalada

entre el vestíbulo de entrada y el aula, ambos prohibidos para colgar. Pero era también directamente bajo el cuarto de baño. Entonces subí y recé para poder conectarme a Simon.

Pude.

Usé el lápiz para escribir mi mensaje: ¿Quieres hablar?

Él escribió a una marca de verificación, y luego escribió D seguido por una imagen que, al momento me di cuenta que era un ojo. Sí que quería hablar, pero Derek lo mantiene vigilado.

Antes de que yo pudiera contestar, él envió el otro. ¿D 8? una caja con "jabón" dibujado en ella, rodeado de burbujas, esto me tomó un momento, pero finalmente interpreté esto como "Derek se ducha alrededor ocho. "

Él lo borró y dibujó un 8 seguido de un patio. Reunirme con él fuera a las ocho.

Le envié de vuelta una marca de verificación.

Capítulo 19

A las 7:50, yo ayudaba a Rae a vaciar el lavavajillas. Del pasillo, oí que Simon preguntaba si él podría salir atrás y hacer un par de tiros a los aros, mientras Derek se duchaba. La Sri Talbot le advirtió que anoecía, y él no podía quedarse fuera mucho tiempo, pero ella apagó la alarma y lo dejó ir. Una vez que el lavavajillas estuvo vacío, le dije que Rae la alcanza más tarde, luego me escapé después de él.

Como la Sra. Talbot advirtió el anochecer estaba cayendo. La enorme sombra de los árboles bordeaban el profundo patio. La red de baloncesto estaba en un remiendo de hormigón más allá del alcance de la luz de pórtico, y yo sólo podría ver el destello blanco de la camisa de Simon y oír el golpe de la pelota. Rodeé el perímetro.

Él no me vio, siguió picando la pelota, la mirada fija en la pelota, su cara solemne.

Conservándome a las sombras, me acerqué y espere a que me viera. Cuando él lo hizo, él brincó, como asustado, a continuación, saludó a un lugar aún más oscuro en el otro lado de la red.

¿"Todo bien?" Pregunté. "Pareces... ocupado."

"Sólo pensando." Su mirada fija barrió la línea de la cerca. "No puedo esperar a salir de aquí. Justo como todos los demás adivino, pero..."

"Rae dijo que has estado aquí bastante tiempo."

"Se podría decir eso."

Una sombra pasó detrás de sus ojos, como él exploraba su futuro, no viendo ninguna señal de la liberación. Al menos yo tenía un lugar para ir. Ellos habían estado en servicios de niño. ¿Dónde irían ellos después de aquí?

Él echó la pelota con fuerza y puso una sonrisa. "Estoy gastando nuestro tiempo, ¿verdad? Tengo aproximadamente diez minutos antes de que Derek me detecte. Primero de todo, quiero decir que lo siento."

"¿Por qué? No has hecho nada."

"Por Derek."

"Él es tu hermano, no tu responsabilidad. No puedes ayudar a lo que él hace." Saludé con la cabeza hacia la casa. "¿Por qué no quisiste que nos viera hablando? ¿Se enojaría?"

"Él no está feliz, pero..." Él agarró mi expresión y soltó una risa aguda. "¿Quieres decir, si yo tengo miedo de su reacción? No hay forma. Derek no es así. Si él se enoja, me trata igual que a los demás, me ignora. Difícilmente fatal pero, no lo quiero molestar si puedo ayudarlo. Es sólo..." Él echó la pelota, la mirada se fijó en ella. Después de un momento, él se detuvo y la giró en sus manos. "Él está enojado porque lo defendí -él odia esto- y si ahora me ve hablando contigo, tratando de explicar las cosas, cuando él no las quiere explicar..."

Él giró la pelota en su yema del dedo. "Verás, Derek no es realmente una persona sociable."

Traté de no parecer impresionada.

"Cuando él decidió que realmente podrías ver fantasmas, yo debería haber dicho, Seguro, hermano, déjame hablar con ella. Yo lo habría manejado... bueno... diferente. Derek no sabe cuando echarse atrás. Para él, es tan simple como sumar dos más dos. Si no puedes calcularlo tú mismo, y no escuchas cuando él te da la respuesta, él seguirá golpeándote hasta que te despiertes¹¹".

"Escapar gritando no ayuda."

Él se rió. "Oye, si Derek siguiera viniendo a mí, yo gritaría, también. Y no corriste a ninguna parte hoy. Te resistes a él, créeme, él no está acostumbrado" Una sonrisa. "Bueno en fin. Esto es todo lo que tienes que hacer. No te tragues su basura."

Él tiró la pelota. Ésta cayó elegantemente por el aro.

"Entonces Derek piensa que soy una... ¿nigromante?"

"Ves fantasmas, ¿verdad? ¿Un tipo muerto que habló contigo, que te persiguió, y pidió tu ayuda?"

"¿Cómo sabías...?" Me paré. Mi corazón golpeó, mi aliento que viene con fuerza y rápido. Yo acababa de convencer a la doctora Gill que yo había aceptado mi diagnóstico. Tanto como tuve muchas ganas de confiar en Simon, no me atreví.

"¿Cómo lo sabía? Porque esto es lo que los fantasmas le hacen a los nigromantes. Eres la única persona que puede oírlos, y todos ellos tienen algo para decir. Por eso ellos están aquí fuera, esperando." Él se encogió de hombros cuando él sacudió la pelota. "No estoy seguro de los datos concretos. Nunca realmente he encontrado un nigromante. Yo sólo sé lo que me han dicho."

Inhalé y exhalé antes de hablar, tan casualmente como podía, "Adivino que esto tiene sentido. Esto es lo que esperarías que los fantasmas hicieran a la gente que piensa que ellos pueden hablarles a los muertos. Médiums, espiritistas, psíquicos, o demás."

Él afectó a su cabeza. "Sí, los médiums, los espiritistas, y los psíquicos son la gente que piensa que ellos pueden hablar con los muertos. Pero los nigromantes pueden. Es hereditario." Él sonrió. "Como el pelo rubio. Uno puede cubrirlo con rayas rojas, pero debajo, todavía es rubio. Y puedes no hacer caso de los fantasmas, pero ellos todavía vendrán. Ellos saben que puedes verlos."

"No lo entiendo."

Él tiró la pelota y la agarró en su palma abierta. Entonces él murmuró algo. Estuve a punto de decir que yo no podía oírle cuando la pelota se elevó. Levitó.

¹¹ Se refiere a que seguir

Miré fijamente.

"Sí, lo sé, es tan inútil como aquel truco de la niebla," dijo él, la mirada se fijó en la pelota que levitaba, como si se concentrara. "Ahora, si yo podría levantarlo más de un par de pulgadas, tal vez a la cumbre de aquel aro, y la pelota entrara cada vez, eso sí sería un truco. Pero no soy Harry Potter y la verdadera magia no trabaja así."

"Esto es... ¿magia?" Dije.

La pelota se cayó en su mano. "No me crees, ¿verdad?"

"No, yo..."

Él me cortó con una risa. "Piensas que es una especie de broma o un efecto especial. Bien, chica de película, venga aquí y pruébeme."

"Yo..."

"Ven aquí." Él señaló el punto al lado de él. "Fíjate si puedes encontrar las cuerdas."

Me deslicé más cerca. Él dijo algunas palabras, más alto ahora, entonces yo podría oírlos. No era inglés.

Cuando la pelota no se movió, él blasfemó. "¿Mencioné que no soy Harry Potter? Voy a intentar esto otra vez."

Él repitió las palabras, más despacio, su mirada fija pegada a la pelota. Esto se elevó dos pulgadas.

"Ahora busca cuerdas o alambres o todo lo que pienses que lo sostiene."

Vacilé, pero él me pinchó y embromó hasta que yo acercara y empujara un dedo entre la pelota y su mano. Cuando no golpeé nada, deslicé todos mis dedos y luego los meneé. El puño de Simon se cerró, agarrando mi mano y respiré fuerte cuando la pelota saltó lejos a través de la almohadilla de concreto.

"Perdón," él dijo, sonriendo abiertamente, sus dedos todavía sosteniéndome. "Yo no me pude resistir."

"Sí - soy asustadiza, como tu hermano te habrá dicho probablemente. Pero como lo hiciste..." Miré la pelota, que se paraba en la hierba. "Wow".

Su sonrisa creció. "¿Ahora me crees?"

Cuando contemplé la pelota, luché por otras explicaciones. Ninguna vino.

"¿Puedes enseñarme a hacer eso?" Dije finalmente.

"No. Como tampoco puedes enseñarme como ver a fantasmas. Lo tienes o no lo..."

"¿Jugando baloncesto en la oscuridad, Simon?" preguntó una voz a través del patio. "Podrías haberme llamado. Sabes que siempre estoy para un..."

Tori se paró en seco, viéndome ahora. Su mirada se fijó en mi mano que todavía estaba en la suya.

"... uno a uno." terminó ella.

Saqué mis dedos lejos. Ella siguió mirando fijamente.

"Oye, Tori," Simon dijo cuando él recuperó la pelota. "¿qué pasa?"

"Te vi jugar y pensé que tal vez tú querías a un compañero." Su mirada fija en mí, su expresión era ilegible. "Supongo que no."

"Yo debería entrar," dije. "Gracias por los consejos, Simon."

"No, espérame." Él dio un paso después de mí, luego echó un vistazo a Tori. "Uh, cierto. Eres bienvenida. ¿Y anochece, verdad? Debe ser el tiempo del bocado ya."

Él se apresuró para entrar en la casa.

Estaba en la cama, incapaz de dormir otra vez. Esta vez, sin embargo, no eran las pesadillas lo que me mantenía despierta, pero pensamientos pasaban por mi cabeza, tan chillona e insistentemente que antes de la medianoche, yo pensaba seriamente que una verdadera incursión a la cocina para agarrar el tubo de viajes de Tylenol que yo había visto allí.

Yo era una nigromante.

Tener una etiqueta debería haber venido como un alivio, pero yo no estaba segura que éste era un poco mejor que el de esquizofrénica. Al menos la esquizofrenia era una condición conocida y aceptada. Yo podría hablar con la gente sobre ello, conseguir la ayuda para enfrentarme con esto, tomar mis medicinas y hacer los síntomas marcharse.

Aquellas mismas medicinas podrían cubrir los síntomas de la nigromancia, pero como Simon dijo, es una herencia, yo podría pintarme el pelo, pero mi pelo siempre sería rubio, mi naturaleza verdadera que espera aparecer tan pronto como los efectos de la medicina se vayan.

Nigromancia.

¿De dónde lo habré heredado? ¿De mi madre? ¿De ser así, por qué no lo sabía la tía Lauren sobre ello? ¿De mi padre? Tal vez él no había trabajado el nervio para advertirme y por eso él había parecido tan culpable en el hospital, tan impaciente por hacerme feliz y cómodo. O tal vez ninguno de mis padres o mi tía sabía nada sobre ello. Podría ser un gen recesivo, uno que saltó generaciones.

Simon tenía suerte. Su padre debe haberle dicho sobre la magia, le mostró como usarla. Mi envidia se evaporó. ¿Afortunado? Él fue tirado en una residencia juvenil. No parece que su magia le sirva aquí.

Magia. La palabra vino por causalidad, como si yo lo hubiera aceptado ya. ¿Tenía yo? ¿Debería yo?

¿Yo había pasado días negando que yo viera fantasmas, y ahora, de repente, yo no tenía ningún problema creyendo en la magia? Yo debería exigir más demostraciones. Buscar explicaciones alternas. Pero yo había hecho esto conmigo, y ahora, darse cuenta que realmente veo a los muertos, había casi una comodidad en la aceptación de que yo no era la única que estaba ahí con poderes extraños.

¿Y Derek? Simon dijo que Derek era extrañamente fuerte. ¿Era mágico? Yo había sentido aquella fuerza. Yo había leído su archivo, y yo sabía que hasta las autoridades habían sido dejadas perplejas por una causa.

Tan extraño como sonó, la explicación que tenía la mayor parte de sentido era la más rebuscada. Había gente ahí con poderes encontrados sólo en leyendas y películas. Y éramos parte de eso.

Casi me reí. Esto se parecía a algo de un libro de cómics. Chicos con poderes sobrenaturales, como superhéroes.

¿Superhéroes? Claro. De alguna manera, no pensé ver que los fantasmas y hacer levitar la pelota de baloncesto iban a ayudarnos a salvar el mundo del mal en cualquier momento.

¿Si tanto Derek como Simon tuvieran poderes, es esto cómo ellos habían terminado juntos, como hermanos adoptivos? ¿Qué les había dicho su padre? ¿Tuvo algo que ver su desaparición con ser mágico? ¿Era esto por qué los chicos se habían matriculado en la escuela bajo nombres falsos y habían seguido trasladándose? ¿Es esto lo que nuestra clase tuvo que hacer? ¿Esconderse?

Las preguntas no atestaron mi cerebro, ninguno de ellas complaciente a marcharse sin respuestas... respuestas que yo no podía tener a las dos de la mañana. Ellos saltaban alrededor como la pelota de baloncesto de Simon. Al ratito, juré que yo podría verlos - pelotas naranja que saltaban por mi cabeza, de acá para allá, de acá para allá, hasta que me dormí.

Una voz atravesó por la manta pesada de sueño, y me escapé, luchando contra mi camino al conocimiento.

Tragué aire mientras contemplaba el cuarto, estirando los ojos y los oídos. Todo todavía estaba tranquilo y silencioso. Eché un vistazo a Rae. Ella estaba profundamente dormida.

Un sueño. Comencé a mentir.

"Despiértate."

El susurro flotó por la puerta entreabierta. Me recosté, resistiendo al impulso de tirar las tapas más alto.

¿No podrías encogerte más? ¿Ese es el plan, verdad? No ignorar las voces para poder conseguir respuestas, toma el control.

Tomé aliento. Entonces salí de la cama y anduve a la puerta.

El pasillo estaba vacío. Yo sólo podría oír el sonido del reloj de péndulo abajo. Cuando di vuelta, una forma pálida parpadeada cerca de una puerta cerrada abajo del pasillo. Un armario, yo había supuesto antes. ¿Qué había con fantasmas y armarios en esta casa?

Me arrastré abajo del pasillo y me alivié al ver la puerta abierta. La escalera me conducía a un lugar oscuro.

El ático.

Uh-uh, esto era tan malo como un sótano, tal vez aún peor. Yo no estaba siguiendo a algún fantasma allá arriba.

Buena excusa.

No es un...

Tú no quieres hablar con ellos. No realmente. No quieres saber la verdad.

Genial. No sólo tenía que tratar con los insultos y las bromas de Derek, ahora hasta mi voz interior comenzaba a sonar a él.

Respiré hondo y anduve dentro.

Capítulo 20

Deslicé mis manos a lo largo de la pared, buscando un interruptor, y luego se detuvo. ¿Era una buena idea? Con mi suerte, Tori se dirigiría al cuarto de baño, vería la luz de ático sobre, e investigaría... sólo para encontrarme encima de allí dirigiendo a mí.

Dejé la luz apagada.

Una mano en la barandilla, la otra planeó a lo largo de la pared de enfrente, subí la escalera, que asciende en la oscuridad.

Mi mano se deslizó fuera del final de la barandilla, y lanzada hacia adelante. Llegue a la cima. Una filtración de la luz de la luna vino de la pequeña ventana del ático, pero incluso después me detuve brevemente para dejar mis ojos ajustar, podría hacer solamente formas vagas.

Caminé con mis manos, mi sensación de distancia. Me huele a algo, y envió una nube de polvo. Mis manos volaron sobre mi nariz para sofocar un estornudo.

“Chica...”

Me puse rígida. Era el fantasma del sótano, él que siguió insistiendo abrir la puerta cerrada. Suspiré. Quienquiera que fuera, él no podía hacerme daño. Incluso aquel portero, tan duro como lo intentó, no podía hacer nada más que asustarme.

Yo tenía el poder aquí. Yo era el nigromante.

“¿Quién eres?” Pregunté.

“...contacto... obtener a través de...”

“No puedo entenderle.”

“...cerrado...”

¿Algo lo bloqueaba de entrar en contacto? ¿Restos de medicinas en mi sistema?

“...sótano...intentar...”

¿Intento aquella puerta otra vez? Olvídelo. No más sótanos. No más áticos. Si usted quiere dirigirse a mí, hágalo sobre el nivel principal. ¿Lo entendió?

“...No puede... cerrar...”

"Si usted está bloqueado. Creo que es algo que me estaba tomando, pero debe ir mejor mañana. Hable conmigo en mi habitación. Cuando esté sola. ¿Está bien?"

Silencio. Lo repetí, pero él no respondió. Yo estaba allí, temblando, por lo menos cinco minutos antes de intentar una última vez. Cuando él no respondió, me volví hacia las escaleras.

“¿Chloe?”

Rodado tan rápido yo llamé en algo al nivel de rodilla, mis piernas desnudas que chirrían contra la madera, manos que golpean la cima con un ruido sordo, envolviéndome en una nube de polvo. Estornudé.

"Bendición¹²." Una risita. "¿Sabes por qué decimos eso?"

La sangre aporreada en mis oídos cuando reconocí la voz. Yo podría distinguir a Liz, unos pies lejos, vestidos en su camisa de dormir de Minie Mouse.

"Es porque cuando estornudamos, nuestra alma vuela hacia fuera por nuestra nariz y si nadie dice 'bendición', el diablo puede arrebatarlo." Otra risa tonta. "O eso dice mi nana siempre. Divertido, ¿eh?"

Yo abrí mi boca, pero no podía arrancar a la fuerza palabras.

Ella miró alrededor, arrugó la nariz. "¿Esto es el ático? ¿Qué hacemos aquí?"

“Yo...yo...”

"Respira hondo. Eso siempre ayuda a mi hermano." Otra mirada alrededor. "¿Cómo hemos llegado hasta aquí? ¡Oh, bien! El ritual. ¡Vamos a hacer un ritual."

"¿Ritual?" Dudé. "¿No te acuerdas?"

"¿Recordar qué?" Ella frunció el ceño. "¿Estás bien, Chloe?"

No, yo estaba segura que no lo estaba. "Tu... no importa. Yo estaba hablando con un hombre. ¿Puedes verlo? ¿Está aquí?"

"Um, no. Estamos solo nosotras". Sus ojos dieron la vuelta. "¿Estás viendo fantasmas?"

“¿Fa-Fantasmas?”

“¿Chloe?”

Esta voz era aguda e hice girar para ver a la Sra. Talbot que siente su camino a mí. Volví de nuevo a Liz. Nadie estaba allí.

“Chloe, ¿qué estás haciendo aquí?”

“Yo-yo pensé oír... un ratón. O una rata. Algo se movía alrededor de aquí arriba.”

“¿Y que estaba hablando con ella?” Tori dio un paso por la entrada de ático.

“N-No. Yo-yo...”

¹² Sería el SALUD español. Pero si se traduce no tiene sentido.

"Oh, estoy segura de que le he oído decir fantasma. Y que estaba definitivamente hablando con alguien. Parece que no estás tan curada como has dicho que estabas."

La Sra. Talbot me trajo una pastilla para dormir y esperó mientras la tomé. Todo el tiempo, ella no me dijo una palabra, pero como ya he escuchado sus pies tocando el doble de tiempo por las escaleras, yo sabíamos que iba a haber un montón de palabras de la Dra. Gill y el Dr. Davidoff.

Yo lo había hecho.

Las lágrimas de mis ojos quemaban. Los giré atrás.

"Tú realmente puedes ver a fantasmas, ¿verdad?". Rae susurró.

No dije nada.

"Oí que pasó. Aún no vas a admitírmelo ahora, ¿verdad?"

"Quiero salir aquí."

"Noticia de última hora. Todos queremos irnos." Una ventaja deslizada en su voz. "Es bueno mentirles. Pero yo pensé que estaban viendo fantasmas, incluso antes de que lo hicieras. ¿Quién te dio la idea de buscar a ese tipo que vio en su escuela? Lo buscaste, ¿no? Sólo no te molestaste en decírmelo".

"Esto no..."

Ella me dio la espalda. Sabía que yo debería decir algo, pero yo no estaba segura qué.

Cuando cerré los ojos yo vi a Liz otra vez, mi estomago se encogió.

¿Realmente la había visto? ¿Hablé con ella? Me esforcé por alguna otra explicación. Ella no podía ser un fantasma porque yo la había visto y había oído claramente - no como el fantasma que me había llamado allí. Y ella no podía estar muerta. Las enfermeras habían prometido que nosotros podríamos hablar con ella.

¿Cuándo podríamos hablar con ella?

Luché para levantarme, de repente necesitaba saberlo ahora. Pero estuve tan cansada que yo no podía pensar directamente y me cerní allí, apoyada en mis codos, como el somnífero me golpeó.

Algo sobre Liz. Quería comprobar...

Mi cabeza cayó a la almohada.

Capítulo 21

La mañana siguiente, cuando me llamaron a una reunión con los doctores, hice mi mejor control de daño. Afirmé que yo realmente había pasado la etapa "yo veo a la gente muerta" y acepté mi condición, pero me había despertado el escuchar una voz por la noche, llamándome al desván. Yo han confundido, sueño borracho, soñando con ver a fantasmas, no verlos.

La doctora Gill y el doctor Davidoff no apreciaron totalmente la distinción.

Entonces la tía Lauren llegó. Esto pareció cuando yo tenía once, cuando me agarraron por echar una ojeada en una prueba, mandada al frente por los nuevos compañeros de clase que yo había estado impaciente por impresionar. Ser arrastrada a la oficina del director había sido bastante malo. Pero la desilusión en la cara de la tía Lauren había dolido peor que cualquier castigo.

Ese día, vi la misma desilusión, y no hizo menor daño.

Al final, logré persuadir a todos ellos que yo había tenido un revés menor, parecido al pequeño chico que da una falsa alarma. La próxima vez, me dije, tenía que mejorar, ellos serían mucho más lentos para creerme. No me soltarían tan rápido como ahora.

"Vamos a necesitarte para proporcionar muestras de orina para la próxima semana," dijo la doctora Gill.

"Ah, esto es ridículo," dijo la tía Lauren. "¿Cómo sabemos que ella no estaba sonámbula y soñando? Ella no puede controlar sus sueños."

"Los sueños son las ventanas al alma," dijo la doctora Gill.

"Eso son los ojos," se rompió mi tía.

"Alguien graduado en la psiquiatría le dirá que es el mismo para los sueños." La voz de la doctora Gill era de nivel, pero su mirada dijo que ella estaba cansada de padres y tutores que ponen sus diagnósticos en duda y defienden a sus niños. "Incluso si Chloe sólo sueña que ella ve a fantasmas, esto sugiere que, subconscientemente, ella no ha aceptado su condición. Tenemos que supervisarla con pruebas de orina."

"N-No entiendo," dije. ¿"Por qué necesito pruebas de orina?"

"Para asegurar que estas tomando la dosis apropiada para tu tamaño, nivel de actividad, consumo de comida, y otros factores. Es un equilibrio delicado."

"Usted no cree..." la tía Lauren comenzó.

El Doctor Davidoff limpió su garganta. La tía Lauren presionó sus labios en una línea delgada y comenzó a escoger hilas de su falda de lana. Ella raramente se echaba atrás de un argumento, pero estos doctores tenían la llave a mi futuro.

Yo ya sabía lo que ella había estado por decir. Las pruebas de orina no debían comprobar mi dosis. Ellos debían asegurarse que yo tomaba mis píldoras.

Ya que yo había perdido clases de mañana, me dieron tarea de almuerzo. Yo ponía la mesa, perdida en mis pensamientos, cuando una voz dijo, "Estoy detrás tuyo."

Me giré para ver a Derek.

"No puedo ganar," dijo él. "Eres tan asustadiza como un gatito."

"¿Si te mueves sigilosamente y te anuncias, esto va a asustarme menos que si me tocas en el hombro?"

"No me moví sigilosamente..."

Él movió su cabeza, agarró dos rollos de la panera, luego acomodó los demás para esconder el robo. "Sólo quiero decirte que si tú y Simon quieren hablar, no tienen que hacerlo a mis espaldas a menos que quieran hacerlo."

"Estábamos sólo..."

"Sé lo que estaban haciendo. Simon ya me lo dijo. Quieres respuestas. He estado tratando de dártelas desde el principio. Solo tienes que preguntar."

"Pero dijiste..."

'Esta noche. A las ocho. Nuestro cuarto. Dile a la Sra. Talbot que estarás conmigo para que te enseñe matemáticas."

"Tu lado está prohibido. ¿Va ella a dejarme ir allá arriba, sola, con un chico?"

"Sólo dile que es para matemáticas. Ella no lo pondrá en duda."

Como él tenía problemas con matemáticas, supuse.

"Esto estará... ¿bien? Se supone que nosotros..."

"Dile que Simon estará allí. Y habla con Talbot, no con Van Dop."

Capítulo 22

Rae y yo no hablamos mucho en todo el día. Ella no era desagradable; Rae no se parecía a eso. Ella se sentó al lado mío en la clase e hizo preguntas, pero no había ninguna charla, no se reía tontamente o metía la pata lejos. ¡Hoy éramos compañeras de clase, no amigas!

Antes de la comida, cuando andaríamos normalmente o haríamos la tarea juntas, ella tomó sus libros, se retiró al comedor, y cerró la puerta.

Después de la comida, la seguí a la cocina con mis platos sucios.

"Es mi turno para hacer la lavandería," dije. "¿Tendrías un minuto para mostrarme cómo usar la máquina?" Bajé mi voz. "Y me gustaría hablar contigo."

Ella se encogió de hombros. "Seguro."

"Siento no haberte dicho," dije cuando ella me mostraba los botones en la lavadora. "Ten... Tengo un tiempo difícil con ello."

"¿Por qué? Puedes hablar con los muertos. ¿Qué guay es eso?"

No era guay en absoluto -era aterrador. Pero no quise sonar como si me quejara. O tal vez sólo no quise sonar como una persona débil.

Vertí en la primera carga y añadí el jabón.

"¡Whoa! Le darás a este lugar una alfombra de burbuja." Ella tomó la caja de jabón y recogió un poco del detergente de atrás de la máquina. "¿Si puedes demostrar que ves fantasmas, por qué no sólo les dices?"

¡Una pregunta absolutamente lógica, pero en el pensamiento, algún instinto profundamente arraigado gritó no lo cuentes! ¡Nunca lo cuentes!

"Y-Yo no quiero decir a alguien la verdad. Todavía no. No aquí."

Ella saludó con la cabeza y puso la caja aparte. "Gill es un lápiz empujador con toda la imaginación de una chinche. Ella te mantendría encarcelada aquí hasta que pararas con estas "tonterías de fantasmas". Mejor guardar la materia misteriosa para cuando salgas."

Clasificamos una cesta de lavandería en silencio, entonces dije, "La razón por la que te pedí hablar conmigo es que... hay un fantasma."

Ella miró alrededor lentamente, envolviendo una camiseta alrededor de su mano como un boxeador esperando participar en una lucha.

"No ahora mismo. Quiero decir, había un fantasma aquí. El mismo que oí arriba anoche." Antes de que Liz se revelara. Todo el día yo había estado esforzándome por no pensar en Liz. Si yo la estaba viendo, eso no significa...

¿Por qué no le había preguntado a la Sra. Talbot cuándo yo podría hablar con Liz? ¿Tenía miedo de la respuesta?

"¿...Dijo?"

Quitó ese pensamiento de mi cabeza y me di vuelta a Rae. "¿Hmm?"

"¿Qué dijo el fantasma?"

"Es difícil contarlo. Él se corta. Pienso que son las medicinas. Pero él dijo que sólo quiere que yo abra aquella puerta."

Señalé. Su cabeza fue volando alrededor tan rápido ella se estremeció y frotó su cuello.

"¿Aquella puerta?" Sus ojos brillaron. "¿La puerta del sótano que está cerrada con llave?"

"Sí, lo sé. Whoooo, no entres en el cuarto cerrado con llave, niña."

Rae andaba a zancadas ya a la puerta.

Dije, "Estaba pensando, tal vez, nosotras, tu sabes, podríamos comprobarlo. Como abrir eso."

"Duh, por supuesto. Yo habría hecho esto hace unos días." Ella movió la manija. "¿Cómo puedes vivir con esta incertidumbre?"

"Para empezar, estoy bastante segura que no hay nada allí."

"¿Y entonces por qué está cerrado esto?"

"Para almacenar cosas con la cual ellos no nos quieren ensuciando. Mobiliario de césped. Ropa de cama de invierno. Adornos de Navidad."

"Los cuerpos de niños de Lyle House que nunca se fueron a casa..."

Ella sonrió abiertamente, pero me helé, pensando en Liz.

"Dios, era una broma. Eres una niña."

"No, acabo de ver demasiadas películas."

"Eso, también." Ella anduvo atrás a los anaqueles de lavandería y arraigó por una caja. "Otra cerradura malísima, tan fácil como agarrar a niños de seis años con una tarjeta de crédito."

"No muchos niños de seis años de tienen tarjetas de crédito."

"Apuesto que Tori tiene. Para eso esta casa fue hecha." Ella levantó una esponja, movió a su cabeza, y la dejó caer atrás en la caja. "Los niños ricos que sólo usan una tarjeta de crédito para comprar un nuevo par de Timbs. Ellos ponen cerraduras baratas en las puertas, conociendo que los chicos girarán la manija y dirán 'Huh, cerrado con llave' y se alejarán."

"Esto es..."

Ella me paró con una mirada. "¿Injusto? Uh, eso es exactamente lo que has hecho, chica." Ella blandió una pieza tiesa de cartón, y arrancó una etiqueta de una nueva camisa.

"No es perfecto," ella murmuró cuando ella lo deslizó entre la puerta y el marco. "Pero esto va..." Ella zangoloteó el cartón y juró. "O tal vez esto..." ella lo golpeó abajo bruscamente, el sonido de una rasgadura, ya que esto se rasgó en la mitad "...no va."

Más maldiciones, algunas de ellas completamente creativas.

"Hay una pieza agarrada... Aquí, déjeme."

Agarré el borde entre mis uñas, que habrían sido mucho más fácil si yo tuviera algunas. Cuando yo había despertado en el hospital, mis uñas limadas, como si ellos habían estado preocupados que yo me suicidara rasgando. Logré sostener el cartón, tiré... y arranqué un pedazo, dejando el resto metido en donde ninguna uña, sin embargo, si mucho tiempo, podrían alcanzarlo.

"¿Tienes el presentimiento de que alguien no nos quiere entrando allí?" Rae dijo.

Traté de reírme, pero desde que ella había mencionado "cuerpos", tenía un gusto ácido en mi boca.

"Vamos a necesitar la llave," se pronunció ella, enderezándose. "Podría estar en el anillo con el que se entra al cobertizo en la cocina."

"Lo conseguiré."

Cuando me metí en la cocina, Derek se tomaba muchas libertades con el canasto de la fruta. La puerta no había hecho ningún ruido de apertura y él tenía su espalda a mí. La posibilidad perfecta para la venganza. Tomé tres pasos lentos, silenciosos hacia él, apenas audaz para respirar...

"La llave que quieres no está en aquel anillo," dijo él, sin mirar mi camino.

Me helé. Él desenterró una manzana, le dio una mordedura, luego anduvo a la nevera, buscó detrás de ella, y sacó un juego magnetizado de llaves.

"Intenta con éstas." Él los dejó caer en mi mano y anduvo por delante de mí a la puerta de cocina. "No tengo ni idea lo que ustedes dos hacen allí abajo, pero la próxima vez que usted quiere abrir en secreto una puerta cerrada con llave, no lo sacudan tan fuerte, como para tirar abajo la casa."

Cuando llevé las llaves abajo, no dije le a Rae que Derek sabía lo que estábamos haciendo. Ella podría haber decidido abortar el plan. De todos modos charlar no era el estilo de Derek. O eso esperaba.

Cuando Rae intentaba con las llaves, froté la espalda de mi cuello, haciendo una mueca contra el latido embotado de un dolor de cabeza amenazador. ¿Estaba yo realmente tan deseosa de saber qué había detrás de la puerta? Hice rodar mis hombros, tratando de quitármelo.

"La encontré," susurró ella.

Ella abrió de golpe la puerta para revelar...

Un armario vacío. Rae anduvo dentro. Seguí. Estábamos en un espacio tan pequeño que apenas entrábamos las dos.

"Bien," Rae dijo. "Esto es extraño. ¿Quién construye un armario, no pone nada en ello, luego lo cierra con llave? Tiene que haber un pestillo." Ella golpeó en la pared. "¡Yow! Es concreto. Hormigón pintado. Raspo mis nudillos bien." Ella tocó las paredes contiguas. "No lo consigo. ¿Dónde está el resto del sótano?"

Froté mis sienes, que ahora palpitaban. "Es medio sótano. Mi tía vivió en un viejo lugar Victoriano antes de que ella se mareara de las renovaciones y se moviera en un condominio. Ella dijo cuando su casa fue construida, ella no tenía un sótano en absoluto, sólo un espacio bajo la casa. Entonces alguien desenterró un cuarto para la lavandería. Ella solía tener verdaderos malos problemas con la inundación y esas cosas. Tal vez por eso esto es vacío y cerrado con llave. Entonces nadie lo usa."

"Bien, ¿pero entonces que quiere tu fantasma que veas? ¿Una mirada a un almacén vacío?"

"Te dije que no era probablemente nada."

Las palabras salieron más bruscamente que quise. Hice rodar mis hombros y froté mi cuello otra vez.

"¿Qué está mal?" Rae puso su mano a mi brazo. "Dios, chica, tienes piel de gallina."

"Sólo un poco de frío."

"Tal vez es un punto frío."

Saludé con la cabeza, pero no me sentía fría. Sólo... deseosa. Como un gato que siente una amenaza, y se le eriza su piel.

"Hay un fantasma aquí, ¿no?" Ella dijo, mirando alrededor. "Trata de ponerte en contacto con él."

"¿Cómo?"

Ella me tiró una mirada. "Comienza con hola."

Lo hice.

"Más." Rae dijo. "Sigue hablando."

"¿Hola? ¿Hay alguien allí?"

Ella hizo rodar sus ojos. No hice caso de ella. Me sentía bastante tonta sin criticar mi diálogo.

"De haber alguien aquí, me gustaría hablar contigo."

"Cierre tus ojos," dijo Rae. "Foco".

Algo me dijo que tenía que ser mucho más complicado que "cerrar los ojos, concentrarse, y hablar con ellos." Pero yo no tenía una mejor idea. Entonces le di una oportunidad.

"Nada," dije desde un momento.

Cuando abrí mis ojos, una cifra destelló por delante tan rápido era sólo un aspecto borroso.

Giré, tratando de seguirlo, pero se fue.

"¿Qué?" Rae dijo. "¿Qué has visto?"

Cerré mis ojos y me esforcé por tirar una cinta de repetición de la memoria. Desde un momento, esto vino. Vi a un hombre vestido en un pleito de gris, limpio afeitado, llevando un sombrero de fieltro y gafas de carey, como alguien de los años cincuenta.

Le dije lo que yo había visto. "Pero era sólo un destello. Son las medicinas. Tuve que tomarlas hoy y ellas parecen... que bloquean la transmisión. Sólo consigo destellos."

Di vuelta despacio, con los ojos estrechados cuando me concentré con tanta fuerza como yo podía, buscando hasta el más débil brillo. Cuando di vueltas, mi codo golpeó la puerta, golpeándolo contra la pared con un sonido metálico seco, metálico de una manera rara.

Haciendo señas a Rae para que se aparte, tiré la puerta adelante para echar una ojeada detrás de ello. Ella se metió con dificultad para mirar.

"Parece que perdimos algo, ¿eh?" ella dijo, sonriendo abiertamente.

El armario era tan pequeño que cuando la puerta se abrió, esto había bloqueado la pared izquierda. Ahora, mirando hacia atrás, vi que había una escalera metálica sujeta a aquella pared. Esto llevó unos pasos a una pequeña puerta de madera a mitad de camino la pared, la pintura de gris que se mezcla con el hormigón. Anduve en la escalera. La puerta sólo fue asegurada con un pestillo. Un empuje difícil y esto se abrió de golpe en la oscuridad.

Ondeó un apestoso olor a moho.

El olor de los muertos descomponiéndose.

Claro. Yo sabía cómo qué olían los muertos. El único cuerpo que yo había visto alguna vez había sido mi madre. Ella no había olido a muerta. Ella había olido como mamá. Me quité eso de la cabeza.

"Pienso que es un espacio de entre piso," dije. "Como en el viejo lugar de mi tía. Déjame mirar."

"Oye." Ella arrancó la par de detrás de mi camisa. "No tan rápido, parece terriblemente oscuro allí... demasiado oscuro para alguien que duerme con los ojos abiertos."

Dirigí mi mano sobre el suelo. Humedad, suciedad embalada. Me caí a lo largo de la pared.

"Un entrepiso de suciedad," dije. "Sin el interruptor ligero, vamos a necesitar una linterna. Vi una..."

"Lo sé. Mi turno de conseguirlo."

Capítulo 23

Cuando Rae regresó, ella extendió sus manos vacías amplias y dijo, "Bien, adivina donde lo oculté. "

Incluso dio la vuelta para mí, pero no pude ver ningún bulto lo suficientemente grande como para ocultar una linterna con ademán.

Yo me reí.

"El escote es grande" ella dijo. "Como un bolsillo extra."

Ella pegó la linterna en mi mano. Brilló en el espacio de velocidad lenta. El piso de suciedad se extendió por la oscuridad por lo que el rayo perforó. Agité la linterna. El rayo echado de algo a mi izquierda. Una caja metálica.

"Hay una caja." He dicho. "Pero no puedo llegar desde aquí."

Subí los restantes dos escalones y avancé lentamente. El espacio apestado a la suciedad y el aire viciado, como si nadie había estado allí durante años.

El techo era realmente bajo, entonces tuve que andar como un pato encorvado. Maniobré a la caja. Esto era gris metal con la clase de tapa que despegas, como una caja de regalo.

"¿Está cerrada?" Rae susurró. Había subido la escalera y miraba detenidamente.

Pasé la luz alrededor del perímetro de la tapa. Ningún signo de una cerradura.

"Bien, ábrelo." Dijo.

Arrodillándome, agarré la linterna entre mis rodillas. Mis yemas del dedo deslizadas bajo el borde de la tapa.

"Vamos, vamos." Dijo.

No hice caso de ella. Este espacio era lo que el fantasma había querido que yo viera. Estuve seguro de ello. Y esta caja era la única cosa que yo podría ver en este espacio estéril, oscuro.

Yo había visto cajas como esto en películas, y que se pone dentro estaba nunca bien. Las partes de cuerpo por lo general estaban implicadas.

Pero yo tenía que saber. La tapa empezó a caerse, luego se detuvo. Yo sacudí ello. Un lado pasó, pero el otro cogido. Deslicé mis yemas del dedo alrededor del borde, tratando de encontrar lo que esto trataba de imponerse. Esto era una hoja de papel.

Tiré, y el papel rasgado, dejándome con una esquina. Allí escribía a mano sobre ello, pero sólo trozos de palabras. Encontré la parte del papel todavía pegado en la caja y tiré, entrometido la tapa de mi otra mano. Un tirón agudo, y el papel vinieron... libres y tan hicieron la tapa, volando y aterrizando en mi regazo. ¡Antes de que yo pudiera pensar! si quise mirar, yo miraba, mirando fijamente directamente abajo en la caja.

"¿Papeles?" Dijo Rae.

"Se parece a... los archivos."

Metí la mano en una carpeta marcado en 2002 y saqué un haz de papeles. Leí el primero.

"Los impuestos sobre transmisiones patrimoniales" hojeando otras páginas. "Esto es solamente los registros de materia que ellos tuvieron que guardar. Ellos los ponen en una caja incombustible y lo almacenan aquí. La puerta probablemente sólo la cierran así no fisgoneamos."

"O esto no es sobre lo que el fantasma te decía. Esto quiere decir que debe haber algo más aquí."

Pasamos diez minutos avanzando lentamente alrededor, y no encontrando nada más que un topo muerto que apestando tan mal que yo casi vomito.

"Vamos", dije, agachó sobre mis talones con mis brazos cruzados. "No hay nada aquí, y esto congela."

Rae brilló la linterna en mi cara. Lo quité del camino.

"Ninguna necesidad de ponerse entrecortado " Rae dijo. " Yo solamente iba a decir que esto no es frío."

Tomé su mano y abrigado ello alrededor de mí brazo. "Tengo frío. Estos son la piel de gallina. ¿De acuerdo? ¿Sienten ellos?"

"No dije que no..."

"Me voy. Quédate si quieres."

Comencé a avanzar lentamente lejos. Cuando Rae agarró mi pie, di un tirón con fuerza, casi derribándola.

"¿Qué pasa contigo?" me dijo.

Me froté los brazos. La tensión rasgó mis nervios. Mi mandíbula dolió, y me di cuenta que estaba apretado mis dientes.

"Yo solamente... yo estaba bien antes, pero ahora... Sólo quiero salir."

Rae gateando hasta mi lado. "Estas sudando, demasiado. Sudor y la piel de gallina. Y los ojos son brillante, como si tuvieras fiebre."

"Quizás yo tenga. ¿Podemos...?"

"Hay algo aquí, ¿no?"

"No, yo..." Me detuve y miró a su alrededor. "Tal vez. No lo sé. Es solamente... Tengo que irme."

"Vale." Ella me dio la linterna. "Para guiar el camino."

En el momento en que mis dedos se cerrados en torno a la linterna, la luz comenzó a oscurecerse. En unos segundos, se da sólo frente a un débil resplandor amarillento.

"Dime que son las pilas." Rae susurró.

Rápidamente se lo devolví. La luz llameó. La cara de Rae brilló detrás de la llama de fósforo.

"Sabía que estas cosas serían prácticas algún día " Ella dijo. "Ahora..."

Se detuvo, su mirada a la llama. Ella miró fijamente en ello se escapó un niño hipnotizado por una hoguera de campamento.

"¡Rae!" Dije.

"Oh, uhm, perdón." Un fuerte movimiento de su cabeza. Estábamos casi en la puerta cuando escuché el sonido lejano de la apertura de la puerta del sótano.

"¡La cerilla!" Susurré.

"Cierto."

Ella lo extinguió. No por agitándolo o haciéndolo volar, pero la llama de ventosas en la mano. Entonces ella sacudió el fósforo muerto y el librito de cerillas sobre su hombro.

"¿Chicas?" La Sra. Talbot llamó desde la parte superior de las escaleras. "¿Han hecho la tarea?"

Tarea. Simon y Derek. Miré el reloj las 7.58

Gateé a cabo el rastreo de espacio.

Capítulo 24

Yo sabía que Rae estaba decepcionada por lo que encontramos –no encontramos. Yo sentí un raro tipo de culpa, como un intérprete que falló en entretener. Pero ella nunca dudó que yo había visto un fantasma o que él me dijo que abriera esa puerta, y yo estaba agradecida por eso

Yo devolví la llave, me lavé, después encontré a la Sra. Talbot y le dije que yo iba a ir arriba para una tutoría de matemática con Derek y que Simon estará ahí. Ella dudó, pero solo por un momento, me envió.

Yo recupere mi cuaderno de matemática que llego hace poco de mi cuarto y fui al lado de los chicos. La puerta estaba abierta. Simon se estiró en la cama, leyendo una historieta. Derek estaba encorvado en el muy pequeño escritorio, haciendo la tarea.

El cuarto era una imagen inversa al de nosotras, estaba en la parte de atrás de la casa en vez del frente. Las paredes de Simon estaban cubiertas en lo que parecía páginas arrancadas de un libro de historietas, pero cuando las miré, me di cuenta de que eran dibujadas a mano. Algunas eran en blanco y negro, pero la mayoría eran a color, todo desde personajes de bocetos hasta paneles de salpicadura hasta páginas completas, hechas en un estilo que no era manga, ni era libro de historietas. Más de una vez Simon se ha metido en problemas por garabatear en clase. Ahora podía ver en lo que él ha estado trabajando.

Las paredes de Derek estaban desnudas. Los libros estaban apilados en su vestidor y revistas estaban abiertas en la cama. Empujada hacia la esquina de atrás de su escritorio estaba algún tipo de artefacto lleno de cables y oleas. Un proyecto escolar, sospeché, pero si yo tenía que construir cualquier cosa tan complicada como eso el próximo año, yo estaba condenada.

Yo golpeé la puerta

"Hey." Simon apartó la historieta mientras se sentaba. "Yo estaba por decirle a Derek que deberíamos ir abajo, y asegurarnos de que las enfermeras no te estuvieran dando una molestia. Ellas no lo hicieron, ¿verdad?"

Yo sacudí mi cabeza.

Derek puso su libro de matemáticas en la mesa de noche, como una propiedad, después puso su encubierta encima. "Estaré en la ducha. Empiecen sin mí."

"¿Las enfermeras no oirán el agua corriendo?"

Él se encogió de hombros, y se apartó su cabello hacia atrás, largo y fibroso ahora, el brillo apagado de aceite brillando debajo de las luces. "Diles que ya yo estaba ahí. Serán solamente unos minutos."

Él siguió hacia la puerta, esquivándome lo más que se las pudo ingeniar, lo que me hizo preguntarme cuanto necesitaba él esa ducha. Yo estaba por oler y averiguarlo.

Si él se estaba bañando de noche, ese podría ser parte de su problema. Kari decía que ella siempre se bañaba en la noche pero tuvo que cambiarlos para las mañanas porque su cabello

estaría asqueroso para la cena. Yo no me atrevería a sugerir esto a Derek, pero mientras pasaba, no pude resistir a inocencia, "¿Por qué simplemente no te bañas por las mañanas?"

"Yo lo hago," murmuró mientras se iba.

Simon alejó su historieta. "Entra. Yo no muerdo."

Él estaba en el medio de su cama, rechinando, después le dio un golpecito en un lugar al límite de la cama.

"Yo diría que esta es la primera vez que yo he tenido una chica en mi cama... si no me importara sonar como un completo perdedor."

Yo me estiré para poner mis libros en la mesa de noche, escondiendo mi cara ruborizada. Mientras habría mi cuaderno, para que pareciera como si estuviéramos trabajando en ello, yo tumbé la cubierta del de Derek. Ojeé la portada y agarré los dos.

Álgebra con trigonometría Universitaria.

Le eché un vistazo a unas páginas.

"Si tú puedes entender algo de eso, estás mucho más adelantada que yo," Simon dijo.

"Yo pensé que Derek estaba en décimo grado."

"Sí, pero no en álgebra. O geometría. O química, física, o biología, aunque él esta solamente el duodécimo con las ciencias."

¿Solamente duodécimo...?

Cuando él dijo que nadie nos cuestionaría que trabajáramos en matemática juntos, él no decía que él necesitaba ayuda. Genial. Era suficientemente malo que Derek pensara que yo era una rubia caprichosa, saltando con cada sonido. Aparentemente él se dio cuenta que no era muy brillante, tampoco.

Yo puse la cubierta otra vez encima del escritorio de Derek.

"Tori... ella no te dio un tiempo difícil ni nada, ¿verdad?" preguntó. "Sobre lo de ayer."

Yo sacudí mi cabeza.

Él exhaló y cruzó sus brazos detrás de su cabeza. "Bien. Yo no sé cuál es su problema. Yo le dejé claro que no estoy interesado. Al principio, traté de ser amable sobre ello, alejándola. Cuando ella no tomó esa pista, le dije que no estaba interesado. Ahora, yo soy completamente rudo con ella y aun no se aleja."

Yo me voltee para verlo mejor. "Supongo que sería difícil -tener a alguien que de verdad le gustas y tú no estás interesado en ella."

El se rio. "La única persona que a Tori de verdad le gusta es Tori. Yo solo soy un suplente hasta que ella vuelva con sus capitanes de fútbol. Chicas como Tori necesitan tener un chico - cualquier chico- y aquí yo soy su única opción. Peter era muy joven y Derek -el tipo de Derek no es su tipo. Confía en mí, si otro chico entra aquí, ella se olvidara de que yo existo."

"Yo no sé sobre eso. Yo creo que ella podría estar de verdad..."

"Por favor. ¿Parezco una carnada de diva para tí?" Él se giró hacia su lado de la cama, con su cabeza recostada en su brazo. "sí, claro, cuando Derek y yo empezamos en una escuela nueva, yo recibo algo de atención de las chicas. Como" -él levanto su voz hacia un falsete-"Hey, Simon, yo estaba como que, preguntándome si tú podrías tal vez, tu sabes, ¿ayudarme con mi tarea después de clases? Porque es, como, matemática y, tú eres chino, ¿verdad? Apuesto que tu eres muy bueno en eso."

El entrecerró sus ojos. "Primero, mi padre es Coreano y mi madre era sueca. Segundo, yo apesto totalmente en matemática. No me gustan los relojes cucú o esquiar o chocolate de fantasía tampoco."

Yo farfullé una risa. "Yo creo que eso es suizo."

"Huh. Así que ¿Qué es sueco?"

"Um, no lo sé. ¿Bolas de carne?"

"Bueno, a mi me gustan esas. Pero probablemente no las suecas."

"¿Así que, que te gusta?"

"¿En la escuela? Historia. No te rías. Y no soy malo en Inglés. Yo escribo en Haikou¹³, que por cierto, es Japonés."

"Yo lo sabía." Miré los dibujos en sus paredes. "Deberías ser un experto en arte, aunque. Eso son increíbles."

Sus ojos se iluminaron, ámbar brillando en el marrón profundo. "No estoy seguro de increíbles, pero gracias. En realidad, no soy un experto en arte. El año pasado, apenas pasé. Yo molesté al profesor porque seguía entregando mis cómics. Yo estaba haciendo las tareas, solo tomando las técnicas y usándolas para mis cosas. Ella pensó que yo estaba siendo un sabelotodo."

"Eso no es justo."

"Bueno, cuando yo seguí entregando mis cosas incluso después del primer par de advertencias, probablemente estaba siendo un sabelotodo. O solamente malcriado. Yo no soy tan bueno en la escuela en general -un sólido estudiante de B-. Derek es el genio. Mi mejor clase es gimnasia. Yo estoy en campo traviesa, obstáculos, básquet, futbol..."

¹³ Consiste en un poema breve de tres versos de cinco, siete y cinco sílabas respectivamente. Es una de las formas de poesía tradicional japonesa más extendidas.

"Oh, yo jugué fútbol." Me detuve. "Bueno, hace un tiempo. Hace un largo tiempo. Antes cuando todo perseguíamos la pelota como un enjambre de abejorros."

"Recuerdo esos días. Tendré que darte algunas lecciones de repaso, para que podamos comenzar un equipo. El club de fútbol de Lyle House."

"Un club muy pequeño."

"No, un club muy exclusivo."

Me incliné sobre mis codos en la cama. La última vez que hable así con chico fue. . Bueno, probablemente antes de que dejara de pensar en ellos como "otros niños" y empezara a pensar en ellos como "chicos"

"Hablando de clubs exclusivos," dije, "espero que me invitaras aquí planeando responder algunas preguntas."

"¿Mi compañía no es suficiente?" Sus cejas se dispararon en un simulacro de indignación, arruinada por el brillo de sus ojos. "Bueno, tú has sido paciente lo suficiente. ¿Qué quieres saber?"

"Todo."

Nos sonreímos el uno al otro.

"Bueno, tu eres un nigromante y yo soy un mago. Tú hablas con los muertos y yo lanzo hechizos."

"¿Es por eso que estas aquí? ¿Tú hiciste algo?"

"Nah." Se detuvo, una sombra cruzó su cara. "Bueno, más o menos, pero no magia. Algo pasó. Con Der..." se cortó. Del archivo de Derek, yo sabía por qué él estaba aquí, aunque yo no iba a admitirlo. "De todas maneras, algo pasó, y después mi padre desapareció y es una historia muy larga, pero la versión corta es que estamos atrapados aquí hasta que alguien decida qué hacer con nosotros."

Y hasta que Derek fuera "curado," supuse. Por eso es que Simon no tenía un archivo o va a terapia. Él no está aquí por ningún problema. Cuando su padre se fue, las autoridades debieron traer a Derek aquí, y decidieron dejar a Simon con él.

"¿Así que, que más hay? ¿Qué otro tipo de...?" luché por una palabra.

"Sobrenaturales. Los diferentes tipos se llaman razas. No hay muchas. Los más importantes serian los nigromantes, magos, brujas -que son las chicas que lanzan hechizos. Similares, pero una raza distinta, y no igual de fuertes que los magos, o así lo dicen. ¿Qué más? Mitad demonios, pero no me preguntes sobre ellos porque yo se lo más seguido a nada. Derek sabe más. Oh, y chamanes. Son buenos sanadores y pueden proyectarse astralmente."

"¿Astral...?"

"Dejan sus cuerpos. Se mueven como fantasmas. Genial para hacer trampa en exámenes o meterse en los vestidores de las chicas... Para chicos que harían ese tipo de cosas..."

"Uh-huh. Dijiste que Derek sabe más sobre medios demonios. ¿Es eso lo que es él?"

Él echó un vistazo hacia el pasillo, girando la cabeza como asegurándose de que todavía podía escuchar el agua corriendo.

"Tú me lo sacaste, ¿vale?"

"¿Eh?"

Él se dio vuelta, moviéndose bastante cerca como para rozar mi pierna. Bajo la voz. "Sobre Derek. Que es él. Si él pregunta, tú me lo sacaste."

Me puse derecha, parpadeando de molestia. "¿Entonces Derek no quiere que yo sepa que es él? El mismo tipo que me lanzó que era una nigromante en mi cara y exigió que yo lo acepte. Si él no quiere..."

"Él quiere. Él va a quererlo. Es sólo... complicado. Si no le preguntas, él no te dirá. Pero si preguntas..."

Sus ojos se levantaron a los míos, suplicándome que le haga esto fácil.

Suspiré. "Bien, pregunto. ¿Qué es Derek? ¿Una de estas cosas medio demonio?"

"No. No hay realmente un nombre para lo que él es. Adivino que uno podría llamarlo el gen de superhombre, pero eso sería cursi."

"Uh-huh."

"Es por eso que no lo llaman así. Los tipos como Derek tienen... realces físicos, se podría decir. Extra fuertes, como has visto. Mejores sentidos, también. Esa clase de cosas."

Eché un vistazo al texto de matemáticas. "¿Inteligencia?"

"Nah, eso es sólo Derek. O eso dice mi padre."

"Tu padre es un... hechicero, también, entonces, adivino. Entonces él conoce a otros... ¿como nosotros?"

"Sí. Los sobrenaturales tienen una especie de comunidad. Tal vez la red es una mejor palabra. Conoces a otros como tú, y tú puedes hablar con ellos, conseguir cosas que uno no puede conseguir en el mundo normal, lo que sea. Mi padre solía tener razón en ello. Estos días, no tanto. Cosas han... pasado."

Él estuvo tranquilo durante un momento, arrancando un hilo suelto en el edredón, entonces él lo dejó caer y se arrojó en su espalda otra vez. "Entraremos en todo esto más tarde. Historia enorme. La respuesta corta es, sí, papá solía estar en la red sobrenatural entera. Él trabajó para esta compañía de investigación, doctores sobrenaturales y científicos que tratan de hacer

cosas más fáciles para otros sobrenaturales. Papá es un abogado, pero ellos necesitan a la gente así, también. De todos modos, así es como conseguimos a Derek."

"¿Consiguieron a Derek?"

Simon hizo una cara. "Eso no salió bien. Suena a que papá trajo a casa a un cachorro vago. Pero fue amable. ¿Verás, el tipo de Derek? Es raro. Somos todos raros, pero él es realmente, realmente raro. Esta gente, estos para los cuales mi padre trabajó, ellos le criaban. Él había quedado huérfano o lo habían abandonado o algo cuando él era sólo un bebé, y ellos quisieron asegurarse que él no terminara en alguna familia adoptiva humana, que sería mala cuando él llegara a los doce y comenzara a lanzar a la gente a través del cuarto. Sólo, que la compañía de mi padre no estaba realmente equipada para criar a un niño. Derek no habla mucho de la vida allí, pero pienso que se parece a crecer en un hospital. A mi padre no le gustó esto, entonces ellos le dejaron traer a Derek a casa. Era... extraño. Como si nunca hubiera estado fuera. Las cosas como la escuela o un centro comercial o hasta una carretera totalmente le alucinaron. Él no estaba acostumbrado a la gente, todo aquel ruido..."

Fue aún, girando la cabeza hacia el pasillo. Él escuchó sonar las canillas cuando cerraban el agua.

"Más tarde," él articuló.

"Él sólo salió. Él no puede oír..."

"Sí, él puede."

Recordé lo que Simon dijo sobre "los sentidos realzados de Derek." Ahora entendí por qué parecía que Derek siempre era capaz de oír cosas a las cuales él no debería haber sido capaz. Hice una nota mental para tener más cuidado.

Limpié mi garganta, lanzándolo a normal. "Bien, entonces tenemos a hechiceros, brujas, medio demonios, nigromantes, chamanes, y otros tipos realmente raros, como Derek. ¿Eso es, verdad? No voy a salir corriendo de algún hombre lobo o vampiros, ¿verdad?"

Él se rió. "Eso sería guay."

Guay, tal vez, pero yo estaba contenta de abandonar a hombres lobos y vampiros a Hollywood. Yo podría creer en magia y fantasmas y hasta los viajes de espíritu, pero convirtiéndose en un animal o sorbiendo la sangre estiraron la incredulidad más lejos que mí preocupándome.

Una docena de preguntas saltaron a mis labios. ¿Dónde estaba su padre? ¿Y la gente para la que su padre trabajó? ¿Por qué él los abandonó? ¿Y la madre de Simon? Pero Simon dijo que él "entraría en esto más tarde." Exigir su historia personal ahora sería curiosear.

"¿Así que hay tres de nosotros? ¿En un lugar? Esto tiene que significar algo."

"Derek piensa que es porque algunos poderes sobrenaturales - como el tuyo y el de él - no pueden ser explicados, entonces la gente los escribe con tiza hasta la enfermedad mental. Algunos niños en casas podrían ser sobrenaturales. La mayoría no lo es. Tú tienes que hablar con él sobre esto. Él explica las cosas mejor."

"Bien, volviendo a mí, entonces. ¿Qué quieren estos fantasmas?"

Él se encogió de hombros. "Ayuda, supongo."

"¿Con qué? ¿Por qué yo?"

"Como tú puedes oírlos," Derek dijo cuando él anduvo en la habitación, secándose con la toalla su pelo. "No tiene mucho sentido dirigirse a alguien que no puede oírle."

"Bien, duh."

"Yo no iba a decirlo."

Lo fulminé con la mirada, pero él tenía su espalda hacia mí, doblando con esmero la toalla y colgándola en la silla de escritorio.

Él siguió. "¿Cuántos nigromantes piensas que andan por alrededor?"

"¿Cómo lo sabría yo?"

"Bien, si la respuesta fuera 'una gran parte,' ¿no crees que habríamos oído de ellos?"

"Espacio, hermano," murmuró Simon.

"Hablamos de cientos en el país entero." Derek se pasó un peine por su pelo. "¿Has encontrado alguna vez a un albino?"

"No."

"Según las estadísticas, tienes aproximadamente tres veces mayor probabilidad de chocar con un albino que con un nigromante. De este modo, supón que eres un fantasma. Si ves a un necro, es como estar en una isla desierta, y entonces escuchas un avión por casualidad. ¿Uno va a tratar de conseguir su atención? Por supuesto. ¿En cuanto a lo que ellos quieren?" Él giró la silla de escritorio y se sentó a horcajadas sobre ella. "¿Quién sabe? Si fueras un fantasma y te cruzas con una criatura que podría oírle, estoy seguro que querrías algo de ella. Para saber lo que ellos quieren, tienes que preguntarles."

"Es fácil decirlo a hacerlo," refunfuñé.

Les dije sobre el fantasma en el sótano.

"Todavía podría haber algo allí atrás. Algo que no encontraste. Algo importante para él." Él ociosamente rasguñó su mejilla, se estremeció, y retiró su mano. "Tal vez un papel o un objeto que le gustaría pasar a su familia."

"O pistas de su asesinato," dijo Simon. "O un tesoro sepultado."

Derek le fijó con una mirada, luego afectó a su cabeza. "Probablemente es algo estúpido, como una carta que él olvidó dar a su esposa. Sin sentido."

No pareció estúpido para mí. O sin sentido. Algo romántico, realmente. El fantasma tarda durante años, queriendo hacer pasar lo que no entregó, la carta a su esposa, ahora una anciana en una clínica de ancianos... No mi clase de película, pero yo no lo llamaría estúpido.

"Lo que sea," dije, "el punto es discutible porque mientras estoy tomando las píldoras, no puedo entrar en contacto para preguntar."

Derek asestó un golpe en una gota de sangre en su mejilla, donde él había rasguñado un grano. Él frunció el ceño con la molestia, dejándole rebosar en su voz cuando él se rompió, "Entonces tienes que dejar de tomar las píldoras."

"Lo amaría. Si yo pudiera. Pero después de lo que pasó anoche, ellos me dan pruebas de orina ahora."

"Puf. Esto es áspero." Simon fue tranquilo, luego rompió sus dedos. "Oye, tengo una idea. Es el poco bruto, pero y si usted tome las píldoras, las aplasta y los mezcla con su, ya sabes, orina."

Derek le contempló.

"¿Qué?"

"Pasaste química el año pasado, ¿verdad?"

Simon le tiró el dedo. "Bien, genio, ¿cuál es tu idea?"

"Pensaré en ello. Deberíamos sacar de aquellas medicinas. Realmente no me preocupa lo que aquel fantasma quiere, pero él podría ser útil. Mientras tenemos un sujeto complaciente, Chloe debería aprovecharlo, entonces ella puede aprender. No es que ella va a irse pronto... a menos que ellos la despachen."

Simon le tiró una agresiva mirada. "No es gracioso, hermano."

Derek pasó sus dedos por su pelo mojado. "No intentaba ser gracioso. No es fácil esconder ver fantasmas. Esto no se parece a hechizar. Después de esta mañana, con el doctor Davidoff y Gill, agarré un poco de su conversación más tarde..." Derek me echó un vistazo a mí. "Yo andaba por y oí..."

"Ella sabe sobre tu capacidad de oír, hermano." Derek frunció el ceño a Simon, que sólo se encogió de hombros y dijo, "Ella lo entendió. Ella no es estúpida. De todos modos, usted oyó por casualidad..."

Él se paró, levantando sus ojos. "Alguien viene."

"¿Muchachos? ¿Chloe?" La Sra. Talbot llamó de la escalera. "Tiempo de cenar. Vengan a abajo."

Simon gritó que ahora íbamos.

"Sólo un segundo," dije. "Escuchaste a los doctores que hablaban. ¿Sobre qué?"

"Sobre ti. Y si Lyle House es el lugar correcto para ti."

Capítulo 25

¿Trataba Derek de asustarme? Hace unos días habría dicho sí, sin vacilación. Pero ahora yo sabía que esto era sólo la honestidad. Él lo ha oído, entonces él lo pasó, sin la tentativa de ablandar el golpe porque el pensamiento no cruzaría su mente.

Pero realmente me hizo aún más decidida de conseguir al menos una pregunta contestó cuando la enfermera pasó por su cabeza para anunciar las luces fuera.

“¿Sra. Talbot?”

“¿Si, cariño?” dijo, echando una ojeada atrás.

"¿Podemos llamar a Liz todavía? Realmente me gustaría hablar con ella. Para explicar acerca de la pasada noche."

"No hay nada que explicar, querida. Liz es la que se siente horrible sobre él, aterrador. Estoy segura que puedes llamarla en el fin de semana."

“¿Este fin de semana?”

Ella se coló en la habitación, cerrando la puerta detrás de ella. "Los médicos me dicen Liz está teniendo algunas dificultades de adaptación."

Rae aparecido desde la cama. "¿Qué tiene de malo?"

"Se llama estrés postraumático. La última noche aquí era muy difícil para ella. Los médicos en su nuevo hospital no la quieren recordado de ello."

"¿Qué pasa si no lo mencionan?"

"Incluso hablar con usted será un recuerdo, querida. El domingo, dicen que ella debe estar bien. La próxima semana, a más tardar."

Los dedos de temor arrancado en mí.

No ahora, querida.

Tal vez la próxima semana.

Tal vez nunca.

Eché un vistazo a Rae, pero imaginé a Liz en cambio, colocada arriba sobre el borde de la cama, meneándome sus dedos del pie, el baile de jirafas púrpura y de naranja.

Liz muera.

Fantasma Liz.

Era ridículo, por supuesto. ¿Incluso si yo podría inventarme una razón por qué Lyle House querría matar a niños, en cuanto a sus familias? Estos no eran niños de la calle y fugitivos. Ellos tenían los padres que notarían si ellos desaparecieran. Aviso y preocupación.

¿Estás tan segura? ¿En cuanto a los padres de Rae? ¿Tan atento, siempre llamando y preguntando para verla? ¿Y el padre de Simon y Derek? ¿El Hombre Invisible?

Me hice rodar en mi lado y abrigando mi almohada alrededor de mis oídos, como si esto pudiera sofocar la voz.

Entonces me acordé de lo que Simon había dicho antes. Proyección astral. Hubo una carrera de sobrenaturales que podría dejar su cuerpo y teletransportarse. ¿Podrían los nigromantes ver aquellos espíritus que se teletransportaran, también? Apuesto ellos podrían -que el espíritu sería la parte que dejó el cuerpo, en la muerte o durante esta proyección astral.

Ella es lo que fue Liz. A... ¿qué le llamamos? Chamán. Ella fue la proyección astral aquí, y yo la veía. Esto podría explicar por qué yo podría verla y oírla, pero no los fantasmas. Esto también podría explicar el Poltergeist. Liz estaba haciendo cosas de la proyección sin darse cuenta, y lanzar las cosas. Que tenía que ser la respuesta. Tenía que ser.

"Aquí" Derek susurró, al pulsar un frasco vacío Mason en mi mano. Él me llevó a un lado después de clase y ahora está en la base de la escalera de los chicos. "Lleva esto a tu habitación y escóndelo."

"Esto es un... tarro."

Él gruñó, exasperado de que yo era tan estúpida que fallé en ver la importancia crítica de ocultar un tarro de Mason vacío en mi cuarto.

"Es por tu orina."

"¿Mi qué?"

Después de hacer rodar sus ojos, como un gruñido-sonido a través de sus dientes ya que se inclinó hacia abajo, más cerca de mi oído. "Orinar. Pis. Lo que sea. Para las pruebas."

Levanté la jarra a la altura de los ojos. "Creo que me darán algo más pequeño."

Esta vez él definitivamente gruñó. Un vistazo rápido alrededor. Entonces él alcanzó para mi brazo antes de pararse en seco y me agita en los pasos. Él llevó dos a la vez y fue en el aterrizaje en un instante, fruncido el ceño atrás en mí, como si yo andaba despacio.

"Tomaste las medicinas hoy, ¿cierto?". Él susurró.

Cabeceé.

"A continuación, utiliza este frasco para guardarla."

"¿Guardarla...?"

"Tu orina. Si les da un poco de hoy, mañana esto parecerá que todavía tomas tus medicinas."

"¿Quieres que... lo reparta? ¿En tarros de muestra?"

"¿Tienes una idea mejor?"

"Um, no, pero..." levanté la jarra y miré dentro de ella.

"¡Oh, por Dios! Guardar tu orina. No guardar tu orina. Es todo lo mismo para mí."

Simon se asomaba la vuelta de la esquina, levantó cejas. "Yo iba a preguntar lo que estáis haciendo, pero por lo que he visto, creo que voy a pasar."

Derek me ahuyentó abajo la escalera. Metí el tarro en mi mochila. Yo realmente más bien no lo usaría, pero si me retorciera en el pensamiento del almacenaje de la orina, sólo demostraría que yo era la chica frívola que él esperaba.

Capítulo 26

Realmente usé el tarro, tan asqueroso como era. Yo había proporcionado ya mi "muestra" para aquel día, entonces la próxima vez tuve que ir, lo hice en el cuarto de baño de arriba, en el tarro, escondiéndolo detrás de las cosas de limpieza bajo el fregadero. La limpieza del cuarto de baño era una de nuestras tareas, entonces esperé que eso significara que las enfermeras nunca buscan ahí abajo.

No hicimos mucho trabajo en la clase ese día. Intentamos, pero la Sra. Wang no cooperaba. Era viernes y ella vio el fin de semana surgir, entonces sólo nos estableció con nuestras asignaciones, y siguió jugando al solitario en su ordenador portátil.

Rae gastó la mayor parte de la mañana en la terapia, primero con la doctora Gill, luego en una sesión extraordinaria con el doctor Davidoff, mientras Tori fue para su sesión con la doctora Gill. Esto significó que cuando la Sra. Wang nos soltó temprano para el almuerzo, fui abandonada a pasar tiempo con Simon y Derek, que estaba bien. Había todavía tanto que quería saber. Preguntar no era fácil, sobre todo ya que no era alguna cosa de la cual podríamos hablar en la sala multimedia.

Yendo fuera habría sido la opción obvia, pero la señorita Van Dop trabajaba en el jardín. Entonces Simon ofreció ayudarme a terminar la lavandería. Derek dijo que él se movería sigilosamente abajo más tarde.

"Entonces esto es donde nuestro fantasma residente está al acecho," dijo Simon, rodeando el lavadero.

"Creo eso, pero..."

Él sostuvo una mano, luego se bajó al suelo y comenzó a clasificar la última cesta. "No tienes que decirme que no podría haber un fantasma aquí, y no voy obligarte a que me pongas en contacto con él. Cuando Derek baje, él podría. No lo dejes empujarte a hacerlo."

"No la empujo a hacer nada." La voz de Derek precedió a él a la vuelta de la esquina.

"¿Si le digo a alguien hacer algo y ellos lo hacen?" Derek dijo, dando la vuelta sobre la esquina. "Ese no es mi problema. Todo lo que ella tiene que hacer es decir no. ¿Su lengua funciona, no?"

Genial. El tipo puede lograr hacerme sentir estúpida aun cuando él me dice que no tengo que dejarle hacerme sentir estúpida.

"Entonces, si ellos deciden transferirte, ¿qué vas a hacer sobre ello?"

Simon rompió una camisa. "Por Dios, Derek, ellos no..."

"Ellos piensan en ello. Ella necesita un plan."

"¿Lo necesita?" Simon lanzó la camisa en el montón coloreado. "¿Y tú, hermano? ¿Si se dicen que eres el próximo en irte, tienes un plan?"

Ellos cambiaron una mirada. Yo no podía ver la cara de Simon, pero sí la mandíbula de Derek. Estuve de pie y junté una carga para el lavarropas. "Si ellos lo hacen, no veo que tenga muchas opciones. No puedo negarme exactamente."

"¿Entonces te presentarás sola? ¿Irás como una chica buena?"

"Cálmate, hermano."

Derek no le hizo caso, recogió la lavandería que yo había fallado, y la dejó caer en la lavadora, moviéndome de lado. "Ellos no te dejarán hablar con Liz, ¿verdad?"

"Huh, ¿qué?"

"Tori preguntó esta mañana. Lo oí. Talbot le dijo que no y dijo que ella te había dicho la misma cosa cuando preguntaste anoche." Él agarró la caja de jabón de mis manos, levantó la taza de medición del anaquel, y lo midió. "Esto ayuda."

"Ellos dijeron que puedo llamar a Liz durante el fin de semana."

"De todos modos, parece un poco raro. ¿Apenas conocías a la chics, y eres la primera que quiere llamarla?"

"Eso se llama ser considerado. ¿Tal vez has oído de ello?"

Él sacó mi mano del dial. "Oscuridad, frío. O usted terminará con la sangría." Un vistazo atrás a mí. "¿Ves? Soy considerado."

"Seguramente cuando estás sobre todo en tu materia."

Detrás de nosotros, Simon esnifó una risa.

"En cuanto a Liz," seguí, "sólo quise estar segura que ella estaba bien."

"¿Por qué no lo estaría ella?"

Él se mofaría de mi estupidez, pensando que Liz estaba muerta, asesinada. Por extraño que parezca, esto es exactamente lo que quise. Necesitaba asegurarme de que mi cabeza estaba demasiado llena de complots de películas.

Expliqué la parte en la que desperté y vi a Liz en la cama, hablando lejos.

"Entonces..." Derek me cortó. "¿Liz volvió del gran más allá para mostrarte sus calcetines realmente geniales?"

Les dije sobre su "sueño" y su aparición en el ático.

Cuando terminé, Simon se sentó allí, mirando fijamente, una camisa que pendía de sus manos. "Eso seguro suena como un fantasma."

"Sólo porque ella es un fantasma no significa que ella fue asesinada" Derek dijo. "Ella podría haber sufrido un accidente completamente sin relaciones en el camino al hospital. Si esto pasara, ellos no querrían decírnoslo enseguida."

"O tal vez ella no está muerta en absoluto," dije. "¿Podría ella usar la proyección astral? Los chamanes hacen esto, ¿verdad? Esto también podría explicar como ella movía las cosas. No era un poltergeist - era su espíritu o como sea que esto trabaje. Dijiste que nuestro puntapié de poderes es aproximadamente en la pubertad, ¿verdad? Si no sabemos lo que somos cuando esto pasa, esto sólo es la clase de lugar en la que terminaríamos. Una casa para adolescentes con problemas extraños."

Él se encogió de hombros. Pero no discutió.

"¿Ser un chamán explica lo que ella hacía? ¿El lanzamiento de cosas alrededor? ¿Podría ella haberse hecho estallar fuera de su cuerpo sin saberlo?"

"Yo... no lo sé." La admisión vino despacio, de mala gana. "Déjeme pensar en ello."

Estábamos en el medio del postre cuando la Sra. Talbot apareció.

"Sé que ustedes tienen tiempo libre después del almuerzo, y lamento interferir con eso, pero voy a tener que pedirles que lo pasen en esta zona de la casa, y darle a Victoria y a su madre un poco de intimidad. Por favor quédense en el aula hasta que sea el tiempo para las clases, y no jueguen en la sala multimedia. Pueden ir afuera o usar la sala de estar."

Ahora, la semana pasada, si alguien me dijera que le diera a alguien la intimidad, yo me aseguraría de alejarme. Sólo sería cortés. ¿Después de unos días en Lyle House, sin embargo, cuándo alguien dijo "no vayan allí," no diría "bien", pero "¿por qué?"... y decidido para averiguar. En esta casa, el conocimiento era el poder, y yo estaba aprendiendo rápido.

La pregunta era: Como estar bastante cercana a la oficina de la doctora Gill para oír por casualidad a Tori y su madre, y aprender por qué tuvimos que darles la intimidad para una charla de madre-hija amistosa. Yo podría preguntar al chico que tiene superoído, pero no quería deberle a Derek ningún favor.

La Sra. Talbot dijo que se les permitía a las chicas ir arriba, pero no a los chicos, porque ir a sus cuartos significaba pasar por la oficina de la doctora Gill. Eso me dio una idea. Fui arriba, entré en el cuarto de la Sra. Talbot, pasé por la puerta contigua al cuarto de la señorita Van Dop, y de ahí al pasillo de los muchachos a las escaleras.

Mi movimiento audaz fue recompensado en el momento en que me puse en cuclillas en la escalera.

"No puedo creer que me hicieras esto a mí, Tori. ¿Tienes alguna idea de cuánto me has avergonzado? Oíste por casualidad lo que las enfermeras dijeron sobre Chloe Saunders cuando yo estaba aquí el domingo, y tú no podías esperar a decírselo a los otros."

Necesité un momento para darme cuenta de qué hablaba la madre de Tori. Tanto había pasado esta semana. Entonces eso me golpeó -Tori que les dijo a los demás que pensó que vi fantasmas. Rae había dicho que la madre de Tori tenía alguna relación comercial con Lyle House, entonces, cuando ella había dejado la nueva camisa para Tori el domingo, las enfermeras deben haber mencionado a la nueva muchacha y sus "alucinaciones". Tori había estado escuchando a escondidas.

"Si no fuera bastante, ellos me dicen que usted ha estado enfurruñándose sobre la transferencia de aquella chica."

"Liz," Tori susurró. "Su nombre es Liz."

"Sé su nombre. Lo que no sé es por qué esto te enviaría al grave final."

"¿Grave final?"

"Enfurruñándote en tu cuarto. Peleando con Rachele. Regodeándote con la chica nueva ayer. ¿No trabaja tu medicación bien, Victoria? Te dije que si la nueva prescripción no ayuda, debes avisarme..."

"Esto ayuda, mamá." La voz de Tori era gruesa, amortiguada, como si ella había estado gritando.

"¿Todavía los tomas?"

"Siempre los tomo. Lo sabes."

"Todo lo que sé es que si los tomas, deberías estar mejorando y esta semana demuestra que no lo estas."

"Pero esto no tiene algo que ver con mi problema. Es... es la nueva chica. Ella me vuelve loca. Pequeña señorita Santurrona¹⁴. Siempre tratando de revelarse contra mí. Siempre tratando de demostrar que ella es mejor." Ella cambió a un falso amargo. "Ah, una chica tan buena como Chloe. Ah, Chloe que va a estar fuera de aquí en seguida. Ah, Chloe que se esfuerza tanto." Ella cambió atrás a su voz normal. "Intento con fuerza. Mi camino es más difícil que el de ella. Pero el doctor Davidoff ya vino para visitarla."

"Marcel sólo quiere motivar a los chicos."

"Yo estoy motivada. ¿Piensas que me gusta estar trabada aquí con estos perdedores y monstruos? Pero no, quiero sólo salir, y quiero mejorarme. Chloe no se preocupa por esto. Ella mintió, diciendo a cada uno que ella no piensa que ella ve a fantasmas. Chloe Saunders es una pequeña hipócrita pu..." Ella tragó el resto de la palabra y dijo, "...bruja"

Nunca me habían llamado nada así, probablemente no hasta detrás de mi espalda. Pero yo había mentido. Yo había dicho una cosa creyendo al otro. ¿Era la definición de hipócrita, verdad?

¹⁴ En original "Goody Two-shoes". Persona que aparenta ser dulce y buena, pero que en el fondo es engreída y se cree moralmente superior, pagada de sí misma.

"Entiendo que no sientes cariño por esta chica... "

"La odio. Ella se acerca, consigue a mi mejor amiga que hice aquí, me hace subir con las enfermeras y doctores, me roba a mi chico..." Ella se paró en seco, luego masculló. "De todos modos, ella se lo merece."

"¿Qué es esto sobre un chico?" Las palabras de su madre vinieron agudas, frágiles.

"Nada."

"¿Estás con uno de los chicos de aquí, Tori?"

"No, mamá, no estoy con nadie."

"No uses ese tono conmigo. Y no hagas sonar tu nariz. Puedo entenderte apenas todo esto si lloras a lágrima viva." Una pausa. "Sólo voy a preguntarte una vez más. ¿Qué es esto sobre un chico?"

"Sólo..." Tori inhaló bastante en voz alta que hizo que yo lo oyera. "Me gusta uno de los chicos de aquí, y Chloe sabe eso, entonces ella ha estado persiguiéndole para mostrarme a mí."

¿Persiguiéndolo?

"¿Cuál es el chico?" La voz de su madre era tan baja que tuve que esforzarme por oírlo.

"Oh, Mamá, no importa. Es sólo..."

"No me digas 'oh, Mamá' a mí. Pienso que tengo el derecho de saber..." Su voz dejó caer otra muesca. "No me digas que es Simon, Tori. No te atrevas a decirme que es Simon. Te advertí de que te alejaras de ese chico..."

"¿Por qué? Él está bien. Él no toma medicinas. Me gusta él y... ¡Ow! ¡Mamá! ¿Qué haces?"

"Llamando tu atención. Te dije que te alejaras de él y espero ser obedecida. Ya tienes a un novio. Más de uno si recuerdo. Los chicos absolutamente agradables que están esperándote a que salgas de aquí."

"Sí, como si eso fuera a pasar pronto, en cualquier momento."

"Pasará cuando decidas hacerlo pasar. ¿Tienes alguna idea qué embarazoso es para un miembro del consejo de administración tener que enviar su propia hija a este lugar? Bien, déjeme decírselo señorita Victoria, no es nada comparado con la humillación de tenerla todavía aquí casi dos meses más tarde."

"Ya me lo has dicho esto. Y me lo dijo. Y me lo dijo."

"No bastante a menudo o hubieras hecho algo sobre ello. Como un intento de mejorarte."

"Lo intento." La voz de Tori se elevó en un gemido de frustración.

"Es culpa de tu padre... él lo estropeo todo. Nunca has luchado por nada en tu vida. Nunca conociste lo que es querer algo."

"Mamá, intento..."

"No sabes lo que es intentar." El veneno de la voz de su madre hizo que se me pusiera la piel de gallina. "Eres una mimada y perezosa y egoísta y no te preocupa cuánto daño me haces, haciéndome parecer a una madre miserable, dañando mi reputación profesional..."

La única respuesta de Tori era un sollozo desgarrador. Abracé mis rodillas, frotando mis brazos.

"No te preocupes por Chloe Saunders." La voz de su madre bajó a un silbido. "Ella no va a salir casi tan rápido como piensa que lo hará. Te preocuparás por Victoria Enright y por mí. Ponme orgullosa, Tori. Eso es todo lo que pido."

"Voy a intentar..." Ella se paró. "Lo haré."

"Ignora a Chloe Saunders y también Simon Bae. Ellos no valen su atención."

"Pero Simon..."

"¿Me oíste? No te quiero cerca de ese chico. Él es el problema... él y su hermano. Si oigo que vosotros dos alguna vez se han visto juntos, solos, él se irá. Lo haré transferir."

Experiencias de vida. Yo puedo hablar de ello, jurar de ampliar mis horizontes, pero todavía estoy limitada con las experiencias dentro de mi vida.

¿Cómo puede una persona entender una experiencia que está completamente fuera de ella? Ella puede verlo, sentirlo, imaginar a qué se parecería eso para vivir esto, pero no es diferente de verlo en una pantalla de película y decir "gracias a Dios esa no soy yo."

Después de escuchar a la madre de Tori, juré que nunca hablaría mal de la tía Lauren otra vez. Tenía suerte de tener "a un padre" cuya falta más grande era que ella se preocupó por mí demasiado. Incluso cuando ella estuvo decepcionada de mí, ella había salido en mi defensa. Acusarme de avergonzarla a ella nunca entraría en la mente de mi tía.

¿Llamarme perezosa por no intentarlo con bastante fuerza? ¿Amenazando con transferir a un chico que me gusta?

Temblé.

Tori trataba de mejorar. Rae la había llamado la reina de las medicinas. Ahora yo podría ver por qué. Yo solo podría imaginarme a qué le parece la vida a Tori, y hasta mi imaginación no estaba bastante bien para estirar esto lejos.

¿Cómo podría un padre culpar a su hijo por no vencer una enfermedad mental? Esto no se parece a empujar a un estudiante reacio a conseguir pasar de grado. Es como culpar a alguien

que tiene un desorden de aprendizaje, por no entendernos. Todo lo que "la condición" de Tori era, se parecía a la esquizofrenia - no era su culpa y no estaba completamente bajo su control.

Tori se saltó la clase esa tarde, no sorprendentemente. La regla sobre no esconderse en su cuarto por lo visto no se aplicó a ella, tal vez debido a su condición o tal vez debido a la posición de su madre. Entre períodos, fui hacia arriba para encontrarla. Ella estaba en su dormitorio, sus sollozos apenas amortiguados por la puerta cerrada.

Estuve de pie en el pasillo, escuchando su grito, anhelando hacer algo.

En una película, yo entraría allí, la consolaría, y tal vez hasta me haría su amiga. Yo lo había visto en la pantalla una docena de veces. Pero otra vez, no era el mismo como la experimentación de esto en la verdadera vida, algo que yo realmente no podía apreciar hasta que yo estuviera allí, fuera de la puerta.

Tori me odiaba.

El pensamiento me hizo daño en el estómago. Nunca me habían odiado antes. Yo era la clase de chica que, si alguien preguntara a otros qué ellos pensaron en mí, ellos dirían "¿Chloe? Ella está bien, supongo." Ellos no me quieren, ni me odian, sólo que no piensan en mí de ninguna forma.

Si yo había ganado el odio de Tori era otro asunto, pero yo no podía discutir con su experiencia de acontecimientos. Para ella, yo había interrumpido y había tomado su lugar. Yo me había hecho "el paciente bueno" que ella desesperadamente tenía que ser.

Si yo entraba en su cuarto ahora, ella no vería una cara comprensiva. Ella vería a un vencedor venir para regodearse, y ella me odiaría tanto más. Entonces la abandoné allí, gritando en su cuarto, sola.

Cuando el descanso de la tarde se terminó, la Sra. Talbot anunció que las clases se habían terminado por el día. Íbamos a hacer un viaje raro en el mundo exterior. No íbamos lejos - sólo a una piscina comunitaria dentro de un bloque, a la cual se iba caminando.

Una gran idea. Si sólo yo tuviera un bañador.

La Sra. Talbot ofreció llamar a la tía Lauren, pero no estuve a punto de interrumpir a mi tía para esto, sobre todo después de que la habían arrastrado lejos por mi mal comportamiento ayer.

Yo no era a la única que dejaron, sin embargo. Derek tuvo que ir a su sesión con la doctora Gill. No pareció justo, pero cuando le dije a Simon, él dijo que no le permitían a Derek las salidas. Supongo que tenía sentido, considerando porqué estaba aquí. El día que llegué, cuando había tomado el almuerzo, mientras que otros se asentaron sobre mí, él debería estar encerrado en su cuarto.

Después de que cada uno se marchó, aproveché que las enfermeras se fueron y anduve en mi cuarto, escuchando música. Yo había estado allá arriba sólo unos minutos cuando pensé que oí un golpe en mi puerta. Me saqué un auricular. Otro golpe. Yo estaba bastante segura que los fantasmas no podían llamar, entonces grité un saludo.

La puerta se abrió de golpe. Allí estaba Tori, mirando... muy...Tori. Su pelo oscuro terminaba en puntas, como si ella había estado pasando sus manos por él. Su camisa estaba arrugada, la espalda fuera de sus vaqueros.

Me senté. "Pensé que estabas nadando."

"Tengo calambres. ¿Eso está bien para ti?" Sus palabras eran entrecortadas, con un matiz de ella habitual mocosos, pero forzadas. "De todos modos, no vine para tomar a préstamo tu lápiz de ojos. Como si tuvieras alguno. Sólo vine para decirte que puedes tener a Simon. Me he decidido..." Su mirada fija se deslizó lejos. "No estoy interesada. Él no es mi tipo de todos modos. Demasiado... joven." Una torcedura de sus labios. "Inmaduro. De todos modos. Tómalo. Él es todo tuyo."

Estuve tentada de responder un "Caramba, gracias" si no fuera obvio cuánto esto le hacía daño a ella. Simon estaba equivocado. A Tori realmente le gustaba él.

"De todos modos" -ella limpió su garganta- "he venido para declarar una tregua."

"¿Tregua?"

Con una onda impaciente, ella anduvo en el cuarto, cerrando la puerta detrás de ella. "Esta enemistad tonta nuestra. No eres digna de mí..." Ella se calmó, sus hombros cayeron. "Ningún otro enfrentamiento. ¿Quieres a Simon? Tómalo. ¿Crees que ves fantasmas? Ese es tu problema. Todo lo que quiero es que le digas a la doctora Gill que pedí perdón por decirles a todos que viste fantasmas el primer día. Ellos iban a soltarme el lunes, pero ahora ellos no lo harán. Y es tu culpa."

"Yo no hice..."

"No he terminado." Un poco de su vieja actitud dio a las palabras una melodía algo grotesca. "Le dirás a la doctora Gill que pedí perdón y tal vez que todo esto se salió de control. Pensaba que era guay que vieras fantasmas, y tú lo tomaste en un sentido incorrecto. Pero que he sido agradable contigo desde entonces."

"Sobre 'darme' a Simon... No..."

"Esa es la parte uno del trato. ¿Parte dos? Te mostraré algo que quieres ver."

"¿Qué es eso?"

"Acerca de eso -" ella tiró de mi mano" en el sótano. Yo iba abajo a ver cuando ibas finalmente a lavar mis vaqueros, y te oí a ti y Rae que buscaban algo."

Limpié cualquier expresión de mi cara. "No sé qué..."

"Ah, cosas. Déjame adivinar. Brady le dijo a Rae que había algo allí, ¿verdad?"

No tuve ni idea lo que ella quiso decir, pero asentí con la cabeza.

"Es una caja de joyería llena de la viejas cosas." Sus labios se rizaron en la repugnancia. "Brady me la mostró. Él pensó que yo realmente podría estar interesada en ello. Es, como, antigüedades, él dijo. Asqueroso." Ella tembló. "Cuando yo no era todo 'Ah, wow, esto es tan agradable y romántico. Amaba los collares podridos y los sótanos', él debe haberlo mencionado a Rae. Si usted quiere, puedo mostrarle."

"Seguramente, supongo. Tal vez esta noche..."

"¿Crees que voy a meterme en más problemas? Te lo mostraré ahora, tendré tiempo de ducharme después. Y no pienses que vas a encontrarlo tú misma, porque no vas a hacerlo."

Vacilé.

Su boca se apretó. "Bien. ¿No quieres ayudarme? Esto es genial."

Ella se dirigió hacia la puerta.

Balanceé mis piernas sobre el lado de la cama. "Espera. Voy."

Capítulo 27

Bajé por las escaleras, empujé la puerta y la abrí, y me asomé adentro —a la oscuridad. Me volví y miré a Tori.

"Rae tenía una linterna. Necesitamos traerla."

Un signo exasperado. "¿Dónde está?"

"No sé. Pensé que tú..."

"¿Por qué yo sabría donde tienen las linternas? ¿Tú piensas que yo me escapo por las noches? ¿Leo libros sucios debajo de las sábanas? Solo ve..." ella se detuvo, con sus labios curvándose en una sonrisa burlona. "Oh, tienes razón. Tienes miedo a la oscuridad ¿verdad?"

"¿Dónde escuchaste...?"

Ella halo la pierna de mi pantalón. "Baja, pequeña niña. Yo lideraré el camino... y esquivaré todos los fantasmas feos."

"No, lo tengo. Solo dame un segundo para que mis ojos se ajusten."

¿Dónde estaban Rae y sus fósforos cuando los necesitabas? Un momento. Fósforos. Ella los lanzo aquí. Yo miré alrededor pero la oscuridad del piso de tierra camuflaba la caja de fósforos.

"¿Hola?" Tori dijo. "¿Ya estás Oetrificada por el miedo? Muévete o fuera de mi camino."

Caminé hacia delante.

"Ve hacia la izquierda," Tori dijo mientras entraba detrás de mí. "Es como la mitad hacia la pared."

Nosotras habíamos caminado diez pies cuando ella dijo, "Voltéate a la derecha. ¿Ves ese pilar?"

Yo eché un vistazo y pude distinguir un poste de soporte.

"Está detrás de eso."

Yo marché lentamente hacia el pilar y empecé a sentir la base de él.

"Atrás, no al lado. ¿No puedes hacer nada? Aquí, déjame."

Ella se estiró hacia mi brazo, con su mano envolviendo mi antebrazo y empujándome fuera de de balance.

"¡Hey!" yo dije. "Eso..."

"¿Duele?" Sus dedos se apretaron más fuerte. Cuando traté de alejarme, ella me dio un rodillazo en el estómago, me doblé. "¿Tú sabes en cuantos problemas me metiste, Chloe? Tú

vienes aquí, haces que envíen lejos a Liz, me robas a Simon, arruinas mi oportunidad de salir. Bueno, tú estás a punto de salir. Un ticket de ida al hospital psiquiátrico. Vamos a ver cuán asustada de verdad estás en la oscuridad."

Ella levantó un rectángulo rasgado. ¿Un ladrillo roto? Ella osciló. El dolor explotó en la parte de atrás de mi cabeza y me incliné hacia adelante, probando la tierra antes que todo se volviera negro.

Varias veces me desperté, atontada, alguna parte profunda de mi gritando, "¡Te tienes que levantar!" antes que la adormilada, y confundida parte de mi murmurara, "Son solamente las pastillas otra vez" y caía otra vez en la inconsciencia.

Finalmente recordé que no estaba tomando las píldoras y me desperté. Al sonido de la respiración elaborada. Me acosté ahí, mi cerebro todavía aturdido, el corazón acelerándose, mientras trataba de llamar "¿Quién está ahí?" pero mis labios no se movían.

Yo me sacudí salvajemente, incapaz de levantarme, incapaz de mover mis brazos, escasamente capaz de respirar. Entonces, mientras luchaba para inhalar, me di cuenta de donde venía el sonido de la respiración pesada. De mí.

Yo meforcé a permanecer quieta, a calmarme. Algo estaba alrededor de mis mejillas, jalando la piel cuando me movía. Cinta adhesiva. Yo tenía cinta adhesiva encima de mi boca.

Mis manos estaban atadas en mi espalda, y mis piernas... eché un vistazo en la oscuridad, tratando de ver mis pies, pero con la puerta cerrada sin luz entrando, no podía ver nada. Cuando mis piernas, yo podía sentir algo manteniéndolas juntas cerca de mis tobillos. Atadas.

¡Esa perra loca!

Yo nunca pensé que yo llamaría a alguien así, pero con Tori, ninguna otra palabra encajaba.

Ella no sólo me atrajo aquí de arrastras y me golpeó. Me ató y me amordazó.

Ella está loca. Absolutamente loca.

Bueno, duh, por eso es que ella encerrada en este lugar. Mentalmente perturbada. Lee la etiqueta, Chloe. Eres la idiota que lo olvidó.

Ahora yo estaba atascada aquí, amordazada y atada en la oscuridad, esperando por alguien que me encuentre.

¿Alguien te encontrara?

Por supuesto. Ellos solamente no me dejarían para que me pudra.

Tú probablemente llevas inconsciente por horas. Tal vez ellos dejaron de buscar. Tal vez ellos piensan que huiste.

No importaba. Cuando Tori haya tenido su emoción -y su venganza- ella encontrara una manera de dejar que alguien sepa donde estoy.

¿Lo hará? Ella está loca, recuerdas. Todo lo que a ella le importa es deshacerse de ti. Tal vez ella decidirá que es mejor que tú nunca seas encontrada. Unos cuantos días sin agua...

Detente.

Ellos pensarán que alguien irrumpió. Ataron a la pobre Chloe y la dejaron en la cueva. Eso hará una buena historia. La última historia de Chloe.

Ridículo. Me encontrarán. Finalmente. Pero yo no me iba a acostar aquí y esperar a que me rescataran.

Yo me giré sobre mi espalda y traté de usar mis manos para empujarme. Cuando no pude tener un dominio, rodé hacia un lado, después me retorcí y me revolví hasta que estuve de rodillas.

Ahí. Al menos si yo pudiera moverme una pulgada hacia delante. Si yo pudiera llegar al otro lado de la cueva, yo podría golpear la puerta, obtener la atención de alguien. Sería lento, pero...

"¿Chloe?"

La voz de un hombre. ¿El Dr. Davidoff? Traté de responder, pero solamente pude hacer un sonido "uh-uh" apagado.

"...tu nombre... Chloe..."

Mientras la voz se acercaba, y la reconocía, los pelos de mis brazos se levantaron. El fantasma del sótano.

Yo me tensé y miré alrededor, sabiendo que incluso si yo hiciera eso no podía ver nada en la oscuridad.

Esta oscuridad completa.

"... relájate... viene por ti..."

Me desplacé hacia delante y me golpeé con un pilar. El dolor explotó detrás de mis ojos y se llenaron con lágrimas. Cuando bajé mi cabeza, contrayéndome de dolor, me golpeé mi cráneo contra el pilar, y me derribé de lado.

Levántate.

¿De qué vale? Apenas me puedo mover. No puedo ver adónde voy. Esta tan oscuro.

Levanté mi cabeza pero, por supuesto, no vi nada. Los fantasmas podrían estar todos alrededor de mí, en todos lados...

¡Oh, detente! Son fantasmas. Ellos no te pueden hacer nada. Ellos no pueden "venir por ti."

"... convócalos... tú debes..."

Yo cerré mis ojos y me concentre en respirar. Solamente respirar, bloqueando esa voz.

"...ayudarte... escucha... esta casa..."

Tan aterrorizada como estaba, en el momento que escuche las palabras "esta casa" habladas con tanta urgencia, tenía que escuchar.

"... bien... relájate... concéntrate..."

Yo luché contra mis huesos, tratando de levantarme.

"No, relájate... viene por ti... usa el tiempo... haz contacto... no puedo... Debes obtener... Su historia... urgente..."

Yo meforcé para recoger más, luchando por entender. ¿Relájate y concéntrate? Suena como lo que Rae sugirió. Había funcionado cuando yo estaba con ella, al menos lo suficiente para yo ver un flash.

Cerré mis ojos

"... bien... relájate... convoca..."

Yo cerré mis ojos y me imaginé haciendo contacto con él. Lo dibujé. Lo visualicé trayéndolo completamente. Meforcé hasta que mis sienes comenzaron a palpar.

"... niña... no tan..."

Su voz era más alta. Puse mis manos como puños, llevándome a pasar a través de la barrera, contactar la muerte...

"¡No!" el fantasma dijo. "¡No lo...!"

Mi cabeza se levantó, mis ojos abiertos a la oscuridad.

¿Estás ahí? Pensé las palabras, después traté de decirlas, un "uh-uh-uh" contra la mordaza.

Conté dos minutos de completo silencio. Mucho para alar el fantasma completamente. Debí haberlo enviado más lejos fuera de alcance.

Al menos el intervalo me dio un momento para calmarme. Mi corazón detuvo su patrón de conejo asustado, e incluso la oscuridad no parecía tan mal. Si yo pudiera moverme una pulgada hacia la puerta y golpearla...

¿Y en qué dirección está la puerta?

Tendré que averiguarlo.

Comencé a arrastrarme hacia una raja de luz que probablemente venía cerca de la puerta. El suelo tembló, y yo me incliné hacia delante.

Mientras yo me tensaba, las ataduras de mis manos se movieron, cayéndose. Yo retorcí mis brazos, separando mis muñecas. Lo que sea que Tori anudó estaba atado pobremente, y deslizándose.

Chicas ricas, pensé. Eso es lo que Rae diría.

Dejé mis manos libres. Cuando me estiré hacia mis piernas, el temblor vino otra vez, mas fuerte ahora, tuve que abrazarme para evitar que me callera.

¿Un terremoto?

Con mi suerte, no lo dudaría. Esperé a que pasara, después empecé a revolverme con la cuerda de mis pies. Estaba retorcida y anudada en varios lugares, como si tuviera nudos antes de que Tori la encontrara. Encontrar el nudo verdadero, en la oscuridad era...

Un crujido cortó mi pequeño pensamiento. Sonó como si alguien estuviera caminando en el piso sucio. Pero los fantasmas no hacían ningún sonido cuando se movían. Yo escuché. Vino otra vez, un sonido de desplazamiento crepitando, como alguien dejando caer un puñado de un gorrón lleno con tierra.

Yo tragué y seguí trabajando en el nudo.

¿Y si hay una persona real aquí abajo conmigo? ¿Alguien que pueda lastimarme?

Un sonido de raspado detrás de mí. Yo salté, rasguñando mi lado. La amordaza ahogó mi ayuda, y yo busqué en la oscuridad, con mi corazón latiendo tan alto que juré que podía oírlo.

Golpe-Golpe-Golpe.

Ese no es mi latido.

El sonido venía de mi izquierda, muy suave para ser pasos. Como las manos de alguien golpeando la tierra. Como alguien arrastrándose hacia mí.

"¡Para eso!"

Yo solamente quise pensar las palabras, pero las oí rasgarse desde mi tosca, apagadas por la amordaza. El golpeteo se detuvo. Un sonido gutural, como un gruñido.

Dios mío, no hay alguien aquí, hay algo, algún animal.

Un topo. Rae y yo vimos un topo muerto ayer.

¿Un topo? ¿Gruñendo? ¿Haciendo un golpeteo lo suficientemente duro para ser oído a través de un cuarto?

Solo permanece quieta. Si permaneces quieta, no te podrá encontrar.

¡Esos son los tiburones! idiota, tiburones y dinosaurios no te pueden encontrar si permanece quieta. ¡Esto no es parque jurásico!

Una risa histérica burbujeó en mi garganta. Me la tragué, retorciendo el sonido en un gemido. El golpeteo creció más ruidoso, más cerca, ahora subrayado por el sonido de un... clic.

Click-clack-click-clack.

¿Qué era eso?

¿Te vas a sentar aquí y averiguarlo?

Me estiré por mi amordaza pero no pude obtener un agarre de ella, así que me di por vencida y busqué a tientas en la cuerda que estaba alrededor de mis pies otra vez, mis dedos moviéndose tan rápido que podía cortar mi piel. En cada nudo, yo buscaba cabos sueltos y, sin encontrar nada, seguí hasta que...

Ahí estaba. Un cabo suelto.

Yo trabajé en el nudo, tirando este poco, después ese poco, buscando por que pudiera tirar del final. Yo puse toda mi concentración en eso, bloqueando los sonidos.

Yo estaba tratando de meter mis dedos debajo de una sección del nudo cuando algo se sacudió al lado de mí. Un crujido, después un click-clack.

Un olor espeso y mohoso lleno mis fosas nasales. Después puntas de dedos frías rozaron mi brazo desnudo.

Algo en mi solo... se dejó ir. Una pequeña avalancha de humedad goteó por mi pierna. Yo me senté ahí, congelada, manteniéndome tan quieta y apretada que mi mandíbula empezó a doler.

Yo rastree el golpeteo, el crujido, el clic que parecía circularme. Otro sonido. Un largo y bajo gemido. Mi gemido. Yo traté de detenerlo, pero no pude, solo podía apretarme ahí, tan aterrorizada que mi mente estaba en un blanco absoluto.

Después me tocó otra vez. Un cosa como dedo largo, frio y, seco, goteó en la parte de atrás de mi cuello. Un olor indescriptible, un sonido de un agrietamiento, un crujido levantó cada uno de mis pelos. El sonido se repitió hasta que se convirtió en una palabra. Una horrible y destrozada palabra que no podía venir de ninguna garganta humana, una sola palabra repetida sin fin.

"Ayuda. Ayuda. Ayuda."

Yo me abalancé hacia delante, alejándome de la cosa. Con los tobillos todavía atados, fracasé con la cara en el suelo, después me empujé con los cuatro, moviéndome tan rápido como podía hacia esa puerta distante.

Un sonido de silbido, golpeteo, cliqueo vino desde mi otro lado.

Otro.

Oh, dios, ¿Qué eran ellos? ¿Cuántos eran?

No importa. ¡Solo vete!

Yo me arrastré hasta que estuve en la puerta. Mis dedos rozaron la madera. La empujé. No cedió.

Encerrada.

Me alejé y golpeé mis puños contra la puerta, gritando, golpeando, llamando por ayuda.

Unos dedos fríos se envolvieron alrededor de mi tobillo desnudo.

Capítulo 28

Mi mano rozó algo que se encontraba sobre la tierra. Una caja de fósforos. La agarré rápidamente, saqué un fósforo de su interior, y mis dedos buscaban la tira lateral. Allí.

“Ayuda. Ayúdenme”.

Me balanceé y pateé, obligando a mis limitados pies a huir. El fósforo se calló. Me detuve, y pasé mis manos por la tierra.

¡Consigue otro fósforo!

Lo hice, estaba tirado en la tierra.

Apreté el fósforo contra mis dedos.... Y me di cuenta de que no tenía la más mínima idea de cómo hacer luz. ¿Por qué yo debería de saberlo? En el campamento, solo los consejeros podían hacer fuego. Yo nunca fumé cigarrillos. Yo no compartía una fascinación por las velas.

Tú debiste haber hecho esto antes.

Probablemente... pero no lo recuerdo.

¿A quién le importa? Tú has visto películas ¿no? ¿Qué tan difícil puede ser?

Apreté el fósforo de nuevo... lo golpeé, y se dobló con el impacto. Y saco otro. ¿Cuántos hay? No muchos. Es la misma caja que Rae había usado cuando yo la había atrapado encendiendo fósforos.

Esta vez, sostuve el fósforo más abajo, cerca de la cabeza. Lo golpeé. Nada. Lo golpeé otra vez, y la cabeza del fósforo llameó, quemando la punta de mis dedos. Yo no podría ir muy lejos así. La llama era brillante, pero emitía muy poca luz. Yo podía ver mi mano, pero no más allá de ella. Todo estaba muy oscuro.

No, había cosas a mi derecha, moviéndose por la suciedad. Eso podía ser solo una forma oscura, arrastrándose hacia mí. Grande y larga. Eso extendió su brazo. Eso parecía un brazo, manchado, la mano era casi blanca, con dedos luminosos contra la tierra.

Las manos llegaron hacia delante, agarrando la suciedad, entonces, acercó su cuerpo. Yo pude ver ropas, ropas rasgadas. El olor a suciedad y a algo húmedo llenó mi nariz.

Levanté el fósforo que tenía mayor tamaño. La cosa levantó su cabeza. Un cráneo me miraba. Tiras de oscura y sucia carne estaban incrustadas en su cabello. Sus órbitas vacías me hicieron cambiar de camino. Abrió su mandíbula, sus dientes hicieron un ruido seco ya que intento hablar, pronunciando solo un sonido horrible.

“Ayuda. Ayúdame.”

Grité en la mordaza tan ruidosamente que creí que mi cabeza explotaría. Le dejé el libre paso a todo lo que quedaba en mi vejiga. Dejé caer el fósforo, que sonó contra el piso. Apagándose, pero antes de eso yo no había visto una parte ósea agarrar mi pierna, y otra junto a la primera.

Por un segundo, me senté ahí, casi convulsionando por el miedo, mis gritos eran con una voz más áspera. Luego eso envolvió mi pierna, los fríos huesos agarraban los trozos de tela, rozando mi piel desnuda. Incluso, si yo no hubiera visto eso, yo podría visualizarlo, y aquella imagen era bastante para parar los gritos en mi garganta.

Di un tirón, pateé, estremeciendo como mi pie entró en contacto, y me enteré un seco, rompiendo el sonido. Como me escabullí, oí a alguien diciendo mi nombre, diciéndome que me detuviera.

Traté de arrancarme la mordaza, pero mis dedos temblaron sin poder encontrar una ventaja. Me rendí, gateando tan rápido como podía, hasta que los golpes, chasquidos y silbidos parecían distantes.

“Chloe. Detente”. Una forma apareció al frente de mí. Iluminada por una tenue luz “Era...”

Pateé tan fuerte como pude. Hubo un fuerte silbido por el dolor y una maldición.

“¡Chloe!”

Pasó sus dedos por mi brazo. Me balanceé. Y con la otra mano me agarró el mismo brazo. Perdiendo el equilibrio.

“Chloe, soy yo, Derek.”

Yo no sé que yo hice después de eso. Yo creo que me caí en sus brazos, pero prefiero no pensarlo así. Me acuerdo sentir que me quitaban la mordaza, luego escuché un thumb-thumb, dentro del caos.

“Hay...”

“Gente muerta, lo sé. Muchos debieron de haber sido enterrados allí y tú por casualidad los levantaste.”

“L-Le-levanté...”

“Después. Ahora necesito que tú...”

Los golpes sonaban de nuevo, y yo pude ver en mi mente sus cuerpos blandos. El crujido de la ropa y carne seca. El ruido de los chasquidos de los huesos. Sus espíritus atrapados dentro. Dentro de los cadáveres...

“¡Chloe, céntrate!”

Derek agarró mi antebrazo, sosteniéndome todavía, tirándome lo suficiente como para que yo pudiera ver que sus blancos dientes destellaban cuando él hablaba. Detrás de él venía la tenue luz que yo había visto antes. La puerta se había quedado abierta, por lo que entraba suficiente luz como para iluminar solo algunas cosas.

“Ellos no te harán daño. Ni intentarán comer tu cerebro como en las películas de zombis. ¿De acuerdo? Son solo cadáveres de espíritus que regresaron a ellos.”

¿Solo cadáveres? ¿Con sus espíritus que regresaron a ellos? ¿Yo había enviado a personas - fantasmas- a sus cadáveres? Pensé lo que sería, volver ser enviado a tu cuerpo descompuesto, y quedarte atrapado allí...

“Y-y-yo necesito enviarlos de vuelta.”

“Si, eso es una excelente idea.”

La tensión debilitó el sarcasmo de sus palabras. Y cuando dejé de temblar, me di cuenta de la tensión que recorría su cuerpo, haciéndole vibrar las manos que agarraban mi brazo, yo sabía que él estaba luchando por quedarse tranquilo.

Froté mi cara con mis manos. El apestar a suciedad abría llenaba mis fosas nasales.

“Ok. Entonces, ¿cómo los envío de vuelta?”

Silencio. Alcé la vista.

“¿Derek?”

“Yo... no lo sé”. Dijo, y la aspereza de su voz volvió. “Tú los convocaste, Chloe. Lo que sea que tú hayas hecho, revuértelo.”

“Yo no...”

“Solo inténtalo.”

Cerré los ojos. “Volver a atrás. Volver a tu vida pasada. Yo te libero.”

Concentrándome tan fuertemente que las gotas de sudor recorrían mi cara. Estar con los ojos cerrados me hizo pensar en una película protagonizada por un nigromante joven que intenta llevar a los espíritus de vuelta al “Mundo más bajo”. Meforcé en la imagen de esos cadáveres. Me vi llamando a los fantasmas, y liberando sus obligaciones terrenales. Me imaginaba al espíritu elevándose...

“Ayuda. Ayuda”.

Mi garganta se secó. La voz estaba detrás de mí. Abrí los ojos. Derek soltó un juramento y sus manos quedaron apretadas alrededor de mi antebrazo.

“Mantén los ojos cerrados. Chloe. Recuerda que ellos no te harán daño”.

Una yema de un dedo huesudo tocó mi codo. Salté.

“Está bien, Chloe. Yo estoy aquí. Mantente haciéndolo”.

Como me sostuve todavía, las yemas del dedo empujaron mi brazo, luego deslizado a lo largo de ello, me acarició, probándome, sintiéndome, como el ciego con el elefante. Hueso raspado sobre mi piel. Un ruido que cruje como el cadáver se tiró más cerca. El olor de eso...

Lo visualicé.

¡Soy yo!

¡No como eso!

Cerré mis ojos -quiero decir, yo no podía ver nada con ellos abiertos, pero eso me hacía sentir mejor. Palpó, deslizando sus dedos por mi espalda y por mi camisa. El cadáver hizo gah-gah-gah, como si intentara hablar.

Yo apreté mis dientes, bloqueándolos. No es fácil, sabiendo que me estaba tocando, presionando contra mí...

¡Basta ya!

Me concentré en la respiración de Derek. Lenta y profunda a través de su boca, como si luchara para permanecer calmado.

Respiraciones profundas. Respiraciones profundas. Encontrar un lugar tranquilo. Un lugar creativo.

Lentamente los sonidos, las tocaditas, y los olores del verdadero mundo fueron desapareciendo. Cerré fuertemente mis ojos, dejándome caer libremente en mi imaginación. Enfoqué sus cuerpos, imaginando que sacaba de ellos los espíritus, liberándolos, como palomas enjauladas, volando en camino a la luz del sol.

Repetí las imágenes -la liberación de los espíritus, el deseo de que ellos estén bien, la disculpa como les envié en su camino. Débilmente oí la voz de Derek, diciéndome yo lo estaba haciendo bien, pero pareció flotar, de ensueño sobre el borde de conocimiento. El verdadero mundo estaba aquí, donde yo deshacía mi error, invirtiendo el...

“Ellos se han ido, Chloe”, susurró él.

Me paré. Yo todavía podría sentir dedos huesudos, ahora, sobre mi pierna, un cuerpo descansaba contra el mío, pero este no se movía.

Cuando torcí de reojo, el cadáver se cayó, una cáscara vacía, que se derrumbaba a mis pies.

Derek soltó un aliento largo, profundo, controlando sus manos por su pelo. Desde un momento, él preguntó, si yo estaba bien.

“Yo voy a vivir.”

Otro profundo estremecimiento. Luego, miró el cuerpo. “Supongo que tenemos trabajo que hacer.”

Capítulo 29

Por "trabajo", se refería a limpiar. Como en volver a enterrar los cuerpos. Todo lo que diré sobre eso es que yo estaba agradecida incluso con la puerta abierta estaba demasiado oscuro para ver esos cuerpos muy bien.

Las tumbas eran poco profundas, apenas un poco más que unas pocas pulgadas de tierra sobre los cuerpos, lo suficiente como para rasgar completamente cuando sus espíritus regresaron de golpe hacia sus cuerpos. Pero yo no quería pensar sobre eso.

Yo podría decir que los cuerpos habían estado enterrados por un tiempo, probablemente antes que la Lyle House se convirtiera en una residencia juvenil. Y ellos eran adultos. Por ahora, eso era todo lo que necesitaba saber.

Mientras trabajábamos, le pregunté a Derek como me encontró. Él dijo que cuando se dio cuenta que Tori se había quedado atrás, sabía que ella estaba detrás de algo, así que fue a verme. Como exactamente me encontró, no lo dijo, solamente se encogió de hombros y murmuro algo sobre mirar "los lugares obvios" cuando yo parecía estar desaparecida.

La pregunta ahora era: ¿Qué hacer con Tori?

"Nada" yo dije, limpiando mis manos tembladoras después de arreglar la segunda tumba.

"¿Huh?"

Es genial oírle decir eso para variar.

"Voy a actuar como si nada hubiera pasado."

Él lo considero, después asintió. "Sí. Si tú la culpas, las cosas solamente escalaran. Mejor ignorarla y esperar que se dé por vencida."

"Rezando para que se dé por vencida," yo murmuré mientras caminaba hacia la puerta.

"¿Todavía hay ropa limpia aquí?" Derek preguntó.

"Una carga en la secadora. Nada más. ¿Por qué...? Oh, verdad. Es mejor no ir arriba cubiertos de tierra." Subí la escalera. "La mayoría de lo que está en la secadora es tuyo así que..."

"¿Chloe? ¿Derek?" La Sra. Talbot estaba en el cuarto de lavandería. "¿Qué están haciendo ustedes dos juntos? Derek, sabes que se supone que ustedes..." su mirada viajó hacia mis ropas sucias. "Querido señor, ¿Qué te pasó a ti?"

No tenía sentido negar que nosotros habíamos estado en la cueva, porque ella nos atrapo saliendo del closet, yo endurecida de tierra. Yo movía mis piernas juntas, con esperanzas de esconder la marca húmeda. El golpe de la parte de atrás de mi cráneo palpitaba y yo luché para hablar, rezando para que Derek saltara adentro. Él no lo hizo. Un rescate al día debe ser su límite.

"Yo estaba lavando, y D-Derek vino, buscando una..."

La Dra. Gill entro al cuarto. Mi mirada le disparó. "Continua, Chloe."

"É-él quería su camisa. Y-yo le pregunté sobre un limpiador de manchas, porque no podía encontrar ninguno y abrí el closet para mirar, y Derek dijo que estaba usualmente c-cerrado. Nosotros e-encontramos la escalera y la cueva y fuimos curiosos."

"Oh, apuesto a que estaban curiosos," la Dra. Gill dijo, cruzando sus brazos. "Los chicos de tu edad son muy curiosos, ¿verdad?"

"Yo -yo supongo. Estábamos explorando-"

"Apuesto a que lo estaban," la Dra. Gill cortó.

Me di cuenta de lo que ella pensaba que Derek yo habíamos estado haciendo.

Incluso si lo negaba, yo vi que ella nos estaba dando la perfecta salida. Si yo bajaba mí mirada vergonzosamente y decía "si, nos agarraron," ellos tendrían su explicación, con ninguna razón para ir a la cueva y descubrir esos cuerpos vueltos a enterrar precipitadamente.

Si hubiera sido, lo habría hecho en un segundo. ¿Pero Derek? Yo no era tan buena mentirosa.

No importaba. Mientras más lo negaba, más seguros estaban ellos que habíamos estado engañándolos. La Dra. Gill ya había hecho su mente. Si tú encuentras a dos adolescentes en un oscuro, privado lugar, habría de verdad alguna pregunta de ¿que estaban haciendo?

Incluso la Sra. Talbot parecía convencida, con su boca tensa con desaprobación mientras yo decía tonterías.

¿Y Derek? Él no dijo una palabra.

Una vez que fuimos liberados, me apuré arriba para cambiar mis vaqueros antes de que cualquiera notara la marca húmeda. Cuando chequeé mi cabeza, tenía dos chichones, uno de Tori y otro de golpear el pilar.

Al bajar las escaleras, le mostré a la Dra. Gill varias cosas, con la esperanza de que le sirvieran de apoyo a la historia de que había ido a explorar -incluso me golpeé en la cabeza. Ella sólo me hecho un rápido vistazo, me entregó un Tylenol, y me dijo que me dirigiera a la sala multimedia. La tía Lauren estaba en camino.

"Yo no sé qué decir Chloe."

La voz de la tía Lauren era apenas un susurro. Yo había escuchado lo que le había dicho la Dra. Gill a las enfermeras, queriendo saber porque ellas no se encargaban de que Derek estuviese lejos de mí, como ella había prometido. Pero ahora, en mí, ese enojo había desaparecido.

Estábamos solas en la oficina de la Dra. Gill. Al igual que lo habían estado Tori y su madre. Aunque sabía que esta reunión no terminaría el golpes y morenotes, algo que Tori si le ocurría.

Tía Lauren se sentó muy firme en un banco. Con las manos una encima de la otra y agarrando su anillo de esmeralda.

“Yo sé que tú tienes quince años. Incluso sin saber qué día es hoy. Encontrándote en un lugar, aislada de tus amigos, viviendo con niños, tentándote a experimentar...”

“No es eso, no es nada de eso.” Torcí mi expresión facial para afrontarla. “Nosotros nos encontramos allí, Derek quería ver que había allá abajo, y a mí me pareció genial.”

“¿Así que lo seguiste hasta abajo? ¿Después de lo que él te hizo?” Ella se encontraba calmada, hasta que la desilusión de sus ojos cambió a horror. “Oh, Chloe, no lo puedo creer ¿quieres decir que el acosamiento y la impetuosidad del otro día se deben a que él te gusta?”

“Oh, no, claro que no. Derek no me... Derek cometió un error. Él realmente no me hizo daño, él no quería herirme. Todo es un mal entendido.” Ella se echó hacia delante y agarró mi mano. “Ah, no Chloe, amor. Tú no puedes enamorarte de él. Tú no puedes encontrar excusas por él”.

“¿Excusas?”

“Quizás es el primer chico que te dice ‘me gustas’, y eso te hace sentir bien, pero eso no es solo lo que él quiere de ti, Chloe. Él es solo el primero que te dice eso. Él es mayor que tú. Él tiene mayor ventaja en esta situación. Imagino que en el colegio las chicas no se giraban a mirarlo, y ahora está aquí, con una chica guapa, menor, impresionante, atrapada...”

“¡Tía Lauren!” Coloqué mi mano fuera del alcance de la doctora. “Dios, eso no es...”

“Tú lo puedes hacer mejor, Chloe. Mucho mejor.”

Podía ver el disgusto reflejado en su cara. Yo sabía que ella no me hablaba de cómo Derek me trataba. Me sentí indignada. Me hacía sentir mal saber que ella pensaba de esa manera. ¿Cómo podía hacerla entender que no era culpa de él? La Tía Lauren es la primera que me dice ‘no juzgues a un libro por su portada’.

Cualquier idea de confesarle la verdad a la tía Lauren se había evaporado. Ella vio a Derek como alguien a que atacó a su sobrina. Nada podía hacerla creer lo contrario. Yo estaba viendo fantasmas porque era una esquizofrénica.

“¿No vas a decir nada, Chloe?”

“¿Para qué?” Escuché la frialdad de mi voz. “Ya te mentalizaste de lo contrario.”

Ella cambió la posición en la que se encontraba sentada, arrimándose hacia delante, quitando el espacio que había entre nosotras. “Me gustaría escuchar tu versión.”

“Solo porque yo estoy en este lugar, solo porque estoy ‘enferma’ no significa que yo soy una persona diferente a la que era hace una semana. Antes, hubieras sabido que hay algo que anda mal con todo esto. Tú me hubieses pedido una explicación antes de todo esto. ¿Pero ahora?”, me paré de mi asiento, “Ahora yo soy solo la chica loca.”

“Chloe yo no pienso...”

“Yo sé exactamente lo que piensas” dije y me fui de la oficina.

La tía Lauren trató de seguirme, pero yo no la escuchaba. Estaba demasiado enfadada para ello. Y también herida. Al pensar que yo había entrado en un sótano con el primer chico que demostrara interés en mi. Eso me ofendió.

Solo Dios sabe lo que ella cree que está haciendo. Sé que en su imaginación ella está pensando en el momento de su primer beso. ¿Yo había pasado a ser ‘alguien que nunca ha tenido una cita’ a ‘alguien que se revolcó en un sótano con un extraño’?. Eso es un insulto. Muchísimo más que un insulto. Eso me ponía furiosa.

¿Esa era la primera cosa que mi tía Lauren pensaba de mí? Y si ella no lo pensaba, ¿Quién lo hacía?

Cuando todo había quedado claro, yo no iba a ‘calmarme’ y a hablar con mi tía. Esa era el momento para la próxima fase. El juicio.

Fui convocada de nuevo a la oficina, con Derek como mi confidente, y las doctoras Gill y Davidoff como juez y jurado. La puerta estaba cerrada. He incluso, se le prohibió la entrada a la tía Lauren.

Yo no me molesté en discutir la razón por la cual nosotros estábamos en aquel lugar. Yo había ido porque ‘Oh Dios mío, yo no creían que pensarán que yo soy ese tipo de chicas’. Si ellos pensaban que Derek y yo habíamos tenido una lucha cuerpo a cuerpo en la tierra, eso querría decir que nosotros no estábamos dentro del sótano y se vieran un alboroto. Y en caso de que no lo hagan, ellos estimarían que ocurrió.

A pesar de lo que la Tía Lauren creía, yo estaba segura que Derek estaba horrorizado por la idea que yo tenía. Cuando la Dra. Gill lo intentó hacer confesar, él solo se encogió de hombros y murmuró “lo que sea”, con los brazos cruzados. Al igual que yo, él no uso argumentos, pero tampoco se confesaba.

“Esta no es la primera vez que ustedes dos se han... enredado” dijo la Dra. Gill finalmente. “Y tengo la sensación de que no será la última. Tenemos que cortar esto desde la raíz. Hay que hacer una transferencia. Uno de ellos se tiene que ir.”

“Yo”. Oí las palabras y en un momento más me di cuenta de que provenían de mí.

¿Estaba volviéndome loca? ¿Voluntariamente ser transferida cuando realmente me preocupaba lo que significaba transferencia?

Pero ya no podía cambiar de decisión. Si unos de los dos debería irse, esa debería de ser yo. Estaba tan asustada que habría comenzado a empacar. Yo no podía separar a Simon de Derek.

Pero a pesar de todo, yo esperé a que Derek subiera las escaleras -y no precisamente por ser caballerosa.

“Nadie ira a ninguna parte” dijo suavemente la Dra. Davidoff. “Por ahora, ambos están avisados. Pero no me den razones para volver de nuevo a esa discusión. ¿Está entendido?”

Lo estaba.

Capítulo 30

Cuando los doctores nos despidieron, Derek y yo salimos al pasillo juntos. Traté de holgazanear, preocupándome de un punto imaginario en mi camisa y dándole tiempo para andar delante, evitando cualquier torpeza. Él paró directamente delante de mí, cruzo los brazos y sus dedos golpeaban sus bíceps con impaciencia.

Me recordé a mí misma que él me había rescatado. Yo debería estar agradecida. Yo lo estaba. Bien... aunque no lo sé. Mi cabeza golpeada y yo todavía estaba superando el rechazo de mi tía, y cuando yo me había ofrecido transferirme ellos se negaron. Yo no lo quería. Pero eso hice.

"¿Que estás limpiando?" él susurró finalmente.

"Un punto."

"No hay ningún punto."

Me enderecé, tirando mi camisa abajo y ajustándola. "Eso es porque ya lo limpié."

Traté de andar por delante de él. Él ni se movió.

"Tenemos que hablar," susurró él.

"¿Realmente piensas que es una buena idea?"

"Simon estará allí," dijo él. "Cinco minutos. Atrás."

Realmente no pensé que era sabio para mí ser vista andando con Derek, aun si Simon estuviera allí. Entonces cinco minutos, más tarde, yo estaba en la sala multimedia, tirada en el sofá, escuchando mi iPod, tratando de perderme en mi música.

Cuando una sombra pasó sobre mi cabeza, salté.

Rae estaba allí, con sus brazos abiertos. "Tranquila, chica. Soy sólo yo."

Saqué mis auriculares.

Ella tiró su camisa de trabajo sobre una silla. "Entonces, ¿qué pasó?"

"No lo que todos piensan."

"Bien, duh."

Ella se instaló en el otro final del sofá, sus pies bajo ella, tiro la almohada sobre su regazo, poniéndose cómoda esperando la verdadera historia. Ella me había conocido menos de una semana, y ella sabía que yo no había estado perdiendo el tiempo en un espacio de velocidad lenta con Derek

"Te lo diré más tarde," murmuré, "Cuando estemos en nuestro cuarto."

"Pero me lo dirás, ¿verdad?"

Asentí con la cabeza.

"Bueno. ¿Entonces, como fue eso?"

Le dije sobre la reunión con los doctores y sobre la tía Lauren. "Es una cosa cuando extraños piensan que hiciste una cosa que no has hecho. Ellos no te conocen. ¿Pero cuando es alguien que te conoce? ¿Alguien que pensabas que lo hacía?" Afecté a mi cabeza.

"Sí, he tenido mi parte de esto. En la escuela, si yo hacía algo malo, era arrastrada con el consejero, que me sermoneó en las tentaciones de la calle y la importancia de quedarse en la escuela. ¿Es, como, perdón? ¿Hay allí algo en mi registro que dice que he estado alguna vez cerca de una pandilla? ¿O que pienso que la escuela no sea importante? Consigo la licenciatura en ciencias directo, y nunca me salto una clase -ve a decírselo a alguien más."

Ella abrazó la almohada a su pecho. "Me digo a mi misma que es guay- ellos no me conocen. Pero consigo la misma mierda de mi madre. Cada vez entramos en ello, ella me recuerda sobre mi amiga Trina. Se escapó a los catorce, se unió a una pandilla, y mató a un conductor - disparando. ¿Hola? ¿Qué tiene que ver esto conmigo? Hay una razón por la que Trina y yo no éramos más amigas. No me parezco a ella."

"Tendrán razón, supongo. Pero esto molesta."

"Lo peor de eso..." Su mirada fija se elevó encima de mi cabeza. "¿Que quieres?"

Derek dio vueltas delante de mí y dio un toque a su reloj. "¿Dije cinco minutos?"

"Sí, lo hiciste. Y yo dije que no era una idea buena."

"Tenemos que hablar contigo."

Rae comenzó a levantarse. "¿Debería ir a buscar a las enfermeras?"

La empujé a abajo, luego me giré a Derek. "No."

Él empujó sus manos en sus bolsillos jean, se meció atrás en sus talones, luego dijo, "Simon quiere hablar contigo."

"¿Tiene Simon pies?" Rae preguntó. "¿Una boca? ¿Qué eres? ¿Su San Bernardo fiel, que se mueve pesadamente alrededor, dando los mensajes de su maestro?"

Él se giró, poniéndose de espaldas a Rae. "¿Chloe?" Había una nota de súplica en su voz que me hizo dudar. "Chloe, po..." Él lo sostuvo, estirándolo; y durante un segundo, pensé que él realmente iba a decir "por favor", y si él lo hubiera hecho, yo habría ido, a pesar de mis reservas sobre ser visto juntos. Pero después de un segundo, él tijeeteó la sílaba lejos y anduvo con paso majestuoso.

"¡Adiós!" Rae llamó después de él. "¡Siempre es un placer charlar contigo!" Ella se dio vuelta a mí. "Vas a decirme qué es todo esto, ¿verdad?"

"Lo prometo. ¿Cómo fue la natación?"

"Bien, supongo. Agradable salir, pero no mucha diversión. Simon nadó un montón de vueltas, yo apenas puedo nadar estilo perro, entonces nuestros caminos se separaron. Nada nuevo en eso. Ellos tienen un nuevo tobogán, sin embargo...."

Ella miró hacia atrás mí otra vez y ofreció una cabezada cautelosa.

"Hey," Simon dijo.

Él se posó en el brazo de sofá. Me moví para darle un lugar, pero Rae estaba al otro lado, entonces yo no podía ir lejos, y su cadera tocaba mi hombro.

"Yo..." comencé.

"No quieres ir afuera," terminó él para mí. "Eso está bien. Podemos ambos escondernos de Derek aquí, ver cuánto le toma para encontrarnos."

"Los voy a dejar..." Rae comenzó, levantándose del sofá.

"No, quédate," dijo Simon. "No quise decir eso."

"No lo hiciste. Oigo que las tareas llaman mi nombre, entonces, me iré."

Cuando ella se fue, me moví. Simon se deslizó hacia abajo al lado de mí. Le dejé mucho sitio, pero él se quedó cerca, no tocándome, pero casi, y miré fijamente en el hueco entre nosotros, que la pulgada escasa del sofá desnudo, contemplándolo porque, pues yo no sabía que más hacer, o decir.

El horror en el espacio de velocidad lenta había estado cerniéndose sobre mi cabeza, protegida por el choque, la confusión y la tensión de las discusiones con los doctores y la Tía Lauren, pero ahora que el cojín comenzó a hundirse, el peso deslizarse hacia abajo, volvieron los recuerdos.

"Me siento horrible," dijo él. "Sobre Tori. Yo sabía que ella estaba loca sobre vernos a nosotros juntos, entonces traté de calmarla, pero pienso que sólo lo hice peor."

"No es tu culpa. Ella tiene problemas."

Una risa pequeña, aguda. "Sí, ese es un modo de ponerlo." Después de un minuto, él echó un vistazo a mí. "¿Estás bien?"

Asentí con la cabeza.

Él se inclinó, su hombro que rozaba el mío, su aliento caliente contra mi oído. "Si fuera yo, yo no estaría bien. Yo habría estado asustado como un loco."

Bajé mi cabeza, y un hilo de mi pelo se cayó adelante. Él fue a agarrarlo con su mano libre, como si fuera a peinarlo, luego se paró. Él limpio su garganta, pero no dijo nada.

"Fue bastante interesante," dije un momento después.

"Apuesto a que sí. La clase de cosas que son guay verlas en las películas, pero en la verdadera vida..." Nuestros ojos se encontraron. "No tanto, ¿eh?"

Asentí con la cabeza. "No tanto."

Él se enroscó, apoyándose en la esquina del sofá. "Entonces, ¿cuál es tu película de zombi favorita?"

Solté una risa y cuando esta burbujeó, sentí como se aliviaba el peso. Sentí mi cambio de pensamientos, colocándose en un lugar donde yo podría darles sentido. Había estado tratando de olvidar lo que pasó, salir de ello, ser fuerte, ser resistente, ser como Derek. ¿El levantamiento de los muertos? Ningún gran éxito. Devuélvanme, sepulté los cuerpos, siguiente problema por favor.

Pero yo no podía hacerlo. Seguía viéndolos, oliéndolos, sintiendo su toque. Mi estómago seguía agarrotándose con el horror recordado, luego pensando en lo que yo había hecho a ellos, su horror. El mejor camino para mí para manejarlo ahora mismo era conseguir alguna distancia. No olvide eso -sólo cambio a un lado la seguridad de esas imágenes.

Entonces hablamos de películas de zombis, discutiendo y hablando de los méritos de películas que, según los ratings, ninguno de nosotros debería haber visto.

"Esa tiene los mejores efectos especiales," dijo Simon, "Pasa."

"Claro, si logras volar bastantes cosas, puedes esconder los agujeros del complot tan grande como para conducir un camión por ellos."

"¿Complot? Es una película de zombis."

Él estaba tirado en el suelo, se movió allí para hacer de un zombi cojo en particular "escena de muerte." Yo seguía en el sofá, mirando hacia abajo.

"Déjame adivinar," dijo él. "Vas a escribir la primer película de zombis del mundo en una casa de arte para estrenar en Sundown."

"Sundance. Y, no. ¿Si alguna vez tengo que dirigir alguna película de casa de arte?" Me estremecí. "Pégame un tiro ahora."

Él sonrió abiertamente y se sentó. "Te secundo en eso. Ninguna película de arte para mí. No es que yo vaya alguna vez a escribir o dirigir cualquier película. ¿Entonces, que quieres ser? ¿Escribir o dirigir?"

"Ambos si puedo. Los guionistas tienen la historia, pero si quieres que la historia cobre vida, tienes que dirigir, porque en Hollywood, el director es el rey. ¿Guionistas? Apenas aparecen en el radar.

"Entonces el director está en lo alto del montón."

"No, ese es el estudio. El director es el rey. El estudio es Dios. Y ellos sólo quieren algo que ellos pueden vender, algo que esto encajará con sus pequeños cuatro cuadrantes."

"¿Cuadrantes?"

"Los cuatro grupos demográficos principales. Chicos y chicas, divididos en joven y viejo. Golpea a los cuatro, tendrás un éxito de ventas... y un estudio muy feliz. Esto, sin embargo, no va a pasar con una película de zombis, a pesar de lo guay que es."

Él se tocó su estómago. "¿Cómo sabes todo esto?"

"Yo podría estar trabada en Búfalo, pero estoy conectada. Me suscribí a Variety, Creative Screenwritings, un golpe de lazos en la industria, marco los blogs... Si quiero estar en este negocio, tengo que saber de este negocio. Cuanto más pronto mejor."

"Ah, hombre. Yo no sé lo que aún quiero ser."

"Puedo contratarte para hacer todos mis efectos de niebla."

Él se rió, luego miró hacia atrás mí. "Oye, hermano. ¿Tomaste bastante aire fresco?"

"Quise hablar contigo." Derek balanceó su luz deslumbrante para incluirme. "Vosotros dos."

"Entonces acerca una silla. El tema corriente de la conversación es películas de zombis." Simon echó un vistazo a mí. "Seguimos en películas de zombis, ¿no?"

"Eso creo."

"¿Películas de zombi?" Derek dijo, despacio, como si él no hubiera entendido. Su cara se oscureció y él bajó su voz. "¿Han olvidado lo que pasó hoy?"

"¡No! Por eso hablamos de ello." Simon sacudió una sonrisa hacía mí. "Algo así."

Derek bajó su voz otra muesca. "Chloe está en peligro. Peligro serio. ¿Y tú holgazaneas alrededor, ladrando sobre películas de zombis?"

"¿Holgazaneando? ¿Ladrando? Opciones de palabra muy buenas. Muy evocador. ¿Estás haciendo un punto? Sé perfectamente bien lo que pasó y lo que esto podría significar para Chloe. Pero el cielo no va a caerse si no hablamos de ello este mismo minuto, Chicken Little" Él se estiró. "Ahora mismo, pienso que podríamos usar todos algún tiempo para calmarlos."

"¿Calma? Tú haces mucho de eso, ¿no?" Derek atropelló a Simon. "De hecho, eso es más o menos todo lo que haces."

Estuve de pie. "Yo... yo debería ver si Rae necesita ayudar. Con sus tareas."

Simon se sentó. "Espera. Ya casi terminamos." Él dio vuelta a Derek. "¿Cierto?"

"Seguro. Seguir adelante. Tomar las cosas con calma. Estoy seguro de que papá entrará por esa puerta en cualquier minuto y nos rescatará. ¿Y si él tiene algún problema? ¿Si él necesita ayuda? Bien, que mal, 'porque eso requerirá un esfuerzo y tú estás demasiado ocupado... relajándote.'"

Simon saltó a sus pies. Derek se quedó quieto. Ellos se volvieron lejos durante un momento, entonces Simon señaló la puerta hacia mí.

"Vamos."

Cuando vacilé, él articuló "por favor". Asentí con la cabeza y nos marchamos.

Capítulo 31

Mientras caminábamos hacia el final del pasillo, yo miré a Simon. Su cara era dura, sin expresión. Cuando me agarró mirándolo, arregló una sonrisa como para asegurarme que él no estaba molesto conmigo.

"¿Sra. Talbot?" le llamó. "¿Puedo salir otra vez? ¿Encestar algunas antes que oscurezca?"

"Por supuesto, querido."

Nosotros esperamos en la puerta. Ella salió de la cocina, secando sus manos en una toalla, y tecleo el código de seguridad. Solo ahí ella miró y se dio cuenta de que Simon no estaba solo.

"Oh, Chloe... no estoy segura que tu deberías..."

"Es básquet, Sra. Talbot." Él empujó y abrió la pantalla de la puerta y la sostuvo para mí. "Puede mirarnos desde la ventana si lo necesita."

"Solo... solo no vayan a ningún lado donde no pueda verlos."

Él cerró la pantalla de la puerta de golpe detrás de nosotros y marchó hacia el patio tan rápido que yo tuve que trotar para ir a su paso. Yo miré sobre mi hombro. La puerta estaba cerrada, ningún signo de la Sra. Talbot.

Él miró alrededor. "¿Ves la pelota?"

"Yo creo que esta en el almacén. Yo iré a..."

Él tocó mi codo. "No. A menos que de verdad quieras jugar."

Yo sacudí mi cabeza y él me llevo hacia el banco de piedra cerca del jardín central. "Talbot todavía puede vernos desde ahí." Él exhaló. "Derek de verdad sabe como presionar mis botones. ¿Lo peor de eso? Yo se que está presionando botones, tratando de obtener un aumento de mí, y yo aumento de todas formas. Estúpido, estúpido, estúpido."

Por un momento, él no dijo nada, con su mirada moviéndose por el patio.

"Derek quiere que yo vaya a buscar a nuestro padre."

"¿Cómo? Como, ¿escaparse? No puedes..."

"Eso no es gran cosa." Él se afincó en el banco. "Cuando tu eres criado como nosotros, como sobrenaturales, es...diferente. Las reglas son diferentes. Tienen que serlo. Si hay problemas, tienes que correr."

"¿Pero no te quieres ir?"

"Oh, quiero. Yo he estado muy vivo para ir a algún lugar desde que llegamos aquí. Mi padre está ahí afuera -en algún lugar tal vez en problemas y ¿yo estoy en una residencia juvenil?"

¿Yendo a clases? ¿Colgando con Derek? ¿Actuando como si no hubiera nada malo? Me está matando, Chloe. Derek sabe cuánto quiero salir. Como dije, él está presionando mis botones."

"¿Dónde está tu padre?"

Él sacudió su cabeza. "No lo sabemos. Él solo -las cosas fueron mal y el desapareció y nosotros terminamos aquí. Es una larga historia..."

"Entonces puede esperar."

"Gracias. El punto es, que él se fue y estoy seguro que él no se fue voluntariamente. Así que estamos atrapados aquí, supuestamente esperando que nos liberen, pero entonces ¿qué? ¿Dónde iríamos? No hay ninguna abuela ni tío o un amigo de la familia esperando para llevarnos. Nosotros iremos a hogares de acogida y después necesitaremos escapar de ahí, así que ¿Cuál es el punto de esperar?"

"Tú quieres irte ahora, pero no puedes salir."

"Nosotros podemos salir. Derek tiene un plan." Una pequeña risa. "Confía en mí, el hombre siempre tiene un plan. Pero es un plan de escape para uno -para mí. Él no ira. Se niega."

"¿Qué? ¿Él te está haciendo sentir culpable sobre quedarte cuando el mismo no va? ¿De dónde bajó?"

"Sí, lo sé, y no quiero sonar como si lo estuviera defendiendo, pero él tiene una razón para no querer ir. Es una razón estúpida, pero es gran cosa para él y no tiene sentido cambiar su mente. Él solo... enloquece."

"¿Enloquece?"

Simon flexionó su mano, mirándola. "Es complicado. La idea de Derek, aunque, es para que yo salga y encuentre a papá. Papá me enseñó formas de estar en contacto con él. Hechizos y cosas. Pero no puedo dejar a Derek."

"¿No puedes?"

"No lo haré, supongo. Estoy preocupado por papá, pero él puede cuidar de sí mismo, mucho mejor que lo que Derek puede."

Yo debí parecer escéptica, porque él siguió, "Yo sé que Derek parece como si pudiera y en la mayoría de las maneras puede, pero en otras..." Él sacudió su cabeza. "Es complicado. Si yo me voy y algo va mal, me da miedo que él solo... lo dejara."

"No lo entiendo."

"Lo sé." Él miró sus manos. "Yo sé que no estoy teniendo ningún sentido, pero..."

"Es complicado."

"Sí. Pero..." él inhaló. "Estoy empezando a pensar que necesito tomar esa oportunidad. Derek tiene la razón. Sentarme en mi trasero no nos va a llevar a ningún lado. Ahora hay que considerarte. De verdad necesitas salir."

"¿Lo necesito?" Las palabras escaparon como un chirrido.

"Derek tiene la razón. No importa lo duro que trabajemos para esconder tus poderes, no son como los míos. No pueden ser escondidos. No cuando estás viviendo debajo de un microscopio."

"Si me transfieren a un hospital, lo superaré."

"¿Pero y si no te transfieren?" Él me miró, con preocupación en sus ojos. "Lo que tu dijiste sobre Liz todavía me está royendo. Tal vez ella es un chamán. O si está muerta, tal vez fue un accidente. ¿Por que matarían a chicos que no mejoran? Suena de locos, pero incluso Derek está preocupado."

"¿Derek? Pero él dijo..."

"Yo sé lo que dijo. Pero cuando yo hablé con él después, no estaba muy rápido por dejarlo ir. Incluso levantó algunas preguntas él mismo. Con Derek, eso es lo más cerca a estar de acuerdo que pues llegar. Pero tú todavía necesitas ayuda. Decir que todo va bien y te liberan, ¿Qué harás? ¿Con quién hablaras? ¿Cómo aprenderás a regresar a la normalidad?"

Normalidad. Tan simple, una palabra aburrida. Graciosa como brilla ahora, como un anillo de latón en un carrusel, brillante con promesas, solo fuera de alcance.

Salir no resolverá mis problemas. La tía Lauren siempre estará mirando, malinterpretando cada cosa "anormal" que yo hago como un signo de que yo necesito regresar a Lyle House... o peor.

Pero ¿escapar?

Yo sé lo que Derek diría. Yo podía incluso dibujar su expresión, ese ceño de desdén y frustración. Yo no era Chloe Saunders, chica protegida de la escuela de artes. Yo no era incluso Chloe Saunders, esquizofrénica. Sí no Chloe Saunders, nigromante, que seguía las viejas reglas, ella podría terminar en una celda acolchada, hablando en tono violento sobre voces que nadie más podía oír.

Yo no era ingenua. Leía las noticias. Sabía lo que les pasaba a chicos que escapaban, y no era la vida maravillosa de libertad que imaginaban. ¿Cuánto tardará Simon en encontrar a su padre? ¿Cómo viviremos mientras tanto? ¿Qué comeríamos? ¿Dónde dormiríamos? Yo tenía algo de dinero, ¿pero cuánto durará? ¿Qué pasará cuando nuestras fotos sean puestas en las noticias? ¿Cuándo cada policía y ciudadano preocupado esté buscándonos?

Yo podría esconderme aquí, atornillar mis ojos cerrados, y rezar para que nada malo pasara. O podría tomar mis asuntos en mis propias manos. Pasar a la acción.

Buscar ayuda del padre perdido de Simon no era exactamente un plan firme. Pero si salía de aquí, podría rastrear a Liz. Eso sería fácil. Habían limitados números de hospitales en Buffalo. Y si ella no estaba segura en un hospital, ¿qué significaba eso para el resto de nosotros?

¿Estábamos en peligro? Yo no podía seguir tapando mis oídos con mis dedos pretendiendo que todo estaba bien.

"Si tu vas a salir de aquí, yo iré contigo," yo dije.

"No tienes que hacerlo. Yo solo quiero decir que necesito irme, por mí y Derek y, ahora, por ti. Cuando encuentra a papá, él puede ayudarnos."

"¿Quién te ayudará? ¿Ahí afuera?"

Una sonrisa torcida. "Tengo mi hechizo de niebla asesina."

"Necesitas refuerzos. Derek sería mucho mejor en eso, pero tú vas a estar atrapado conmigo. Yo voy."

Capítulo 32

Yo esperé en el baño de chicos, escondida al lado de la torre de almacenamiento. Con cada sonido del pasillo, mi corazón hacía más ruidos sordos, diciéndome que yo iba a ser de mi la más tonta.

Pero yo no estaba equivocada. Como Derek, yo podía agregar dos más y ver la respuesta. Yo sequé mis palmas sudorosas contra mis vaqueros, miré mi reloj, y rezaba por que yo haya llegado con la conclusión correcta. Y, en algunas maneras, rezaba por qué no lo haya hecho.

Cuando mi reloj dio las 8:00, la puerta del baño se abrió. Derek prendió la luz y cerró la puerta. Mientras él se volteaba al espejo, él me vio y dejó escapar un grito de sorpresa que hubiera sido muy satisfactorio bajo otras circunstancias.

"¿Estás loca?" siseó. "¿Qué haces aquí?"

Caminé a un lado de él y puse el seguro de la puerta.

"Si de verdad quieres discutir el plan, este de verdad no es el lugar," él dijo.

Él giró, con su mirada siguiéndome mientras yo cruzaba hacia la ducha y abría el agua fría, para que ahogara nuestra conversación sin que llenara de vapor el cuarto.

"Genial," murmuró. "Ahora van a pensar que nos estamos bañando juntos. Tal vez les podamos decir que nosotros nos estábamos quitando la tierra de la cueva y tratando de conservar el agua."

Me planté en frente de él. "Me tendiste una trampa."

Él abrió su boca, pero, por primera vez, nada salió y se colocó un seño simbólico.

"Todo este tiempo, yo he estado tratando de averiguar por qué quieres ayudarme. ¿Por siquiera te importa que yo sepa que soy una nigromante? ¿Por qué te importa si me expulsan? ¿Por qué poner tu cuello por mí, como hiciste esta tarde?"

"Yo solo quiero..."

"Ayudar. Seguro, eres odioso y arrogante, pero debajo, hay un tipo decente que quiere ayudar un compañero sobrenatural. Sí, claro. Tiene que haber otra razón. Hoy la encontré. Simon."

El cruzo sus brazos. "si, Simon quería que yo fuera amable contigo. ¿Bien? ¿Puedo tener mi ducha ahora? ¿Solo?"

"Tú quieres que Simon huya. Para encontrar a tu padre. Pero él no se irá sin ti. Él necesita una razón para irse ahora. Así que tú le diste una. La designada damisela en apuros."

"No sé de lo que estás hablando," murmuró, pero su mirada no encontraba la mía. Mis dudas restantes se desvanecieron en una nueva oleada de ira.

"Aquí estaba yo, una verdadera nigromante, inocente y perdida. La perfecta carnada. Solo sigue empujándonos juntos, haz una gran cosa de cómo sin ayuda estoy, y eventualmente él se pondrá su brillante armadura. Gran plan. Pero todavía carece de algo. Estacas. En cualquier gran novela de suspenso, tu héroe necesita tres cosas. Objetivo, motivación, y estacas. Objetivo: encontrar a tu padre perdido. Motivación: ayudar a la pobre jovencita nigromante. Las estacas faltaban aunque. Necesitaste poner a tu damisela en peligro real. ¿Qué pasaría si ella de verdad estuviera por ser transferida a un hospital mental de verdad? ¿Dónde ella estará fuera del alcance de Simon más allá de ayuda? O, peor, donde ella puede morir, víctima de algún plan malvado. Así que tú haces que Tori..."

"¡No!" él levantó sus manos, con genuina sorpresa en sus ojos. "Yo no tuve nada que ver con eso. Incluso si Tori se me acercara lo suficiente para llevar una conversación -que tú deberías haber notado, ella no lo haría. Yo no hice nada para hacer que ellos te transfieran."

"Bien, así que solamente tomaste ventaja de la situación."

Le di un momento para responder. No lo hizo, que era toda la respuesta que yo necesitaba.

"Cuando te dije por primera vez lo de ver a Liz, lo alejaste. Pero entonces cuando te diste cuenta que esto podría trabajar en tu favor, así que cambiaste tu sintonía con Simon. Tú plantaste las semillas de la duda, después esperaste a que brotaran. Eso es el por qué tu no discutiste cuando yo me ofrecí a ser transferida. Ahí era exactamente donde me querías. Tú manipulaste la situación y mentiste..."

"Yo nunca mentí."

Le arregle una mirada. "¿Tú de verdad oíste a esos doctores hablando sobre transferirme ayer?"

Él metió sus manos en sus bolsillos. "Los escuché hablando de ti y ellos parecía estar sugiriendo..."

"Bien, no mentiste. Exageraste."

Él frunció el ceño. "Tú estás en peligro. Mientras más pienso sobre Liz..."

"Corta esta mierda, ¿vale, Derek? Obtuviste tu deseo. Simon va a ir. Yo voy con él. Tienes razón. Él necesita salir y encontrar a su padre. Por supuesto, tú pudiste habernos salvado de todos estos problemas con solamente yendo con él tú mismo. Pero eso puede ser peligroso. Y él no es tu padre así no es en realidad tu problema..."

Él se disparó hacia mí tan rápido que tropecé hacia atrás, pero me las ingení para sostenerme y permanecer en mis pies. No era fácil con el cerniéndose sobre mí, con ojos flameantes.

"¿Es eso lo que piensas, Chloe?"

Yo bloqueé mis rodillas, negándome a perder contacto visual.

"No sé qué pensar, Derek," yo dije, calmadamente -o así esperaba. "Simon dice que hay una razón por la que tú no irás. Una razón estúpida, de acuerdo con él. Así que tal vez es una excusa. Tal vez no quieres molestarte."

"¿Una excusa?" Una risa amarga. Después se retiró de mí lentamente, como forzándose. "Tú leíste mi archivo, ¿verdad?"

"Yo..."

"Yo sé que lo leíste esa noche cuando tú y Rae pretendieron allanar la cocina."

"Solo por lo que me hiciste. Tenía que saber..."

"Cuan peligroso era. No te culpo. Pero obtuviste tu respuesta, ¿verdad? Tu sabes exactamente cuan peligroso soy."

Yo tragué "Yo..."

"Tú sabes lo que hice, ¿y piensas que yo debería estar caminando en las calles?" Sus labios se curvaron. "Yo estoy exactamente donde pertenezco."

Algo en sus ojos, en su voz, en su cara, hizo que mi garganta doliera. Yo miré hacia la ducha, viendo el agua motear las puertas mientras el golpeado llenaba el silencio.

Después de un momento, lo miré otra vez a él. "Debiste haber tenido una razón para hacerlo."

"¿La tenía?" Cuando traté de mirar lejos otra vez, él se movió y enganchó mi mirada. "¿Es eso lo que quieres, Chloe? ¿Escuchar mi razón? ¿Mi excusa? ¿Que el tipo me puso una pistola y si yo no lo hubiera tirada contra una pared, yo estaría muerto? Bueno, así no es como paso. Hay un niño allí afuera que no caminara otra vez y yo no tengo excusa. Es mi culpa. Todo mi culpa. La desaparición de nuestro padre. Que a Simon lo metieran aquí. Yo..."

Él cerró su boca, con sus manos yendo a sus bolsillos mientras miraba sobre mi cabeza, los músculos en su mandíbula trabajando.

Después de un momento, dijo, "Así que, sí, yo quiero a Simon afuera, y haré lo que sea para sacarlo, pero no es como si te estuviera poniendo en peligro. Tú estás sacando algo de esto. Tú no tienes ninguna razón para quejarte."

Yo solo podía mirarlo, cualquier sentido de que tal vez lo entendía evaporándose como siempre lo hacía. Yo vi algo debajo, y él lo había alejado tan rápido que dejaron moretones llamándome tonta por esperar más.

"¿Ningún peligro?" dije lentamente. "Estoy escapándome. De mi casa. De mi familia. De mi vida."

"Tú estarás con Simon. No pretendas que esa va a ser alguna gran dificultad."

"¿Qué?"

"Sabes lo que quiero decir. ¿Algunos días sola con Simon? Eso será duro. Y eso significa mucho para él. Mucho. ¿Huir para ayudarlo a encontrar a su padre? Él nunca olvidará eso."

Mis ojos se ampliaron. "Oh, Dios mío, ¿tú piensas eso? ¿De verdad? Eso es tan genial. Apuesto que él me preguntara que sea su novia y todo. Podemos enviarnos cartas de amor entre mi centro de detención juvenil y el de él, y tal vez ellos nos dejen conocer danzas mixtas..."

Él me miró con un ceño.

"Tú de verdad piensas que soy idiota, ¿verdad?" dije, luego levanté mi mano. "No, no respondas eso. Por favor. Noticia de última hora: obtener un novio no está en primer lugar de la lista de prioridades de todas las chicas. Ahora, su rango en la mía está en lo más bajo que puede llegar -muy por debajo de tales preocupaciones triviales como recuperar mi vida de nuevo."

"Está bien..."

"Después que esto se termine, yo no estaría sorprendida si Simon quiera no verme nunca otra vez. Solamente poner todo esto detrás. ¿Sabes qué? Eso está bien. Porque yo necesito averiguar que le paso a Liz. Y quiero ayudar a Simon porque es la cosa correcta que se debe hacer, no porque yo pienso que él es muyyyyy guapo. Yo podré no ser una genio como tú..."

El ceño regresó. "Yo no..."

"Pero soy lo suficientemente inteligente para saber que esta no va a ser una gran aventura romántica. Estoy huyendo. Estaré viviendo en las calles. Incluso si encontramos a tu padre, no estoy segura si él será capaz de arreglar mi vida." Yo pensé en la tía Lauren y sentí una punzada de dolor. "No estoy segura de que pueda ser arreglada."

"Así que ¿se supone que debo estar agradeciéndote por ir?"

"Yo nunca dije..."

Él cambió otra vez a modo amenazante. "Tú necesitas salir de aquí tanto como Simon, tal vez más. Tal vez tú no veas el peligro en el que estas, pero yo sí. Y estoy preocupado."

"¿Preocupado? ¿Por mí?"

Se encogió de hombros. "Claro. Preocupado, ya sabes." Él no podía ni siquiera mirarme a los ojos cuando lo dijo. "Sí, te necesitamos, pero yo si quiero ayudar a un compañero sobrenatural." Echó un vistazo hacia mí. "Nosotros tenemos que permanecer juntos."

"No te atrevas."

"¿Qué?"

Su mirada se rompió otra vez, empezó a vagar por el baño.

"Tienes razón," dije. "Necesito ayuda. Mi vida se está cayendo y tal vez algún día mirare atrás hacia esto como el más grande y más estúpido error que yo haya cometido, pero por el

momento, es la única solución que veo. ¿Tú me necesitas para que sea tu damisela en apuros designada? Bien. Pero nunca más digas que estás haciendo esto por mí. Esto no tiene nada que ver conmigo, no te atrevas a pretender que lo hace."

Me giré y salí.

Capítulo 33

Me preguntaba si, después de escapar, yo tendré tiempo para dormir. Porque ciertamente, en la Lyle House, yo no tengo mucho tiempo para eso.

Esa noche, yo estaba tan cansada, que ni si quiera podía permanecer de pie. Furiosa por Derek o preocupada por lo que iba a hacer. Golpeé la cama y me quedé dormida en un sueño en donde se escuchaban sirenas de policías y perros siguiéndome. De un niño atrapado en una cama de un hospital a un niño atrapado en una residencia juvenil y fantasmas atrapados en la muchedumbre. De unos zombis gritando por misericordia, a una niña gritando “Pero eso no significa eso”, y un niño diciendo “Yo no quise decir eso tampoco.”

Una imagen sepultada por fuerte, ruidoso, alejado, diciendo “¿Y yo qué?”.

Me desperté de golpe y me senté, suspendida en la oscuridad, confundida por mi enredada memoria, las preguntas que me planteaba, las respuestas que prometían.

Entonces, me salté de la cama.

Di un leve toque en la puerta del dormitorio.

“¿Derek?”

Unos ronquidos fueron mi respuesta.

Toqué la puerta otra vez, levantando mi tono de voz, tan fuerte como me atreví.

“¿Derek?” Mis dedos del pie estaban curvados contra la dura madera helada y froté la carne de gallina que tenía en los brazos. Debí de haber traído un suéter. Y medias.

No tenía que haber venido. Yo lo había regañado, hubiera sido la salida perfecta... y ahora se estaba arruinando, comenzando cuando él habló conmigo.

Hablé acerca de arruinar una escena.

Cuando había vuelto a levantar mi mano para tocar la puerta, la manilla de esta giró. Cuando la puerta estaba crujiendo porque se abría, levanté la mirada, viendo hacia delante, murmuré una disculpa, y me encontré mirando un pecho. Amplio y musculoso, con unas marcas rojas dispersas debido al acné, el signo de que estaba convirtiéndose en hombre.

En la casa, Derek siempre vestía grandes sudaderas y anchos pantalones de tela. Yo suponía que el utilizaba ropas holgadas debido a que se encontraba regordete. Todos los alimentos que el consumía tenían que ir a algún lado. Y al parecer, lo hacían -él no estaba gordo.

Me sonrojé y bajé la mirada... Al darme cuenta de que Derek solo llevaba bóxers.

“¿Chloe?”

Mi mirada fija -agradecida- a su cara.

Él me miró “Chloe, ¿Qué...?”

“Tú me debes algo.”

“¿Huh?” Dijo mientras se frotaba los ojos con sus dedos pulgar e índice y gruñó un bostezo.
“¿Qué hora es?”

“Tarde. O temprano. Necesito tu ayuda, me lo debes. Vístete y baja en cinco minutos”.

Me volteé y me dirigí a las escaleras.

¿Derek me seguirá? Probablemente no. Considerando que yo no le había hecho caso a su ‘nos encontramos dentro de cinco minutos’ esta tarde.

Yo no tenía previsto retirarme de su puerta hasta que el estuviese de acuerdo y me ayudara. Pero yo no lo esperaba a él semidesnudo en la conversación. Eso me hizo recordar que yo solo llevaba pantalones de pijama y una camiseta.

Cuando estaba bajando las escaleras, encontré la sudadera que Rae había dejado en la sala multimedia, yo me la estaba poniendo cuando Derek llegó a la sala, y casi lo golpeo sin querer.”

¿Pulgas?” le dije

Esa broma era un intento de aligerar el ambiente que habíamos tenido antes. No pensé que estaba tan molesto conmigo.

“Vamos a terminar con esto” dijo. “No estoy de humor”.

Yo le pude haber dicho que él está así siempre, pero él se dirigió a la sala multimedia, cerrando la puerta. Entonces yo erguí mi cabeza, escuchando atentamente.

“Aquí estamos bien” dijo. “Si alguien llegara a bajar, yo lo escucharé.”

Me moví a través del espacio y me situé en una zona que estaba iluminada por la luz de la luna. El me siguió, y me miró bien por primera vez. Su cara era pálida, sus mejillas estaban rojas, y no precisamente por acné. Había revoloteado su cabello sudado y sus ojos luchaban por cerrarse.

“Tienes fiebre”, dije.

“Tal vez” dijo moviéndose el pelo de nuevo “Algo que comí, tal vez”.

“O algún insecto que te picó.”

Él sacudió la cabeza "Yo no..." Él vaciló en decírmelo "Yo no enfermo. No hasta ahora. Es parte de mi... condición. Esto parece ser una reacción". Se rascó los brazos "No es gran cosa."

"Tienes que volver a la cama. Olvida este..."

"No, tienes razón, te debo una. ¿Qué necesitas?"

Yo quería discutir, pero él estaba de acuerdo

"Espera" dije apresurándome a la sala.

Él susurró "¡Chloe!" desesperadamente después de mí, seguido de una palabrota, como si no pudiera gastar energía en maldecir correctamente.

Regresé con un vaso con agua fría, él cual le entregué junto a cuatro Tylenol.

"Dos por ahora. Dos para después, en caso de que..."

Se comió los cuatro y se tomó la mitad del vaso con agua.

"O podrías tomártelos todos de una".

"Tengo un alto metabolismo" dijo. "Otra parte de mi condición".

"Conozco a un montón de chicas que no les importaría eso".

Él gruñó algo inentendible y se tomó todo lo que quedaba de agua.

"Gracias, pero..." Él me miró a los ojos. "Tú no necesitas ser amable conmigo sólo porque yo no soy sentimental. Estás demente. Tienes derecho a serlo. Yo usé y lo hice pretendiendo que no lo hacías. Si yo fuera tú, no hubiera ido a buscar agua a menos de que lo desearas derramar en mí. "

Él alejó el vaso y lo colocó en la mesa, y me alegró que lo hiciera, porque mi mandíbula había caído al escuchar lo que dijo. O aquella fiebre suya había ido directamente a su cerebro o yo aún estaba dormida, soñando, soñando que él sonaba como arrepentido. Quizás él se había disculpado.

Él siguió "Entonces, ¿tú necesitas...?"

Me senté en el sofá. La molestia se veía reflejada en su cara -conseguir sentirme cómoda era una distracción que a él no le molestaría- pero cuando yo me senté en aquella silla él se echó en el sofá. Si yo no lo podía hacer volver a la cama, por lo menos él descansaría mientras yo hablaba.

"Sabes algo acerca de la nigromancia, ¿verdad?" comencé.

Él se encogió. "No soy un experto."

"Pero sabes más que yo, que Simon, o que cualquier otra persona con la que yo pueda hablar en este momento. Entonces, ¿cómo hacen los nigromantes contacto con los muertos?"

"¿Quieres decir como el hombre en el sótano? Si él está allí, tú lo verás. Entonces solo le hablarás, como hacemos ahora. "

"Y si yo quiero ponerme en contacto con una persona en específico ¿cómo podría hacerlo? ¿O solo estoy limitada a ponerme en contacto con las que me encuentran a mí?"

Él estaba tranquilo, y cuando hablaba su voz era sumamente suave. "Si te refieres a tu madre, Chloe..."

"No." La palabra vino más aguda de lo que quería. "Bien, yo lo he pensado, considerado, para ver si algún día yo pudiera, quizás, me gustaría..." oí lo confusa que estaba y suspiré. "Eso se conecta a nuestra situación".

"¿Te refieres a Liz?"

"No. Yo-o intentaré contactarme con ella. S-solo para estar segura. Pero, no es eso. Olvidé la razón porque quiero saberlo."

Él se inclinó de nuevo en la pila de almohadas del sofá. "Si yo supiera el porqué, yo te daría esa respuesta mucho más fácil."

Quizás, pero yo aún no tenía la suficiente confianza en él como para contarle mi teoría.

"¿Cómo me pondría en contacto con una persona en concreto?"

"Tú puedes, pero eso no es tan fácil, es como Simon y sus hechizos, tu eres una... aprendiz."

"¿Dónde puedo hacer cosas por accidente? Como levantar muertos."

"Bueno, no". Él se rascó su brazo y el scrich-scrich llenó el silencio de la habitación. "Yo he oído que levantar muertos es lo más difícil, y para ello se necesita hacer un ritual." Él sacudió su cabeza y dejó de rascarse el brazo. "Quizás lo que oí esté mal. Como te dije, no soy un experto."

"Entonces, volviendo a lo anterior. ¿Cómo puedo llamar a un fantasma en concreto?"

Él se sentó con los hombros caídos y la cabeza echada hacia atrás, descansando en el sofá mientras miraba el techo y luego él cabeceó.

"Si recuerdo bien, hay dos maneras. Tú podrías usar un efecto personal."

"Como un perro rastreador."

Un pequeño sonido que sonaba como a una risa. "Si, supongo. O como uno de los psíquicos de las películas que piden objetos de las personas".

“¿Y la segunda manera?” Traté de no mostrar demasiado interés, ya que realmente quería saber esa respuesta, pero ya yo me la estaba imaginando.

“Estando en su tumba.”

Me corazón empezó a martillar un momento antes de que pudiera hablar. “En la tumba. Se refiere a donde está el cuerpo enterrado, no la fosa común.”

“Si. El cuerpo. Y en la última instancia los efectos personales.”

“Entonces ya creo que sé que quería el fantasma del sótano”.

Le conté acerca de la forma en la que el fantasma me había impulsado a ‘entrar en contacto’ para ‘convocarlos’ y ‘conseguir su historia’.

“Él quiso decir cuerpos enterrados. Es por eso que él quería que yo entrara a lo más profundo del sótano. Entonces allí yo estaría lo bastante cercana a los cuerpos como para ponerme en contacto con esos fantasmas”.

Derek se rascaba entre sus hombros y su espalda. “¿Por qué?”

“De lo que él me dijo, era algo sobre Lyle House. Algo que ellos me querían contar.”

“Sin embargo, puede que esos cuerpos estén allí mucho antes de que Lyle House fuera construida. Y si el fantasma sabe algo, ¿por qué no te lo dijo él mismo?”

“No lo sé. Pero él hablaba...” Intenté recordar. “Como si él no pudiera hacer contacto consigo mismo.”

“Entonces ¿Cómo sabía él que los demás tenían algo importante que decirte a ti?”

Buenas preguntas. Esto era la razón por la que yo había ido a Derek. Él desafiaría mis suposiciones, me mostraría donde están las cosas que no concuerdan y lo que tenía que aprender antes de saltar a cualquier conclusión.

“No lo sé,” dije finalmente. “Sin embargo, ellos se estaban allí, estoy bastante segura que ellos no murieron por causas naturales. Probablemente tienes razón, y no está relacionado a nosotros, y este fantasma está confundido, perdido en el tiempo. O tal vez él quiere que yo solucione su asesinato.” Me puse de pie. “Pero, lo que sea que él quiere que escuche, lo escucharé. O al menos lo intentaré.”

“Mantente firme.”

Él levantó una mano, y reforcé para más argumentos. Estábamos malgastando nuestro tiempo. Peligroso, mucho, después de que nosotros habíamos sido atrapados allí antes. Y no olvidaré que la última vez que yo traté de ponerme en contacto con esos fantasmas, ellos habían venido a mí con todo y cadáver. Si vuelven a hacer eso, yo mejor no los llamo, para no tener que pagar por el re-entierro.

Él empujó sus pies. “Nosotros deberíamos buscar una linterna. Yo la buscaré. Busca tus zapatos.”

Capítulo 34

Yo no iba a poner un pie -desnudo, con medias, o con zapatos en esa cueva hasta que yo hablara con el primer fantasma y le preguntara todas las preguntas que Derek levantó.

Nosotros bajamos hacia el cuarto de lavandería. Derek tomó una posición a un lado, al costado a la secadora. Yo me senté con las piernas cruzadas en el medio del piso, cerré mis ojos, y me concentré.

No me tomó mucho tiempo, como si el fantasma hubiera estado esperando por mí. Todavía no podía agarrar más que frases y vislumbres. Le dije esto a Derek, después dije, "Yo dejé de tomar mis medicinas después de que me diste el bote. Pero todavía deben estar en mi sistema."

"...no medico..." El fantasma dijo. "... bloquear..."

"¿Qué está bloqueado?"

"Hechizo... fantasma... bloqueando..."

"¿Un hechizo para bloquear fantasmas?" yo adiviné.

Eso obtuvo la atención de Derek, paso hacia delante, con sus brazos cruzados. "¿Él dijo que un hechizo lo está bloqueando? ¿De qué tipo?"

Yo iba a traducir, pero el fantasma obviamente podía oír y respondió. "Magia... ritual... importante."

"No... No importante," Él dijo empáticamente.

Yo le relaté esto a Derek quien murmuraba sobre la imperfección de este medio de comunicación mientras furiosamente se rascaba su antebrazo, después dijo, 'Dile que diga una palabra a la vez. Repítelo hasta que la tengas y dila otra vez. Será lento, será lento pero al menos no nos perderemos...'

Él se detuvo, su mirada siguiendo la mía hacia su antebrazo. Su piel estaba... moviéndose. Temblando.

"¿Qué dem...?" comenzó, después gruñó en frustración y agitó su brazo de una manera feroz. "Espasmos de músculos. Yo he estado teniendo muchos últimamente."

Él miro abajo a su temblor de piel otra vez, hizo un puño, y golpeó su brazo, tratando de arreglarlo. Yo estaba por sugerir que fuera a ver a un doctor, después mi di cuenta que no puede ser tan fácil para alguien como Derek. Yo podía ver ahora que eran sus músculos, expandiéndose y contrayéndose ellos mismos. Un efecto secundario de su condición, supongo, músculos desarrollándose en sobre marcha. Como el resto de él, golpeando a través de la pubertad.

"Mientras no rasgues tu ropa ni te vuelvas verde," yo dije.

"¿Qué?" su cara crujió, después lo entendió. "El increíble Hulk. Ha-ha, más como Película Increíblemente Estúpida." Él frotó su antebrazo. "Ignórame y regresa con tu fantasma."

El fantasma había oído la sugerencia de Derek sobre tomar una palabra a la vez, y eso fue lo que hicimos. Trabajó mucho mejor, aunque se sintió como farsas, el diciendo una palabra una palabra otra y otra vez, y yo entusiasmada repitiéndola hasta que finalmente la entendiera.

Yo empecé con preguntas sobre el mismo fantasma, y aprendí que él era un nigromante. El había estado en el hospital cuando yo había sido admitida. Algo sobre detener a los fantasmas de acosar los pacientes mentales, que de verdad no entendí, pero no era importante.

Los fantasmas reconocían a los nigromantes, así que él supo que eso era lo que yo era. Cuando se dio cuenta que yo no sabía lo que era, él sabía que yo necesitaba ayuda. Pero antes de que él pudiera hacer contacto, ellos me movieron. Así que él me siguió hasta Lyle House. Solamente que de alguna manera estaba bloqueada contra fantasmas. Él pensó que era un hechizo, aunque cuando Derek impugno dicha hipótesis, el fantasma que podía ser cualquier cosa desde los materiales de construcción hasta la localización geográfica. Todo lo que el sabía era que los únicos lugares donde podía hacer un contacto parcial conmigo eran el sótano y el ático.

Y por los dos cuerpos en la cueva, él sabía dos cosas. Uno, habían sido asesinados. Dos, ellos eran sobrenaturales. Pon eso junto y él estaba convencido que sus historias eran importantes. Él no podría obtenerlas él mismo porque él no podía contactar los muertos tan fácilmente como podía antes de que se convirtiera en uno.

"Pero ellos solo eran esqueletos y carne seca," dijo Derek. "Como momias. Lo que sea que les pasó a ellos no tendría que ver nada con nosotros, aquí, ahora."

"Tal vez," fue la única respuesta del fantasma.

"¿Tal vez?" Derek agitó sus manos y empezó a hacer ritmo, murmuró debajo de su respiración, pero no había rabia ahí, solo frustración, tratando de resolver este problema y ver la conexión cuando en realidad en debería estar en cama, cuidando su fiebre.

"Samuel Lyle," lo siguiente que comunicó el fantasma. "El dueño original. ¿Lo conoces?"

Yo dije que no y le pregunté a Derek.

"¿Cómo conocería al tipo que construyó este lugar hace cien años?"

"Sesenta," el fantasma dijo, y yo lo retransmití.

"Lo que sea." Derek reanudó el ritmo. "¿Siquiera sabe qué año es?"

Yo pude haber señalado que si el fantasma sabía hace cuanto la casa había sido construida, la obviamente sabía el año en curso, pero Derek solo estaba gruñón, su fiebre estaba haciéndole difícil concentrarse en este rompecabezas.

"Sobrenatural," el fantasma dijo. "Lyle. Hechicero."

Eso hizo a Derek parar cuando lo retransmití.

"¿El tipo que construyó este edificio era un hechicero?"

"Magia negra. Alquimista. Experimentaba. En sobrenaturales."

Un escalofrío corrió por mis brazos y los crucé. "¿Tú piensas que es así como esas personas en la bodega murieron? Este hechicero, Lyle, ¿experimento con ellos?"

"¿Cómo sabe el tanto sobre este tipo?" Derek dijo. "Él te siguió aquí, ¿verdad?"

"Todos lo sabían," el fantasma respondió. "En Buffalo. Todos los sobrenaturales. Sabían donde él vivía. Y permanecían lejos. O no."

Derek sacudió su cabeza. "Yo todavía no veo como todo esto está conectado con nosotros."

"Tal vez," el fantasma dijo. "Tal vez no. Necesitan preguntarme."

Derek siseó una maldición y golpeó su mano contra la pared lo suficientemente para hacerme brincar. Yo caminé hacia él.

"Vete a la cama. Tú probablemente tienes razón. Estoy que no es nada..."

"No estoy diciendo eso. Solo estoy diciendo... un hechicero construyó este lugar hace sesenta años; hay sobrenaturales enterrados en la bodega; y ahora estamos aquí, tres chicos sobrenaturales. LA residencia fue llamada así por él. ¿Es eso significativo? ¿O solo esta nombrado por el tipo que lo construyó? Parece mucho para ser una coincidencia, pero yo no estoy entendiendo la conexión."

"Yo puedo hacer esto. Regresa..."

"No, él tiene la razón. Necesitamos preguntar. Yo solo..." él empujó su mano hacia la parte de atrás de su camisa, rascándose. "Me siento como mierda y me está haciendo amargado. Pero necesitamos hacer esto."

El fantasma nos siguió hacia la cueva.

"¿Cómo evito lo que hice antes?" yo pregunté. "¿regresarlos a sus cuerpos?"

Silencio. Conté hasta sesenta, después dije, "¿Hola? ¿Todavía estas ahí?"

"Permanece calmada. Concéntrate. Pero ve fácil. Suave. Tu poder. Muy fuerte."

"¿Mis poderes son muy fuertes?"

No pude reprimir una sonrisa. Puede que no esté segura de que quiera estos poderes, pero era como genial escuchar que tenía más que un nigromante normal. Como tomar un examen IQ y descubrir que eres más inteligente de lo que pensaste.

"Tu edad. Nunca deberías ser capaz..."

Silencio. Esperé pacientemente para atrapar la siguiente palabra. Y esperé.

"¿Hola?"

Él comenzó otra vez, palabra por palabra. "Muy pronto. Mucho. Muy..."

Una pausa más larga.

"Algo está mal," él dijo finalmente.

"¿Mal?"

Derek rastreó desde las sombras, donde él había estado viendo silenciosamente. "¿Qué está diciendo?"

"Algo sobre mis poderes. Que están... mal."

"Muy fuertes," el fantasma dijo. "Antinaturales."

"¿Antinaturales?"

Los ojos de Derek se abrieron. "No lo escuches, Chloe. Así que eres poderosa. Gran cosa. Tú estás bien. Solo tómatelo con calma."

El fantasma se disculpó. Me dio otras pocas instrucciones, después dijo que él vería desde el "otro lado," en caso de que su presencia haya impulsado mis poderes antes. Si lo necesitaba, regresaría. Una última advertencia en contra de tratar muy duro, y se fue.

Capítulo 35

Derek volvió a las sombras, dejándome en paz, sentándose con las piernas cruzadas otra vez, la linterna brillando delante de mí. Tanto como me habría gustado usarla como una vela, empujando la oscuridad, yo la había puesto en un costado, señalando donde los cuerpos estaban sepultados, si la tierra comenzara a temblar, Derek me advertiría antes de que yo levantara a los muertos.

Para liberar a los fantasmas de sus cadáveres, yo había usado la visualización, entonces hice eso otra vez. Me imaginé tirando a los fantasmas del éter, sacándolos como un mago que tira una bufanda interminable de su manga.

Unas veces vislumbré un parpadeo, sólo para hacerlo desaparecer otra vez. Seguí trabajando, despacio y constantemente, resistiendo el impulso de concentrarme con más fuerza.

"¿Qué es lo que quieres?" La voz de una mujer sonó, tan cerca y tan claro que agarré la linterna, segura de que una de las enfermeras nos había descubierto.

En cambio, brilló en una mujer vestida con un juego de suéter. O esto es lo que su mitad superior llevaba. Ella estaba de pie, su cabeza tocaba el techo bajo, significando que ella fue "sepultada" por la mitad de su muslo bajo tierra. Ella tenía tal vez treinta años, con pelo rubio. Sus rasgos agudos eran rígidos con la molestia.

"Bien, nigromante, ¿qué es lo que quieres?"

"Dile que nos deje", la voz de un hombre gimió de la oscuridad.

Yo brillé la linterna en su dirección, pero podría distinguir sólo una forma débil por la pared más apartada.

"Yo sólo qui-quiero hablar con vosotros," dije.

"Eso es muy obvio," rompió la mujer. "Llamando y tirando y molestando hasta que nos tires contra nuestra voluntad."

"No quise d-decir..."

"No puedes irte solamente, ¿verdad? No fue bastante empujarnos atrás en nuestros cuerpos. ¿Sabes lo que es eso? ¿Sentándose, disfrutando de una tarde agradable, y de repente uno está de vuelta en su cadáver, sepultado, haciendo su camino a la superficie, aterrorizado por haber sido atrapado por algún nigromante demente que busca esclavos zombi?"

"No quiero..."

"Oh, ¿escuchas esto, Michael? Ella no lo quiso hacer." La mujer se movió hacia mí. "Entonces, si por casualidad suelto una tormenta de llamas del infierno en tu cabeza, ¿estará bien, porque lo hice sin querer? Tienes un poder niña, y deberías aprender a usarlo correctamente antes de que alguien decida enseñarte una lección. Convócame otra vez y lo harás."

Ella comenzó a descolorarse.

"¡Espera! Tú eres..." me esforcé por recordar como Simon había llamado a la mujer que hacía magia"...una bruja, ¿verdad? ¿Qué te pasó aquí?"

"Fui asesinada, por si no es absolutamente obvio."

"¿Eso fue porque eres una bruja?"

Ella se levantó tan rápido que brinqué. "¿Quieres decir, que yo me lo busqué?"

"N-no. ¿Samuel Lyle -el dueño de esta casa -le mató él? ¿Por qué eras una bruja?"

Sus labios se rizaron en una sonrisa fea. "Estoy segura de que el hecho de que soy una bruja añadió una pequeña carga extra de placer para él. Yo debería haber sabido mejor que confiar en un hechicero, pero fui una tonta. Una tonta desesperada. Sam Lyle nos prometió una vida más fácil. Esto es lo que queremos, ¿verdad? Poder sin precio. Sam Lyle era un vendedor de sueños. Un dependiente de petróleo de serpiente. O un loco." Aquella torcedura de una sonrisa otra vez. "Nunca podríamos entender cuál de los dos, no ¿Michael?"

"Un loco," vino el susurro de la espalda. "Las cosas que nos hizo..."

"Ah, pero éramos sujetos complacientes. Al menos, al principio. Verás, niña, todo el progreso científico requiere la experimentación, y la experimentación requiere sujetos, y esto es lo que Michael y yo éramos. Las ratas de laboratorio sacrificadas a la visión de un loco."

"¿Y qué hay de mí?"

Ella se mofó. "¿Qué hay contigo?"

"¿Tiene algo que ver esto con que yo esté aquí? ¿Ahora? Hay más de nosotros. Sobrenaturales. Es un grupo de casa."

"¿Experimentan con vosotros? ¿Os atan a camas y os pinchan con alambres eléctricos hasta que muerdes tu lengua?"

"N-no. N-nada así."

"Entonces cuenta tus bendiciones, niña, y deja de molestarnos. Sam Lyle está muerto y - si los Destinos son justos, en una dimensión de infierno."

Ella comenzó a descolorarse otra vez.

"¡Espera! Tengo que saber..."

"¡Entonces averigua!" Ella se levantó otra vez. "Si piensas que estás aquí debido a un hechicero muerto, entonces eres tan loca como lo era él, pero no tengo tus respuestas. Soy una sombra, no un oráculo. ¿Por qué están aquí, mocosos, donde morí? ¿Como debería saberlo yo? ¿Por qué debería preocuparme?"

"¿Estoy en peligro?"

Su labio se enroscó. "Eres una sobrenatural. Siempre estás en peligro."

"Misión cumplida, pero no obtuvimos nada de ella. Solo más preguntas", dije mientras sacudíamos nuestra ropa en el lavadero. "Y ahora, finalmente, podrás volver a la cama".

Derek sacudió su cabeza. "No importa. No dormiré."

"¿Por qué? Oh, lo siento. Yo no quise decir que..."

Él colocó sus zapatos debajo de un chorrito de agua en el fregadero. "Esta fiebre, o lo que sea que tenga, me pone nervioso. Inquieto". Como si fuera una señal, los músculos de su antebrazo comenzaron a temblar. "Parte del problema se debe a que no estoy haciendo ejercicio suficiente. Rebotar la pelota alrededor de Simon no ayuda, necesito más... espacio. Necesito hacer más actividad física. Yo creo que ese es el problema". Él frotó sus músculos temblorosos.

"Puedes preguntar para tener máquinas de entrenamiento. Pareces ser bueno en ese tipo de cosas."

Él dirigió una mirada hacia mi camino. "Leíste mi expediente. ¿Crees que ellos me comprarían unas pesas y sacos para golpear?" Él miró alrededor del lavadero. "¿Estás cansada?"

"¿Después de esto? No".

"¿Te gustaría tomar un poco de aire fresco? ¿Salir a caminar?"

Reí. "Claro. Si no fuera por un pequeño sistema de alarmas que nos impediría el paso antes de comenzar nuestra caminata."

Él estaba agitándose el cabello con su mano, quitándose la tierra del sótano. "Yo me sé el código."

"¿Qué?"

"¿Tú crees que yo le insistiese a Simon para irse sin saberme el código de seguridad? Podemos salir. Deberíamos dar un paseo, viendo rutas de escape y lugares en donde esconderse. Yo no he ido mucho para el campo. Entonces yo no he logrado ver todo el vecindario."

Crucé mis brazos. "¿Puedes salir en cualquier momento? Conseguir hacer el ejercicio que tanto necesitas. ¿Y no lo has hecho?"

El cambió la zona en donde apoyaba su peso. "Nunca se me había ocurrido..."

"Claro que puedes. Pero tendrías que estar muy alerta con que la alarma se encuentre apagada. Tú nunca has tenido esa oportunidad. Pero ahora la tenemos ambos. Si nosotros somos capturados, todos pensarán que estábamos bromeando. Y nos meteríamos en

problemas por haber hecho eso, pero no será grave en comparación al que nos pondrán a Simon y a mi si nos llegan a encontrar lejos de aquí.”

Él rascó su barbilla. “Es una buena idea.”

“Y nunca se te había ocurrido.”

Él no dijo nada. Suspiré y me dirigí hacia las escaleras.

“Chloe.” Dijo. “Espera. Yo...”

Miré hacia atrás “¿Vamos?”

Capítulo 36

Cinco minutos más tarde nosotros estábamos caminando por la acera. Las luces de Lyle House desaparecían detrás de nosotros. Nosotros estábamos a una manzana, planeando todas las rutas que seguiríamos por las casas. Esta era una parte de Buffalo que no reconocía, llena de muchas casas antiguas, donde tú esperarías encontrar un Mercedes o un Cardillac. Pero no los veía porque no estaban –las chimeneas ondeaban a unas pocas cuadras al este.

Después de caminar dos manzanas al oeste. Surgió ligeramente contaminación que indicaba que allí había una ciudad, indicó Derek. Pero este vecindario era aún más viejo, pero más decente, pero nada fantasioso. No prendas –ni tiendas porno, tampoco pequeños restaurantes, ni cafeterías. En una rara excursión, Simon me había contado que Derek había visto lugares mucho más viejos, ordinarias empresas con un montón de rincones y callejones oscuros.

“Hemos llegado a la zona empresarial” dijo Derek. “Tú serás libre. Si tú no puedes ir por otro camino”, señaló hacia al este, hacia la fábrica, “ve para allá. Estoy seguro que encontrarán un almacén abandonado, o dos, en caso de que necesites refugiarte por unos días.” Él miró alrededor, explorando la vecindad. Él respiró el aire frío de la noche, quizás eso alivió su fiebre. “¿Recordarás todo esto?”

“¿Lo puedes repetir? ¿Lento? ¿Lo podrías escribir? ¿Con fotos?”

Él frunció el ceño. “Solo comprueba la zona ¿de acuerdo?”

“Si estás tan preocupado por si nosotros no sabremos manejar la situación ¿por qué no vienes con nosotros?”

“No.”

“Yo solo estoy diciendo...”

“Bien, no.”

Él empezó a caminar rápido, dejándome atrás, obligándome a correr para alcanzarlo. Simon tenía razón –el sujeto cerró el tema en discusión. No podía ayudarme.

“Simon se preocupa por ti.”

“¿Sí?” Él se volteó, giró y extendió sus brazos. “¿Luzco bien para ti?”

“No, luces como un chico que debería de estar acostado en su cama por fiebre, no merodeando...”

“Yo no estoy merodeando.” Contestó bruscamente. “¿Dónde estoy? A unas calles ¿verdad? A unas manzanas de Lyle House. Ningún policía me está persiguiendo. Si algo sale mal, puedo huir. ¿Tú crees que Talbot y Van Dop realmente pueden detenerme?”

“La pregunta es si tú puedes escapar. Si es que lo que quieres hacer.”

Él hizo una pausa. Mientras estaba satisfecha por saber que él no me diría lo que yo quería escuchar. Simon me había contado que él temía a equivocarse, y luego que Derek se dejara. Él ya había decidido que pertenecía a Lyle House. ¿Simon se marcharía, incluso si Derek se encontrara en peligro? ¿O podría él ver sólo el peligro que se le presentaba... o tenía intención de hacerlo?

"¿Derek?"

Él empujó sus manos en sus bolsillos. "Sí."

"¿Sí qué?"

Él extrajo una parte de su brazo, y empezó a rascarlo, hasta dejar marcas rojas en él. "Si yo me encuentro en peligro. Yo huiré y los encontraré. ¿De acuerdo?"

"Sí."

Desperté y vi una figura parada al lado de mi cama, susurré el nombre de Liz en mis labios. Pero era Rae, apoyando su cuerpo y uno de sus pies contra la pared. Sus ojos brillaron por diversión.

"¿Pensaste que era un fantasma?", dijo.

"N-no. Quizás." Froté mis ojos y bostecé.

"Supongo que no es buena idea sorprender a alguien que ve muertos ¿huh?"

Miré detenidamente alrededor del dormitorio, parpadeando con fuerza. Le eché un vistazo a la cama de Rae e imaginé a Liz allí. Moví los dedos de los pies que se encontraban bajo la luz del sol.

"¿Liz no dejó nada?" le pregunté.

"¿Qué?"

Me senté rápidamente en la cama, doblándose la sábana hacia atrás. "Cuando te cambiaste de habitación, ¿encontraste algo de ella?"

"Solo una camisa de Tori. No me molestaré en dársela todavía. No hasta que le devuelva a Liz el suéter verde. Vi que lo llevaba puesto el otro día. ¿Por qué? ¿Liz finalmente llamó?"

Me estiré. "No. Yo era solamente es que... "Otro bostezo. "Es temprano y la mitad mi cerebro todavía está en el país de los sueños. ¿Ya la Sra. Talbot tocó la puerta?"

"No. Aún tenemos unos minutos. Quise venir antes de que todos se despertaran."

"Claro. ¿Qué es...?" Me estiré hacia la derecha. "Ayer. Se suponía que ayer teníamos que hablar. Se me olvidó."

“Tú has estado muy ocupada” dijo ella quitándole un dobladillo al vestido de la muñeca.
“Entonces. ¿Yo podré conseguir una invitación?”

“¿Invitación para qué?”

“Para la gran fuga, de la que has estado hablando y planificando con Derek y Simon desde hace unos días.”

No quería imaginar cual fue la cara que puse en ese momento.

Shock, horror, incredulidad -estoy segura, estaba todo allí, era bastante expresiva como para borrar sus dudas.

“Y-yo no...”

“¿...sabes de lo que te hablo?” Ella le dio vueltas a un hilo flojo alrededor de su dedo y luego lo jaló, y se quedó mirándolo fijamente. “Entonces, ¿qué ibas a decirme? ¿Inventarme una historia para quitarme del camino?”

“N-no. Yo iba a contarte lo que pasó en el sótano. Con Derek. Contacté a unos fantasmas.”

“Oh.”

Bajó su mirada. La historia de zombis no le fascinó tanto como normalmente ocurría. Ella dejó el hilo sobre la cama.

“¿Así que no estoy invitada?”

“N-no es...”

Ella sostuvo sus manos. “Oí por casualidad una vez a Derek y Simon discutiendo acerca de escapar. Ahora, con toda esa charla de que te transferirán a ti o a Derek, y de repente los veo saliendo juntos...”

“Eso no...”

“Ayer por la noche. Me desperté y habían desaparecido. Bajé las escaleras y los vi dando un paseo a la luz de la luna.”

“Derek no está huyendo.” Cosa que era cierto, no sabía exactamente que decirle.

Ella se volvió a recostar de la pared. “Entonces, si cumplo la exigencia del club, ¿podría estar invitada?”

“¿Qué?”

“Tu club. De chicos especiales. O con súper poderes.”

Solté una risita que sonaba más como un chillido de un caniche asustado. “¿Súper poderes? Deseo tenerlos. Mis poderes no son demasiado buenos como para poder estar en Cartoon Network por ahora. La pequeña ‘Voces del más allá’¹⁵. O Fantasmas que gritan, más bien. Sintoniza cada semana a Chloe Saunders gritando corriendo en busca de otro fantasma que necesita su ayuda.

“Bien, los súper poderes podrían ayudarte. ¿Pero tú podrías mover a un niño del camino con un movimiento tan rápido como tus dedos? Apuesto que sería una habilidad.”

Me levanté de la cama y me dirigí a la cómoda. “Claro. Eso no fue lo que Derek hizo. Él me agarró. Sentí el contacto físico.”

“Yo no hablo de Derek. Pocos días antes de que Brandy se fuera, Simon y Derek entraron allí, y Brandy lo estaba intentado. Derek no tenía nada de eso, entonces Brandy le guardo la patineta, y tratando de subirse, y cuando trataba de subirse la patineta se dirigía a la cara de Derek, Simon chasqueó los dedos y ¡Zas! Brandy voló contra la pared. Yo estaba allí. Ni Derek ni Simon lo tocaron. Es por eso que yo quería ver el archivo de Simon.”

“Como viste, Simon no tiene archivo. Él está aquí por Derek. Su padre desapareció y Derek fue enviado aquí por problemas, y decidieron llevar a Simon al mismo lugar.”

“¿Cómo desapareció su padre?”

Encogí los hombros y me quité la camisa. “No me han dicho mucho sobre eso. No los quiero presionar.”

Un golpe. Cuando volteé, Rae se cayó pesadamente sobre la cama. “Eres muy agradable, chica.” dijo ella. “Yo hubiera estado por todos lados para conseguir su historia.”

Sacudí mi cabeza. “Creo que oí a la Sra. Talbot...”

“No la oíste. Este sábado, cuando nosotros estemos dormidos ustedes se marcharán fácilmente. Sé que Simon tiene poderes mágicos, como tú. Y sé que Derek quiere conseguirlos. Por esa razón él es tan malhumorado. Seguro que es por eso que el padre de Simon recogió a Derek.”

Miré al espejo y empecé a peinarme.

“¿Qué me hace estar tan segura de todo esto?” Dijo Rae. “¿Te acuerdas lo que te dije acerca de mi diagnóstico? Yo no te conté toda la historia. Tú no has leído mi expediente ¿verdad?”

Di media vuelta, con el cepillo aún levantado. Ella continuó. “Según mi informe, yo estaba peleando con mi madre y la quemé con un mechero. Yo solo levanté su brazo y ella tenía quemaduras de primer grado.”

“¿Pero porque tú...?”

¹⁵ Es una serie de TV que trata acerca de una mujer vidente que ayuda a los muertos a encontrar la luz.

“¿Contártelo?”.Ella se cortó. “Esperé hasta conocerte mejor. Hasta que me creyeras. Pero cuando empezaste a ver fantasmas, supe como sonaría esto. Como una niña celosa de que su amigo iría a Disney –tengo que mostrarlo, él es especial. Mi poder no es como el tuyo. No puedo hacer que suceda. Simplemente solo ocurre cuando estoy molesta.”

“Como con Tori. Tú la quemaste, ¿no?” Ella abrazó mi almohada contra su pecho. “Yo creo que sí. Pero, ¿dónde está la prueba? Ella sintió como si la hubiera quemado, y había una marca roja, pero no era como si le hubiera prendido su camisa en llamas.” Ella sonrió abiertamente. “Fue tan divertido. Tanto que mentí a mi madre diciéndole que había estado jugando con un mechero y cuando la agarré, se me había olvidado que todavía lo tenía. Nadie se dio cuenta de que no había un encendedor. Ellos ven lo que quieren ver. Te etiquetan, te medican, y si tienes suerte, te vas. Solo que nosotros no iremos muy lejos.”

Luchaba con mi cerebro para que retuviera todo. Debía decir algo, pero ¿qué? ¿Admitirlo? ¿Negarlo?

Ella giró sobre la cama, y me ofreció su mano, al darse cuenta de que no me moví, dijo. “¿Coletas? Detrás de ti.”

“Cierto.”

Yo agarré una de ella. Ella la envolvió en una cola de caballo y se dirigió hasta la puerta.

“Espera”, dije.

Ella sacudió la cabeza. “Tienes que hablar primero con los chicos.”

“Yo no...”

Ella se volteó. “Sí, hazlo. ¿Te gustaría que estén secretando acerca de ti antes de que lo hablen contigo? Habla con ellos. Y luego, vuelve conmigo.”

Capítulo 37

Comí el desayuno con Tori. Estoy segura, que ayer, ella había estado esperando verme sacada de la casa, atada a una camilla, gritando, vuelta loca luego de horas de estar atada y amordazada en la oscuridad. Aún esta mañana, ella sólo se sentó allí y comió, su mirada al frente, con expresión vacía, como si se hubiera rendido.

Si yo hubiera dicho a los doctores lo que ella me había hecho, ella habría sido echada, no importa que importante fuera su madre. Tal vez, cuando salí del espacio de velocidad lenta y no informe de nada, ella se había dado cuenta como de cerca ella había estado de ser transferida. Tal vez ella se dio cuenta de que su truco podría haber sido fatal.

Tal vez ella hasta se sintió mal sobre ello. Era probablemente demasiado para esperar, pero con la mirada de su cara esta mañana, cualquier enemistad entre nosotras estaba terminada. Ella lo había conseguido de su sistema y había visto como de cerca ella había estado de cometer un error muy grande. Tan difícil como era para mí estar cerca de ella, pensando sobre lo que ella me había hecho, no le di ninguna satisfacción. Entonces me senté y me esforcé por comer como si nada hubiera pasado.

Cada bocado de gachas de avena que obligué se hundió al hoyo de mi estómago y se coaguló en un terrón de cemento. No sólo tuve que comer con alguien que podría haberme matado sino también ahora tenía que entender que hacer sobre Rae. ¿Cómo se lo diría a los chicos? Derek me culparía seguro.

Estaba tan envuelta en mis pensamientos que no fue hasta que volví abajo después de mi ducha y oí a la enfermera de fin de semana, la Sra. Abdo, que hablaba "de una puerta" "y una nueva cerradura" que recordé nuestra carrera seca la noche antes. ¿Habíamos sido pillados?

"El Doctor Davidoff quiere una puerta blindada," contestó la Sra. Talbot. "No sé si ellos los hacen para puertas interiores, pero si no puede encontrar uno en la ferretería, llamaremos a Roban para sustituir la puerta. Después de ayer, el doctor Davidoff no quiere a los niños que entran en aquel sótano."

La puerta del sótano. Di un suspiro de alivio y seguí abajo. Alcancé el fondo cuando Simon echó una ojeada del comedor.

"Me pareció haberte oído. Atrapada." Él me tiró una manzana. "Sé que te gustan los verdes. Derek ha estado acumulándolas." Él me llamó un movimiento de cabeza. "Siéntate y come con nosotros. Necesitarás tu energía. Es sábado y por aquí, eso significa tener tareas, todo el tiempo."

Cuando pasé, él se inclinó abajo para susurrar. "¿Estás bien?"

Saludé con la cabeza. Él cerró la puerta. Miré la mesa vacía.

"¿Cómo está Derek?" Pregunté, guardando mi voz baja.

"Él está en la cocina, cargando. Escuché que anoche tuvieron una pequeña aventura."

Derek había insistido en decirle a Simon que ponerse en contacto con los fantasmas de zombi había sido su idea, entonces, si Simon se enfadara por haber sido excluido, la culpa caería en él. Pensé que él había estado tratando de tomar la gloria - fingiendo que él había entendido lo que mi fantasma quería. Pero la expresión de Simon me dijo que él sintió que él había dejado pasar algo. Entonces yo me sentía algo contenta que él no pensara que yo había sido la que lo abandonó mientras dormía.

Cuando me senté en la mesa, Derek entró, cristal de la leche en una mano, zumo en el otro. Simon extendió la mano por su parte pero Derek puso ambos abajo en su plato, gruñendo, "Consigue el tuyo propio." Simon empujó a sus pies, dio palmadas a la espalda de Derek, y se fue la cocina.

"¿Estás bien?" Susurré.

Él tiró esa mirada fija de Derek a la puerta de la cocina cerrada. Él no quiso que Simon supiera que él había estado enfermo. Yo no estaba segura que eso me gustara, pero su mirada furiosa, junto con su mandíbula me decían que no estaba abierto a discusión.

"Estoy bien," retumbó él desde un momento. "El Tylenol finalmente le dio un puntapié."

Sus ojos estaban rodeados con círculos oscuros y estaban ligeramente inyectados en sangre, pero los míos también. Él estaba pálido, su acné más rojo que lo normal. Cansado, pero recuperándose. No había ninguna fiebre en sus ojos y a propósito, él atacó su avena, no había perdido su apetito.

"¿Pasé, doctora Saunders?" él murmuró en su aliento.

"Supongo."

Un gruñido cuando él sacó más azúcar moreno con cuchara en su plato hondo. "Una especie de reacción, como dije." Él comió tres cucharadas que amontonan de la avena. Entonces, mientras miraba fijamente su desayuno, él dijo, "¿Qué está mal?"

"No dije una palabra."

"Algo pasa. ¿Qué es?"

"Nada."

Su cabeza dio vuelta, mirada fija que va al mío. "¿Segura?"

"Sí."

Un resoplido y él volvió a su plato hondo cuando Simon volvió.

"¿Alguien vio la lista de tareas para esta mañana?" él dijo, dándome un cristal de zumo de naranja. Él se sentó y alcanzó la azucarera. Derek la tomó de él, hizo una pausa, luego tiró una cuchara más en su avena. Una mirada pasó entre ellos. Simon tragó su zumo de naranja y dijo, "En la hoja estamos en la tarea de rastrillar. Van Dop quiere las hojas muertas de la última caída limpia..."

Cuando él habló, la mirada fija de Derek levantó al mío otra vez, estudiándome. Eché un vistazo lejos y mordí mi manzana.

El sábado en efecto era el día de tareas. Normalmente, yo habría estado gimiendo en el pensamiento y deseando la escuela en cambio - pero hoy eso funcionaba perfectamente. Con la doctora Gill, la Sra. Wang, y la señorita Van Dop fuera, la Sra. Abdo haciendo recados, y la Sra. Talbot haciendo papeleos, teníamos la carrera de la casa y yo tenía una excusa para conseguir a Simon afuera solo, ofreciéndome a ayudarlo a rastrillar mientras Derek estaba arriba cambiando la ropa de cama.

"Estas teniendo segundos pensamientos," Simon dijo cuando estábamos bastante lejos de la casa para que nadie nos oiga por casualidad.

"¿Qué?"

Él dobló y ató de nuevo sus zapatillas de deporte, con la cabeza baja. "Sobre fugarnos. Tienes miedo de decirle a Derek porque él te va a molestar, directamente en tu cara."

"Eso no es..."

"No, está bien. Estuve sorprendido que te ofrecieras en primer lugar. Sorprendido de un modo bueno pero... Si has cambiado de idea, está todo bien y no te culpo."

Seguí hacia el cobertizo. "Voy... a menos que tengas segundos pensamientos sobre llevarme a mí."

Él abrió de golpe la puerta del cobertizo e hizo señas para que me quedara cuando él desapareció en sus profundidades oscuras, suciedad y polvo que se arremolina en su estela. "Yo debería decir probablemente que no necesito ninguna ayuda. ¿Pero francamente?" Sus palabras fueron puntuadas por traqueteos y sonidos metálicos secos cuando él buscaba los rastrillos. "Aunque yo no espere problemas, un segundo par de ojos realmente sería muy práctico si estoy huyendo."

"Prefiero eso, antes que ser el segundo par de ojos que se sienta aquí a la espera del rescate," dije cuando él surgió sosteniendo dos rastrillos.

"¿Cómo Derek, quieres decir?"

"No, no era un golpe." Cerré la puerta de cobertizo y sujeté el pestillo. "Anoche él me dijo por qué él se quedaba. A causa de lo que él hizo. Que yo ya sabía sobre eso porque digamos que..."

"¿Leíste su archivo?"

"Yo-yo estaba..."

"Chequeándolo después de que él te agarrara en el sótano. Esto es lo que él creyó. Movimiento inteligente." Él hizo señas para comenzar en la esquina más apartada, donde una capa de hojas secas del año pasado cubría la tierra. "No le dejes tomarte el pelo sobre ello. Él leyó el tuyo."

Me encogí de hombros. "Lo justo es justo, supongo."

"Él leyó el tuyo antes de que leyeras el suyo. Pero él no mencionó esto cuando confesaste."

"No, él no lo hizo."

Comenzamos a rastrillar. Durante al menos un minuto, Simon no dijo nada, entonces él echó un vistazo a mí. "Apuesto a que él tampoco mencionó como pasó. La lucha."

Sacudí mi cabeza. "Él sólo dijo que el tipo no apuntó el arma hacia él. Y que no quería discutir sobre eso."

"Pasó el otoño pasado. Nos habíamos trasladado a alguna ciudad tosca fuera de Albania. Ninguna ofensa a pequeñas ciudades, estoy seguro que ellas son sitios muy agradables para vivir... para algunas personas. Los semilleros del multiculturalismo, no lo son. Pero mi padre enganchó un trabajo en Albania y este era el único lugar en donde él podría enganchar un subarrendado antes de que el año escolar comenzara."

Él rastrilló sus hojas en el montón que yo había comenzado. "Yo andaba detrás de la escuela, esperando a Derek para hablarle al profesor de matemáticas. Ellos trataban de surgir con un plan de estudios especial para él. Pequeña escuela; no acostumbrados a tipos como Derek. O, como yo, cuando resultó."

Un ratón correteó de una raíz de árbol, y Simon se puso en cuclillas para bizquear en el agujero, asegurándose que allí no salía nada más antes de que él rastrillara alrededor de ello. "Yo lanzaba tiros a unos aros cuando estos tres tipos mayores vinieron paseando. Ellos se paseaban en mi camino y olí el problema de paleta. No voy a escaparme, pero si ellos quieren el aro, saldré de su camino, ¿entiendes?"

Una ráfaga de viento dispersó la capa superior de nuestro montón. Él suspiró, sus hombros cayeron. Hice señas para él para seguir mientras lo ordenaba.

"Sólo que ellos no querían el aro. Ellos me querían. Parece que la madre de un tipo trabajó en esto once meses antes de que fuera comprado por una familia vietnamita que le dio la bota. Esto era, como, un año antes, pero, naturalmente, debo estar relacionado con ellos, ¿verdad? Indiqué que, horriblemente, no todos los asiáticos están relacionados y no poseemos todos tiendas de conveniencia."

Él dejó de rastrillar. "Cuando digo que no soy vietnamita, un tipo pregunta que soy. Digo que americano, pero finalmente les doy lo que ellos quieren, y dicen que mi abuelo vino de Corea del Sur. Bien, no lo sabía, un tío del tipo fue matado en la guerra coreana. Si este tipo alguna vez tomo una clase de historia, él se durmió en ella. Él pensó que los coreanos declararon la guerra contra los americanos. Entonces le puse directamente. Y, sí, yo era un poco de un sabelotodo sobre ello. Mi padre siempre dice que si no puedo aprender a guardar mi boca

cerrada, yo debería influir en mi ortografía defensiva. Y ese día..." él continuó rastrillando, bajando la voz "...ese día, él tenía razón."

"Soy una boca inteligente pero cuidado lo que esto enciende, ¿sabes? Metí la pata. La siguiente cosa que sé, es que un tipo sacó una navaja. Estaba cerrada, entonces, lo contemplo como un idiota que preguntándome que es. ¿Teléfono celular? ¿MP3? Entonces, con un movimiento rápido, aparece la hoja. Traté de hacer una ruptura para ello, pero era demasiado tarde. Otro tipo me tira de los pies y caigo. El tipo con la hoja está de pie sobre mí, y empiezo a decir un hechizo de golpe de espaldas cuando Derek viene corriendo a la vuelta de la esquina. Él agarra al tipo con el cuchillo, y lo lanza aparte, golpea al segundo tipo, y el tercero huye. El segundo tipo despierta - él está bien - persigue a su compañero. ¿Pero el primer tipo? ¿El que él tiró lejos de mí?"

"No despierta." susurré.

Simon clava una hoja en los dientes de su rastrillo. "Derek tenía razón. No había ningún arma. ¿Pero sabes qué?" Él levantó su mirada fija a la mía. "Si un tipo viniera a Derek con un arma, él se habría quedado frío y lo manejaría de forma elegante. Pero él no era el que estaba en peligro. Lo era yo. Con Derek, esto es una cosa enteramente diferente. Está en su naturaleza, mi padre dice..." Él comenzó a rastrillar con fuerza, rasgándose por nueva hierba y suciedad. "Entonces así es como pasó. Yo era un sabelotodo y yo no podía echarme atrás de un manojito de paletos y ahora Derek..."

Él se calmó, y yo sabía que Derek no era el único quién se culpaba por lo que había pasado.

"De todos modos," él dijo desde un momento, "No me trajiste aquí fuera para hablar de esto, y si sigo ladrando, Derek nos detectará. Consigo el sentimiento de que esto no es algo de lo cual quieras hablar con él."

"No lo es."

Le dije sobre Rae. "Yo no sabía que decir y eso sólo lo hizo peor, pero ella me agarró completamente con la guardia baja. Ahora Derek va a pensar que no sirvo o que yo charlaba con mi novia, contándole mis secretos, que no hice, lo juro..."

"Lo sé. Tu no pareces a eso." Él se inclinó en su rastrillo. "Rae tenía razón sobre Brady. Usé un hechizo de golpe de espalda en él. Era descuidado y estúpido, pero después de lo que pasó con aquellos otros tipos, quise ser más rápido en el empate, ¿sabes? Cuando vi que Brady trataba de entrar en ello con Derek, yo sólo... reaccioné."

"Querías difundir la situación."

"Sí. Y si Rae los agarró a ustedes entrando la noche pasada, esto es culpa de Derek. Él debería haber estado vigilando. Él tiene los oídos y..." él se paró "...los ojos. Él puede ver bastante bien en la oscuridad, mejor que nosotros. Normalmente, él habría notado a Rae, pero él debe haber estado ocupado pensando en la fuga."

No preocupado -enfermo y febril. Pero yo no podía decir esto.

Simon continuó. "Él tiene un humor, también. Más malhumorado que de costumbre. Él rompió nuestra ducha. ¿Oíste sobre eso?" Él movió su cabeza. "Rompió la llave derecha, entonces tuve que decirle a la Sra. Talbot que se había perdido. Pero en cuanto a Rae, vamos a tener que decírselo."

"¿Piensas que ella es una de nosotros? ¿Un sobrenatural?"

"Podría ser medio demonio. Si lo ella es, sin embargo, ¿qué significa esto, para nosotros, estando aquí? ¿Cuatro de cinco niños? ¿Tal vez Liz, también, si ella es un chamán? Esto no es ninguna coincidencia. No puede ser." Él hizo una pausa, pensando. "Nos preocuparemos de esto más tarde. Por el momento, estoy más preocupado por lo que sabe sobre nuestro plan."

"Ella no sólo lo sabe. Quiere unirse."

Él blasfemó en su aliento.

"Sería útil," dije. "Ella tiene más sentido común que yo."

"Y que yo. Es sólo..." Él se encogió de hombros. "Estoy seguro que Rae está bien, pero yo había argumentado que fuéramos sólo nosotros."

Él echó un vistazo a mí. Mi corazón comenzó a golpear cada vez más rápido.

"Hace mucho que quiero hablar contigo sobre..." Él tocó la palma de mi mano, inclinándose tan cerca de mí, que yo podía sentir su aliento contra mi pelo.

"¿Qué es eso sobre Rae?" una voz exigía. Nos dimos vuelta para ver a Derek cruzar el césped.

Simon juró. "Alguien alguna vez te dijo que tu sentido del tiempo realmente apesta."

"Por eso no toco los tambores. ¿Ahora ¿qué está pasando?"

Se lo dije.

Capítulo 38

Simon dudaba de que tuviera poderes sobrenaturales. Había mitad-demonios de fuego, pero a los quince años ella debería estar haciendo más que dejar marcas que apenas calificaban como quemaduras de primer grado. Él no pensaba que ella estuviera mintiendo. Ella estaba muy ansiosa para creer.

Yo sospeché que tenía razón. Dada cuando nació, desplazada por hermanos más pequeños, tirada en Lyle House con extraños y olvidada, significaría mucho para Rae ser especial. Yo lo vi en su cara esta mañana, brillando con entusiasmo.

La persona más lenta para rechazar la idea fue Derek. Él no dijo que creía que Rae fuera mitad-demonio, pero su silencio decía que estaba considerando la posibilidad. La noche pasada todavía lo estaba fastidiando –y a mí– una falla que encontrar o rechazar la conexión entre nosotros, Samuel Lyle, y esos cuerpos de sobrenaturales en la bodega. Si Rae era mitad-demonio y Liz podría ser un chamán, entonces la posibilidad de que nosotros estuviéramos aquí por casualidad caía en picado.

Tú podías discutir que una residencia para adolescentes perturbados no es un lugar inusual para encontrar adolescentes sobrenaturales, especialmente esos que no saben lo que son. Nuestros síntomas podrían ser maquillados para encajar en desordenes psiquiátricos conocidos, y, desde que todos sabían que era imposible contactar a los muertos o quemar personas con tus propias manos o echar a un lado un niño y romper su cuello –la solución obvia sería que nosotros estábamos mentalmente enfermos. Alucinando, obsesionados con fuego, incontrolablemente violentos...

Pero no había nada paranormal en los cambios de humor de Tori. Peter había estado aparentemente en algún tipo de desorden de ansiedad y eso tampoco encajaba en el patrón.

Todavía, yo no podía deshacerme del sentimiento de que faltaba algo que la conexión estaba ahí y mi cerebro estaba muy distraído por otros problemas para verlo. Sospeché que Derek se sentía igual.

Si Rae era una sobrenatural o no, todos acordamos, que ella debería venir con nosotros. Para Derek, no era una cuestión de si deberíamos dejarla venir sino de si nos atreveríamos a dejarla quedarse. ¿Y si ella se desquitaba diciéndole a las enfermeras? Yo no podía ver eso, pero después de que no hayamos ido, si ellos eran duros con ella, ella se rendiría antes que Derek.

La única condición de Derek era que mantuviéramos los detalles sobre nuestros poderes y nuestros planes vagos, al menos por ahora.

Se lo dije a Rae, y después Derek tiró la bomba que ninguno de nosotros esperaba. Teníamos que irnos esa noche.

Como era sábado, tuvimos todo el día para prepararnos, y las tareas domésticas nos dieron una excusa para hurgar por la casa, recolectando suministros. Esta noche la Srta. Van Dop estaba y la enfermera del fin de semana mucho menos se iba a dar cuenta que nos proponíamos algo. Era lo mejor irse ahora, antes de que otra cosa fuera mal.

Una vez que supere el pánico "Oh, Dios mío, ¡quieres decir esta noche!" inicial, estuve de acuerdo que mientras más rápido nos fuéramos, mejor.

Así que, mientras Rae estuvo de guardia limpiando el baño de mujeres, yo empaqué.

Empaqué para ir de campamento muchas veces pero, en comparación, esto era agonizante. Por cada artículo que pusiera, tenía que considerar cuanto lo necesitaba, cuanto lugar y peso agregaría, y si sería mejor buscarlo en el viaje.

El cepillo estaba afuera, y el peine estaba dentro. Desodorante, definitivamente dentro. Mi iPod y brillo de labios puede que no sean esenciales para vida diaria, pero eran lo suficientemente pequeños para tenerlos. Jabón, un cepillo de dientes, la pasta dental se necesitara comprar después porque no podía permitirme que alguien se diera cuenta que faltaba del baño ahora.

Luego venía la ropa. Hacía todavía frío, especialmente de noche. Abrigarse sería la clave. Yo empaqué como la tía Lauren me enseñó cuando pasamos una semana en Francia. Yo usé una sudadera, un jersey de manga larga, y una camisa con vaqueros. En la maleta, tenía dos camisas más, otro jersey, y tres pares de medias y ropa interior.

¿Sería eso suficiente? ¿Por cuánto tiempo estaremos en la huida?

Yo he estado evitando esa pregunta desde que me ofrecí por primera vez. Simon y Derek parecía que pensaban que encontraremos a su padre muy rápido. Simon tiene hechizos y solo necesitaba viajar por Buffalo, haciéndolos.

Sonaba fácil. ¿Demasiado fácil?

He vistos las miradas en sus ojos. La de Derek apenas ocultaba preocupación. La de Simon terca convicción. Cuando presioné, los dos admitieron que, si ellos no podían encontrar a su padre, había otros sobrenaturales que podían contactar.

Si tomaba más de unos pocos días, tenía una tarjeta de banco y el dinero de mi padre. También Simon y Derek tenían una tarjeta de banco, con fondos de emergencia que su padre había escondido para ellos, al menos mil dólares cada uno, pensaban. Nosotros necesitábamos retirar tanto como podíamos inmediatamente, antes de que alguien supiera que nos hubiéramos ido y empezara a rastrearnos. Derek conservara su tarjeta y dinero en caso de que la necesitemos, pero tendremos el dinero de Simon más el mío. Eso nos llevara.

Cualquier cosa que pase, nosotros estaremos bien. Aunque, otra camisa, puede que no sea mala idea.

Mierda... eso me recuerda...

Yo empujé mi maleta debajo de la cama, y me escabullí hacia el cuarto de Tori. La puerta estaba entreabierta. A través de ella, podía ver que la cama de Tori estaba vacía. La empujé gentilmente.

"¿Hola?" Ella saltó de la cama vieja de Rae, arrancándose sus auriculares. "¿Llamar es mucho?"

"Y-yo pensé que estabas abajo."

"Oh, así que tu ibas a tomar ventaja de eso, ¿verdad? ¿Poner tu pequeño plan en marcha?"

Abrí la puerta y entré. "¿Qué plan?"

"El que tú y tu pandilla han estado planeando. Yo los he visto escondiéndose, tramando contra mí."

"¿Huh?"

Ella ató los auriculares alrededor de su MP3, apretándolo, como si se estuviera imaginando que iba alrededor de mi cuello. "¿Piensas que soy estúpida? Tú no eres tan dulce e inocente como pareces, Chloe Saunders. Primero, seduces a mi novio."

"¿Nov... seducir?"

"Después bateas tus melancolías de bebe de alto, oscuro, y espantoso, y la siguiente cosa que sabes, es que él te esta rastreando como un cachorro perdido."

"¿Qué?"

"Y ahora, para asegurarte de que todos en la casa estén contra mí, metes a Rachelle. No pienses que extrañe tu presencia esta mañana."

"¿Y tú piensas que nosotros estamos... tramando contra ti?" Farfullé una risa y me recosté contra el vestidor. "¿Cómo haces que tu ego pase por la puerta, Tori? Yo no estoy interesada en venganza. Yo no estoy interesada en ti para nada. ¿Lo entiendes?"

Ella se deslizó al borde de la cama, con sus pies tocando abajo, con sus ojos estrechándose. "Crees que eres astuta, ¿verdad?"

Yo me hundí hacia atrás contra el vestidor con un suspiro exagerado. "¿Nunca renuncias? Tú eres como un disco rayado. Yo, yo, yo. La palabra se revuelve alrededor de Tori. No es de extrañar que incluso tu madre pienses que eres mimada..."

Yo me detuve, pero ya era muy tarde. Por un momento, Tori se congeló en una media sonrisa. Después, lentamente, ella se sentó en la cama.

"Yo no quise decir..."

"¿Qué quieres, Chloe?" ella trató de poner ácido en las palabra, pero le salieron calmadas, cansadas.

"La camisa de Liz," dije después de un momento. "Rae dice que Liz te prestó una de capucha verde."

Ella hizo una señal hacia el vestidor. "Esta ahí dentro. En el medio. Dáñalo y puedes acomodarlo."

Y eso era todo. No "¿Por qué lo quieres?" o incluso "¿Ella llamó preguntado por él?" Su mirada ya se había vuelto distante. ¿Dopada? ¿O más allá de importarle?

Yo cerré la gaveta y la enderecé.

"Obtuviste lo que querías," Tori dijo. "Ahora corre y juega con tus amigos."

Yo caminé hacia la puerta, giré el mango, después me volteé para verla.

"¿Tori?"

"¿Qué?"

Yo quería desearle buena suerte. Yo quería decirle que esperaba que ella obtuviera lo que buscaba, lo que necesitaba. Yo quería decirle que lo sentía.

Con todo que pasaba en Lyle House, y el descubrimiento de que al menos tres de nosotros no pertenecíamos aquí, era más fácil olvidar que otros niños lo hacían. Tori tenía problemas. Esperar que se comportara como cualquier adolescente normal, entonces huírle y insultarle cuando ella no lo hacía, era como burlarse del niño lento en la escuela. Ella necesita ayuda y apoyo y consideración, y ella no lo obtuvo de nadie que no fuera Liz.

Yo apreté la camisa de Liz en mis manos y traté de pensar en algo que decir, pero cualquier cosa que dijera saldría mal, condescendiente.

Así que dije la única cosa que podía. "Adiós."

Capítulo 39

Guardé el sweater de Liz en mi bolso. Ocupaba más espacio de lo que me resultaba conveniente, pero lo necesitaba. Podía responder una pregunta a la cual realmente necesitaba una respuesta... tan pronto como juntara el coraje para formularla.

Cuando Derek había anunciado que nos iríamos esta misma noche, mi primer pensamiento había sido que no teníamos suficiente tiempo. Hicimos la tarea que nunca podríamos entregar, ayudamos a la Sra. Talbot a pensar comidas que nunca comeríamos, todo mientras nos deteníamos a nosotros mismos de saltearnos alguna tarea y profundizar un poco más nuestro plan. Tanto Rae como Tori habían notado mis reuniones con los chicos, y si seguíamos con eso las enfermeras seguramente sospecharían que había algo más que las hormonas adolescentes de por medio.

Les avise a los otros sobre Tori, pero nadie pareció preocuparse. Era como yo le había dicho – ella estaba completamente fuera de nuestras preocupaciones. Era insignificante. Me pregunté qué era lo que la molestaría más.

Pasamos la tarde viendo una película. Por una vez, presté tan poca atención que si alguien me hubiera pedido que repitiera alguna línea diez minutos después de que hubieran terminado los títulos, no podría haber recitado ninguna.

Derek no nos acompañó. Simon dijo que su hermano estaba cansado por lo de la noche anterior y quería descansar para así poder estar más despejado para poder ayudarnos esta noche. Me pregunté si su fiebre estaba volviendo.

Cuando la Sra. Talbot preguntó sobre Derek, Simon dijo que “no se estaba sintiendo exactamente genial.” Ella lanzó un suspiro de resignación y se dio media vuelta y comenzó a jugar a las cartas con la Sra. Abdo, sin siquiera plantearse la idea de subir las escaleras para fijarse como estaba. Así era siempre con Derek. Las enfermeras siempre parecían dejarlo solucionar sus problemas mediante sus propios medios, como si su tamaño hiciera que olvidaran que aun era un niño. O quizás, debido a su archivo y a su diagnostico, querían tener el menor contacto posible con él.

¿Había notado él como lo trataban? Estoy segura que sí. Nada escapaba a Derek, y yo sospechaba que eso solo servía para reforzar la idea de que el pertenecía a este lugar.

Mientras la película continuaba monótonamente me comencé a preocupar sobre él. Había sido tan cuidadoso sobre no dejar que Simon se enterara de que había estado enfermo. Si Simon decía que él “no se sentía exactamente genial” significaba que estaba demasiado enfermo como para ocultarlo.

Me escapé de la sala multimedia, conseguí cuatro Tylenol y un vaso de agua, y subí las escaleras.

Me paré frente a la puerta. Ninguna respuesta. Se veía luz por debajo de la misma, pero él se podría haber quedado dormido mientras leía.

O estaba demasiado enfermo como para contestar.

Golpeé otra vez, un poco más fuerte.

“¿Derek? Soy yo. Te traje agua y Tylenol.”

Todavía nada. Toqué el pomo de la puerta, que se sentía frío bajo mis dedos. El probablemente estuviera dormido. O me estaba ignorando.

“Lo dejaré aquí.”

Mientras me inclinaba para dejar el vaso en el piso, la puerta se abrió, pero solo podía ver el pie descalzo de Derek. Me enderecé. Él estaba de vuelta en bóxers, y mi mirada fue hacia la seguridad de su cara, pero no sin antes notar la capa de sudor en su pecho. El sudor mojaba su cabello, pegándolo alrededor de su cara, sus ojos estaban afiebrados, sus labios partidos, su respiración era dura, trabajosa.

“¿Estas b-bi...?” comencé.

“Estoy bien.”

Pasó su lengua sobre sus labios y parpadeó con fuerza, como si tuviera dificultad para concentrarse. Cuando le mostré el vaso él lo pasó por la rendija que había abierto y tomó un largo trago.

“Gracias.”

Le alcancé los Tylenol. “¿Estás seguro de que estas bien?”

“Suficientemente bien”

Sostuvo la puerta con su pie y comenzó a rascarse la espalda.

“Quizás deberías tomar un baño,” dije. “Un baño de agua fría, para tu fiebre. Algún refresco con gas quizás te ayude para el dolor de cabeza. Te podría conseguir...”

“No, estoy bien.”

“Si necesitas algo...”

“Solo descansa. Vuelve a bajar antes de que alguien se dé cuenta.”

Me dirigí hacia las escaleras.

“¿Chloe?”

Miré hacia atrás. Él se estaba apoyando en la puerta.

“Nada a Simon, ¿ok?, ¿Sobre cuán mal estoy?”

“Él ya sabe que no te estás sintiendo bien. Deberías decirle...”

“Estoy bien.”

“Tú no estás bien. Y él se va a dar cuenta.”

“No lo hará. Yo me encargaré de eso.”

Se dio media vuelta y cerró la puerta.

Esa noche mientras intentábamos dormir, Rae no se podía mantener quieta. Ella quería hablar sobre lo que había empacado y sobre si había hecho las decisiones correctas, y si debería llevar algo más...

Odiaba tener que callarla. Ella estaba tan excitada como un niño que se va a un campamento donde estará lejos de sus padres durante una noche por primera vez, lo que resultaba extraño debido a que después de lo que le había pasado a su amiga, Rae debería saber que la vida en la calle no era una fabulosa aventura donde no había chaperona.

Yo suponía que, para ella, esto no era lo mismo. Ella se iba con Simon y conmigo, y había unos pocos niños que no desearían volverse Boony and Clyde. Esto no era un acto de delincuencia.

“Porque somos especiales.” Ella lanzó una risa burbujeante. “Eso suena tan patético. Pero es lo que todos desean, ¿no? Ser especiales.”

¿Lo hacen? Había un montón de cosas que yo hubiera deseado ser. Inteligente, seguro. Talentosa, definitivamente. ¿Guapa? Bueno, lo admito. Pero ¿especial?

Yo había pasado demasiado tiempo de mi vida siendo especial. La niña rica que había perdido a su madre. La chica nueva de la clase. La estudiante de teatro que no quería ser actriz. Para mí, especial significaba diferente, pero no de una forma buena. Yo había querido ser normal, y supongo que la ironía es, que durante todo ese tiempo que soñé tener una vida normal, ya la tenía... o al menos se acercaba más que nunca a todo lo normal que podía ser.

Pero ahora contemplaba a Rae yaciendo sobre su estómago, con sus fósforos en mano, tratando de encender uno con la punta de sus dedos desnudos, con la punta de su lengua asomando de entre sus dientes, la determinación que bordea la desesperación, y podía ver cuánto deseaba un poder sobrenatural. Yo tenía uno, y me interesaba tan poco que si hubiera podido se lo hubiera regalado.

Era como en el colegio, cuando algunas chicas pasaban las tardes alardeando de sus pantalones de diseñador, y las otras calculaban cuantas horas de trabajo como niñeras necesitarían para poder comprarse un par, y yo me sentaba allí usando los míos, con otros cuatro pares en el armario en casa, y no tenían más significado para mí que unos pantalones cualquiera. Sentí culpa por no haber apreciado lo que tenía.

Pero la necromancia no era un par de caros vaqueros, y estaba bastante segura de que mi vida hubiera sido mejor sin eso. Definitivamente más fácil. Y aun así, si me levantara mañana y no pudiera hablar con los muertos, ¿estaría decepcionada?

“Creo que se está calentando,” dijo ella, presionando la cabeza del fósforo entre sus dedos. Yo salí de la cama. “Déjame ver.”

“No.” Apretó el fósforo contra ella. “Todavía no, no hasta que esté segura.”

¿Era Rae un medio-demonio? Derek había dicho que ellos incendiaban cosas con sus manos, y Rae a su edad debería no tener problemas para encender un fósforo. Pero él tampoco había escuchado antes de una nigromante que se levantara una mañana de repente pudiendo ver fantasmas en todas partes. Usualmente era un proceso gradual.

¿No era algo típico en el desarrollo en general? Un libro probablemente diría :”...a los doce, los niños comienzan un proceso de la pubertad, que termina a los 18.” pero eso sería una generalización. Puedes encontrar a chicas como yo, o a chicos como Derek, que no cumplen la norma.

Quizás los superpoderes de Rae se habían desarrollado tarde, como yo y mi periodo. Y quizás mis poderes eran como los síntomas de la pubertad de Derek, todos apareciendo de una sola vez.

Aparentemente los medios-demonios tenían una madre humana y un padre demonio, que había tomado forma humana para embarazarla. Eso entraba en la historia de Rae, con una madre que la había dado a luz, sin ningún padre en el cuadro.

“¡Humo!” ella exclamó antes de poner una mano sobre su boca. Ella agitó el fósforo. “Vi humo, lo juro. Si, lo sé, necesito una vida, pero es que simplemente era tan guay. Aquí, mira.”

Extrajo otro fósforo del cuaderno.

¿Era Rae un medio-demonio?

Realmente esperaba que sí.

Capítulo 40

La alarma de reloj de Rae fue puesta para marcharnos a las tres. Según Derek, que era el tiempo más tranquilo de la noche, cuando nosotros teníamos menos probabilidad de ser descubiertos. A las 2:45 apagamos la alarma, y a las 2:50 nosotros estábamos fuera de nuestro cuarto, mochilas en mano.

Cuando aflojé nuestra puerta cerrada, cayó a la sala de tono negro. El tictac del reloj del abuelo, nos guió a las escaleras.

Juré en este momento que cada paso crujía, pero tan fuerte como afectada por los sonidos turbulentos de Tori o la Sra. Talbot, sólo oía el reloj.

En el fondo de la escalera, la luna echó una ojeada en alrededor de las cortinas dibujadas, levantando la oscuridad sólo lo suficiente para poder distinguir sillas y mesas antes de que yo chocara contra ellos, lista de arruinar a Derek. Pero era Simon, y una mirada en su cara pálida mató las palabras en mi garganta.

"¿Qué...?" Comencé.

"¿Está Derek contigo?"

"No, ¿por...?"

"Se ha ido." Levantó algo que destelló y esto tomó un momento para mí para reconocerlo como el reloj de Derek. "Él tenía la alarma despertador para las 2:45. Cuando se fue, me desperté y lo encontré en mi almohada. Su cama estaba vacía."

Rae cerró los dedos sobre mi brazo. "Pero Derek no viene, ¿verdad? Vamos a ir."

"¿Te dijo algo anoche?" Me susurró.

Simon sacudió la cabeza. "Él estaba durmiendo. Yo no le desperté."

"Tal vez en el cuarto de baño", susurró Rae. "Vamos, chicos, tenemos que..."

"Comprobé los baños. Y la habitación de repuesto. Y la cocina. Algo está mal. Algo pasó con él".

"Si lo hiciera, ¿tendría que haber dejado que el reloj? Tal vez..." Me esforcé para una explicación razonable, la lucha contra el aumento del pánico que dijo que no era una. Tal vez él tenía miedo que nosotros tratemos de arrastrarlo a lo largo en el último minuto y despertemos a alguien. "

"Hablando de..." Rae dijo con un aspecto señalado en el techo.

Simon y yo miramos el uno al otro y yo sabía, tan lógico como mi explicación era, Derek sabía que Simon no podía marcharse sin asegurarse que él estaba bien.

"Chicos..." dijo Rae.

"Usted dos vayan " dijo Simon. " Encontraré... "

"No." dije. "Voy yo."

"Pero..."

Levanté mi mano para cortarlo. "¿Qué va a hacer bien si me fuera y tú no lo haces? Es tu padre. Sabes cómo encontrarlo."

La mirada fija de Simon se deslizó al lado.

"¿Qué?" Rae se dirigió a mí. "Olvídese de Derek, Chloe. Él no viene, ¿te acuerdas? Él va a estar bien. Tenemos que ir."

"Lo encontraré y vendré después de ti. " yo dijo. "Nos encontraremos detrás de la fábrica, ¿vale?"

Simon sacudió la cabeza. "Él es mi responsabilidad..."

"En este momento, tu padre es su responsabilidad, no puedes ayudar a Derek -o yo- si no puedes encontrarlo."

Silencio.

"¿De acuerdo?"

Sus cejas se juntaron, y yo podría decir que no estaba bien, que él lamentó correr.

"Tienes que ir", dije.

Tomó mi mano, envuelto alrededor de sus dedos, y apretó. Estoy seguro de que como resultado de color rojo como si me hubiera recogido en un beso.

"¿Tendrás cuidado?" dijo.

"Lo haré. Voy a encontrarlo, entonces voy a encontrarme contigo."

"Te esperaré."

Simon tomó mi mochila. Que se había muerto un regalo si me atraparan llevándola. Si yo que en algún lugar escondido, yo no podría tener una oportunidad de recuperarlo.

Nosotros teníamos el código de seguridad -Derek lo había escrito hacia fuera para nosotros, juntos con instrucciones y tenía mapas dibujados. Yo podría tomar esto como la prueba que él no había planificado estar aquí cuando nos marchamos, pero yo sabía esto era solamente Derek siendo Derek, sin dejar nada al azar.

Entonces, ¿por qué el despegue y el riesgo de Simon no va? Mi último recuerdo de Derek destello por delante -soportando en su entrada de dormitorio, empapado de sudor, apenas capaz de concentrarse- y sabía lo que había sucedido.

Si Simon le veía así, él sabría cómo estaba Derek de enfermo. Si Simon lo supiera, se quedaría. Ninguna pregunta. Entonces Derek había hecho la única cosa él podría -se escondió en algún sitio, dejó la alarma, y rezó para que Simon se fuera. Una posibilidad delgada contra ninguna posibilidad.

¿Dónde fue? Me dirigí al sótano primero. La puerta estaba cerrada, la luz apagada, pero no dejaría ningún rastro de cualquier signo, si la clandestinidad. El lavadero estaba vacío. La puerta del armario estaba bloqueada.

Anoche, cuando nosotros habíamos continuado nuestro paseo, él se había tomado de un trago el aire frío. Cuando nosotros habíamos vuelto, su fiebre pareció ir y apuntó ello hasta el Tylenol que da patadas, pero tal vez el aire frío había sido suficiente. Si él fuera desesperado por una solución rápida, él iría fuera, en las esperanzas de enfriarse bastante para despedirse de Simon.

Di un paso en el pórtico trasero. El trimestre de la luna se había deslizado detrás de nubes y era tan oscuro como el pasillo de arriba. Yo podría distinguir la luz tenue de luces en un vecino, pero los árboles altísimos bloquearon todos excepto aquel brillo débil.

Mi mirada fija barrió la yarda negra, viendo sólo la caja pálida que yo sabía que era el cobertizo. Esto era más frío que la noche antes, y mi aliento colgado en el aire. El único sonido era el crujido de ramas, tan estables y monótonas como el tictac del reloj del abuelo.

Tomé tres progresos provisionales a través de la cubierta. En el tiempo bajé los pasos a la almohadilla concreta, yo podría distinguir formas más pálidas en el patio - el banco, una silla de césped, el ángel de jardín, y una gota " el tamaño de pelota de fútbol " cerca del cobertizo.

Un motor revolucionado y me congelé, pero esto sólo era un coche que pasaba. Otros dos pasos lentos. Eché un vistazo sobre mi hombro y pensé lanzarme atrás para coger una linterna, pero Simon había tomado la única de la que yo sabía.

Miré detenidamente alrededor. Mis labios separados para susurrar el nombre de Derek, el cerrado. ¿Contestaría él? ¿O se escondería?

Cuando dibujé más cerca a la pelota supuesta, yo vi esto era un zapato de lona grande blanco. Derek. Yo recogida de ello encima, mirando alrededor ahora desordenadamente.

Una ráfaga del viento me golpeó, tan frío esto hizo agua en mis ojos. Froté la punta helada de mi nariz como el viento gimió por los árboles. Entonces el viento se extinguió... y los gemidos continuaron, un largo, bajo suena lo que hizo la parte de atrás de mi cuello hormigueara.

Di la vuelta despacio. Los sonidos se pararon. Entonces vino una tos sofocada, y como mí rodado hacia ello, yo vi un calcetín blanco echar una ojeada del cobertizo.

Me lancé. Derek estaba allí, profundamente en las sombras, a gatas, su cuerpo delantero y superior apenas visible. El apestar de sudor lo imprimió, y la brisa trajo un olor agudo, amargo que hizo que la parte de atrás de mi garganta se contrajeran, reflexivamente náuseas.

Su cuerpo tensado como dando arcadas, un tirón seco, desigual.

"¿Derek?" Susurré "Soy Chloe."

Se puso rígido. "Márchate." Las palabras son un gruñido gutural, apenas entendible.

Di un paso más cerca, dejando caer mi voz otra muesca. "Simon se ha ido. Lo convencí de continuar adelante mientras yo te encontraba."

La espalda arqueada, los brazos estirados, pálidos dedos cavaron en el suelo. Un gemido bajo, interrumpido por un gruñido.

"Ya me encontraste. Ahora vete."

"¿Crees que me iré así?" Di otro paso para delante. El apestar del vómito me hizo levantar mi mano a mi nariz. Cambié a la respiración por mi boca. "Si vomitas, esto es más que una fiebre. Necesitas..."

"¡Vete!" la palabra era un gruñido y me tambaleé atrás.

Su cabeza se cayó. Otro gemido, éste acabando en un sonido agudo, casi como un quejido. El arma oscurecido, como si una sombra pasara sobre ellos, luego reapareció, pálido contra la sombra circundante.

"Derek, yo..."

La espalda arqueada, que se extiende tan alto pude ver la rigidez de la columna vertebral de esta línea, la camiseta tiró apretado, los músculos se retorcieron y ondulaban. Entonces él se hundió, sus alientos que jadean tan desiguales como las hojas que crujen.

"Por favor. Vete." Las palabras eran un refunfuño profundo, pero él no abría su boca.

"Necesitas ayuda..."

"¡No!"

"Simon, entonces. Consigo a Simon. Tendré razón..."

"¡No!"

Él se retorció y sorprendí una mirada de su rostro, contorsionadas, deforme... mal. Él azotó su cabeza hacia abajo Antes de que yo pudiera procesar lo que había visto.

Él amordazó, los sonidos horribles y crudos, como él tosía encima de sus tripas, Su espalda se disparó de nuevo, los miembros se extiende a los límites, los huesos crujir. Sus brazos oscuros y, a continuación, aclarado, los músculos y tendones se tensaron. La luna eligió ese momento

de no mirar las nubes y cuando sus brazos oscurecieron, pude ver que esto era el brote de pelo, lo suficiente para romper la superficie y, desliz atrás bajo su piel. Y sus manos... Sus dedos eran largos y retorcidos como garras, excavando en la tierra, como su espalda arqueada.

En mi mente, oí a Simon otra vez. "Los chicos como Derek tienen... mejoras físicas, podría decir. Extra fuerte, como viste. Mejores sentidos, también. Ese tipo de cosas."

Ese tipo de cosas.

Entonces mi propia voz que pregunta ligeramente, "No voy a entrar corriendo en cualquier hombres lobo o vampiros, ¿soy yo?"

Y la respuesta de Simon, junto con una risa. "Eso estaría bien"

No una respuesta en absoluto. Evitar una respuesta que no podía dar.

Derek convulsionó, su cabeza que vuela atrás, la mandíbula apretada, un aullido horrible que gime y silba por sus dientes. Entonces su cabeza azotada abajo y él amordazó, las cuerdas de goteo de saliva.

"¿Derek?"

Él tenía arcadas, su cuerpo entero atormentado con tirones. Cuando cesaron, yo poco a poco iba poco a poco acercándome. Él inclinó la cabeza lejos.

"¿Hay algo que pueda hacer?"

Una voz dentro de mi cabeza dijo: "Claro. ¡Corre por tu vida!" Pero fue una pequeña advertencia, ni siquiera grave, realmente, porque no se trata de correr. Esto no era un monstruo de mañana. Incluso ahora, con el pelo que brotaba sobre sus brazos, dedos torcidos en garras, cuando él miró lejos y me gruñía para que me marchase, yo sabía lo que estaba pasando, él era todavía Derek.

"¿Hay algo que pueda hacer?"

Una pregunta ridícula. Yo podría imaginarme la respuesta que haría cualquier otro momento - el rizo de este labio, el rollo de sus ojos.

Pero después una indiferencia "se marcha" él se agachó allí, la cabeza girada, el temblor de cuerpo, cada aliento una escofina que acaba en un temblor.

"No." Sus dedos se adentran en el terreno, sus brazos rígidos, y luego se relajó. "Vete."

"No puedo abandonarte aquí. Si hay algo que pueda hacer..."

"No." Coge una fuerte bocanada de aire, luego dice las palabras. "No te vayas."

Levantó la cabeza fuera de mí, lo suficiente de mí para ver un ojo verde, grande con terror.

Sus brazos y piernas estaban rígido, la espalda de disparo como él subió y bajó. El vómito roció la hierba, una nueva ola con cada espasmo. El enfermizo olor llenó el aire.

Y me senté ahí, sin hacer nada, porque no había nada que pudiera hacer. Mi cerebro corrió a través de ideas, desechando cada una tan rápido como vino. Me moví poco a poco y puse mi mano en su brazo, sintiendo el empuje del cabello grueso a través de la piel al rojo vivo y que se retorció y se impulsaba. Eso fue todo lo que podía hacer -quedarme y decirle que yo estaba allí.

Finalmente, con un último tirón, un último rocío de vómito que motea la valla de tres pies de distancia, esto se paró. Solamente paró.

Los músculos bajo mi mano estaban todavía tranquilos, el pelo grueso retrocedió. Despacio, él se relajó, su espalda, la liberación de sus manos del apretón sobre la tierra. Él se agachó allí, jadeó, el cabello colgando alrededor de su rostro.

Entonces él cayó en su lado, las manos que se acercan su cara, dedos todavía largos, deformes, las uñas gruesas, como garras. Él se enroscó sobre su lado, estirado en sus rodillas y gimió.

"¿Debo...? Simon. ¿Debería conseguir a Simon? ¿Sabrá él qué...?"

"No." La palabra era ronca, gutural, como si sus cuerdas vocales no fueran bastante humanas.

"Esto se terminó" él dijo después de un minuto. "Creo. Bastante seguro." Él se frotó la cara, todavía protegida detrás de sus manos. "No debería haber pasado. No aún. No tan pronto."

En otras palabras, él sabía perfectamente lo que estaba, él sólo no había esperado que la... transformación hasta que fue mayor. Sentí una chispa de cólera porque él me había engañado, me habían hecho la mentira de Simon, pero yo no podía sostenerlo, no después lo que yo había visto, no sentada allí, mirándole, la camisa empapada con el sudor como él luchó para respirar, su cuerpo que tiembla con el agotamiento y el dolor.

"Vete." Susurró. "Estaré bien ahora."

"Yo no..."

"Chloe" se quebró, el antiguo Derek de nuevo en su voz. "Vete. Ayuda a Simon. Dile que estoy bien."

"No."

"Chloe..." Señaló mi nombre en un bajo gruñido.

"Cinco minutos. Quiero asegurarme de que estás bien."

Él gruñó, pero se adaptó al silencio, que se relaja en la hierba.

"Mira como rasgaste la ropa" dije, intentando mantener un poco de luz en mi voz. "Espero que no te gustara aquella camisa, esto es motivo de brindis."

Era una broma débil, pero dijo "Al menos no me volví verde."

"No, sólo..." Iba a decir "peludo", pero no podía obtener la voz, no puede envolver la cabeza de todo lo que había visto.

La puerta de atrás sonó un golpe. Derek se alzó, sus manos que se caen de su cara. Su nariz parecía aplastada, ancha y plana, los pómulos, como si sobresaliesen para satisfacer el aumento de ella, sus cejas gruesas y pesadas. No monstruoso, más como un artista de la reconstrucción del hombre de Neanderthal.

Arranqué mi mirada fija y avancé lentamente hacia la esquina del cobertizo. Él cogió mi pierna.

"Seré cuidadosa." Susurré. "Solo voy a mirar."

Me deslicé sobre mi vientre, arrastrándome a la esquina y echando una ojeada alrededor de ello. Un rayo de linterna barrió el patio.

"Una mujer." Susurré, tan bajo como yo podría. "Pienso que es Rae -no, demasiado delgada. ¿La Sra. Abdo, tal vez?"

Él tiró mi tobillo. Mis vaqueros se habían subido, y su mano fue envuelto alrededor de la piel desnuda encima de mi calcetín. Podía sentir la palma de la mano, áspera, como las almohadillas en los pies de un perro.

"Vete." Susurró. "Le empujaré sobre la valla. "Sube y la próxima..."

El rayo de linterna corta una franja en la parte trasera del patio.

"¿Quién hay allí?" La voz era alta, fuerte, con un leve acento.

"La Dra. Gill" le susurré a Derek. "¿Qué hace ella...?"

"Da igual. ¡Vete!"

"Sé que hay alguien aquí", dijo ella. "Lo he oído."

Miré a Derek, su cara aún deformada. La Dra. Gill no podía encontrarlo así.

Agarré el zapato de él y lo tiré, y empecé con uno mío, y esto lo confundió lo suficiente como para que me soltara de su agarre y salir por la cerca, metiéndose entre eso y el cobertizo. En el último segundo, él gateó y me embistió, pero yo me alejé lejos, y él no pudo seguir.

"¡Chloe! ¡Vuelve aquí! No te atrevas..."

Mantuve mi camino.

Capítulo 41

Pasé con dificultad a través de la brecha entre la valla y el cobertizo despeinando mi cabello, con el zapato de Derek agarrado fuertemente en una mano, mientras que con la otra otro estrujaba la tela de mis vaqueros. Cuando llegué a la final del cobertizo, me asomé hacia afuera. La Dra. Gill estaba de espaldas a mí, su linterna explorando el otro lado del patio.

Me moví rápidamente por detrás de los arbustos y continué a lo largo de la valla hasta que llegué al porche. Entonces me incliné entre en los arbustos, embadurnado de tierra en mi mejilla, y salí tropezándome, haciéndome cortes con las ramas.

"D-Dra. Gill." Traté con torpeza de colocar mi camisa dentro de mis pantalones. "Yo-Yo sólo estaba fuera para c-conseguir algo de aire."

Me puse en un pie, tratando de ponerme en el otro el zapato de Derek.

"No creo que eso sea tuyo, Chloe," ella dijo que mientras se acercaba, apuntando su linterna en mis ojos. Protegí mi cara de la luz y levanté el zapato, entrecerrando los ojos. Luego deje salir una risa nerviosa. "Whoops. Supongo que agarre el equivocado cuando salí afuera."

"¿Dónde está él?"

"¿Quién?" Dije con voz de desorientada.

Ella señaló al zapato. "Derek."

"¿Derek? ¿Es esto de él?" Eche un vistazo sobre mi hombro, hacia los arbustos, dirigiendo su atención hacia ese sector. "Yo-Yo no he visto Derek desde la cena. ¿Esta e-el aquí fuera también?"

"Oh, estoy segura de que lo está. Desaparecido hace tiempo, supongo, con Simon y Rae. Haciendo su huida, mientras que tú haces de guardia y nos provees de una distracción."

"¿Q-qué?" En ese momento el tartamudeo no era una farsa. "¿E-escapar? N-no. Derek y yo estábamos..." Señale hacia los arbustos. "Él sabía el código de modo que salimos para poder estar solos y... ya sabe."

Dio un paso más cerca, con el haz de luz enfocado en mis ojos. "¿Prosiguieron desde donde lo habían dejado el viernes por la tarde?"

"Sí." Obligué a mis dedos a jugar con mi remera y a la vez traté de lucir avergonzada.

"¿De verdad crees que voy a creer eso, Chloe? Las niñas como tú no le darían a niños como Derek Souza ni la hora, mucho menos tendrían un rollo con ellos entre los arbustos, y menos aun en lugares aislados."

Mi cabeza se disparó. "P-pero usted nos capturó. El viernes. Usted fue la que dijo..."

"Ya sé lo dije, Chloe. Y sé lo que realmente estaban haciendo realmente en ese lugar tan aislado. Encontré a tus nuevos amigos "

Me paré, con los pies arraigados, incapaz de creer lo que estaba escuchando.

"¿Qué te dijeron?" Sus dedos se colocaron alrededor de mi brazo. "Eran los de él, ¿no? Los objetos de estudio de Samuel Lyle." Ella se inclinó hacia mí, los ojos brillantes, como Derek cuando tenía fiebre, pero con un atisbo de la locura detrás de ellos. "¿Te contaron sus secretos? ¿Sus descubrimientos? Yo me aseguraré de que nadie sepa que te escapaste. Diré que te encontré dormida en la sala multimedia. Sólo dime todo lo que le dijeron esos fantasmas."

"Yo-yo no puedo hablar con fantasmas."

Traté de zafarme, pero sus dedos se clavaron aun más en mi brazo. Aparente volverme débil, como si me hubiera rendido, y luego me tiré en la otra dirección. Su mano ya no estaba en mi brazo, pero al haber tirado demasiado fuerte tropecé, perdiendo el equilibrio. Ella se lanzó hacia mí. Yo caí, golpeando el suelo. Mientras intentaba mantenerme fuera de su camino, una forma oscura saltó sobre la barandilla de la terraza.

La Dra. Gill sólo tuvo tiempo de ver una sombra que pasaba sobre ella. Ella se dio la vuelta, con la boca abierta. Derek aterrizó justo en frente. Ella estiró sus brazos, y dejó salir un grito, cayendo nuevamente, pero cuando aún se encontraba en medio giro tropezó con sus propios pies. Mientras caía, buscó frenéticamente algo en su bolsillo. Derek se inclinó y la intentó agarrar al mismo tiempo que ella sacaba una radio de dos vías. Esta cayó sobre la hierba. Su cráneo chocó contra el cemento.

Derek ya se encontraba a su lado, comprobando su pulso.

"Ella está bien." dijo, exhalando con alivio. "Sólo inconsciente. Vamos. Antes de que despierte."

Sus dedos se cerraron alrededor de mi brazo. Sucios, pero dedos muy humanos, su cara y las manos de vuelta a la normalidad, la camisa rasgada y sudorosa eran el único recuerdo de su terrible experiencia. Yo lo solté, me saqué su zapato y lo recogí y, a continuación, me di vuelta para verlo sostener mi zapato originalmente descartado.

"¿Cambiamos?"

Cada uno se puso su respectivo calzado.

"Simon está esperando en la fábrica." le dije. "Tenemos que advertirle. Ellos saben acerca de la fuga."

Él me empujó hacia el lado valla. "El camino no será seguro. Cortaremos camino a través de los patios traseros."

Miré sobre mi hombro.

"Estoy justo detrás de ti", dijo. "Ahora, ¡vamos!"

En la primera valla, empecé a escalar, pero era demasiado lenta para Derek, que me agarró y me pasó al otro lado, como si el obstáculo no existiera. Dos casas más abajo, el sonido de una sirena nos llevo a escondernos detrás de una casita de juguete de un niño.

"¿La policía?" Susurré.

"No sé."

Después de un momento, dije, "La Dra. Gill sabe acerca de los cuerpos. Cuando los levanté, ella no debe haber estado retenida en su oficina como pensábamos. Ella sabe que puedo ponerme en contacto con los muertos, y sobre Samuel Lyle, y..."

"Más tarde."

Tenía razón. Aparté esos pensamientos de mi cabeza y me concentré en la sirena. Pasó rápidamente, yendo en dirección contraria, para luego desaparecer en la distancia.

"¿Se detuvo en la casa?" pregunté.

Él sacudió su cabeza. "Todavía puedo oírla. Ahora sigamos."

Según Derek, había siete patios entre Lyle House y el final de la manzana. Confié en que él hubiera contado bien. Estábamos atravesando el 5to. cuando su mano salió disparada a detenerme. Cuando me volví, había echado la cabeza, escuchando. Diez segundos pasaron. Tiré de su camisa, pero él me ignoró durante otros diez. Luego él bajó su cabeza y me susurró,

"Oigo el motor de un coche. Hay alguien ahí fuera."

"¿Dónde?"

Estaba impaciente. "Allí. En la calle que necesitamos cruzar." Él levantó un dedo. "Pasos. Alguien está hablando. Una mujer. Ella está susurrando. No puedo entenderla."

"¿Reconoces la voz?"

él sacudió la cabeza. "Quédate aquí. Voy a acercarme, a ver si eso ayuda."

Se acerco cuidadosamente a la casa, amparado detrás de un grupo de arbustos.

Miré alrededor. Yo estaba parada en el medio del patio, expuesta a cualquier persona que escuchara un ruido y mirara por la ventana. Su lugar parecía mucho más seguro. Cuando me acerqué, él se giro, deteniéndome con una mirada.

"Lo siento." Susurré, y me trasladé más lentamente, con más calma.

Él me hizo una seña. Cuando no me detuve, él me hizo un gesto de nuevo, y luego se volvió a girar. Me deslicé hasta quedar detrás de él. Su cabeza se movió lentamente, siguiendo las voces, asumí. Pero cuando su cabeza giro hacia mí, noté el movimiento de su mentón, la forma de su nariz, y me di cuenta que estaba oliendo.

Cuando notó que lo estaba mirando, me observó con desaprobación.

"¿Puedes reconocer la, eh...?"

"Esencias." Él escupió la palabra. "Sí, puedo rastrear olores. Como un perro."

"No quise decir..."

"Lo que sea."

Miró de nuevo en otra dirección, explorando la línea de la valla. "Yo supongo que ya te habrás dado cuenta de lo que soy."

"Un hombre lobo."

Intente decirlo casualmente, pero yo no estaba segura de haber tenido éxito. Yo no quería sonar asustada porque eso era exactamente lo que él esperaba -el porqué no había me dijo la verdad. Me dije que no era diferente de ser un nigromante o un brujo o un medio-demonio. Pero lo era.

Al ver extenderse el silencio, yo supe que debía decir algo. Si me hubiera dicho que era un medio demonio, ya estaría bombardeándolo con preguntas, y cuando yo ahora no lo estaba haciendo, mi silencio lo estaba dañando, como si él fuera algo diferente de nosotros, algo menos natural, algo... peor.

"Entonces, ¿qué... sucedió allí? Tú estabas, eh..."

"Cambiano." Él se inclinó hacia la derecha, buscando escuchar mejor, y luego volvió a su posición inicial. "No se supone que debería haber pasado hasta que tuviera al menos dieciocho años. Eso era lo que papá pensaba. Anoche, el picor, la fiebre, los espasmos musculares -todo eso debió de haber servido de advertencia. Yo debería haberlo comprendido."

Inclinó su cabeza mientras pasaba una suave brisa. Tomó una respiración profunda, y luego sacudió la cabeza. "Nadie que pueda reconocer." Señaló a la parte de atrás del patio. "Vamos a subir la valla de atrás, ir por ese camino, y observaremos las cercanías. Con suerte, ya no estarán por aquí."

Nos deslizamos a través de la cerca trasera y a través del patio siguiente. Derek escaneó la calle, mirando y escuchando y, supongo, oliendo, luego me hizo señas desde el otro lado de la misma. Caímos en el primer patio y continuamos en dirección este, cortando camino a través de los jardines.

Cuando llegamos a la carretera, vi el coche sobre el cual habíamos estado hablando. Se trataba de un SUV color plata, una manzana más abajo. Los faros estaban apagados, pero alguien estaba apoyado en la ventana del conductor, como si estuviera hablando.

"Vamos a tener que hacer una carrera." Dijo Derek. "Espero que no noten nuestra presencia."

"¿Crees que nos están buscando?"

"No, pero..."

"Entonces, si corremos, se verá sospechoso."

"Son las tres y treinta de la mañana. Vamos a lucir sospechosos de todos modos." Él miró el coche por un momento. "Bien. Pero ante cualquier señal de problemas, sigue mi ejemplo."

"Sí, señor."

Capítulo 42

Nosotros escalamos la cerca debajo de un sauce llorón, dejando que sus sucursales y sombras nos escondieran. Entonces Derek se posicionó en su izquierda, lejos del coche. Desde esta distancia, ellos solamente verían lo que parecía un hombre y tal vez una mujer al lado de él.

"Nosotros vamos a caminar y hablar, ¿está bien? Pareja normal, una caminata tarde en la noche. Sin esconder nada."

Yo asentí, y su mano se cerró alrededor de la mía. Nos movimos rápidamente hacia la acera, luego lentamente cortamos para frenar.

"Bien, habla." él murmuró.

"Así que cuando tu... cambias..."

Una pequeña risa, esto obviamente no era lo que tenía en mente. Pero yo estaba manteniendo mi voz baja, y si yo no podía oírlos hablando, ellos no oirían más que el murmullo de mi voz.

"Tú cambias en..." yo luché para pensar en la palabra correcta para la imagen que venía a mi mente –un hombre lobo de Hollywood, mitad humano, mitad bestia.

"Un lobo." Él nos dirigió a la izquierda, lejos del coche.

"¿Lobo?"

"Ya sabes. Canino largo y salvaje. Comúnmente visto en el zoológico."

"¿Tú cambias en...? Pero eso no es..." me detuve.

"¿Físicamente posible?" otra pequeña risa. "Sí, mi cuerpo estaba gritando la misma cosa. No tengo idea de cómo funciona. Supongo que lo averiguaré después. Mucho después, si tengo suerte. Nosotros vamos hacia la calle a la izquierda. La fábrica solo está arriba..."

Él se detuvo de pronto, volteando rápido al mismo momento que las luces del coche al ralentí se prendieron. Su mano se apretó alrededor de la mía y él rompió a correr, arrastrándome a lo largo.

"Ellos nos reconocieron." dijo.

"Pero ellos no nos están buscando."

"Sí, lo están."

Él tiró de mi brazo, propulsándome hacia el siguiente patio. Mientras nos acercábamos a la cerca, él me agarró alrededor de la cintura y me lanzó. Yo caí en el piso en cuatro, salté, y corrí hacia el refugio más cercano –un cobertizo de metal.

Derek entró detrás de mí y, por un momento, solo estuve allí, inclinando mi mejilla ardiente contra el metal frío, tragando el aire frío. Después me enderecé.

"¿Cómo...?"

"Los escuche decir 'Son ellos' y 'Llama a Marcel.'"

"¿Marcel? ¿Ese no es el nombre del Dr. Davidoff?"

"Sí, y algo me dice no es lo suficientemente común para ser una coincidencia."

"¿Pero como...?"

Él fijó su mano encima de mi boca y yo probé la tierra. Él se inclinó hacia mi oído. "Ellos están circulando la manzana. Escucho voces. Deben tener las ventanas abajo, escuchando por nosotros."

¿Pero quiénes eran ellos? ¿De donde vinieron? Simon y Rae no se fueron hace más de cuarenta minutos. ¿Cómo han llegado aquí tan rápido?

"Tori," yo susurré.

"¿Qué?"

"Tori descubrió nuestro escape. Por eso es que ella estaba tan tranquila. Ella no se dio por vencida; ella estaba..."

"No importa. Ellos se van hacia ese camino," Derek dijo, apuntando. "Vamos."

Él me empujó en la dirección opuesta.

"La fábrica está al final. Nosotros solo necesitamos conseguirlo hacia allí. Corre por el césped – es más silencioso."

Nosotros corrimos a lo largo de la franja entre la acera y la carretera, nuestros zapatos golpeando el pavimento del camino, entonces silencio en el césped del medio. Nosotros estábamos a tres casas del final, la fábrica acercándose, cuando Derek dejó salir una maldición. Con tres pasos, yo supe porque: había una cadena a diez pies enlazada en la cerca que estaba alrededor del estacionamiento de la fábrica, y la puerta estaba cerrada.

"Arriba," dijo.

Yo agarré las cadenas y empecé a trepar. Él trató de empujarme hacia arriba, pero yo le hice señales con la para que olvidara eso y me siguiera. Yo estaba casi arriba cuando un lado de la fábrica se iluminó con dos círculos de luz. Yo miré sobre mi hombro. El motor de la SUV rugió mientras aceleraba.

"¡Vamos, vamos, vamos!" Derek susurró.

El coche golpeó una suspensión, con los frenos chirriando. Yo alcancé la parte superior y empecé a bajar. A mi lado, Derek se agazapó en la parte superior de la cerca, y después saltó. Él aterrizó en sus pies y rodó mientras las puertas del coche se abrían.

"¡Salta! Te tengo."

Yo ya estaba en la mitad, pero me dejé ir. Él me atrapó y me puso en mis pies y me empujó hacia la fábrica.

"¡Derek! ¡Chloe!"

Era la voz de una mujer. Yo seguí corriendo, pero tuve que mirar hacia atrás, oyendo mi nombre. Una pequeña mujer de cabello gris agarró los enlaces. Una extraña.

Un hombre se apresuró por el frente del coche. Cargaba un objeto largo, y oscuro, y mientras lo levantaba, mi corazón tartamudeo.

"¡Arma!" grité, todavía corriendo.

Derek miró por encima de mí, con sus ojos muy abiertos.

"Ellos tienen un..."

Él me tacleó mientras un sonido ligero paso. Nos resbalamos en un montón de paletas de madera. Ellas traquearon alrededor de nosotros, rebotando duro en mi espalda y en mis hombros. Yo gateé y pasé la próxima fila, después corrí, encorvada, hasta que alcanzamos la pared de la fábrica.

Nosotros corrimos por el lado norte y nos metimos en el muelle de entrega de la bahía. Derek me jalo detrás de un cajón de metal oxidado.

"Ellos-ellos nos-nos dispararon." Susurré, apenas capaz de pronunciar las palabras. "No. Yo estoy-debí tener... un radio tal vez. O un teléfono. Yo cometí un error."

"Tú no lo hiciste." Él se retorció, alcanzando su espalda.

"P-pero ellos nos dis-dispararon. Ellos trataron de matarnos. Eso-eso no tiene sentido."

Él arrancó algo de la parte inferior de los pliegues de la camisa. Un largo y estrecho tubo de metal con un extremo en punta.

"Se quedó en mi camisa. Me pinchó, pero no debería importar. Se necesita mucho para noquearme."

"¿Noquearte?" lo miré. "¿Es un dardo tranquilizante?"

"Creo. Nunca había visto uno fuera de un show de naturaleza."

Pero nosotros no éramos animales. Las personas no cazaban niños con armas tranquilizantes.

"Yo n-no lo entiendo."

"Yo tampoco. El punto es, que nos quieren de vuelta. Mucho. Más razones para seguir." Él dejó caer el dardo y me aso hacia el límite del cajón de metal e inhalo, haciendo ningún esfuerzo para esconderlo ahora. "Simon ha estado aquí. No está cerca, pero ha pasado recientemente."

"¿Puedes encontrarlo?"

"Sí. Ahora, sin embargo, voy a confiar en que él pueda cuidarse y me voy a preocupar por nosotros. Él va estar de baja hasta que te vea. Deberíamos encontrar un lugar para hacer lo mismo hasta que sigan."

Él empujó las puertas de entrega, pero estaban cerradas y sólidas, las asas en el interior. Yo me deslicé a lo largo del cajón de metal y escaneé el patio de la fábrica.

"Parece un almacén ahí. ¿Tú mencionaste algo sobre ese viernes? ¿Qué haría un buen lugar para esconderse?"

Él miró sobre mi hombro. "Ese está muy cerca de la fábrica para estar abandonado." Él lo estudió. "Pero servirá por ahora. Yo debería ser capaz de entrar."

Estudio el patio, después me empujó a lo largo de la pared oscura, nosotros fuimos de risa a través de la fábrica. Un fuerte golpe en la puerta y ya estábamos adentro.

Derek tenía razón: no estaba abandonado. Estaba lleno de royos de acero, dándonos muchos lugares para escondernos. Yo tenía que moverme lentamente, sintiendo mi camino y siguiendo a las pisadas de Derek, probando cada pisada por sonido.

Cuando nosotros habíamos dado cerca de veinte pasos, él encontró una grieta y nos metimos. Nosotros apenas entramos cuando una voz afuera resonó.

"¿Derek? Sé que estas aquí. Soy el Dr. Davidoff."

Yo miré hacia Derek, pero él tenía su cabeza volteada hacia la voz.

"¿Derek? Yo sé que no quieres hacer esto. Tú quieres mejorar. Tú no puedes hacerlo huyendo."

La voz se estaba moviendo, mientras el doctor caminaba por el patio de la fábrica. Derek ladeó su cabeza, escuchando, después susurró, "Cuatro -no, cinco juegos de pisadas. Todas separadas. Buscando."

Con la esperanza de que nos entreguemos.

"¿Derek? Tú sabes que no deberías estar aquí afuera. No es seguro. Nosotros hemos hablado sobre esto, ¿recuerdas? Tú no quieres herir a nadie. Yo sé eso, y sabes que necesitas nuestra ayuda para mejorar."

Yo miré arriba. La mandíbula de Derek estaba trabajando, su mirada distante.

"Yo podría ir," susurró. "Crear una distracción para que tú puedas escapar. Simon está cerca. Tu sólo necesitas encontrar..."

"¿Vas a volver? ¿Después de que te dispararan?"

"Solo tranquilizantes."

"¿Solo? ¿Solo?" mi voz se alzó y peleé para mantenerla baja. 'Ellos nos están cazando, Derek. La Dra. Gill sabe lo que soy."

"Ella lo sabía. Eso no quiere decir que ellos lo hagan."

"¿Estás seguro?"

Él vaciló, levantando su mirada hacia la voz.

"¿Derek?" Dr. Davidoff continuó. "Por favor. Yo quiero hacer esto fácil para ti, pero tú necesitas hacerlo fácil para nosotros. Sal ahora y hablaremos. Eso es todo. Solo hablar. Ninguna acción disciplinaria será tomada y nosotros no te transferiremos."

Derek se movió contra mí. Considerándolo.

"Tú no puedes..." yo comencé.

"Si no sales, Derek, te encontraremos, y serás transferido... a un centro de detención juvenil por secuestrar a Chloe."

"Chico..." yo chillé.

Él puso su mano sobre mi boca hasta que le mostré que iba a estar tranquila.

El Dr. Davidoff continuó. "Tú ya tienes una historia documentada de comportamiento inapropiado hacia ella. Cuando la policía vea eso, y escuche nuestra historias de corroboración, estarás en muchos problemas, Derek, y yo se que tú no quieres eso. Incluso si ella te defiende, no le importara a la policía. Tu eres un joven de diez y seis años escapando con una joven de catorce años." Él pausó. "Te das cuenta que ella solo tiene catorce, ¿verdad, Derek?"

Yo sacudí la cabeza con vehemencia y susurré, "Está mintiendo. Yo cumplí quince el mes pasado."

El Dr. Davidoff dijo, "Para la policía, será un caso claro de secuestro y interferencia, posiblemente incluso asalto sexual."

"¡Sexual...!" yo chillé.

La mirada de Derek me calló tan efectivamente como su mano lo había hecho.

"Es tu elección, Derek. Haz esto difícil, y solo te herirás a ti mismo."

Derek bufó y con eso, el Dr. Davidoff lo perdió. Atacar los miedos de Derek de herir a otros, y él podría haber sido convencido de rendirse. ¿Pero amenazar a Derek? Como Simon dijo, era todo otro asunto.

"Quédate aquí," susurró. "Voy a encontrar una manera de salir."

Yo quería discutir, insistir en ayudar, pero yo no tenía su visión nocturna. Si empezaba a dar tumbos en busca de una salida, traería al Dr. Davidoff y los otros corriendo.

Me quedé quieta.

Capítulo 43

Después de unos minutos, Derek volvió y en silencio me llevó a la pared trasera, donde una ventana había estado rota. Debería haber un borde, pero el borde no estaba en el suelo.

"Agárrate."

Él barrió el cristal roto del alféizar inferior, entonces movió sus dedos en un paso para mí. Cuando avancé lentamente, mi manga se quedó enganchada en un casco sobrante.

Una puerta cercana golpeó.

"¿Chloe? ¿Derek? Sé que están aquí. La puerta estaba rota."

Tiré de mi manga libre, sintiendo una picadura aguda. El casco tintineó al pavimento abajo cuando trepé.

Caí a la tierra, recuperada, y me rompí en una carrera, aspirando la tapa más cercana a lona sobre un montón de trastos viejos. Me caí y avancé lentamente bajo ello, Derek que me empuja en más lejos. Encontré un punto donde la lona se tensaba y se estiró en mi estómago. En el momento aguanté mi respiración, mi brazo superior comenzó a palpar, diciéndome que el cristal había hecho más que un raspado mi piel.

"Estás lastimada," Derek susurró como si leyera mi pensamiento.

"Sólo es un rasguño."

"No, no lo es."

Él agarró mi brazo y lo tiró directamente. Una puñalada de dolor. Sofoqué un grito ahogado. Era demasiado oscuro para ver, pero la manga se sintió mojada contra mi piel. Sangre. Él lo había oído.

Él cautelosamente enrolló mi manga y juró.

"¿Es malo?" Susurré.

"Profundo. Tengo que parar la sangre. Necesitamos una venda."

Él soltó mi brazo. Un destello blanco, y me di cuenta que él se estaba sacando su camiseta.

"Espera," dije. "Eso es todo lo que tienes. Yo haré eso."

Él volvió su cabeza lejos. Me desnudé de tres camisas, apretando mis dientes cuando la tela rozó mi herida. Me recordé que yo lo había sentido apenas antes de que él me dijera que era malo.

Saqué las dos primeras camisas y le di la última. Él la rasgó, y el sonido hizo eco. Debo haber parecido alarmada, porque él dijo, "Nadie alrededor. Puedo oírlos buscando en el depósito."

Él colocó las tiras alrededor de mi brazo. Entonces su cabeza se levantó, rastreando algo, y agarré el sonido débil de voz, luego una respuesta.

'Ellos están todos en el depósito ahora,' susurró él. "Tiempo para moverse. Trataré de seguir el olor de Simon. Sígueme."

Derek hizo zig-zag por el curso de obstáculo de escombros, nunca retardándose. Por suerte, yo iba detrás de él, donde él no podía ver cuántas veces golpeé mis rodillas o codos que viraban bruscamente pasado un poco de obstáculo.

Finalmente, él redujo la marcha. "Lo tengo," él susurró, y pinchó un dedo en el lado del sur de la fábrica. Condujimos aquel camino. Cuando nos acercamos a la esquina, una cabeza se inclinó de una entrada prorrogada, luego se retiró rápido. Simon. Un momento después, Rae salió y saludó como una loca antes de ser tirada hacia atrás, probablemente por Simon.

Corrimos y los encontramos en un nicho estrecho profundo que apestaba a humo de cigarrillo y parecía una entrada principal.

"¿Qué haces aquí?" Rae susurró, contemplando a Derek como si estuviera alarmada. "Se supone que te..."

"Cambio de planes."

"Bueno verte, hermano," dijo Simon, dando palmadas a la espalda de Derek. "Estaba preocupado que Chloe nunca nos encontrara. Hay un grupo entero de gente buscándonos."

"Lo sé."

Simon se movió hacia el borde, miró afuera, luego se volvió hacia mí. "¿Estás bien?"

Saludé con la cabeza, guardando mi brazo herido fuera de su vista. "Ellos tienen armas."

"¿Qué?" Los ojos de Rae se abrieron. "No hay forma. Ellos nunca iban..."

"Armas de tranquilizantes," corrigió Derek.

"Ah." Ella saludó con la cabeza, como si las armas de tranquilizante eran la cuestión estándar para rastrear a niños fugitivos.

"¿A quién han visto?" Derek preguntó a Simon.

"Van Dop, Davidoff, y, pienso, Talbot, pero no estoy seguro. Ninguna señal de Gill."

"Ella está de vuelta en casa," dije. "Pero hay dos más que no reconocimos. Un hombre y una mujer." Miré a Derek. "¿Polis encubiertos, crees?"

"Ni idea. Nos preocuparemos de esto más tarde. Ahora mismo, somos blancos fáciles. Tenemos que salir aquí."

Cuando Derek se movió para mirar fuera, Simon se inclinó abajo a mi oído. "Gracias. Por encontrarle. ¿Estaba todo bien?"

"Más tarde," Derek dijo. "Hay otro depósito más atrás, con ventanas rotas. Está probablemente abandonado. Si podemos ponernos a esto..."

"¿Chloe?" Rae dijo, haciendo apartar la vista en mi brazo. "¿Qué está por todas partes de tu manga? Esto parece..." Ella tocó la tela. "Ah, mi Dios. Estás sangrando. Realmente sangrando."

Simon esquivó alrededor a mi otro lado. "Está empapado. ¿Qué...?"

"Sólo una rasguño," dije.

"Es profundo," dijo Derek. "Ella necesita puntos."

"No nece..."

"Ella necesita puntos," repitió él. "Entenderé algo. Por el momento..." Él juró y brincó atrás de la apertura. "Ellos vienen." Él miró alrededor, frunciendo el ceño. "Esto es el escondrijo más piojoso..."

"Lo sé," dijo Simon. "Quise encontrar mejor uno, pero..." Una mirada puntiaguda a Rae dijo que ella había rechazado marcharse.

"¿Qué está incorrecto con este lugar?" ella dijo. Ella sostuvo contra la pared. "Es completamente oscuro. Ellos no me verán."

"Hasta que ellos apunten una linterna hacía ti."

"Ah."

Derek anduvo a zancadas a la puerta, agarró el mango, y le dio un tirón de prueba. Entonces él vigorizó sus pies, tomó el mango en ambas manos, y subió y bajó hasta que los tendones en su cuello se hincharan. La puerta tembló, luego voló abierta con una grieta tan fuerte como un cañonazo.

Él frenéticamente nos agitó dentro. "¡Encuentren un lugar para esconderse!" él susurró cuando me apresuré por delante.

Corrimos por en un amplio pasillo bordeado con puertas, unos abiertos, otros cerrados. Rae se dirigió hacia el primer. Derek empujó su camino.

"¡Sigue caminando!" él susurró.

Él pasó por ella y nos llevó a un segundo pasillo. Entonces, él hizo señas de silencio cuando él escuchó, pero hasta sin sentidos súper, oí el golpe de la puerta y el clamor de pasos.

"¡Está abierto!" un hombre gritó. "Ellos llegaron aquí."

"Tenemos que salir," susurró Derek. "Divídanse. Encuentren una salida. Cualquier salida. Entonces silben, pero suavemente. Los oiré."

Capítulo 44

En torno a la próxima esquina, nos separamos para buscar una salida.

La primera puerta que intenté abrir era un cuarto largo, estrecho lleno de costureros. Ningún signo de una salida.

Ya en la sala, pude escuchar voces, pero distantes, buscando la habitación más cercana a la entrada, suponiendo que habíamos esquivado en el primero que vimos.

Apresurando hacia la casa de al lado, descubrí una figura en el cuarto a través del pasillo. Me paré en seco, pero demasiado tarde. Yo ya estaba de pie a la vista.

Aunque he tirado mi corazón en mi garganta, me di cuenta de que el hombre me estaba dando la espalda. Vestido con pantalones vaqueros y una camiseta escocesa, fue el mismo tamaño que el hombre con la pistola, y tenía el mismo cabello oscuro. Yo no recordé la camiseta escocesa, porque él había estado usando una chaqueta.

Él estaba en una plataforma elevada, agarrado a la barandilla, mirando hacia abajo en una gran sierra industrial. Él pareció absorbido en lo que había cogido su atención.

Tomé un cuidadoso paso adelante. Cuando el hombre cambió, me congelé, pero él sólo pareció reajustar su apretón sobre el pasamano. Levanté mi pie. El hombre hizo mismo - reforzando en la barra inferior de la barrera.

Él subió en el pasamano y se agachó allí, las manos sujetando la barra. Algo se movió debajo de él y mi mirada se disparó a la sierra. Las hojas eran de inflexión hiladas tan rápido que el destello de una luz de emergencia distante fuera devuelto como un estroboscopio. Pero no hay sonido, ni siquiera el zumbido del motor.

El hombre probó su apretón sobre el pasamano. Entonces, de repente él se lanzó adelante. Yo lo vi golpear las láminas, vi el baño de sangre, y perdí terreno contra la pared, mi mano que voló para cubrir mi boca, pero no antes de la primera nota de un grito escapó.

Algo - alguna parte de él - voló desde la sierra, aterrizando en la puerta en compañía de un plaf. Rasgué mi mirada fija lejos antes de que pudiera ver lo que fue, asombrada de nuevo ya que sonaban pasos corriendo detrás de mí.

Unos brazos me agarraron. Oí la voz de Simon en mi oído. "¿Chloe?"

"Ha-Había un hombre. Él..." Ovíllé mis manos hacia el interior de mis puños, empujé la imagen de vuelta. "Un fantasma. Un hombre. El s-saltó sobre una sierra."

Simon me tiró contra él, su mano va a la parte de atrás de mi cabeza, enterrando mi cara contra su pecho. Que olía suavemente a vainilla con un rastro de sudor, de una manera extraña consoladora. Me quedé, cogiendo mi aliento.

Derek rodó alrededor de la esquina. "¿Qué pasó?"

"Un fantasma", dije, tirando fuera de Simon. "Lo siento."

"Alguien lo escuchó. Tenemos que irnos."

Como yo di la vuelta, vi al fantasma otra vez, que estaba de pie en la plataforma. Derek siguió mi mirada fija. El fantasma estuvo de pie en exactamente la misma posición, agarrando el pasamanos. Entonces él se intensificó.

"Se trata de la repetición. Como una película que da vueltas. "Me lo quité. "No importa. Nosotros..."

"Tenemos que irnos." Derek dijo, empujándome. "¡Moveos!"

Cuando comenzamos a bajar la sala, Rae dejó salir un penetrante silbido.

"¿He dicho suavemente?" Derek silbó bajo su aliento.

Nosotros giramos al ver a Rae en la sala, de pie en la puerta que marcaba SALIDA. Ella la alcanzó por el mango

"¡No!" Derek cruzó de una zancada por delante de ella y agrietó abierto la puerta, escuchando y oliendo antes de empujar aquél amplio. "¿Mirasteis ese almacén?"

"¿El que, como, una milla atrás allí?" Dijo Rae.

"Cuarto de Milla, al final. Ahora vamos. Estamos justo detrás de..." Su cabeza azotada arriba, rastreando un sonido. "Están llegando. Oyeron el silbido. Iros. Los distraeré, luego seguir."

"Uh-uh" dijo Simon. "Tengo tu espalda. Chloe, toma a Rae y a correr."

Derek abrió su boca para discutir.

Simon lo cortó. "¿Quieres distracciones?" Él susurró un hechizo y agitó su mano, la niebla aumentó. "Soy tu chico." Él se dirigió a mí. "Vayan. Nosotros os cogemos."

Yo quería discutir, sino, una vez más, no había nada que podía ofrecer. Mis facultades ya habían demostrado ser más obstáculo que ayuda.

Rae estaba ya a veinte pies de un lado a otro del solar, bailando en el sitio como un boxeador, agitándose los brazos para que me diera prisa.

Como me di la vuelta para irme, Derek llevó a hombros a Simon pasado. "Entrar en el almacén y no salir. En una hora, no echen una ojeada hacia fuera. Si no venimos, encuentre un lugar esconderse. Volveremos. "

Simon asintió. "Cuenta con ello."

"No te quedes en el almacén si es peligroso, pero que va a ser nuestro punto de encuentro. Guarden el control. Si no pueden permanecer, encontrar la manera de dejar una nota. Nos reuniremos allí. ¿Entendido?"

Yo asentí.

"Tienen que estar de vuelta aquí." Alguien llamó. "Buscad en todas las habitaciones."

Derek me empujó por la puerta.

Simon se inclinó fuera, haciendo mímica, "Voy a verte pronto" con un pulgar arriba, y luego se dirigió a Derek. "Hora del espectáculo."

Comencé a correr.

Capítulo 45

Esperamos en el almacén durante una hora y cuarenta minutos.

"Ellos los cogieron," susurré.

Rae se encogió. "Tal vez no. Tal vez ellos vieron su posibilidad para escaparse y ellos lo tomaron."

Una protesta se elevó a mis labios, pero la tragué. Ella tenía razón. Si ellos tenían la oportunidad de escapar y ningún modo fácil de alertarnos, yo quisiera que ellos lo tomaran.

Levanté mi trasero entumecido del cemento frío. "Vamos a esperar un poco más, entonces nos vamos. Si ellos se escaparon, conectaran más tarde con nosotras."

Rae sacudió la cabeza. "Yo no me contaría con eso, Chloe. Es como he dicho, la forma en que actúa, la forma en que se comporta, es siempre nosotros contra ellos, y 'nosotros' quiere decir dos de ellos. Nadie más, excepto quizás que falta el padre de ellos." Ella pasó a agacharse. "¿Aún te dieron ellos cualquier idea dónde piensan que él está? ¿O por qué él no ha venido a por ellos?"

"No pero..."

"No discuto, solamente digo..." Ella avanzó lentamente a la apertura y echó una ojeada hacia fuera. "Es como el año pasado, cuando salí con este tipo. Él era la parte de una pandilla en la escuela. 'Los niños guays'". Ella agregó las comillas con los dedos. "Y, seguro, más o menos me gusto un poco para llegar a estar con ellos. Pensé que me gustaría hacer uno de ellos. Solo que no fue así. Ellos eran bastante agradables, pero ellos habían sido amigos desde entonces, como, el tercer grado. Sólo porque tenía un no significaba que había cada vez ser uno de ellos. Tienes estos superpoderes. Que le da el crédito con Simon y Derek. Pero..." Ella le dio vuelta a mi manera. "Solo los conoces de una semana. Cuando el empuje viene para empujar..."

"Su primera prioridad es sí. Ya lo sé. Y no estoy diciendo que esté mal, simplemente..."

"Simon agradable para ti y para todos, seguro. Veo esto. Pero..." Ella mordisqueó sus labios, luego lentamente levantó su mirada a la mía. "Cuando estabas allí atrás, buscando a Derek, no era que te preocupabas de Simon. Él aún no le mencionó. Era todo sobre Derek."

Desde luego él estuvo preocupado sobre Derek. Derek era su hermano; yo era alguna chica que él encontró hace una semana. Pero esto todavía picaba un poco que él no me había mencionado en absoluto.

Yo había estado a punto de decir a Rae sobre la parte del plan que ella falló, hacer este nuestro punto de cita permanente, y seguir comprobando atrás. Pero ahora sonaría como yo trataba de demostrar que los tipos no habían girado sus espaldas sobre mí. ¿Cuánto de patético era esto?

Yo todavía pensaba que ellos habían vuelto después de que las cosas se extinguieron. Esto no tiene nada que ver de si me gusta o no Simon. Ellos podrían volver porque era lo correcto.

Porque lo dijeron. Y tal vez que me hace una tontería de las niñas que vieron demasiadas películas donde el bueno siempre vuelve a salvar el día. Pero es lo que yo creía.

Esto, sin embargo, no significó que yo me sentaba aquí como una novia de películas de acción, girando sus pulgares esperando el rescate. Yo podría ser ingenua, pero yo no era estúpida. Nosotros habíamos puesto un punto de encuentro, así que no había ninguna necesidad de quedarse más.

Avancé lentamente de nuestro cuchitril, mirado, y escuché. Agité a Rae hacia fuera.

"La primera cosa que tengo que hacer es consiguen el dinero," dije. "Tengo a mi padre pero nosotros podríamos necesitar más. Hay un límite de retirada diario, y esto es probablemente todo que me pondré, entonces tengo que actuar rápido, antes de que ellos pongan un rastro sobre ello o congelen la cuenta. Derek dijo que el cajero automático más cercano era..."

"¿Qué estás haciendo?" Rae preguntó.

"¿Qué?"

Ella tomó mi brazo y señaló en la sangre. "No necesitas dinero; necesitas un médico."

Sacudí mi cabeza. "No puedo ir al hospital. Incluso si ellos aún no han sacado un APB¹⁶ sobre mí, soy demasiado joven. Ellos llamarían a mi tía Lauren..."

"Quise decir a tu Tía Lauren. Ella es médico, ¿verdad?"

"No. No puedo. Ella solamente nos llevaría de nuevo..."

"¿Después de que dispararon contra nosotros? Sé que estás enojada con ella ahora mismo, Pero me has dicho como ella siempre se preocupa de ti, siempre velando por ti, te defiende. Si te presentas en su puerta y dices que Davidoff y su amigo te dispararon, aún con tranquilizantes, ¿de verdad crees que en te mandará de vuelta a Lyle House?"

"Eso depende de si ella me cree. Hace una semana, sí. ¿Pero ahora?" Sacudí la cabeza. "Cuando ella estaba hablando conmigo sobre Derek, era como si ni siquiera fuera más Chloe. Soy un esquizofrénica. Estoy paranoica y delirando. Ella no me creerá."

"Entonces dime exactamente lo que el arma y el dardo parecido, y diré que yo lo vi, también. ¡No, espera! el dardo. ¿Derek sacó un de su camisa, cierto? ¿Sabes dónde está?"

"Creo que sí" pensé de nuevo, lo imaginó dejándolo caer en la bahía "Sí, yo sé exactamente donde está."

"Entonces vamos a ir por él."

¹⁶ Boletín difundido por la policía para la búsqueda y captura de un sospechoso.

No era que fácil. Por todo lo que sabía, el patio de la fábrica era un enjambre de policías buscando a dos adolescentes fugitivos. Pero cuando miramos, la única gente que nosotros vimos eran media docena de trabajadores de la fábrica, en la partida para trabajar las horas extraordinarias del domingo, riendo y hablando, balanceando los cubos del almuerzo, eliminando los vapores de los cafés.

Me quité mi sudadera empapada de sangre y la cambié por la encapuchada de Liz. Entonces salimos sigilosamente, moviéndonos de cubierta a cubierta. Ninguna señal de cualquier persona en nuestra búsqueda. Tiene sentido. ¿Cuántos adolescentes huyen en Buffalo todos los días? Incluso escapar de un hogar para niños perturbados no garantiza que fuera una completa cacería.

Ayer por la noche, habrían sido probablemente sólo los colaboradores de Lyle House los que nos perseguirían. Tal vez los miembros de la junta, al igual que la madre de Tori, más preocupados por la reputación de la casa que de nuestra seguridad. Ellos quisieron guardar nuestra fuga en secreto, que se habían ido antes de que los colaboradores de la fábrica llegaran. Por ahora probablemente estarían en una reunión, decidiendo qué hacer y cuándo hacerlo para notificárselo a nuestros padres -y a la policía.

Encontré el dardo fácilmente, y luego lo puse dentro de mi mochila. Luego nos dirigimos a la empresa del barrio, recorrimos tres cuadras pasado Lyle House y mantuvimos los ojos abiertos. No pasó nada. Encontramos un teléfono, llamé a un taxi, y le di al conductor la dirección de la tía Lauren.

La tía Lauren vivía en un dúplex cerca de la universidad. Cuando caminamos por sus pasos, el Buffalo News todavía estaba ahí. Lo recogí y soné la campana.

Después de un minuto, una sombra paso detrás de la cortina. Las cerraduras sonaron y la puerta se abrió. Ahí estaba la tía Lauren con una corta bata de baño y pelo mojado.

"¿Chloe? Oh, Dios mío. ¿Dónde...?" ella tiró de la puerta. "¿Qué estás haciendo aquí? ¿Estás bien? ¿Está todo bien?"

Ella me tiró hacia dentro por mi brazo lastimado y yo traté de no contraerme de dolor. Su mirada se disparó hacia Rae.

"Tía Lauren, esta es Rae. De Lyle House. Necesitamos hablar contigo."

Cuando entramos, yo hice una presentación adecuada. Después le dije toda la historia. Bueno, la versión editada. Muy editada, sin mencionar a los zombis, magia, o hombres lobos. Los chicos planeaban huir y nos invitaron. Nosotros habíamos ido para divertirnos –para salir, metíamos la pata, después volvíamos. Sabiendo que a la tía Lauren no le importaba la Dra. Gill, incluí la parte donde ella me atacaba en el patio con sus acusaciones salvajes. Después le dije sobre el arma.

Ella miró el dardo, que estaba en su mesa de café, encima de una pila de revistas New Yorker. Ella lo levantó, cautelosamente, como si pudiera detonarse, y lo volteó en sus manos.

"Es un dardo tranquilizador," ella dijo, con su voz apenas más que un susurro.

"Eso fue lo que pensamos."

"Pero... ¿te dispararon a ti? ¿A ti?"

"A nosotros."

Ella se recostó, con el cuero chirriando debajo de ella.

"Yo estaba ahí, Dra. Fellows," Rae dijo. "Chloe está diciendo la verdad."

"No, yo..." ella levantó su mirada hacia la mía. "Yo te creo, cariño. Yo solo no puedo creer... esto es completamente..." ella sacudió su cabeza.

"¿Dónde encontraste Lyle House?" yo pregunté.

Ella parpadeó. "¿Encontré?"

"¿Cómo la encontraste para mí? ¿En las páginas amarillas? ¿A través de una recomendación?"

"Vino altamente recomendada, Chloe. Muy altamente. Alguien en el hospital me dijo sobre eso y yo hice toda mi investigación. Su tasa de recuperación es excelente y ellos tenían reportes brillantes de sus pacientes y sus familias. No puedo creer que esto haya pasado."

Así que yo no había llegado al azar a Lyle House. Había sido recomendada. ¿Eso significaba algo? Yo toqué con mis dedos la capucha de Liz y pensé sobre nosotros –todos nosotros. Ninguna residencia juvenil ordinario rastrearía fugitivos con armas tranquilizantes. El fantasma había tenido razón. Había una razón para la cual nosotros estábamos en Lyle House y ahora, reteniendo la verdad de la tía Lauren, podría estar poniéndola en peligro.

"Sobre los fantasmas..." yo comencé.

"¿Quieres decir lo que esa mujer Gill dijo?" la tía Lauren tiró el dardo hacia las revistas con tanta fuerza que el montón se cayó, revistas deslizándose sobre la mesa de vidrio. "Obviamente la mujer necesita ayuda mental. ¿Pensando que tu puedes comunicarte con fantasmas? Un soplo de eso a una junta de revisión y su licencia será revocada. Ella tendrá mucha suerte si no está comprometida. Ninguna persona cuerda cree que las personas pueden hablar con los muertos."

Vale, olvida la confesión...

La tía Lauren se levantó. "Voy a empezar llamando a tu padre, después a mi abogado, y él puede contactar con Lyle House."

"¿Dra. Fellows?"

La tía Lauren se volteó hacia Rae.

"Antes de que haga eso, será mejor que le eche una mirada al brazo de Chloe."

Capítulo 46

La tía Lauren me dio una mirada y enloqueció. Necesitaba puntos, inmediatamente. Ella no tenía las provisiones en casa, y tenía que tener asistencia médica. ¿Quién sabía lo que yo podría haber cortado o que suciedad o los gérmenes podrían haber estado en aquel cristal? Mientras ella me vendaba de nuevo, ella me hizo beber una botella de Gatorade para sustituir cualquier fluido que yo había perdido con la sangre. Diez minutos más tarde, Rae y yo estábamos detrás de su Mercedes, guardado en su garaje.

Me quedé dormida antes de que alcanzáramos el primer semáforo. Supuse que todas aquellas noches de insomnio tuvieron algo que ver con esto. Estar en el coche de la tía Lauren ayudó, con su olor familiar del ambientador de baya y sus asientos de cuero beige suaves y el punto azul descolorido donde yo había derramado un slushie hace tres años. De vuelta a casa. De vuelta a la normalidad.

Yo sabía que no era tan simple. No estaba de vuelta a la normalidad. Y Derek y Simon todavía estaban ahí y estaba preocupada por ellos. Pero hasta pareció que la preocupación se descoloraba mientras el coche avanzó dando sacudidas, como si estuviera dejando mi otra vida. Una vida de sueño. En parte pesadilla... en parte... no.

El levantamiento de los muertos, escapándose de los agarres de un malo doctor, rasgándose por depósitos abandonados con gente disparándome. Pareció tan irreal en este coche familiar, la emisora de radio templada a WJYE, mi tía que se reía de algo que Rae dijo sobre su opción de la música, diciendo que yo me quejaba de eso, también. Tan familiar. Tan normal. Tan consolador.

Y, aún, justo cuando yo iba lejos a la deriva, me agarré a las memorias de aquella otra vida, donde los muertos cobraron vida y los padres desaparecieron y los hechiceros condujeron experimentos horribles y sepultaron los cuerpos bajo la casa y los muchachos podrían hacer la niebla aparecer de las yemas de sus dedos o convertirse en lobos. Ahora estaba terminado y esto se parecía al despertar hasta que descubren que yo no podía ver más fantasmas. El sentimiento que yo había dejado pasar algo que haría mi vida más resistente, pero también podría hacerla diferente. Una aventura. Especial.

Desperté cuando la Tía Lauren me sacudía.

"Sé que estás cansada, cariño. Sólo ven al interior y podrás volver a dormir."

Tropecé con el coche. Ella me agarró, Rae corrió para ayudar.

"¿Ella está bien?" Rae preguntó a mi tía. "Perdió mucha sangre."

"Está agotada. Ambas deben estarlo."

Cuando golpeé el aire frío, bostecé y di a mi cabeza una sacudida aguda. Yo podría distinguir un edificio delante de mí. Parpadeé con fuerza y esto entró en el foco. Un rectángulo de ladrillo amarillo con una puerta sola, en perfecto estado.

"¿Es esto el hospital?"

"No, es un ambulatorio. Llamé a Buffalo General and Mercy y emergencias estaba lleno. Una mañana de domingo típica. Entre las heridas de bala de la noche del sábado y los controladores bebidos, es un zoo. Conozco a un doctor aquí y le conseguiremos directamente."

Ella alzó la vista cuando una mujer pequeña, canosa dobló sobre la esquina. "Ah, es Sue. Ella es una enfermera aquí. Rae, Sue va a llevarte a ti a la sala de espera, te conseguirá algo para desayunar, y te va a revisar."

Miré detenidamente a la mujer cuando me esforcé por concentrarme. Ella me pareció familiar. Cuando ella se paró para dirigirse a mi tía, me di cuenta que ella debe ser su amiga. Pero hasta después de que ella se alejó, esto se quejó detrás de mi cerebro brumoso, un poco de conexión que yo no conseguía.

No fue hasta que estábamos dentro que recordé donde yo la había visto. Sólo anoche, agarrando la cerca de relación de la cadena, llamando mi nombre.

Giré en la Tía Lauren. "Esa mujer..."

"Sue, sí. Ella es una enfermera aquí. Ella cuidará bien de..."

"¡No! La vi anoche con el hombre que nos disparó."

La cara de la tía Lauren se arrugó y ella puso su brazo alrededor de mí. "No, cariño, ella no es la misma mujer. Pasaste por mucho y ahora estas confundida..."

La aparté. "No lo estoy. La vi. ¿Es ella quien te recomendó Lyle House? Tenemos que salir aquí."

Esquivé su abrazo y corrí hacia a la puerta. Agarré el mango, pero ella se puso al corriente, sosteniéndolo se cerró.

"Chloe, escúchame. Necesitas..."

"Tengo que salir." Me puse la puerta de ambas manos, pero ella la sostuvo rápido. "Por favor, tía Lauren, no entiendes. Tenemos que salir aquí."

"¿Podría alguien ayudar al Dr. Fellows por favor?" una voz sonó abajo en el pasillo. Me di vuelta para ver al doctor Davidoff andar a zancadas hacia nosotros.

Un hombre se apresuró por delante de él, viniendo hacia mí con una jeringuilla.

"No será necesario, Marcel," se rompió la Tía Lauren. "Le he dado ya algo."

"Y puedo ver que eso trabaja muy bien. Bruce, seda a Chloe, por favor."

Alcé la vista en la Tía Lauren. "¿T-Tu me drogaste?"

Sus brazos fueron alrededor de mí. "Estarás bien, cariño. Lo prometo."

Repartí golpes a diestro y siniestro, golpeándola tan fuerte que ella tropezó atrás. Entonces ella se giró hacia el doctor Davidoff.

"Le dije que esto no era el modo de manejarlo. Le dije que me lo dejara a mí."

"¿Dejarte que a ti?" Dije, tomando un lento retroceso y golpeando la puerta.

Ella me alcanzó, pero mis manos volaron, rechazándola.

"¿Dejarte que a ti?"

El hombre con la jeringuilla agarró mi brazo. Traté de tirar lejos, pero la aguja entró. La tía Lauren anduvo hacia mí, abriendo la boca. Entonces una mujer metió prisa abajo al pasillo, llamando al doctor Davidoff.

"El equipo sólo llamó en un informe, señor. No hay ninguna señal de los chicos."

"Sorpresa, sorpresa," dijo la tía Lauren, dando vuelta a doctor Davidoff. "Kit los enseñó bien. Una vez que ellos se fueron, ellos seguirán corriendo. Le advertí."

"Los encontraremos."

"Estará mejor, y cuando lo haga espero que sea bruto para manejarlo como deberían haberlo manejado hace años. Abandonado como perro rabioso. Espera a ver lo que él le hizo al brazo de Chloe."

"¿D-Derek?" Luché contra el tirón del sedante. "Derek no hizo esto. Me corté..."

La tía Lauren me agarró cuando me deslicé hacia abajo la pared. Traté de apartarla, pero mis brazos no respondían. Ella gritó para que ellos se apresuraran con la camilla, luego se me inclinó, sosteniéndome estable.

"No tienes que cubrirlo, Chloe," susurró ella.

"Sabemos que es él." Una luz deslumbrante había detrás del Dr. Davidoff. "Un monstruo. Uno que no pertenece..."

No agarré sus siguientes palabras. El pasillo vaciló, descolorándose.

Cuando me concentré, vi su cara sobre el mío. "Pero no le dejaremos hacerle daño a Simon, Chloe. Te prometo esto. Cuando te despiertes, vas a ayudarnos a encontrar a Simon y traerlo a casa. Sé que él es importante para ti. Él es importante para todos nosotros. Todos ustedes lo son. Tu y Rachelle y Simon y Victoria. Muy especiales. Son..."

Todo se oscureció.

Capítulo 47

Estuve sin poder dormir, contemplando la pared. Yo no podía traerme para dar una vuelta y mirar alrededor. No podía molestarme hasta en levantar mi cabeza de la almohada. Yo podría sentir el tirón del sedante, atrayéndome atrás en el sueño, pero guardé mis ojos abiertos, la mirada fija se fijó en la pared pintada verde.

La tía Lauren me había engañado.

Cuando ella había pensado que yo había estado perdiendo el tiempo con Derek, yo me había sentido engañada. Ahora miré hacia atrás a lo furiosa que yo había estado y mi garganta se apretó cuando recé para que yo podría volver allí, a donde estaba la peor cosa que yo podría imaginar que ella hizo.

Era todo una mentira.

Ella era una mentira. Nuestra relación era una mentira.

Incluso cuando yo era una niña que veía hombres del saco en el sótano, ella había sabido perfectamente bien que yo veía a fantasmas. Mi madre lo sabía -por eso ella había insistido que nos mudáramos.

Manoseé mi collar. ¿Era esto más que un talismán tonto para convencerme que yo estaba segura? ¿Realmente pensó mi madre que esto me protegería? ¿Es esto por lo que la tía Lauren había insistido que yo lo llevara en Lyle House? Simon dijo que la nigromancia era hereditaria. Si tanto mi madre como mi tía hubieran sabido sobre los fantasmas, esto debe correr en su sangre.

¿Lo sabía mi padre? ¿Era esto por lo que él se alejó de mí? ¿Por qué soy un monstruo? Pensé en mi madre. Sobre el accidente. El conductor que se dio a la fuga nunca había sido encontrado. ¿Realmente había sido un accidente? ¿O alguien la había matado...?

No. Guardé el pensamiento en mi cerebro cuando agarré la almohada más apretada. Yo no podía dejar a mi mente comenzar a escaparse así o yo me volvería loca.

Loca.

La tía Lauren sabía que yo no estaba loca, y ella me dejó pensar que yo lo era. Mandándome a una residencia juvenil.

Una residencia juvenil llena de otros chicos sobrenaturales.

Cuando la tía Lauren dijo que éramos especiales, ella había incluido a Rae. Entonces ella realmente debe ser uno de aquellos medio demonios. ¿Y Tori? ¿Qué era ella? ¿Lo sabía su madre? Si su madre trabajaba para ellos, debe saber, y si ella lo hiciera, y culpara a Tori de no mejorar...

¿Qué tipo de padre haría esto?

¿Pero no había hecho mi tía lo mismo? Sólo ella lo endulzó con sonrisas y abrazos y tal vez era peor. Ahora mismo, se sintió peor.

¿Era Lyle House dónde ellos nos envían cuando las cosas van mal? ¿Pónganos allí y tratan de decirnos que teníamos una enfermedad mental? ¿Pero por qué? ¿No sería más fácil la verdad? ¿Por qué no decirnos cuándo somos jóvenes y nos preparamos, y nos enseñan cómo controlarlo?

Por lo que Simon dijo, esto es el modo que se supone que esto trabajaba. Usted les dice a sus hijos que son y lo entrenan para usar y esconder sus poderes antes de perder el control.

¿Que era Lyle House?

Recordé lo que Simon dijo sobre su padre.

Él trabajó para esta compañía de investigación, doctores sobrenaturales y científicos que tratan de hacer cosas más fáciles para otros sobrenaturales.

Entonces oí al fantasma de la bruja sepultada en el sótano.

Sam Lyle nos prometió una vida más fácil. Esto es lo que queremos, ¿verdad? Poder sin precio... Ya lo ves, niña, todo el progreso científico requiere la experimentación, y la experimentación requiere sujetos, y esto es para lo cual Michael y yo éramos. Ratas de laboratorio sacrificadas a la visión de un loco.

Me levanté de un salto, mi corazón que cae con un ruido sordo tan con fuerza yo no podía respirar.

La tía Lauren dijo que éramos especiales. Todos nosotros. Rae y Simon y Tori y yo.

Pero no Derek.

Espero que ese bruto sea manejado como debería haber sido manejado hace unos años atrás. Abandonado como perro rabioso.

Tenía que encontrar a Derek antes de que ellos hicieran.

Giré, mirando a mis alrededores. Una cama de matrimonio con almohadas grandes y un edredón grueso. Alfombra en el suelo. Un escritorio. Un sillón. Un baño privado por una puerta entreabierta. Como un cuarto del hotel de fantasía.

A través del cuarto había una puerta, pintada de blanco. Esto pareció a cualquier puerta interior, pero cuando atropellé y puse mis manos contra ello, era un frío acero. Una puerta de acero gruesa sin ventana, sin una mirilla.

Y ninguna manija.

Dondequiera que yo fuera, no era un grupo falso de casa donde yo tenía la entrada de la casa, y el patio, tenía tareas, clases, y viajes de estudios. Yo estaba en este cuarto, y yo no podía

salir.

Fui hasta la cama.

Estaba atrapada. Yo nunca me escaparía, nunca...

Ah, esto es genial. Has estado despierta cinco minutos, diste una mirada rápida a tu alrededor y ya te has rendido. ¿Por qué no mientes y esperas que vengan y te aten con correa a una mesa? ¿Qué dijo aquella bruja? ¿Algo sobre ser pinchado con alambres eléctricos hasta que ella mordiera su lengua?

Solté un quejido.

¿Y Derek? ¿Él logró que escaparás de Lyle House y ahora no vas a tratar de advertirle? ¿Sólo dejarás que lo agarren? ¿Y maten?

Derek no sería atrapado. Él es demasiado inteligente para eso. Él salió de Lyle House...

¿Él consiguió que escaparás de Lyle House? Él no planeó ir. ¿Recuerdas cuándo el doctor Davidoff gritó para llamarlo? Él casi fue. ¿Qué pasa si ellos hacen eso otra vez? Tal vez él había tenido segundos pensamientos, creyendo que él está mejor encerrado con llave y lejos.

No mientras él tenga que proteger a Simon.

Ah, Simon. Derek nunca dará la vuelta sin Simon. Pero, ¿y si los distrae para que Simon pueda escaparse, como hizo contigo y con Rae? Si él piensa que entregarse ayudará a Simon a fugarse, él lo hará. Sabes que lo hará.

Tenía que advertirle. Pero para advertirle tenía que salir de aquí. Esta vez, yo no podía recostarme sola y dejar a alguien más hacer los proyectos. Tenía que hacerlo yo misma.

Tal vez estaba encerrada con llave aquí por el momento, pero yo sería soltada finalmente. Yo no era exactamente un preso de riesgo elevado. Ellos me sacarían -para el ejercicio, para comer, experimentar conmigo...

Traté de no pensar en lo último.

El punto era, que yo saldría, y cuando lo hiciera, yo tenía que estar lista para escaparme. En primer lugar, sin embargo, tenía que conseguir una mirada buena alrededor y un plan. ¿Pero cómo iba yo a hacerlo encerrada en este cuarto? ¿Hacer una proyección astral en la puerta y mirar alrededor?

Me paré y despacio miré hacia abajo al suéter que llevaba. LA sudadera verde de Liz.

Si ella estaba muerta, tal vez yo podría convocarla, conseguir que ella explorara el edificio y...

¿Si ella está muerta? ¿Entonces esperas que ella esté muerta ahora?

Apreté el edredón y respiré hondo. Durante días hasta hoy, yo había rechazado creer que Liz había muerto. No importa cuántas pruebas tuviera, yo no podía creerlo porque la misma idea era insana.

Pero ahora, sentándome aquí, encerrada con llave en este cuarto, engañada por mi tía, esperándolos para detectar y matar a Derek como una especie de animal...

Liz estaba muerta.

Ellos la habían matado.

Ella había sido una sobrenatural de alguna clase, y sus poderes estaban fuera del control, entonces ellos la ejecutaron. Ellos debieron hacerlo o ellos la habrían incluido en aquella lista. ¿Y Peter? ¿Habían pretendido sus padres recogerlo sólo para dejar a esta gente matarle? O tal vez porque él se mejoró, él salió. Liz no se mejoró... entonces ella no salió.

Alguna parte diminuta de mí todavía se agarraba a la esperanza de que yo estaba equivocada sobre Liz. Pero yo sabía que yo no lo estaba.

Me saqué la sudadera. Vi mi brazo, vendado de nuevo. Cosido, mientras yo había estado inconsciente. Si ellos me cuidaban, al menos significaba que ellos no planearon matarme aún.

Contemplé la sudadera, pensando en Liz y en su muerte. ¿Qué se sentiría el estar muerto a los dieciséis años, y con el resto de tu vida terminada...?

Apreté mis ojos cerrados. No había tiempo para eso.

Busqué en mi cuarto cámaras. No encontré ninguna, pero esto no significaba que no había una. Si ellos me veían hablar, entenderían lo que estaba haciendo, tal vez decidieran que mis poderes estaban fuera del control, como Liz.

Hacerlo o no hacerlo. Esa era mi opción.

Me senté con las piernas cruzadas en la cama, sosteniendo la sudadera de Liz, y la llamé como yo había hecho con los otros fantasmas. No tenía que preocuparme de exagerarlo y levantar a los muertos. No había ningún cadáver aquí. O eso esperaba. Pero no tuve ni idea lo que había fuera de mi puerta, tal vez un laboratorio, tal vez los cuerpos de otros fracasos, como Liz...

No hay tiempo para esto.

El nigromante de fantasmas había dicho que Lyle House fue protegida por un hechizo que bloqueaba a los fantasmas. Eso significaba que este lugar probablemente lo estaba, también, significando que necesitaba todo el poder suplementario que él dijo que yo tenía.

Me concentré con fuerza, lastimando mis sienes, pero nada pasó.

Cerré mis ojos para visualizar mejor, pero seguí echando una ojeada y rompí el foco. Finalmente los cerré y los mantuve cerrados, poniendo todo lo que yo tenía en la imaginación yo misma sacando a Liz del éter y...

"¡Whoa! ¿Dónde estoy?"

Abrí mis ojos y allí estaba, todavía llevando su camisón de noche de Minnie Mouse y calcetines de jirafa.

Liz.

No, el fantasma de Liz.

"¿Hola?" Ella agitó una mano delante de mis ojos. "¿Qué está mal, Chloe? No hay nada por lo que estar asustada. Sé que Lyle House no es exactamente Disneyland, pero..." Ella miró alrededor. "Esto no es Lyle House, ¿verdad? ¿Dónde...? Oh, Dios mío. Estamos en el hospital. Ellos te pusieron aquí también. ¿Cuándo?"

Ella parpadeó con fuerza, moviendo su cabeza. 'Ellos tienen algún tipo de medicinas aquí. Sigo durmiendo y tengo estos sueños, y cuando me despierto, estoy totalmente aturdida. ¿Te dieron ellos aquellas, también?"

Entonces, ¿dónde había estado Liz todo este tiempo? ¿Atrapada en el Limbo? Una cosa era segura. Ella no sabía que ella estaba muerta. Y ahora tenía que decírselo.

¿Decírselo? No hay forma. Ella era feliz. Si ella no lo sabía, era mejor.

¿Y cuánto piensas que pase hasta que ella se dé cuenta? ¿No deberías ser la que se lo dijera?

No quise hacerlo. Yo realmente, realmente no quería hacerlo. Pero la necesitaba para ayudarme a fugarme y rescatar a Rae y advertir a Simon y Derek. Estaba todo sobre mí esta vez, y para ayudarles, yo tenía que hacer algo horrible.

Con mis dedos temblando, agarré su sudadera y respiré hondo.

"¿Liz? Hay algo que tengo que decirte."

THE END

AVANCE DEL SIGUIENTE LIBRO

La serie de DARKEST POWERS continúa...

Apreté mis ojos cerrados y me imaginé tirando a Liz por el éter. Sólo un tirón grande, rápido y - una risa ronca me envió trepando a mis pies. Yo giré, pero todavía sólo veía el cuarto vacío.

"Tú... no eres Liz."

La risa me rodeó, girando más rápido y más rápido hasta que pareciera que corriera de cada esquina del cuarto.

"¿Quién eres?"

La risa se desprendió en una sonrisita. El aire caliente se deslizó a lo largo de mi antebrazo no vendado.

Tiré de mi manga abajo. "¿Qué eres?"

"Una mejor pregunta."

Aquel aire caliente cosquilleó mi mejilla. Lo rocé, apoyando hasta que golpeé la pared.

"¿Que eres tú, niña? Es la pregunta. Cuando llamaste a tu amiga, los espíritus de mil muertos contestaron, volviendo su camino atrás a sus cuerpos podridos gritando piedad. ¿Sabes donde están esos cuerpos?"

"N-no."

"En un cementerio. Dos millas de distancia. Mil cadáveres listos para hacerse mil zombis. Un ejército enorme de muertos para que puedas controlar."

"No hice..."

"No, no lo hiciste. Todavía no. Tus poderes necesitan el tiempo para madurar. ¿Y luego?" Aquella risa ronca llenó el cuarto. "El querido doctor Lyle debe bailar en el Infierno hoy, sus agonías llevadas lejos en la emoción de su triunfo."

"¿Samuel Lyle?"

"¿Hay algún otro? Muy muerto, apenas lamentado, profundamente demente." La voz cantó, navegando delante de mí en una corriente de aire caliente. "El creador de la abominación más bonita, más dulce que he visto alguna vez."

"¿Q-Qué?"

"Un poco de esto, un poco de aquello," cantó ella. "Una torcedura aquí, un pellizco allí. Y mire lo que tenemos. Una pelota perfecta de energía, esperando a explotar." La voz vino más cerca, una brisa que agitaba mi pelo. "¿Hay más de ustedes, niña? Debe haber. Pequeños fabricantes mágicos y monstruos, que se revientan con energía. ¿Sus creadores ya se dieron cuenta de su error?"